



Organización
Internacional
del Trabajo

Panorama **Laboral** 2016

América Latina y el Caribe

Panorama **Laboral** 2016

América Latina y el Caribe



Organización
Internacional
del Trabajo

Copyright © Organización Internacional del Trabajo 2016

Primera edición 2016

Las publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo gozan de la protección de los derechos de propiedad intelectual en virtud del protocolo 2 anexo a la Convención Universal sobre Derecho de Autor. No obstante, ciertos extractos breves de estas publicaciones pueden reproducirse sin autorización, con la condición de que se mencione la fuente. Para obtener los derechos de reproducción o de traducción, deben formularse las correspondientes solicitudes a Publicaciones de la OIT (Derechos de autor y licencias), Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza, o por correo electrónico a rights@ilo.org, solicitudes que serán bien acogidas.

Las bibliotecas, instituciones y otros usuarios registrados ante una organización de derechos de reproducción pueden hacer copias de acuerdo con las licencias que se les hayan expedido con ese fin. En www.ifro.org puede encontrar la organización de derechos de reproducción de su país

OIT

Panorama Laboral 2016

Lima: OIT / Oficina Regional para América Latina y el Caribe, 2016. 136 p.

Empleo, desempleo, mercado de trabajo, crecimiento económico, salario mínimo, empleo informal, estadísticas del trabajo, futuro del trabajo, condiciones de trabajo, América Latina, América Central, Caribe.

13.01.3

ISSN: 2305-0268 (versión impresa)

ISSN: 2305-0276 (versión web pdf)

Datos de catalogación de la OIT

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas, y la forma en que aparecen presentados los datos en las publicaciones de la OIT no implican juicio alguno por parte de la Oficina Internacional del Trabajo sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

La responsabilidad de las opiniones expresadas en los artículos, estudios y otras colaboraciones firmados incumbe exclusivamente a sus autores, y su publicación no significa que la OIT las sancione.

Las referencias a firmas o a procesos o productos comerciales no implican aprobación alguna por la Oficina Internacional del Trabajo, y el hecho de que no se mencionen firmas o procesos o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

Las publicaciones y los productos digitales de la OIT pueden obtenerse en las principales librerías y redes de distribución digital, u ordenándose a: ilo@turpin-distribution.com. Para más información, visite nuestro sitio web: www.ilo.org/publns o <http://www.ilo.org/americas/publicaciones/> [sitio web regional] ó escribanos a: biblioteca_regional@oit.org.pe.

Impreso en el Perú

ADVERTENCIA

El uso del lenguaje que no discrimine ni marque diferencias entre hombres y mujeres es una de las preocupaciones de nuestra Organización. Sin embargo, no hay acuerdo entre los lingüistas sobre la manera de hacerlo en nuestro idioma. En tal sentido, con el fin de evitar la sobrecarga gráfica que supondría utilizar en español "o/a" para marcar la existencia de ambos sexos, hemos optado por emplear el masculino genérico clásico, en el entendido de que todas las menciones en tal género representan siempre a hombres y mujeres.



ÍNDICE

PRÓLOGO	7
RECONOCIMIENTOS	9
RESUMEN EJECUTIVO	13
INFORME LABORAL	19
El escenario económico internacional	19
I Coyuntura económica y laboral en las principales economías del mundo	19
I Contexto económico de América Latina y el Caribe en 2016: de la desaceleración a la contracción	20
I Implicaciones	26
Desempeño del mercado laboral en 2016	29
I Principales indicadores anuales con datos nacionales: abrupto incremento de la desocupación	29
I Tendencias trimestrales de corto plazo: la demanda laboral se debilita y la desocupación se incrementa	34
I Reducción de la calidad del empleo y cambios en su composición	38
I Evolución de los salarios: salarios medios reales con comportamiento heterogéneo y tendencia a caer. Los salarios mínimos reales siguen creciendo	41
I Perspectivas	43
TEMA ESPECIAL >	
Algunos aportes para la discusión sobre el futuro del trabajo en América Latina y el Caribe	47
NOTA EXPLICATIVA	75
ANEXO ESTADÍSTICO	83
Anexo estadístico NACIONAL	83
Anexo estadístico URBANO	101

PRÓLOGO

Este *Panorama Laboral 2016 de América Latina y el Caribe* contiene una síntesis de la evolución económica de los países de la región y un análisis de los impactos registrados en los mercados de trabajo este año, así como los esperados para el año 2017.

El panorama laboral de la región empeoró en 2016: hay un aumento abrupto de la desocupación, está creciendo la informalidad y bajó la calidad del empleo medida por varios indicadores tales como el aumento del empleo por cuenta propia, la reducción del trabajo asalariado y la reducción de los salarios reales.

La anunciada amenaza de retrocesos en los logros sociales y laborales de la década de alto crecimiento ya se refleja en las estadísticas de este *Panorama Laboral 2016* como una preocupante realidad de impactos negativos en múltiples indicadores.

Al mismo tiempo, el informe describe una región heterogénea, donde el crecimiento económico registra diferentes velocidades, y donde los efectos sobre el empleo también son diversos. En los promedios regionales hay una importante influencia de la situación en Brasil, donde habita cerca de 40% de la población económicamente activa de la región. Y mientras algunos países mantienen tasas de crecimiento del PIB relativamente elevadas, otros registran una profunda contracción, como Venezuela y Brasil.

Los promedios regionales, sin embargo, registran una tendencia real: en 2016 la tasa de desocupación aumentó en trece de los diecinueve países para los que se cuenta con información de coyuntura.

Desde el año 2011 América Latina y el Caribe ha estado afectada por una desaceleración económica cuyos impactos acumulativos en los mercados de trabajo caracterizamos en el *Panorama Laboral 2015* como una "crisis en cámara lenta". Sin embargo, en esta edición se constata que, a partir de 2015, la desaceleración se convirtió en contracción de la actividad económica con lo cual el año 2016 se torna el peor año de la actual década hasta la fecha en términos económicos en la región.

La tasa de desempleo regional promedio, que había alcanzado mínimos históricos de 6,1% en 2014, subió en 2015 a 6,6%. Esta fue la primera señal de que la tendencia observada desde comienzos del siglo XXI de mejoras en los mercados laborales estaba revirtiéndose.

En 2016 la tasa de desempleo regional promediará 8,1%, es decir, un incremento de 1,5 puntos porcentuales. Esto significa que el número de desempleados en la región se aproxima a fines de este año a los 25 millones, unos 5 millones más de los que había en 2015. Una alta proporción de los nuevos desocupados son mujeres y jóvenes.

Este *Panorama Laboral 2016* contiene también una estimación de la tasa de desocupación regional para el año siguiente: se espera que esta tasa aumente nuevamente a 8,4% en 2017.

La calidad del empleo también registra deterioro. La informalidad en el empleo, que se había reducido desde la década anterior, empezó a crecer nuevamente en 2015, de acuerdo con los datos más recientes disponibles. Y lo más probable es que esta tendencia se haya acentuado en 2016. En ese caso, la cifra de trabajadores con empleo informal podría acercarse a los 134 millones en la región.

Otro indicador relevante del deterioro en la calidad de los puestos de trabajo es que el empleo asalariado se empezó a reducir y se incrementó la proporción de trabajadores por cuenta propia. Los salarios también se han reducido desde el año 2014.

Aunque con diferentes combinaciones y grados de urgencia, los países de América Latina y el Caribe enfrentan un doble reto: por una parte, urgentes respuestas de corto plazo para mitigar los impactos sociales y laborales negativos de la desaceleración o de la contracción y retornar a una senda de crecimiento y, por otra, acciones para enfrentar los problemas estructurales de baja productividad y de falta de diversificación productiva de larga data. Se trata de acciones que enciendan nuevos y más balanceados motores de crecimiento y apuesten al crecimiento sostenido, inclusivo y sostenible con empleo pleno y productivo y trabajo decente para todos, que es el reto planteado por el Objetivo 8 de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Todo esto exige respuestas dialogadas, con visión compartida y con un balance apropiado entre el corto y el largo plazo. El papel del diálogo social como mecanismo de gobernanza democrática y

de desarrollo de visiones compartidas de interés nacional es hoy más importante que nunca. Esto va a requerir esfuerzos muy especiales para restablecer confianzas entre sectores y fortalecer las capacidades de las instituciones para satisfacer las diferentes expectativas y demandas bajo una visión ampliamente compartida. Pero esa visión y esos diálogos no deberían enfocarse sólo en resolver una secuencia de cortos plazos, deben también trabajar en las tareas estratégicas del largo plazo, es decir, en aquellos esfuerzos continuos cuyos éxitos requieren ciclos de lustros o décadas, no de trimestres o incluso de períodos gubernamentales.

Y es por esto que la segunda parte de esta edición del *Panorama Laboral 2016* pone también la mirada en el futuro, a través de una sección especial sobre el futuro del trabajo en América Latina y el Caribe. Se identifican y analizan allí los principales factores demográficos, económicos, de desarrollo productivo y tecnológicos de ciclo largo que se avecinan y que ya están teniendo impacto.

Se analizan escenarios de impacto de estos factores en temas como el volumen y composición del empleo, las relaciones laborales, la oferta y demanda de calificaciones y la gobernanza e instituciones del mercado de trabajo y de diálogo social.

Se concluye con una reflexión: el futuro, tanto en el corto como en el largo plazo, no está predeterminado, dependerá mucho de la capacidad de las sociedades de dar respuestas colectivas adecuadas a los impactos que se puedan anticipar, y de direccionar y acelerar los procesos de cambio en sentidos positivos. No hay duda de que el escenario en deterioro documentado en este *Panorama Laboral* urge y convoca a la acción colectiva de todos los actores para encontrar soluciones viables y efectivas en un ambiente de justicia social.

José Manuel Salazar-Xirinachs

Director Regional de la OIT para América Latina y el Caribe

RECONOCIMIENTOS

El Director Regional de la OIT para América Latina y el Caribe, José Manuel Salazar-Xirinachs, manifiesta su reconocimiento al equipo de trabajo responsable por la elaboración del *Panorama Laboral 2016*.

La coordinación de esta publicación estuvo a cargo de un equipo de especialistas de la OIT conformado por Juan Chacaltana, David Glejberman, Andrés Marinakis, Bolívar Pino, Claudia Ruiz, Kristen Sobek y Juan Jacobo Velasco, quienes se encargaron del análisis y redacción. Juan Chacaltana y Claudia Ruiz coordinaron la elaboración del tema especial sobre futuro del trabajo en América Latina y el Caribe con la asistencia de Daniela Campos.

El procesamiento de las bases de datos y la provisión de gran parte de los indicadores de este informe fueron responsabilidad del equipo del Sistema de Información Laboral para América Latina y el Caribe de la OIT (SIALC/Panamá), particularmente de Rigoberto García y Leo Mendoza. El arduo esfuerzo para asegurar la sistematización y consistencia de los indicadores, así como para el análisis de la situación laboral de coyuntura fue realizado por Bolívar Pino con la colaboración de David Glejberman. Se utilizaron insumos de Waldo Mendoza para la sección sobre la coyuntura macroeconómica, del informe "Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo" para la sección sobre perspectivas y del Informe Mundial sobre Salarios para la sección sobre salarios.

Un reconocimiento especial para los y las colegas de la OIT que enviaron comentarios o insumos a las diversas secciones de este informe: Patrick Belser, Guillermo Dema, Florencio Gudiño, Stefan Kuhn, Elva López, Yves Perardel, Anne Posthuma, Diego Rei, Gerhard Reinecke, José Ribeiro y Steven Tobin. Los directores y directoras de las oficinas de la OIT en la región y los colegas del Departamento de Estadísticas de la OIT proporcionaron también valiosas sugerencias. Las labores de edición estuvieron a cargo de Florencio Gudiño y Claudia Ruiz. La diagramación, imagen y estilo gráfico son responsabilidad de Carola González y Mariella Mujica, bajo la coordinación de Milagros Parodi y Luis Córdova. Luis Córdova, además, está a cargo de la divulgación del informe a la prensa.

Los servicios de apoyo de la Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe, especialmente las unidades de Programación y Finanzas, fueron muy valiosos en las distintas etapas del proceso de esta publicación.

Finalmente una mención especial a los institutos y oficinas nacionales de estadística de la región por sus aportes al desarrollo del Sistema de Información Laboral de América Latina y el Caribe. Sus contribuciones hacen posible la publicación del *Panorama Laboral* año tras año.



Organización
Internacional
del Trabajo

Resumen Ejecutivo /

Panorama
Laboral 2016

RESUMEN EJECUTIVO

El panorama laboral de América Latina y el Caribe empeoró en 2016. La desaceleración económica observada en la región desde el año 2011 se convirtió en contracción de la economía a partir de 2015, impactando significativamente a los mercados laborales en América Latina y el Caribe este año. Por segundo año consecutivo, la tasa de desocupación promedio aumentó, de 6,6% de 2015 a 8,1% en 2016. Este nivel de desempleo no se había observado desde comienzos de la década pasada e implica que hay unos 25 millones de desocupados en la región (aproximadamente 5 millones más que en 2015).

También se ha deteriorado la calidad del trabajo: los salarios reales se han reducido, aunque en algunos países han crecido los salarios mínimos reales; la informalidad ha aumentado y concomitantemente se ha reducido la formalización del empleo; ha caído la proporción de los asalariados en el total de ocupados y ha aumentado el empleo por cuenta propia.

El contexto de incertidumbre en el mundo sigue afectando negativamente al crecimiento de América Latina y el Caribe

Las expectativas de recuperación del crecimiento en los países desarrollados cambiaron a lo largo del año, particularmente en el Reino Unido y en Estados Unidos, en donde los desarrollos políticos abonaron a una mayor incertidumbre respecto del devenir de las inversiones y el comercio. El resultado ha sido mayor inestabilidad y un crecimiento económico menor al esperado en los países de mayor desarrollo, en especial en Europa. Este también ha sido el patrón observado en los países emergentes.

Particularmente negativo ha sido el desempeño de las economías latinoamericanas y caribeñas. La contracción del PIB regional de 2015 se profundizó con una caída de entre -0,6% y -0,9% calculada para 2016.

Es preciso, no obstante, diferenciar el desempeño económico por país y subregión. Por segundo año consecutivo, las fuertes recesiones de Brasil y Venezuela afectaron el promedio latinoamericano, a lo que se sumaron las contracciones económicas de Argentina y Ecuador. En cambio, en el agregado, Centroamérica, el Caribe y México registrarán crecimientos económicos positivos, a niveles similares a los de 2015, manteniendo el ritmo de crecimiento observado en los últimos años.

Al deterioro de los términos de intercambio se suma en 2016 una contracción importante de la demanda efectiva en la región causada por la reducción del consumo privado y de la inversión pública. El nivel promedio de déficit fiscal como porcentaje del PIB aumentó significativamente a causa principalmente de una disminución de los ingresos asociada con el menor crecimiento, lo cual crea un ambiente de restricciones fiscales muy distinto al que tenía la región durante la crisis de 2008-2009.

La posibilidad de que la región vuelva a crecer en el futuro mediano e inmediato dependerá tanto de la regularización de los procesos políticos internos que varios países están experimentando, como del curso que tomarán las relaciones comerciales, financieras y en materia de migración con Estados Unidos. En un contexto de mayor inestabilidad, volatilidad, restricción fiscal y condiciones socioeconómicas más precarias, se vuelve prioritario activar mecanismos de diálogo social con el compromiso de todas las partes para fortalecer la calidad, pertinencia y sostenibilidad de las respuestas de política.

La desocupación regional crece a niveles no vistos en más de una década

La tasa de desocupación regional volvió a aumentar, esta vez en forma abrupta al pasar de 6,6% en 2015 a 8,1% (estimado preliminar) en 2016. Es decir, aumentó en 1,5 puntos porcentuales. Estos son niveles que no se habían registrado ni siquiera durante la crisis financiera internacional de 2008-2009.

El impacto hacia abajo de la desaceleración/contracción en la demanda de trabajo fue muy alto e hizo que la tasa de ocupación regional cayera en casi un punto porcentual.

El contexto recesivo también produjo un aumento del flujo de personas fuera de la fuerza de trabajo que buscaron reintegrarse en el mercado laboral para cubrir sus necesidades, lo que se tradujo en un aumento de la tasa de participación de 61,9% en 2015 a 62,0 en 2016 (estimado preliminar).

El efecto neto entre la fuerte caída de la demanda y el pequeño incremento de la oferta laboral explica el aumento de 1,5 puntos porcentuales de la tasa de desocupación, que llegó a 8,1%.

A diferencia de lo observado en 2015, en 2016 el incremento de la tasa de desocupación fue un fenómeno más extendido a nivel regional: aumentó en trece de los diecinueve países para los que se cuenta con información de coyuntura. Destacan sobre todo los incrementos en Brasil (+2,9 puntos porcentuales) y Ecuador (+1,2pp).

En los seis países restantes la tasa de desocupación cayó, apreciándose los mayores descensos en Barbados (-2,5pp), Belice (-2,1pp) y México (-0,4pp).

Considerando la alta proporción que representa en la Población Económicamente Activa regional, el fuerte aumento de la tasa de desocupación brasileña explica parte importante del aumento en la tasa de desocupación promedio de la región y del aumento del número de desocupados en este año.

Desocupación por subregiones

Los mayores efectos de la desaceleración/contracción se han concentrado en América del Sur, donde la tasa de desocupación se incrementó en 2,0 puntos porcentuales al tercer trimestre de 2016 al pasar de 7,5% a 9,5%. En Centroamérica y México, en contraste, la tasa de desocupación al tercer trimestre de 2016 se redujo ligeramente de 4,6% a 4,4%. En el Caribe la desocupación también se redujo ligeramente de 8,2% a 7,9%.

La desocupación afecta más a las mujeres que a los hombres

Si bien la tasa de desocupación regional durante los tres primeros trimestres de 2016, en comparación con el mismo periodo de 2015, aumentó fuertemente tanto para los hombres (+1,3pp) como para las mujeres (+1,6pp), el mayor incremento entre estas llevó a la tasa de desocupación femenina al borde de los dos dígitos (9,8%) por primera vez en una década. No obstante, las alzas de la tasa de desocupación por sexo se explican por dinámicas distintas. Mientras que entre las mujeres el aumento se debió a una caída en de la tasa de ocupación y un aumento de la tasa de participación (más mujeres ingresando al mercado laboral), entre los hombres los dos indicadores cayeron, pero en mayor medida la tasa de ocupación que la de participación.

La desocupación juvenil aumentó

El aumento de la desocupación juvenil regional observado en 2015 se exacerbó en 2016 al pasar de 15,1% a 18,3% entre los tres primeros trimestres de 2015 y 2016, aunque no todos los países experimentaron incrementos en la tasa de desocupación juvenil.

El incremento de la tasa de desocupación juvenil en ese período fue muy superior al aumento del indicador entre los adultos. Como resultado, la brecha de desocupación entre los dos grupos etarios se amplió a 3,1 veces.

Tanto en los jóvenes como en los adultos la tasa de participación (oferta de trabajo) regional se mantuvo prácticamente constante. La desaceleración/contracción económica redujo más la demanda de trabajo de jóvenes que de adultos: mientras que entre los adultos la tasa de ocupación cayó en 0,6pp, entre los jóvenes ésta disminuyó en 1,4pp. Esto confirma la regularidad observada en otras regiones y en otros episodios de reducción de demanda: los jóvenes son los primeros en ser despedidos en la desaceleración y los últimos en ser contratados en la recuperación.

La desaceleración económica generó informalidad, precarización del empleo y caída de los salarios reales

El empleo continuó experimentando una merma en su calidad. Particularmente crítico es el aumento de la tasa de empleo informal en 2015, cuando por lo menos 133 millones de trabajadores se encontraban en la informalidad. En 2016 también se ha observado una caída del empleo registrado



y la pérdida de puestos de trabajo asalariados, particularmente en el sector de grandes empresas. Como contraparte, aumentó el empleo por cuenta propia, generalmente asociado a puestos de trabajo con menores ingresos y menor acceso a cobertura de seguridad social y beneficios laborales. Por este motivo, se estima que en 2016 habría 134 millones de trabajadores en la informalidad si continúa la tendencia observada el año anterior.

A estos cambios directamente relacionados con una menor calidad del empleo, se suma la tendencia regional creciente, que continúa en el 2016 hacia el aumento del empleo en el sector de servicios y reducción del empleo industrial.

El magro desempeño del mercado laboral regional también se expresó en una caída de los salarios medios reales en 2015 respecto de 2014 (-1,3%), aunque con fuertes diferencias de comportamiento de los salarios entre países. Si bien no se cuenta con información sobre los salarios medios reales al año 2016, la caída de los salarios en el sector registrado o formal disponible al tercer trimestre de 2016 sería un indicio de que en 2016 la caída de los salarios medios reales se habría acentuado.

No obstante, gracias a ajustes en los salarios mínimos nominales por encima de las tasas de inflación, los salarios mínimos reales han continuado creciendo en 14 de 16 países con información, con lo cual, en promedio, al tercer trimestre de 2016 se observó un incremento de 4,4% en el salario mínimo real respecto de similar periodo de 2015.

Perspectivas

Para el año 2017 se estima que la tasa de desocupación promedio regional se elevará de nuevo a 8,4% en comparación con el 8,1% del año 2016 y el 6,6% del año 2015.



Organización
Internacional
del Trabajo

Informe Laboral / Panorama **Laboral** 2016

INFORME LABORAL

El escenario económico internacional

Coyuntura económica y laboral en las principales economías del mundo

Según las proyecciones más recientes del Fondo Monetario Internacional (FMI), el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) mundial en 2016 (3,1%) será ligeramente menor al de 2015 (3,2%), manteniendo la tendencia a la baja en lo que va de la década (cuadro 1). En las economías avanzadas se observa una ralentización, que es particularmente fuerte en los Estados Unidos (1 punto porcentual menos de crecimiento en 2016) y el Reino Unido (0,4 puntos porcentuales menos). La Zona Euro crecerá, pero también en menor medida que en 2015. Italia, España y Francia mantendrán similares tasas de crecimiento a las observadas en 2015, mientras que Alemania crecerá 1,7%, ligeramente más que el 1,5% de 2015. El Reino Unido bajará su crecimiento de 2,2% en 2015 a 1,8% en 2016.

En los países emergentes y en desarrollo la tasa de crecimiento se incrementará levemente con respecto a 2015 (de 4,0% a 4,2%), sobre todo porque Rusia, aunque se contraerá nuevamente este año (-0,8%), ya no lo hará en la magnitud de 2015 (-3,7%). China crecerá 6,6%, menos que el 6,9% de 2015, confirmando que se encuentra en un proceso de tránsito a una "nueva normalidad" de tasas de crecimiento menores a las observadas en la década pasada. Por su parte, India tendrá el mismo desempeño que el año pasado, con un crecimiento del 7,6%.

África subsahariana reducirá en dos puntos porcentuales su crecimiento, de 3,4% en 2015 a 1,4% en 2016. Oriente Medio, África del Norte, Afganistán y Pakistán, en cambio, crecerán más, pasando de 2,3% en 2015 a 3,4% en 2016.

La desaceleración en las mayores economías se refleja también en una nueva reducción del crecimiento del volumen del comercio mundial que pasará de 2,6% en 2015 a 2,3% en 2016.

CUADRO 1. Mundo: tasas de variación anual del Producto Interno Bruto por regiones y datos del comercio mundial por año según regiones 2010-2017 (variación porcentual anual)

Región	Años							
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016*	2017*
PIB Mundial	5,4	4,2	3,5	3,3	3,4	3,2	3,1	3,4
Economías avanzadas	3,1	1,7	1,2	1,2	1,9	2,1	1,6	1,8
Estados Unidos	2,5	1,6	2,2	1,7	2,4	2,6	1,6	2,2
Zona Euro	2,1	1,5	-0,9	-0,3	1,1	2,0	1,7	1,5
Alemania	4,0	3,7	0,7	0,6	1,6	1,5	1,7	1,4
Italia	1,7	0,6	-2,8	-1,7	-0,3	0,8	0,8	0,9
España	0,0	-1,0	-2,6	-1,7	1,4	3,2	3,1	2,2
Francia	2,0	2,1	0,2	0,6	0,6	1,3	1,3	1,3
Japón	4,7	-0,5	1,7	1,4	0,0	0,5	0,5	0,6
Reino Unido	1,9	1,5	1,3	1,9	3,1	2,2	1,8	1,1
Canadá	3,1	3,1	1,7	2,2	2,5	1,1	1,2	1,9
Países emergentes y en desarrollo	7,5	6,3	5,3	5,0	4,6	4,0	4,2	4,6
Comunidad de Estados Independientes	4,7	4,7	3,5	2,1	1,1	-2,8	-0,3	1,4
Rusia	4,5	4,0	3,5	1,3	0,7	-3,7	-0,8	1,1
Países en desarrollo de Asia	9,6	7,9	7,0	7,0	6,8	6,6	6,5	6,3
China	10,6	9,5	7,9	7,8	7,3	6,9	6,6	6,2
India	10,3	6,6	5,6	6,6	7,2	7,6	7,6	7,6
América Latina y el Caribe	6,1	4,6	3,0	2,9	1,0	-0,03	-0,6	1,6
Brasil	7,5	3,9	1,9	3,0	0,1	-3,8	-3,3	0,5
México	5,1	4,0	4,0	1,4	2,2	2,5	2,1	2,3

(continúa...)

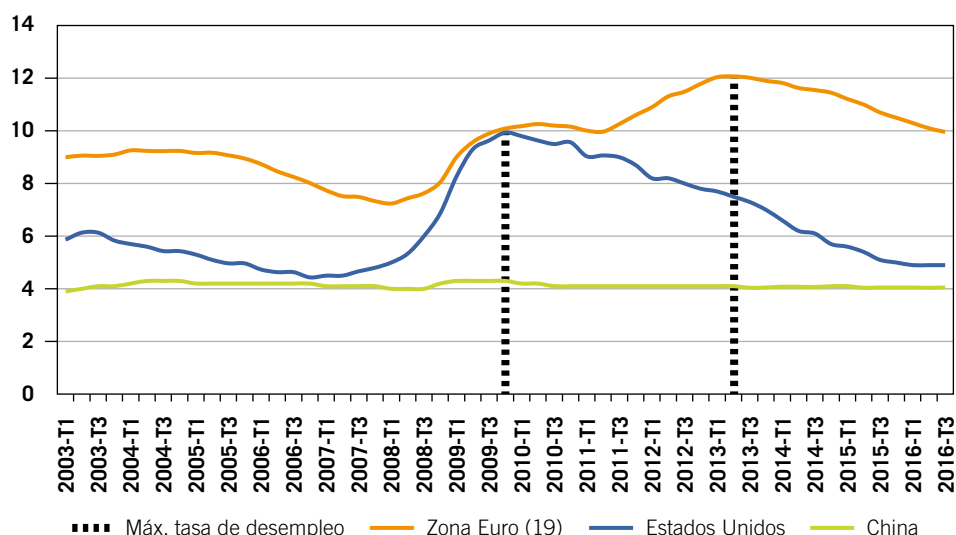
Región	Años							
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016*	2017*
África Subsahariana	7,0	5,0	4,3	5,2	5,1	3,4	1,4	2,9
Oriente Medio, África del Norte, Afganistán y Pakistán	4,9	4,5	5,0	2,4	2,7	2,3	3,4	3,4
Volumen del comercio mundial	12,4	7,0	2,8	3,5	3,8	2,6	2,3	3,8
Índice de los precios de los commodities (2005=100)	152,1	192,0	185,8	182,9	171,5	111,0	99,2	107,7

Fuente: FMI (2016). *Perspectivas de la economía mundial. Demanda reprimida: síntomas y remedios*. Octubre 2016. Washington D.C: FMI.

Nota: (*) Datos estimados para los años 2016 y 2017.

Las tasas de desocupación en el mundo también exhiben importantes variaciones por regiones y países. En Estados Unidos continúa la tendencia decreciente, llegando a un 4,9% en el tercer trimestre de 2016. Esta cifra es similar a la registrada antes de la crisis (2007). En el caso de la Unión Europea, el mayor nivel se alcanzó en 2013 y desde entonces se observa una caída paulatina de la tasa de desocupación. En China, la desocupación de alrededor del 4% es estable desde hace más de una década (gráfico 1).

GRÁFICO 1. Tasa de desocupación trimestral en países seleccionados. 2003 I - 2016 III (porcentajes)



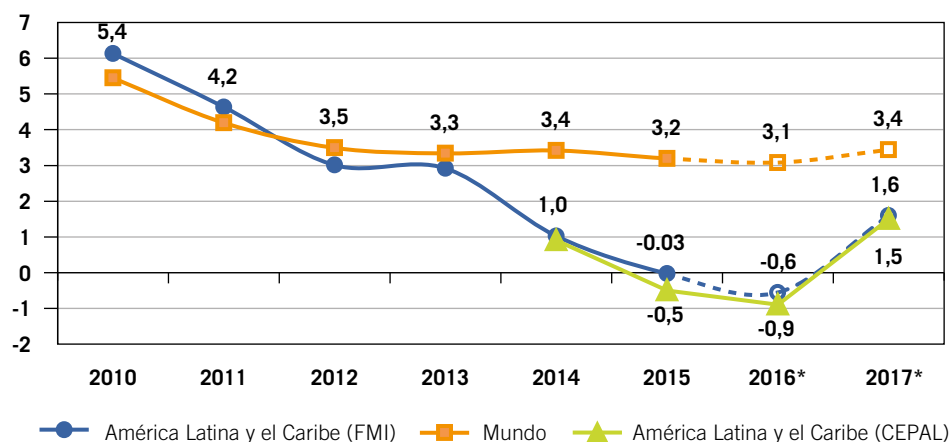
Fuente: Bureau of Labor Statistics (Estados Unidos), Eurostat y Oficina Nacional de Estadísticas de China.

Contexto económico de América Latina y el Caribe en 2016: de la desaceleración a la contracción

En el caso de América Latina y el Caribe, 2016 aparece con un signo de claro deterioro. Se espera que la economía este año se contraiga entre -0,6% según el FMI y -0,9% según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Estas cifras se encuentran lejos del 0,8% de crecimiento que se esperaba en la proyección realizada en octubre de 2015, y representa una contracción de mayor magnitud a la ligera caída observada en 2015¹. Si hasta 2011 la economía regional crecía más que el promedio mundial, desde 2012 crece menos y la brecha se ha ampliado en años recientes (gráfico 2).

1 FMI (2015). *Perspectivas de la economía mundial. Ajustándose a precios más bajos para las materias primas*. Octubre 2015. Washington D.C: FMI.

GRÁFICO 2. Mundo y América Latina y el Caribe: crecimiento del Producto Interno Bruto. 2010-2017 (variación porcentual anual)



Fuente: FMI (2016). *Perspectivas de la economía mundial. Demanda reprimida: síntomas y remedios*. Octubre 2016. Washington D.C.; y CEPAL (2016). *Actualización de Proyecciones de América Latina y el Caribe, 2016 - 2017*. Octubre 2016. Santiago de Chile: CEPAL.

Nota: (*) Datos estimados para los años 2016 y 2017.

La situación no es homogénea (cuadro 2). En Centroamérica el crecimiento será de alrededor de 3,8%, y en México alrededor de 2,1%, ambos ligeramente menores que en 2015. En América del Sur se producirá una contracción del PIB de entre -2,0% (FMI) y -2,2% (CEPAL). En esta subregión influye la disminución del PIB de Brasil, de entre -3,3% y -3,4%, y la profunda recesión de Venezuela, de entre -8,0% y -10,0%. La dinámica de estos dos países influyó en el promedio regional por segundo año consecutivo. En 2016, a estos países se añaden Argentina y Ecuador donde también se presentarán crecimientos negativos.

En el caso del Caribe, se espera que la subregión decrezca a una tasa de -0,3% en 2016, según la CEPAL, o que crezca a una tasa de 3,4% según el FMI, dependiendo del grupo de países considerados (ver nota "c" del cuadro 2). En estas diferencias influye mucho lo que ocurrirá en Surinam, país donde se espera una caída que varía entre -7,0% (FMI) y -4,0% (CEPAL), y en República Dominicana, donde se espera un crecimiento de aproximadamente 6%. Tanto el FMI como la CEPAL estiman que el PIB decrecerá este año en Trinidad y Tabago.

CUADRO 2. América Latina y el Caribe: proyecciones de crecimiento del Producto Interno Bruto, por países y subregiones. 2015-2017 (variación porcentual anual)

	FMI			CEPAL		
	2015	2016*	2017*	2015	2016*	2017*
América Latina y el Caribe ^{a/}	-0,03	-0,6	1,6	-0,5	-0,9	1,5
América Latina ^{b/}	-0,5	-0,9	1,5
Argentina	2,5	-1,8	2,7	2,4	-1,8	2,5
Bolivia	4,8	3,7	3,9	4,8	4,5	4,3
Brasil	-3,8	-3,3	0,5	-3,9	-3,4	0,5
Chile	2,3	1,7	2,0	2,1	1,6	2,0
Colombia	3,1	2,2	2,7	3,1	2,3	3,2
Costa Rica	3,7	4,3	4,3	3,7	4,2	4,1
Cuba	4,3	0,8	2,0
Ecuador	0,3	-2,3	-2,7	0,3	-2,5	0,2
El Salvador	2,5	2,4	2,4	2,5	2,2	2,3
Guatemala	4,1	3,5	3,8	4,1	3,3	3,4
Haití	1,2	1,5	3,2	1,2	1,5	2,0
Honduras	3,6	3,6	3,7	3,6	3,5	3,7
México	2,5	2,1	2,3	2,5	2,1	2,2
Nicaragua	4,9	4,5	4,3	4,9	4,5	4,5

(continúa...)

	FMI			CEPAL		
	2015	2016*	2017*	2015	2016*	2017*
Panamá	5,8	5,2	5,8	5,8	5,4	5,7
Paraguay	3,1	3,5	3,6	3,0	4,0	3,8
Perú	3,3	3,7	4,1	3,3	3,9	4,0
República Dominicana	7,0	5,9	4,5	7,0	6,5	6,3
Uruguay	1,0	0,1	1,2	1,0	0,6	1,2
Venezuela	-6,2	-10,0	-4,5	-5,7	-8,0	-4,0
Caribe ^{a/}	3,9	3,4	3,6	-0,5	-0,3	1,4
Antigua y Barbuda	2,2	2,0	2,4	4,1	3,5	3,0
Las Bahamas	-1,7	0,3	1,0	-1,7	0,5	0,9
Barbados	0,9	1,7	1,7	0,9	1,6	2,1
Belice	1,0	0,0	2,6	1,2	0,8	1,5
Dominica	-1,8	1,5	2,9	-1,8	4,2	1,2
Granada	6,2	3,0	2,7	5,1	1,9	2,9
Guyana	3,2	4,0	4,1	3,0	4,4	5,2
Jamaica	0,9	1,5	2,0	0,8	1,2	1,3
Saint Kitts y Nevis	5,0	3,5	3,5	3,8	4,7	3,0
Santa Lucía	2,4	1,5	1,9	2,4	1,2	2,0
San Vicente y las Granadinas	0,6	1,8	2,5	1,6	2,3	1,8
Surinam	-0,3	-7,0	0,5	-2,0	-4,0	1,5
Trinidad y Tabago	-2,1	-2,8	2,3	-2,1	-2,5	0,8
América Central ^{d/}	4,2	3,9	4,1	4,7	3,7	4,0
América del Sur ^{e/}	-1,3	-2,0	1,1	-1,7	-2,2	1,1

Fuente: FMI (2016). *Perspectivas de la economía mundial. Demanda reprimida: síntomas y remedios*. Octubre 2016. Washington D.C.: FMI.; y CEPAL (2016). *Actualización de Proyecciones de América Latina y el Caribe, 2016 - 2017*. Octubre 2016. Santiago de Chile: CEPAL.

Notas:

a/ El estimado de la CEPAL incluye a 33 países, mientras que el del FMI incluye a 32 países.

b/ El estimado de la CEPAL considera a los 20 países mencionados en el cuadro.

c/ El estimado de la CEPAL considera a los 13 países mencionados en el cuadro. El estimado del FMI excluye a Belice, Guyana y Surinam e incluye a República Dominicana y Haití (12 países).

d/ El estimado de la CEPAL incluye a Costa Rica, Cuba, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Panamá y República Dominicana (9 países). El estimado del FMI incluye a Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá (7 países).

e/ El estimado de la CEPAL incluye a 10 países: Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de). El estimado del FMI además incluye a Guyana y Surinam (12 países).

(*) Datos estimados para los años 2016 y 2017.

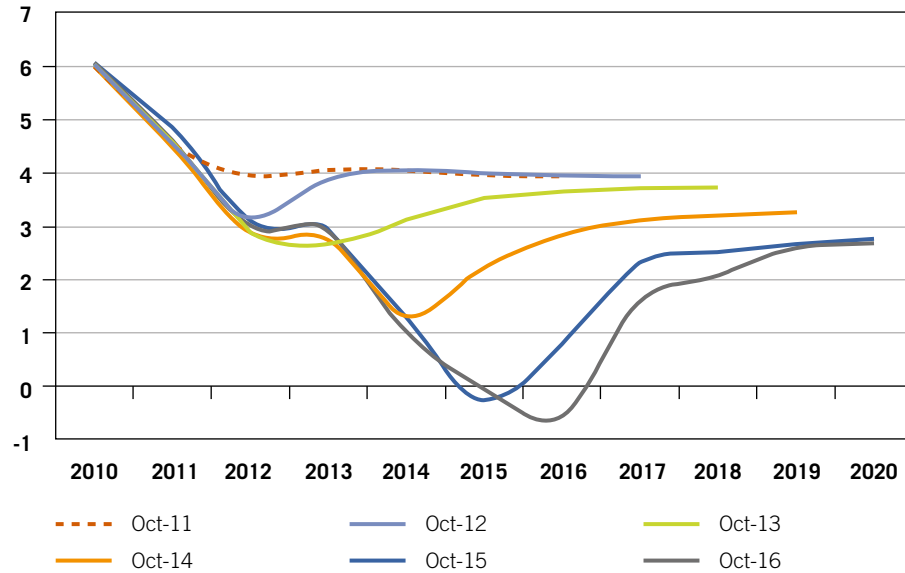
De particular interés es observar la divergencia en tasas de crecimiento que hay entre América Central y América del Sur en 2016: el primer grupo de países presenta una tasa de crecimiento promedio de 3,8% y el segundo una contracción de -2,1%. En el caso del Caribe, salvo Surinam y Trinidad y Tabago, el resto de los países muestra un desempeño positivo.

Otra forma de comprender el deterioro del panorama de crecimiento es el hecho de que de 32 países de la región, 22 revisaron hacia abajo sus expectativas de crecimiento a lo largo de 2016 respecto de lo que se proyectaba en 2015 y sólo 9 ajustaron las expectativas al alza². Las revisiones a la baja tienen efectos sobre el comportamiento de los mercados de trabajo y el bienestar de las personas. La OIT (2014) estima que por cada décima de punto porcentual que deja de crecer la región, se dejan de generar unos 100 mil empleos³. Considerando la revisión a la baja de 1,4 puntos porcentuales entre la proyección de 2015 (0,8%) y de 2016 (-0,6%) para el año 2016, se estaría dejando de generar 1.400.000 empleos por el diferencial de crecimiento esperado en 2015 (gráfico 3).

2 FMI (2015, 2016) base de datos de las Perspectivas de la economía mundial. Washington, D.C.: FMI

3 OIT (2014). *Panorama Laboral de América Latina y el Caribe 2014*. Lima: OIT.

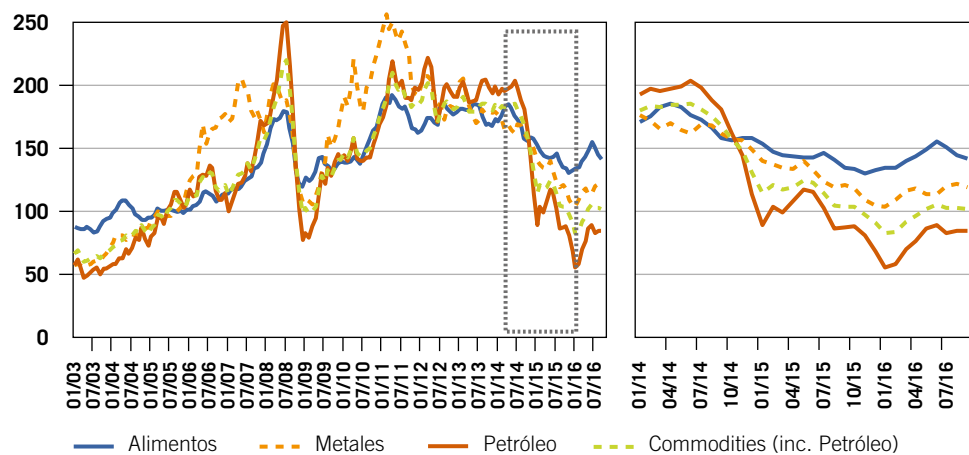
GRÁFICO 3. América Latina y el Caribe: proyecciones de las tasas de crecimiento del Producto Interno Bruto realizadas entre octubre de 2011 y octubre de 2016. 2010-2020 (variación porcentual anual)



Fuente: base de datos de las Perspectivas de la economía mundial. Washington, D.C: FMI.

Diversos factores podrían explicar la transformación de la desaceleración en contracción a partir del año 2015. Hasta 2015, la desaceleración se había asociado fuertemente a la caída de los precios de las materias primas, sobre todo en América del Sur. En 2016, la caída continúa y, aunque se observa un ligero repunte a mediados de año, el resultado neto es hacia la baja (gráfico 4). El índice de precios de los productos primarios del FMI tuvo un valor de 111 en 2015 y de 99 en 2016 (cuadro 1). En el caso del Caribe, el desempeño positivo de la mayoría de países está asociado al mayor flujo de turistas, mientras que las tasas de crecimiento negativas de algunos países exportadores de *commodities* como Trinidad y Tabago y Surinam se explican por la caída de los precios del petróleo⁴.

GRÁFICO 4. América Latina y el Caribe: índice de precios internacionales de *commodities*. Enero 2003 - Septiembre 2016 (Año 2005=100)



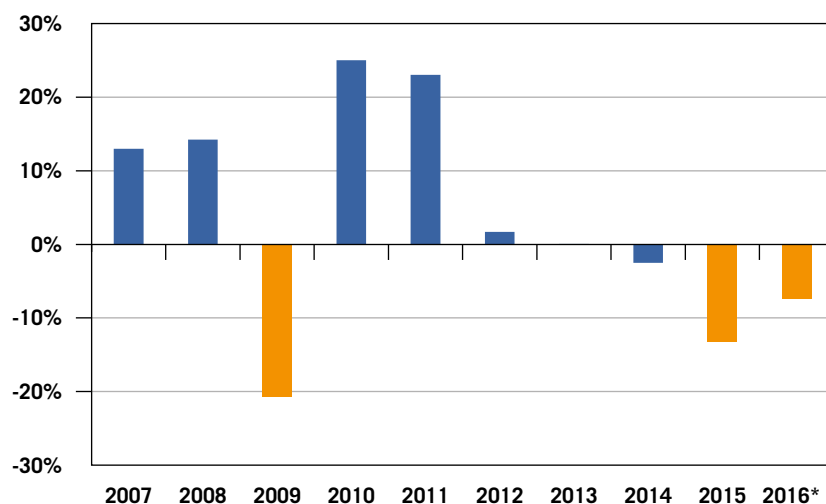
Fuente: base de datos del FMI (*IMF Primary Commodity Prices*).

En consecuencia, como se aprecia en el gráfico 5, se estima que las exportaciones de la región, especialmente de productos primarios –que se incrementaron notablemente en 2010 y 2011, y

4 FMI (2016). *Regional Economic Outlook Update. Latin America and the Caribbean: Are Chills Here to Stay?* Octubre 2016. Washington D.C: FMI.

que disminuyeron fuertemente en 2015 sobre todo por la caída de los precios⁵– experimentarán también una contracción en el año 2016, aunque de menor intensidad que en 2015.

GRÁFICO 5. América Latina y el Caribe: crecimiento del valor de las exportaciones de bienes y servicios. 2007-2016 (variación porcentual anual)

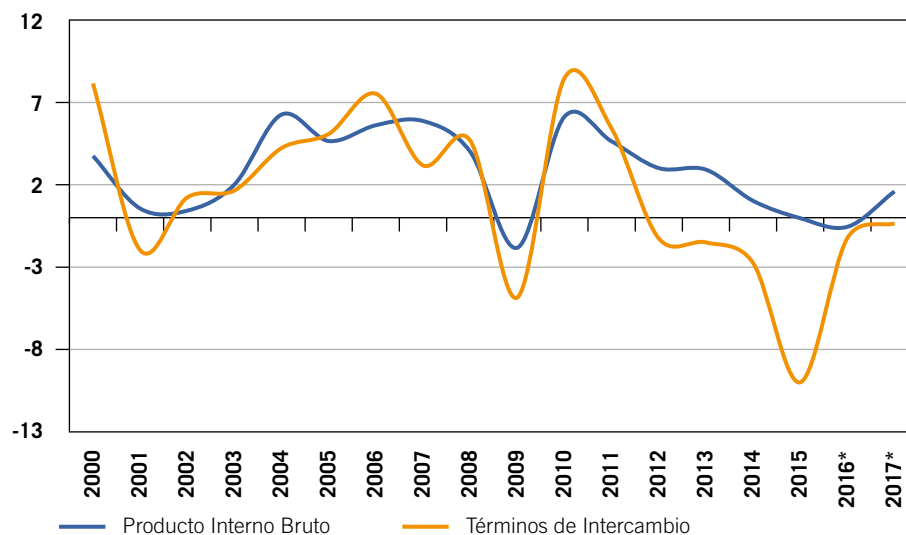


Fuente: base de datos de la CEPAL (CEPALSTAT).

Nota: (*) Dato al primer trimestre de 2016.

En economías exportadoras de materias primas, los términos de intercambio tienen una importancia decisiva en la evolución del nivel de actividad. En el gráfico 6 se muestra el alto grado de correlación entre los términos de intercambio (mayormente exógenos a la región) y el crecimiento del PIB regional. Nótese que en el periodo 2012–2015 esta correlación se atenúa cayendo más los términos de intercambio que el PIB.

GRÁFICO 6. América Latina y el Caribe: crecimiento del PIB y términos de intercambio, 2000-2017 (variaciones porcentuales)



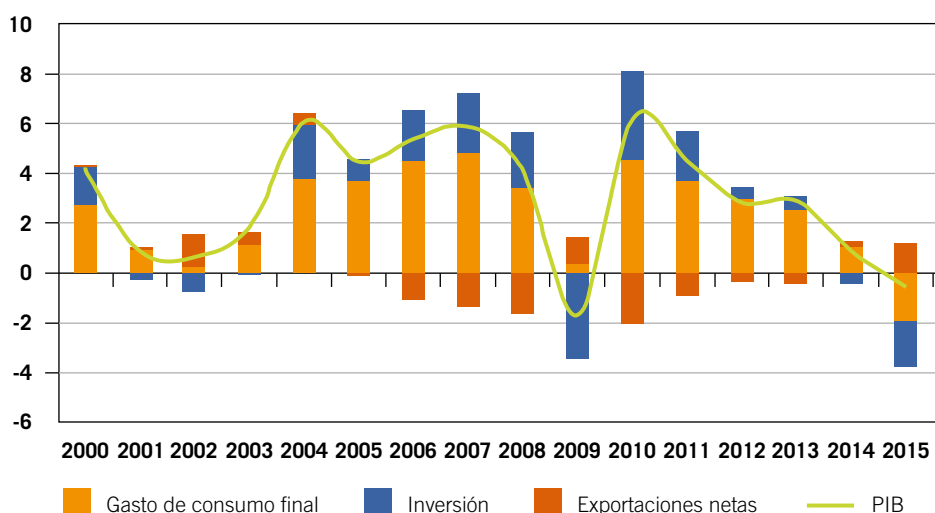
Fuente: FMI (2016). *Perspectivas de la economía mundial. Demanda reprimida: síntomas y remedios*. Octubre 2016. Washington D.C.: FMI.

(*) Datos estimados para los años 2016 y 2017.

Según algunos estudios, y como lo muestra el gráfico 7, de 2010 a 2014 el crecimiento del PIB fue sostenido por la demanda interna, en particular el consumo y el incremento del gasto público, con un aporte negativo de las exportaciones netas.

5 Según el FMI, los volúmenes de exportación de bienes y servicios crecerán 3% en 2016. FMI (2016). *Perspectivas de la economía mundial. Demanda reprimida: síntomas y remedios*. Octubre 2016. Washington D.C.

GRÁFICO 7. América Latina y el Caribe: contribución de los componentes de la demanda agregada a la tasa de crecimiento del PIB, 2000-2015 (porcentajes)



Fuente: base de datos de la CEPAL (CEPALSTAT).

Sin embargo, esta inyección de demanda efectiva desapareció en 2015 y continúa reduciéndose en 2016. Según datos del FMI, se espera que este año la inversión pública se contraiga en aproximadamente -8%⁶. Según CEPAL, la caída del consumo privado en 2015 fue de -0,2% y se espera que este indicador continúe contrayéndose este año⁷. Por otro lado, se estima un crecimiento de las exportaciones netas, explicado por una disminución del valor de las exportaciones, pero una caída aun mayor de las importaciones⁸.

El FMI estima también que el déficit fiscal como porcentaje del PIB alcanzará 7,6%, la cifra más alta de los últimos años, lo cual se atribuye a una mayor disminución de los ingresos que del gasto público, a pesar de que en varios países se han hecho ajustes en el gasto fiscal. En particular, los ingresos generales del gobierno –impuestos, contribuciones sociales y otros ingresos– como porcentaje del PIB alcanzarán en 2016 el valor de 26,9%, 0,86pp menor que en 2015 y similar al valor que alcanzó en 2004; mientras que el gasto total del gobierno –gasto total y adquisición neta de activos no financieros– como porcentaje del PIB decrecerá en 0,45 puntos porcentuales, pasando de 34,9% en 2015 a 34,5% en 2016⁹.

Junto con un déficit fiscal alto también se ha incrementado la deuda pública como porcentaje del PIB (gráfico 8), alcanzando su mayor nivel desde el año 2004. En general, aunque los mercados financieros internacionales se muestran cautos y atentos a factores como la política monetaria de la Reserva Federal de Estados Unidos (*Federal Reserve System* o FED), en la región se han observado algunos movimientos de capital significativos¹⁰. Evidentemente, todos estos procesos también se verán afectados por cambios en la política de economías como la de Estados Unidos y Brasil en los próximos años, tanto en el terreno comercial como fiscal y monetario.

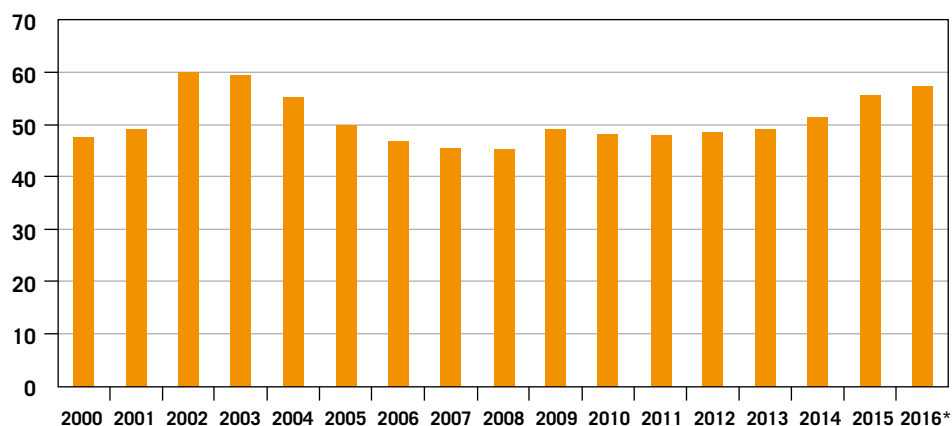
6 FMI (2016). *Perspectivas de la economía mundial. Demanda reprimida: síntomas y remedios*. Octubre 2016. Washington D.C: FMI

7 CEPAL (2016). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe*, 2016. Santiago: CEPAL.

8 Según la CEPAL, el primer trimestre de 2016 sería el octavo trimestre consecutivo de caída de la inversión, el quinto de disminución del consumo privado y el segundo del consumo final del gobierno. CEPAL (2016), *ibídem*.

9 FMI (2016), *ibídem*.

10 Al respecto, CEPAL destaca dos grandes emisiones de títulos en abril y mayo de 2016. La primera llevada a cabo por el Gobierno de Argentina por un valor de 16,500 millones de dólares y la segunda, por un valor de 6,750 millones de dólares, por la empresa petrolera brasileña estatal PETROBRAS. Esto indicaría que aun en un contexto restrictivo de financiamiento internacional, y ante el reducido espacio fiscal, algunos gobiernos han encontrado mecanismos para el ingreso de capital. CEPAL (2016). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe*, 2016. Santiago: CEPAL.

GRÁFICO 8. América Latina y el Caribe: deuda bruta del gobierno como porcentaje del PIB. 2000-2016 (porcentajes)

Fuente: FMI (2016). *Perspectivas de la economía mundial. Demanda reprimida: síntomas y remedios*. Octubre 2016. Washington D.C: FMI.

Nota: (*) Dato estimado para el año 2016.

En suma, se experimentó una contracción del producto en 2015 (-0,03%) y en 2016 la región experimentaría una contracción entre -0,6% (FMI) y -0,9% (CEPAL). A esta caída de la economía regional contribuyeron, en particular, la situación de Brasil, Venezuela, Argentina, Ecuador, Surinam y Trinidad y Tabago; países en los que el PIB disminuyó este año. Esta contracción en 2016 se explicaría por varios factores: los efectos de la continua y fuerte caída en los precios de los productos básicos durante 2014, 2015 y 2016; la contracción de los componentes de inversión, el gasto de gobierno y el consumo interno en la demanda agregada; y los desarrollos políticos y la correspondiente incertidumbre, que ha afectado negativamente el crecimiento (en particular, en países con alta influencia en los promedios regionales como Brasil). La contracción en 2016 tiene incidencia negativa directa en los mercados de trabajo, como se verá en la sección sobre desempeño del mercado laboral de este informe.

Implicaciones

La desaceleración económica observada desde el año 2011, acentuada en 2016, tiene un efecto acumulado en varios indicadores, más severo que el registrado durante la crisis internacional de 2008 y 2009 (cuadro 3). De hecho, el impacto de la reducción de los precios internacionales de las materias primas experimentado en este periodo es el más prolongado y de mayor magnitud en la región desde inicios de la década de los ochenta.

CUADRO 3. América Latina y el Caribe: comparación entre efecto de la crisis internacional 2008-2009 y proceso de desaceleración/contracción 2011-2016 (variación porcentual durante el periodo especificado)

	Crisis internacional	Desaceleración/contracción
	(2008-2009)	(2011-2016)
Índice de precios de las exportaciones	-24,4%	-47,3%
Términos de intercambio	-4,8%	-15,9%
Precio de <i>commodities</i> totales		
Precio de <i>commodities</i> , sin petróleo	-34,2%	-41,1%
Petróleo	-68,4%	-74,3%
Metales	-47,5%	-59,5%

Fuente: FMI (2016). *Perspectivas de la economía mundial. Demanda reprimida: síntomas y remedios*. Octubre 2016. Washington D.C: FMI. Y CEPAL (2016). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2016*. Santiago.

Estas tendencias confirman que la región no ha logrado escapar el ciclo de alta volatilidad en su crecimiento, que la ha caracterizado por décadas, con impactos negativos en los mercados de trabajo y en los indicadores sociales.

La tendencia a la desaceleración en algunos países y la contracción de la actividad económica en otros ha dejado a buena parte de la región con un reducido margen fiscal para implementar políticas de reactivación. Las altas tasas de inflación en países grandes de la región también limitan el espacio de la política monetaria y, con ello, el crédito interno, el consumo privado y la inversión.

Todo esto debe ser atendido rápidamente por los países de la región a fin de retomar la senda de crecimiento necesaria para abordar los compromisos asumidos, como por ejemplo con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y sus indicadores de seguimiento (recuadro 1).

RECUADRO 1. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible y sus indicadores de seguimiento

La Agenda 2030 para los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) es una declaración histórica por la que los países se comprometieron a conseguir la implementación de «un amplio conjunto de objetivos y metas universales y transformativos, de gran alcance y centrados en las personas». El principio fundamental es "transformar nuestro mundo" para "que nadie se quede atrás".

La Declaración fue adoptada por Resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas en septiembre de 2015 definiendo 17 objetivos y 169 metas. En la misma Declaración se llama a la comunidad estadística a definir un sistema de seguimiento mundial, regional y nacional. La Comisión de Estadística del ECOSOC de Naciones Unidas encomendó a un Grupo Interinstitucional y de Expertos la tarea de definir el Marco Global de indicadores para el seguimiento. El proceso comenzó en 2015 y se espera su adopción final por parte de la Asamblea General de Naciones Unidas en 2017.

La OIT participa activamente en las tareas del Grupo Interinstitucional y de Expertos en su calidad de agencia especializada. En ese marco, ha propiciado la incorporación de los cuatro objetivos estratégicos de la agenda de trabajo decente en el marco global de indicadores. Si bien el Objetivo 8 (*Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos*) reconoce la promoción del trabajo decente como motor del crecimiento inclusivo, otros objetivos incluyeron indicadores para medir aspectos relacionados con la protección social (ODS 1), igualdad de género (ODS 5) y migración (ODS 10), entre otras metas relevantes.

Los indicadores

Los alrededor de 240 indicadores establecidos son la herramienta elegida para hacer el seguimiento del progreso en el cumplimiento de los ODS en el plano local, nacional, regional, y mundial. El marco global de indicadores será la guía del seguimiento a nivel internacional de la agenda, mientras que se llama a cada región y país a elegir y adaptar ese marco a las particularidades nacionales, siendo el seguimiento voluntario y facultativo de cada país.

El Foro Político de Alto Nivel formado por la propia Declaración será el ámbito que tendrá a su cargo recibir un informe anual sobre el estado de avance del conjunto de metas de la agenda en el mundo. Este informe contendrá el conjunto de indicadores a nivel nacional pero temáticamente irá cubriendo los diferentes objetivos. Se planea que para 2019 se producirá un informe especial sobre el objetivo 8.

Como el esfuerzo es muy ambicioso, dentro del objetivo 17 se incluyó una meta que llama a fortalecer el sistema estadístico con adecuado financiamiento para que los países produzcan y diseminan más y mejores datos para el seguimiento de los ODS.

Se admite la disparidad del grado de desarrollo metodológico y la disponibilidad de los datos de los indicadores. Por tanto, se clasificaron en función de ciertos criterios para marcar una hoja de ruta en su desarrollo. Se entiende también que el marco global deberá ser refinado en forma periódica buscando la cooperación inter-institucional para mejorar las capacidades nacionales de producción.

La desagregación de los indicadores requerida por el sistema global es especialmente ambiciosa y será objeto de especial atención para que los países incrementen la disponibilidad de información detallada.

La OIT como agencia custodio de 13 indicadores

La OIT emerge de este proceso como el custodio –a cargo de compilar y ayudar a la producción– de 13 indicadores, dos de ellos en conjunto con otras agencias (UNICEF y Banco Mundial). Sin embargo, existen indicadores cuya custodia está en otra agencia pero tienen claro vínculo con la agenda de trabajo decente (alrededor de 40 indicadores globales).

(continúa...)

Cuadro R1. Lista de metas e indicadores de los que la OIT es custodio

META	INDICADOR	CUSTODIO
1.3 Incrementar la protección social	1.3.1 Porcentaje de la población cubierta por los sistemas o pisos de protección social desglosados por sexo, y grupos vulnerables (niños, desocupados, vejez, personas con discapacidad, mujeres embarazadas y recién nacidos, víctimas de accidentes del trabajo y pobres)	OIT
5.5 Garantizar la participación plena y efectiva de las mujeres y la igualdad de oportunidades en la vida política, económica y pública	5.5.2 Porcentaje de mujeres en altos cargos de dirección	OIT
8.2 Alcanzar mayores niveles de productividad de la economía a través de los sectores intensivos en trabajo	8.2.1 Tasa de crecimiento del PIB real por persona ocupada	OIT
8.3 Promover políticas de creación de empleo decente, del espíritu empresarial, la creatividad y la innovación, y fomentar la formalización	8.3.1 Participación del empleo informal en el empleo no agrícola, por sexo	OIT
8.5 En 2030, lograr el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todas las mujeres y hombres	8.5.1 Ingreso medio por hora de hombres y mujeres empleados, por ocupación, grupo de edad y personas con discapacidad	OIT
	8.5.2 Tasa de desocupación por sexo, grupo de edad y personas con discapacidad	
8.6 Para 2020, reducir sustancialmente la proporción de jóvenes que no están ocupados, en la educación o la formación	8.6.1 Porcentaje de jóvenes (15 a 24), que no están en la educación, el empleo o la formación para el trabajo	OIT
8.7 Erradicar el trabajo forzoso, la trata de personas y eliminar las peores formas de trabajo infantil	8.7.1 Porcentaje y número de niños de 5-17 años que participan en el trabajo infantil, por sexo y edad	OIT-UNICEF
8.8 Proteger los derechos laborales y promover entornos seguros y protegidos de trabajo para todos los trabajadores	8.8.1 Tasas de frecuencia de lesiones profesionales mortales y no mortales, por sexo y condición de migrante	OIT
	8.8.2 Nivel de cumplimiento nacional de los derechos laborales (libertad de asociación y negociación colectiva) basado en las fuentes textuales de la OIT y la legislación nacional, por sexo y condición de migrante	
8.b En 2020, desarrollar y poner en funcionamiento una estrategia global para el empleo juvenil y poner en práctica el Pacto Mundial para el Empleo	8.b.1 Existencia de una estrategia nacional para el empleo juvenil, desarrollada y operativizada, como una estrategia especial, o como parte de una estrategia nacional de empleo	OIT
10.4 Adoptar políticas, sobre todo políticas fiscal, salarial y de protección social, y alcanzar progresivamente una mayor igualdad	10.4.1 Participación del trabajo en el PIB, considerando los salarios y las transferencias para la protección social	OIT
10.7 Facilitar la migración ordenada, segura, regular y responsable	10.7.1 Costo de la contratación a cargo del empleado como porcentaje del ingreso anual obtenido en el país de destino	OIT-Banco Mundial

Fuente: Departamento de Estadísticas de la OIT.

Desempeño del mercado laboral en 2016

Como se ha mencionado, la desaceleración se convirtió en contracción a partir del año 2015, agudizando así los efectos negativos en el mercado laboral que ya se venían observando desde el año anterior. En particular, y aunque existen diferencias entre países, esto ha originado un incremento abrupto de la tasa de desocupación en la región que no se había observado ni en la crisis internacional del año 2009. Asimismo, las condiciones de trabajo han empeorado rápidamente, observándose una segunda caída anual en los salarios y, después de mucho tiempo, un incremento en la informalidad. Estos fenómenos afectan desproporcionadamente a jóvenes y mujeres.

En esta sección se describe la manera en que la contracción económica del año 2016 ha afectado a los principales indicadores de los mercados laborales en la región con información hasta el tercer trimestre del año. Específicamente, se analizan las tasas de participación, ocupación y desocupación desagregadas según subregión, género y edad, y de manera trimestral. También, se incluyen indicadores de composición, calidad del empleo e ingresos laborales y perspectivas.

Cabe destacar que hasta la edición del año 2014 el *Panorama Laboral* incluía exclusivamente datos del ámbito urbano (principales ciudades). A partir del año 2015, se inició la difusión de información de los países con cobertura nacional (que incluye los ámbitos urbano y rural) gracias a una mayor disponibilidad de datos¹¹. El detalle de la información a nivel nacional y urbano se encuentra en los Anexos.

Principales indicadores anuales con datos nacionales: abrupto incremento de la desocupación

Lo más notorio del comportamiento de los mercados de trabajo en la región como conjunto en el último año es el abrupto incremento de la desocupación. Al tercer trimestre de 2016, se ha registrado un incremento de la tasa de desocupación en América Latina y el Caribe de 1,4 puntos porcentuales, pasando de 6,8% a 8,2% respecto del mismo periodo del año 2015 (cuadro 4)¹². Un incremento de esta magnitud no se había observado ni siquiera durante la crisis financiera internacional del periodo 2008-2009.

El comportamiento de la tasa de desocupación se vincula a la evolución de las tasas de participación y ocupación. Un incremento de la tasa de participación implica que más personas se encuentran trabajando o buscando trabajar, lo cual genera una presión en el mercado laboral que puede elevar la tasa de desocupación. Por tanto, este indicador es un reflejo de la oferta laboral¹³. En el caso de la tasa de ocupación, un incremento genera presión a la baja sobre la tasa de desocupación y se asocia a la mayor creación de puestos de trabajo. Por tanto, es un indicador de la demanda laboral.

Al respecto, los datos indican que al tercer trimestre de 2016 la tasa de participación se incrementó de 61,5% a 61,6% y que la tasa de ocupación se redujo de 57,3% a 56,7%. Ambas tendencias han generado el incremento de la tasa de desocupación.

Si estas tendencias continúan, a fines de 2016 la tasa de desocupación sería 8,1%, superior al 6,6% observado en 2015 (cuadro 4), lo cual implicaría que el número de desocupados en la región pasaría de 20 a 25 millones de personas.

11 En caso de que no se especifique que los datos son de ámbito urbano, se utilizan datos a nivel nacional.

12 La tasa de desocupación mide el porcentaje de los desocupados en la fuerza de trabajo (personas que trabajan o buscan empleo activamente y están disponibles para trabajar). La tasa de participación mide el porcentaje de las personas que trabajan o buscan trabajo en la población en edad de trabajar (15 y más años), mientras que la tasa de ocupación mide el porcentaje de las personas ocupadas en la población en edad de trabajar. Para mayores detalles, ver la Nota Explicativa.

13 El aumento de la tasa de participación en sí mismo no es una tendencia negativa. En el mediano plazo, su incremento se vincula a la incorporación de las mujeres al mercado laboral y su reducción se ha asociado a una mayor cantidad de jóvenes optando por permanecer en el sistema educativo (aunque la reducción también puede producirse por el desaliento, es decir, la salida de los buscadores de trabajo luego de un cierto tiempo de búsqueda).

CUADRO 4. América Latina y el Caribe (24 países): principales indicadores laborales a nivel nacional. 2006-2016 (porcentajes)

Años	Tasa de participación	Tasa de ocupación	Tasa de desocupación
Datos anuales ^{a/}			
2006	61,5	57,2	7,2
2007	61,6	57,6	6,7
2008	61,6	57,8	6,3
2009	62,0	57,6	7,3
2010	61,7	57,5	6,9
2011	61,6	57,7	6,4
2012	62,3	58,3	6,5
2013	62,0	58,2	6,3
2014	61,9	58,1	6,1
2015	61,9	57,9	6,6
2016 ^{b/}	62,0	57,0	8,1
Promedio al III trimestre ^{c/}			
2015 III	61,5	57,3	6,8
2016 III	61,6	56,7	8,2

Elaboración: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

Notas:

a/ Se han considerado datos de 24 países para el cálculo de los datos anuales.

b/ Datos estimados preliminares.

c/ Se han considerado datos de 20 países para el cálculo al III trimestre.

El cuadro 4 también muestra que, si se observa el mediano plazo, desde 2006 se produjeron incrementos continuos en las tasas de ocupación y de participación, hasta el año 2012, cuando alcanzan su punto más alto de la década. En ese mismo periodo, la tasa de desocupación se redujo notoriamente (salvo por los incrementos en 2009 y 2012).

En los años 2013 y 2014, las reducciones de la tasa de desocupación son de menor magnitud y ocurren junto con reducciones simultáneas de las tasas de participación y ocupación. Es decir, en esos años, el menor ritmo de creación de empleo fue contrarrestado por el retiro de personas de la fuerza laboral, lo que contuvo el incremento de la desocupación.

En 2015, la tasa de participación permaneció constante mientras que la tasa de ocupación continuó reduciéndose, de manera que se registró un incremento en la tasa de desocupación de 0,5 puntos porcentuales.

En 2016 el escenario empeora, ya que coincide con una caída de 0,9 puntos porcentuales en la tasa de ocupación (la más drástica en la serie disponible) mientras que la tasa de participación prácticamente permanece constante. Se trata, entonces, de una caída continua, y en 2016 más notoria, de la demanda laboral.

Análisis por subregiones y países: deterioro de indicadores laborales en América del Sur y reducción de la tasa de desocupación en Centroamérica, México y el Caribe

El cuadro 5 muestra los comportamientos heterogéneos de los indicadores de mercado laboral entre las subregiones de América del Sur, Centroamérica y México y el Caribe. Incluso al interior de las subregiones mencionadas también se observan marcadas diferencias.

En primer lugar, destaca que los mayores efectos de la desaceleración se han concentrado en América del Sur, donde la tasa de desocupación se incrementó en 2,0 puntos porcentuales al tercer trimestre de 2016. En particular, la trayectoria de los indicadores laborales de toda la región es similar a la de Brasil a causa del peso del país en el promedio regional ponderado (alrededor del 50% de los desocupados). Se observa que los indicadores del Cono Sur sin Brasil o de los Países Andinos no muestran un deterioro tan marcado de los indicadores laborales. Así, mientras que en Brasil el incremento de la tasa de desocupación fue de 2,9 puntos porcentuales, en los países del Cono Sur sin Brasil fue de 1,8 puntos porcentuales y en los Países Andinos de 0,4 puntos

porcentuales. En ambos casos, se experimentaron presiones al alza de la tasa de desocupación debido a incrementos de la tasa de participación y reducciones de la tasa de ocupación.

La subregión de Centroamérica y México, por el contrario, experimentó reducciones de la tasa de desocupación al tercer trimestre de 2016 (-0,2pp). Este hecho se observó en México a causa del incremento en la tasa de ocupación (+0,3pp). Por su parte, en Centroamérica (sin México) se observó un incremento de la desocupación (+0,2pp) debido a un incremento de la tasa de participación (+0,2pp) de mayor magnitud que el incremento de la tasa de ocupación (+0,1pp).

Finalmente, en el Caribe también se observó una reducción en la tasa de desocupación al tercer trimestre de 2016 (-0,3pp), por el aumento en la tasa de ocupación (+1,0pp) mayor que el de la tasa de participación (+0,9pp).

CUADRO 5. América Latina y el Caribe (20 países): principales indicadores laborales a nivel nacional según subregiones. Enero a septiembre, 2015 y 2016 (porcentajes)

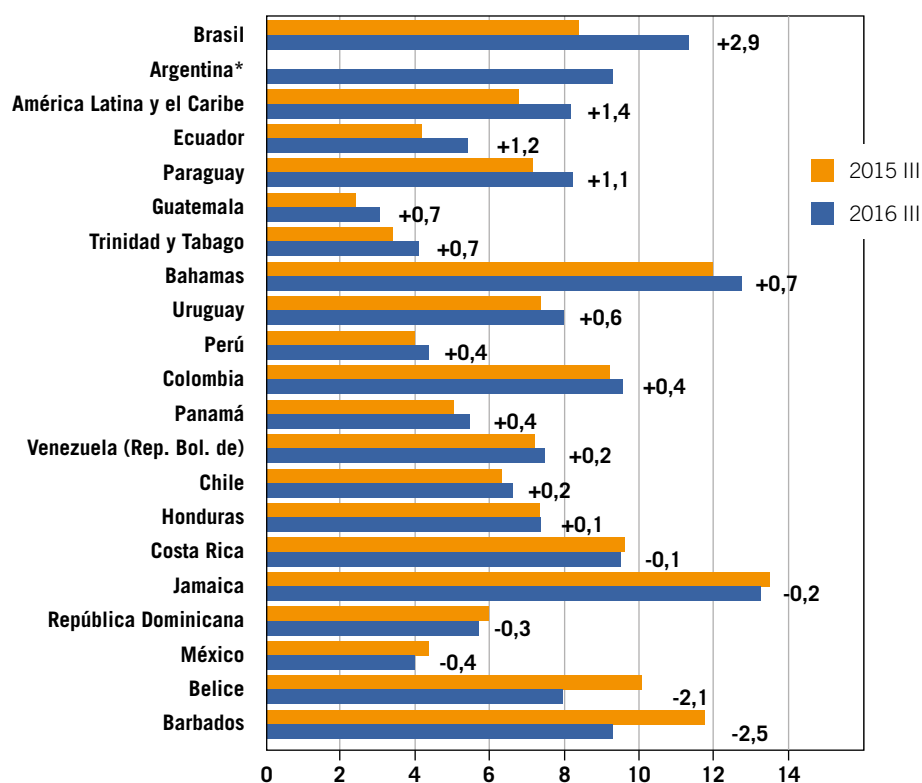
Subregión	Tasa de participación		Tasa de ocupación		Tasa de desocupación	
	2015 III	2016 III	2015 III	2016 III	2015 III	2016 III
América Latina y el Caribe	61,5	61,6	57,3	56,7	6,8	8,2
América del Sur	62,3	62,5	57,7	56,6	7,5	9,5
Países andinos	66,0	66,2	61,8	61,6	6,5	6,9
Cono Sur (incluye Brasil)	60,7	60,9	55,9	54,4	8,0	10,7
Cono Sur sin Brasil	59,1	59,3	55,1	54,3	6,7	8,5
Brasil	61,2	61,4	56,1	54,4	8,4	11,3
Centroamérica y México	59,3	59,4	56,5	56,8	4,6	4,4
México	59,6	59,7	57,0	57,3	4,4	4,0
Centroamérica sin México	58,3	58,5	55,2	55,3	5,3	5,5
Países del Caribe	61,8	62,7	56,7	57,7	8,2	7,9

Fuente: OIT con la base de información de las encuestas de hogares de los países.

A nivel de países, la tasa de desocupación se incrementó en 13 de los 19 países considerados entre el tercer trimestre de 2015 y el tercer trimestre de 2016 (gráfico 9). Los tres países con mayor tasa de desocupación son Jamaica, Bahamas y Brasil, todos con tasas de dos dígitos¹⁴. Los casos opuestos son Guatemala con un nivel de desocupación de 3,1% y México, cuya tasa de desocupación fue 4,0%, la más baja a nivel nacional desde el año 2009.

14 Cabe destacar que en economías en desarrollo como las de la región, la relación entre el crecimiento del PIB y la desocupación (Ley de Okun) es más débil que en países desarrollados y a veces opera con rezagos. Algunas explicaciones son la existencia de un nivel generalizado de informalidad y a que en países de bajo ingreso la gente no puede estar desocupada y debe generar su propio empleo. Para una discusión reciente sobre la Ley de Okun véase, por ejemplo, FMI (2012). *Perspectivas de la economía mundial: hacer frente a los altos niveles de deuda y al lento crecimiento*. Octubre 2012. Washington, D.C: FMI.

GRÁFICO 9. América Latina y el Caribe (20 países): tasa de desocupación a nivel nacional. Enero a septiembre, 2015 y 2016 (porcentajes)



Fuente: OIT con la base de información de las encuestas de hogares de los países.

Nota: (*) Los datos corresponden a 31 aglomerados urbanos. El Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Argentina (INDEC), en el marco de la emergencia estadística declarada, recomienda desestimar las series publicadas entre 2007 y 2015 para fines de comparación y análisis del mercado de trabajo en la República Argentina. Para mayor detalle consulte la Nota Explicativa.

Para determinar la naturaleza de estos cambios, es necesario conocer la evolución de los tres indicadores básicos del mercado laboral en cada país (cuadro 6)¹⁵.

CUADRO 6. América Latina y el Caribe (20 países): principales indicadores laborales a nivel nacional. Enero a septiembre, 2015 y 2016 (porcentajes)

	Tasa de participación		Tasa de ocupación		Tasa de desocupación	
	2015 III	2016 III	2015 III	2016 III	2015 III	2016 III
América Latina						
Argentina*	...	57,8	...	52,4	...	9,3
Brasil	61,2	61,4	56,1	54,4	8,4	11,3
Chile	59,6	59,4	55,8	55,5	6,4	6,6
Colombia	64,3	64,2	58,4	58,0	9,2	9,6
Costa Rica	61,7	57,8	55,7	52,3	9,6	9,5
Ecuador	66,3	68,5	63,5	64,8	4,2	5,4
Guatemala	60,4	61,5	58,9	59,6	2,4	3,1
Honduras	58,1	57,5	53,8	53,2	7,3	7,4
México	59,6	59,7	57,0	57,3	4,4	4,0
Panamá	64,2	64,4	60,9	60,8	5,1	5,5
Paraguay	66,6	66,4	61,8	60,9	7,2	8,3
Perú	71,3	72,4	68,4	69,3	4,0	4,4
República Dominicana	52,1	53,5	49,0	50,4	6,0	5,7
Uruguay	63,6	63,4	58,9	58,4	7,4	8,0
Venezuela (Rep. Bol. de)	64,3	63,0	59,6	58,3	7,3	7,5

(continúa...)

15 Los cuadros del Anexo muestran el detalle de las tasas de desocupación, participación y ocupación por países.

	Tasa de participación		Tasa de ocupación		Tasa de desocupación	
	2015 III	2016 III	2015 III	2016 III	2015 III	2016 III
El Caribe						
Bahamas	73,0	76,9	64,3	67,1	12,0	12,7
Barbados	65,2	65,3	57,5	59,2	11,8	9,3
Belice	63,0	63,7	56,6	58,7	10,1	8,0
Jamaica	63,0	64,8	54,5	56,2	13,5	13,3
Trinidad y Tabago	60,9	60,1	58,8	57,6	3,4	4,1
América Latina y el Caribe	61,5	61,6	57,3	56,7	6,8	8,2

Fuente: OIT con la base de información de las encuestas de hogares de los países.

Nota: (*) Los datos corresponden a 31 aglomerados urbanos. El Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Argentina (INDEC), en el marco de la emergencia estadística declarada, recomienda desestimar las series publicadas entre 2007 y 2015 para fines de comparación y análisis del mercado de trabajo en la República Argentina. Para mayor detalle consulte la Nota Explicativa.

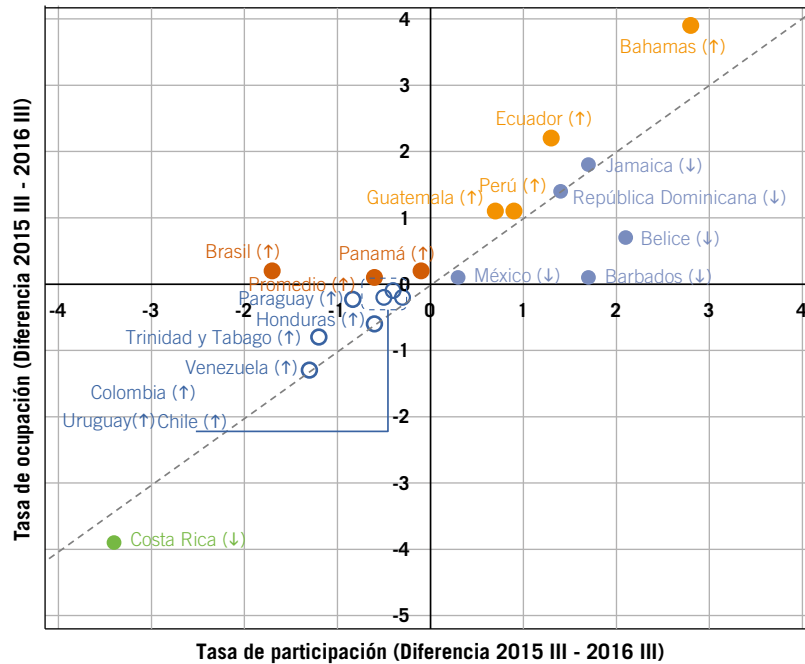
En el cuadro 6 se puede observar que existen distintos grupos de países dependiendo de la evolución de los tres indicadores (gráfico 10): Un primer grupo está conformado por aquellos países donde se incrementó la tasa de desocupación. Aquí hay tres subgrupos:

- ▶ Países donde hubo reducción de la tasa de ocupación y al mismo tiempo incremento de la tasa de participación, efectos que se reforzaron entre sí y presionaron al alza de la tasa de desocupación. Este es el caso de Brasil y Panamá.
- ▶ Países donde se han producido reducciones de la tasa de ocupación que no fueron contrarrestadas por la caída en la tasa de participación como Chile, Colombia, Honduras, Paraguay, Trinidad y Tabago, Uruguay y Venezuela (por encima de la línea de 45 ° y debajo del eje de abscisas).
- ▶ Países donde hubo incremento de la tasa de ocupación pero esta fue contrarrestada por el incremento más que proporcional de la tasa de participación (Bahamas, Ecuador, Guatemala y Perú).

Un segundo grupo está conformado por aquellos países donde se redujo la tasa de desocupación (países debajo de la recta de 45 grados). Aquí hay dos subgrupos:

- ▶ Países donde se observan incrementos importantes en las tasas de ocupación que contrarrestaron el incremento de la tasa de participación (Barbados, Belice, Jamaica, México y República Dominicana).
- ▶ La única excepción en este segundo grupo es Costa Rica, donde la reducción en la desocupación se produjo por una reducción de la tasa de participación en mayor medida que la reducción de la tasa de ocupación.

GRÁFICO 10. América Latina y el Caribe (19 países): variación de las tasas de ocupación y participación y efectos sobre la tasa de desocupación. Enero a septiembre, 2015 y 2016 (porcentajes)

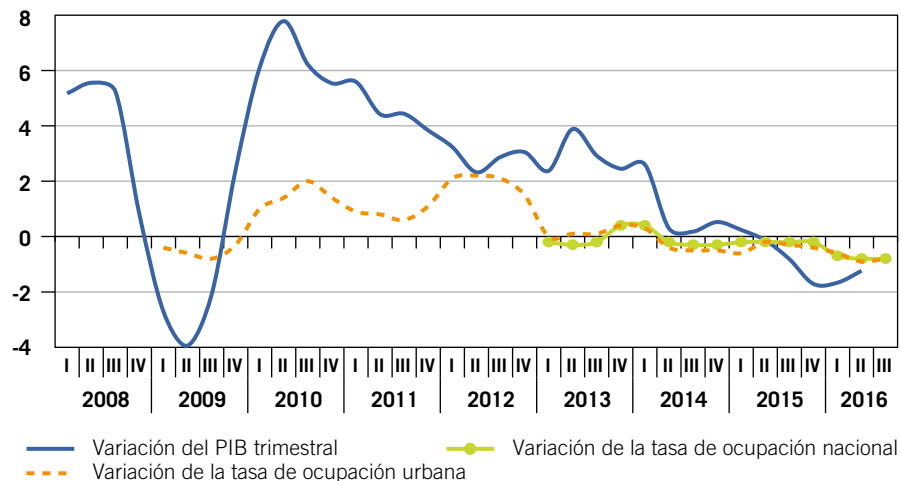


Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

Tendencias trimestrales de corto plazo: la demanda laboral se debilita y la desocupación se incrementa

En un análisis de la evolución de corto plazo (trimestral), se observa claramente que la desaceleración económica impacta en el mercado laboral desde el año 2013 cuando las variaciones en la tasa de ocupación se tornaron negativas o cercanas a cero en el ámbito urbano y negativas a nivel nacional (gráfico 11). Estas contracciones se intensificaron, sobre todo desde el segundo semestre de 2015 y en los tres primeros trimestres del año 2016. Esto ha sido consistente con las variaciones en el PIB que empezaron a ser negativas en similar periodo.

GRÁFICO 11. América Latina y el Caribe: variación interanual del Producto Interno Bruto, de la tasa de ocupación nacional y de la tasa de ocupación urbana. Trimestres 2008 I a 2016 III (variación interanual en puntos porcentuales)

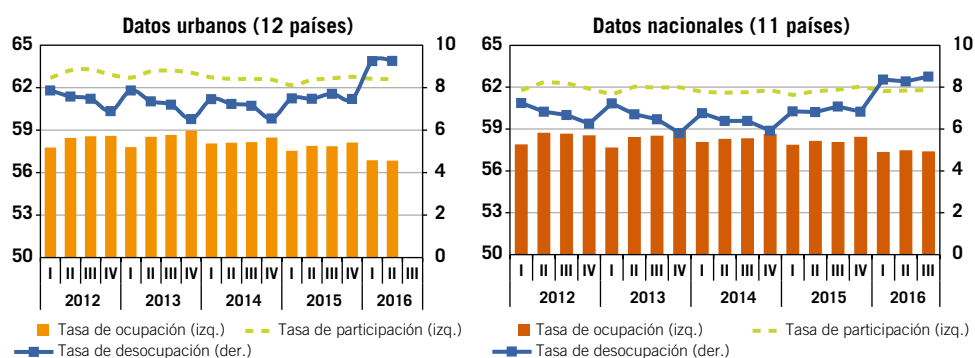


Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países y datos de la CEPAL.

En el gráfico 12 se observa que los indicadores trimestrales a nivel urbano y nacional han seguido trayectorias similares. A nivel nacional, al comparar las tasas de ocupación en el mismo trimestre

de distintos años, se observa que estas han caído a partir del primer trimestre de 2013 (salvo por un leve repunte en el cuarto trimestre de 2013 y el primero de 2014). En el caso de la tasa de participación, esta cayó entre el primer trimestre de 2013 y de 2015 pero ha retomado una tendencia al alza hasta el primer trimestre de 2016. Ambos eventos han generado que la tasa de desocupación haya crecido constantemente a partir del cuarto trimestre de 2014.

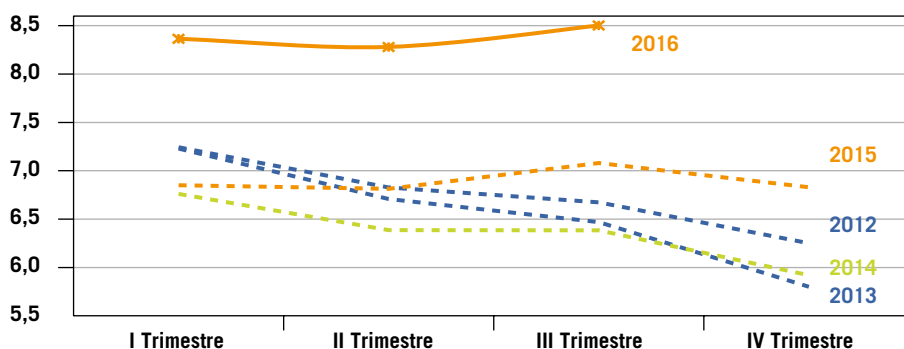
GRÁFICO 12. América Latina y el Caribe: tasa trimestral de desocupación, participación y ocupación nacional y urbana. Trimestres 2012 I a 2016 III (porcentajes)



Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

La evolución de la tasa de desocupación por trimestres presenta estacionalidad pero esta se ha modificado en los últimos dos años (gráfico 13). Entre 2012 y 2014, se observa que la tasa suele ser más alta en el primer trimestre y va cayendo hasta el último trimestre de cada año. Sin embargo, este comportamiento se modifica en el año 2015 al ocurrir un incremento entre el segundo y tercer trimestre. Al finalizar el año, la tasa del cuarto trimestre fue la misma que en el segundo. Este comportamiento se repite en el año 2016: entre el primer y segundo trimestre la reducción es de 0,1pp y en el tercer trimestre esta tasa se ha incrementado en 0,2pp.

GRÁFICO 13. América Latina y el Caribe (11 países): evolución trimestral de la tasa de desocupación nacional. Trimestres 2012 I – 2016 III (porcentajes)



Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

Análisis desagregado por género: las mujeres continúan regresando al mercado laboral

El cuadro 5 muestra que los indicadores laborales de las mujeres son menos favorables que los de los hombres. Las mujeres experimentan mayores tasas de desocupación junto con menores tasas de participación y de ocupación.

Si bien las tasas de desocupación de las mujeres son mayores que las de los hombres, la reducción que se registró en la región entre los años 2006 y 2014 favoreció proporcionalmente más a las mujeres que a los hombres (-1,9pp en comparación a -0,5pp). Sin embargo, el incremento de la desocupación entre 2014 y 2015 afectó en mayor medida a las mujeres que a los hombres.

La tasa de participación de las mujeres se incrementó entre 2006 y 2012 pero se redujo durante 2013 y 2014. En 2015 retomó su tendencia de largo plazo hacia el incremento (+0,3pp) alcanzando prácticamente el nivel del año 2012. En el caso de los hombres, la tasa de participación se ha reducido continuamente desde el año 2012 hasta 2015 (-0,7pp).

La trayectoria de la tasa de ocupación también ha sido distinta para ambos grupos. En el caso de los hombres, esta ha caído continuamente desde el año 2012 (-0,8pp) mientras que para las mujeres se mantuvo constante en alrededor de 45,8%.

CUADRO 7. América Latina y el Caribe (24 países): principales indicadores laborales a nivel nacional por periodos anuales y trimestrales según género. 2006 y 2011-2016 (porcentajes)

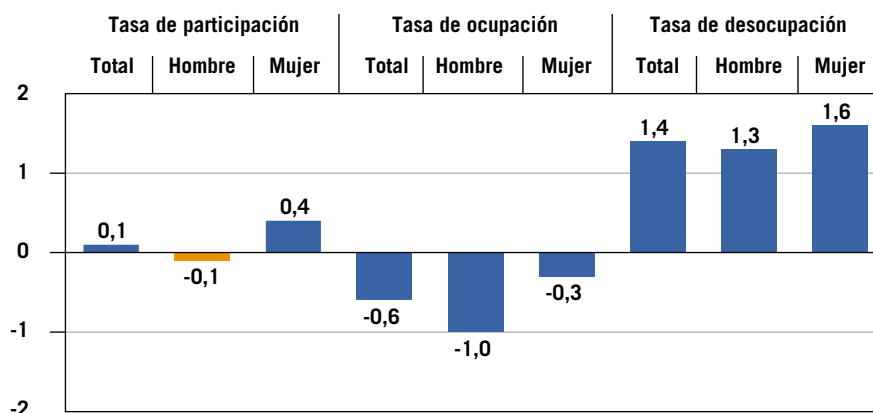
	2006	2011	2012	2013	2014	2015	Promedio al III Trimestre*	
							2015	2016
Tasa de desocupación	7,2	6,4	6,5	6,3	6,1	6,6	6,8	8,2
Hombre	5,8	5,3	5,5	5,4	5,3	5,6	5,8	7,1
Mujer	9,2	8,0	7,9	7,6	7,3	7,8	8,2	9,8
Tasa de participación	61,5	61,6	62,3	62,0	61,9	61,9	61,5	61,6
Hombre	75,5	75,0	75,8	75,5	75,3	75,1	74,7	74,6
Mujer	48,5	49,0	49,7	49,6	49,3	49,6	49,3	49,7
Tasa de ocupación	57,2	57,7	58,3	58,2	58,1	57,9	57,3	56,7
Hombre	71,1	71,0	71,7	71,4	71,3	70,9	70,3	69,3
Mujer	44,2	45,1	45,8	45,8	45,8	45,8	45,2	44,9

Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

Nota: (*) Se han considerado datos de 20 países para el cálculo al III trimestre.

La información al tercer trimestre de 2016 del gráfico 14 indica que la tasa de desocupación de las mujeres ha vuelto a crecer en 1,6 puntos porcentuales (de 8,2% a 9,8%) mientras que la de los hombres se incrementó en 1,3 puntos porcentuales (de 5,8% a 7,1%).

GRÁFICO 14. América Latina y el Caribe (20 países): variación interanual de los principales indicadores laborales a nivel nacional por género. Enero a septiembre, 2015 y 2016 (puntos porcentuales)



Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

En el caso de las mujeres, el aumento de la desocupación se explica fundamentalmente porque su tasa de participación se incrementó en 0,4pp (de 49,3% a 49,7%) y la tasa de ocupación de las mujeres ha caído en 0,3pp (de 45,2% a 44,9%). El ingreso de mujeres al mercado laboral es una tendencia de largo plazo que se interrumpió en 2013 y 2014.

En el caso de los hombres, el incremento de la tasa de desocupación se debe a una mayor caída en la tasa de ocupación (-1,0pp) que no fue compensada por la reducción de la tasa de participación (-0,1pp).

Análisis desagregado por tramos de edad: los jóvenes son más afectados por la contracción que los adultos

La actual crisis económica ha afectado en mayor medida a los jóvenes que a los adultos, lo que revierte la tendencia durante el periodo de crecimiento económico, que benefició sobre todo a los jóvenes. En el periodo 2006-2014, la tasa de desocupación de los jóvenes de 15 a 24 años se redujo de 14,7% a 13,7% (-1,0pp) mientras que la de los adultos (25 años a más) se redujo de 5,1% a 4,4% (-0,7pp). Sin embargo, entre 2014 y 2015 la tasa de desocupación juvenil se incrementó en 1,0pp,

mientras que la de los adultos en 0,4pp. Además, la tasa de desocupación juvenil es más del triple que la de los adultos.

El descenso de la tasa de desocupación juvenil en el periodo de crecimiento se asoció a una tendencia decreciente en la participación laboral de los jóvenes reflejando su mayor permanencia en el sistema educativo¹⁶. La participación laboral juvenil ha caído continuamente entre 2006 y 2015 de 54,7% a 47,4% (-7,3pp). En consecuencia, la oferta laboral de los jóvenes se ha reducido y quienes se han incorporado posteriormente al mercado de trabajo son más calificados que la generación anterior.

La tasa de ocupación de los jóvenes también ha caído constantemente en el mismo periodo (de 46,5% a 40,5%) pero a menor ritmo que la tasa de participación, salvo en el año 2015.

CUADRO 8. América Latina y el Caribe (19 países): principales indicadores laborales a nivel nacional por periodos anuales y trimestrales según tramos de edad. 2006 y 2011-2016 (porcentajes)

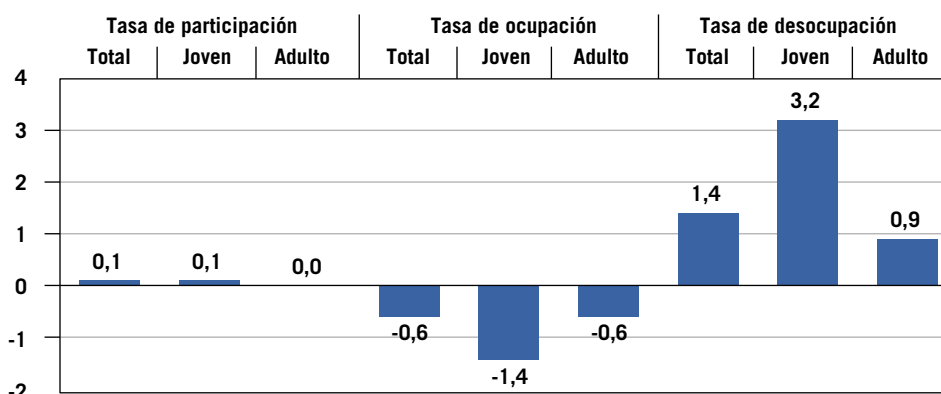
	2006	2011	2012	2013	2014	2015	Promedio al III Trimestre*	
							2015	2016
Tasa de desocupación	7,2	6,4	6,5	6,3	6,1	6,6	6,8	8,2
Joven	14,7	13,8	13,8	13,7	13,7	14,7	15,1	18,3
Adulto	5,1	4,5	4,6	4,6	4,4	4,8	5,1	6,0
Tasa de participación	61,5	61,6	62,3	62,0	61,9	61,9	61,5	61,6
Joven	54,7	51,7	49,5	48,5	47,8	47,4	47,4	47,5
Adulto	68,5	68,6	67,5	67,5	67,4	67,5	67,3	67,3
Tasa de ocupación	57,2	57,7	58,3	58,2	58,1	57,9	57,3	56,7
Joven	46,5	44,5	42,7	41,8	41,3	40,5	40,3	38,9
Adulto	64,9	65,4	64,3	64,3	64,3	64,2	63,9	63,3

Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

Nota: (*) Se han considerado datos de 14 países para el cálculo al III trimestre.

Al tercer trimestre de 2016, la tasa de desocupación de los jóvenes fue de 18,3%, tras un incremento de 3,2 puntos porcentuales respecto del mismo periodo de 2015 (gráfico 15). Esto es resultado de una significativa reducción de la tasa de ocupación de los jóvenes (-1,4pp) que fue reforzada por un ligero incremento de la tasa de participación (+0,1pp). En el caso de los adultos, la tasa de desocupación aumentó en +0,9pp debido a la caída en la tasa de ocupación (-0,6pp) y a una tasa de participación estable.

GRÁFICO 15. América Latina y el Caribe (14 países): variación interanual de los principales indicadores laborales a nivel nacional por tramos de edad. Enero a septiembre, 2015 y 2016 (porcentajes)



Fuente: OIT, sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

Cabe destacar que no en todos los países se han experimentado incrementos de la tasa de desocupación juvenil (cuadro 3 del Anexo Nacional). En particular, destaca que esta tasa se haya reducido en Belice (-1,4pp), Jamaica (-1,2pp), México (-0,8pp) y República Dominicana (-0,4pp).

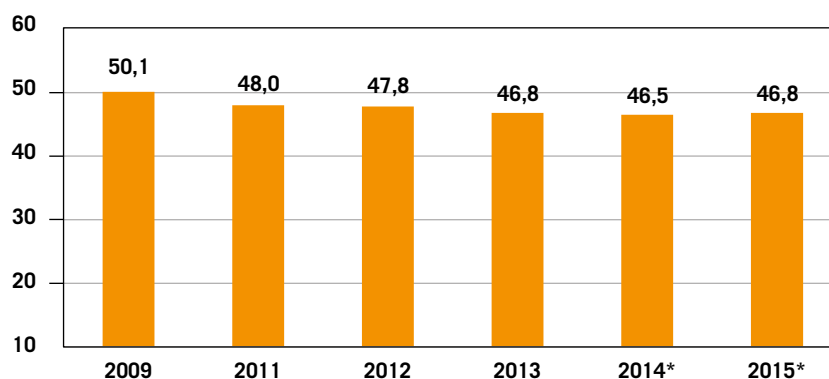
La crisis económica actual está afectando a los jóvenes en el mercado laboral en mayor medida que a los adultos. Esto se agrava por el hecho que los jóvenes adquieren cada vez mayor educación con el objetivo de conseguir un trabajo decente en el futuro. Esta aspiración puede verse incumplida si no se ponen en marcha políticas para impulsar la cantidad y calidad del empleo juvenil.

Reducción de la calidad del empleo y cambios en su composición

Incremento de la informalidad

Luego de casi una década en que cayó sostenidamente, la tasa de empleo informal no agrícola se ha incrementado en 2015. En efecto, la OIT registró para el año 2009 una tasa de 50,1%, que luego fue reduciéndose hasta 46,8% en 2013. Tal como ilustra el gráfico 16, esta reducción continuó durante el año 2014 pero en el año 2015 se observó un repunte a 46,8%, el mismo nivel del año 2013¹⁷. Este indicador se ha calculado para 14 países de América Latina y no incluye en el cálculo al sector agropecuario, cuyas tasas de informalidad superan a las de otros sectores económicos. Por tanto, se estima que en 2015 por lo menos 133 millones de trabajadores se encontraban en la informalidad. Dadas las tendencias observadas, se espera que en 2016 la tasa de empleo informal se incremente nuevamente y en mayor proporción. Si esta se incrementara en la misma magnitud que entre 2014 y 2015, habría alrededor de 134 millones de trabajadores informales en 2016.

GRÁFICO 16. América Latina (14 países): evolución del empleo informal no agrícola. 2009, 2011-2015 (porcentajes)



Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

Nota: (*) Datos preliminares para 2014 y 2015.

Si bien no se cuenta con esta información para 2016, los datos de empleo registrado permiten confirmar esta predicción. Los indicadores de empleo registrado por país habían crecido de manera acelerada en la década anterior y hasta 2015 (cuadro 9). Sin embargo, en 2016, si bien este indicador continuó aumentando en la mayor parte de países con información disponible, se observaron caídas en Brasil (de 111 a 105) y Uruguay (de 114 a 112). El fuerte ajuste negativo del empleo registrado en Brasil sería la fuente principal de la menor formalización del empleo en la región en este año.

CUADRO 9. América Latina (10 países): índices de empleo registrado. 2000, 2005 y 2010-2016, (índice 2010=100)

	2000	2005	2010	2011	2012	2013	2014	2015	Primer semestre*	
									2015	2016
Brasil	68	79	100	105	109	111	112	110	111	105
Chile	63	75	100	106	112	116	118	120	121	123
Costa Rica	68	79	100	103	107	109	111	113	112	116
El Salvador	82	89	100	103	106	111	114	115	--	--
Guatemala	82	91	100	104	107	110	112	114	--	--
México	87	89	100	104	109	113	117	122	120	125
Nicaragua	58	71	100	108	117	126	133	145	139	156
Panamá	63	69	100	110	118	123	126	127	--	--
Perú	70	75	100	105	110	113	115	116	112	113
Uruguay	65	72	100	105	109	111	112	110	114	112

Fuente: CEPAL (2016). *Estudio económico de América Latina y el Caribe. Desafíos para impulsar el ciclo de inversión con miras a reactivar el crecimiento*. Santiago de Chile: CEPAL.

Nota: (*) Información al segundo trimestre del año.

Continúa reduciéndose el empleo asalariado y aumenta el empleo por cuenta propia

La tendencia a la creación de empleo asalariado, tanto privado como público, caracterizó a la región en la década pasada (cuadro 10)¹⁸. Entre 2010 y 2013 la participación de los asalariados alcanzó su mayor nivel (de 63,6% a 65,3%). Sin embargo, desde 2014 se observó una reversión de esta tendencia, como consecuencia de la ralentización de las economías de la región. La participación del empleo asalariado en el empleo urbano total cayó del 65,3% en 2013 al 64,8% en 2014 y 64,1% en 2015. Las tendencias han sido distintas según el tamaño de empresa: en los establecimientos de 6 y más trabajadores la participación se incrementó entre 2010 y 2014 pero ha presentado una reducción importante en 2015 (de 39,6% a 38,7%) mientras que los trabajadores asalariados en microempresas incrementaron ligeramente su participación entre 2014 y 2015 (+0,1pp), así como los de empresas públicas (+0,2pp).

CUADRO 10. América Latina (18 países): composición de la ocupación urbana por año según categoría ocupacional. 2010-2015 (porcentajes)

	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Total de ocupados	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Asalariados	63,6	64,7	65,1	65,3	64,8	64,1
Público	12,9	13,1	13,0	13,0	12,6	12,8
Privado	50,8	51,5	52,0	52,3	52,1	51,3
5 o menos trabajadores	13,4	13,2	12,6	13,0	12,5	12,6
6 y más trabajadores	37,4	38,3	39,4	39,3	39,6	38,7
No asalariados	26,2	25,8	25,8	25,8	26,2	26,9
Empleadores	4,4	4,0	4,3	4,2	4,2	4,2
5 o menos trabajadores	3,2	2,9	3,1	3,0	3,0	3,0
6 y más trabajadores	1,2	1,1	1,2	1,2	1,2	1,2
Trabajadores por cuenta propia	21,9	21,8	21,5	21,6	22,0	22,8
Profesionales, técnicos o administrativos	1,9	2,0	2,1	2,1	3,3	3,5
No profesionales, técnicos o administrativos	20,0	19,8	19,4	19,5	18,7	19,3
Trabajo doméstico	7,3	7,0	6,6	6,5	6,4	6,4
Trabajadores familiares auxiliares	2,4	2,1	2,1	1,8	2,0	1,8
Otros	0,5	0,5	0,6	0,7	0,6	0,8

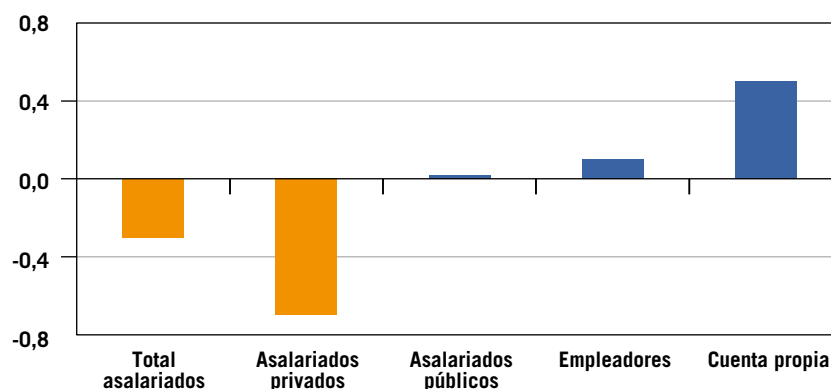
Fuente: OIT sobre la base de información de las encuestas de hogares de los países.

18 En informes previos de OIT se destacó que entre 2010 y 2013, cuando el empleo asalariado pasó del 63,6% al 65,1% del empleo urbano total, las otras categorías, con características de empleo menos formal, disminuyeron su participación en el empleo. La caída más notoria fue a nivel del trabajo doméstico, que pasó de 7,3% a 6,5% del empleo urbano total entre 2010 y 2013. Las categorías de trabajadores no asalariados (26,2% a 25,8%) y trabajadores familiares auxiliares (2,4% a 1,8%) también cayeron, en el mismo periodo. La disminución de la proporción del trabajo doméstico y de los trabajadores familiares auxiliares, y el incremento del empleo asalariado, significaron buenas noticias, sobre todo por sus implicaciones para la calidad del empleo de las mujeres.

La caída del empleo asalariado fue absorbida por el incremento del empleo de los trabajadores no asalariados (+0,7pp). La participación de los empleadores se mantuvo constante desde 2013 pero se ha incrementado el trabajo por cuenta propia desde el año 2012, con el mayor incremento entre 2014 y 2015 (+0,8pp). Este incremento se ha dado en mayor medida en la categoría de no profesionales, técnicos o administrativos (+0,6pp) que en la de profesionales, técnicos o administrativos (+0,2pp). En el caso del trabajo doméstico, este presentó reducciones entre 2010 y 2014 pero su nivel se estancó en 2015.

En el corto plazo, con información de 7 países, se observa que al tercer trimestre de 2016 las tendencias observadas en el último año se mantienen a nivel nacional: ha habido una caída del empleo asalariado, en particular el privado, que ha sido absorbida por un incremento de la participación de los trabajadores por cuenta propia.

GRÁFICO 17. América Latina (7 países): variación interanual de la participación de las categorías ocupacionales seleccionadas en la ocupación nacional. Enero a septiembre, 2015 y 2016 (puntos porcentuales)



Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

Nota: promedio simple. Los países seleccionados son Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, México, Panamá y Perú.

La reducción del empleo asalariado y el aumento del "cuentapropismo" son malas noticias desde el punto de vista de la calidad del empleo, y son fenómenos claramente asociados con el deterioro del crecimiento económico¹⁹.

El empleo sigue concentrado en los servicios

El análisis de la ocupación urbana por sector muestra que la participación del sector primario (agricultura, pesca y minería) ha experimentado un descenso continuo entre 2010 y 2015, salvo en el año 2014, y actualmente es 5,1% (cuadro 11)²⁰. La participación de la construcción, uno de los sectores de mayor crecimiento en términos de inversión y creación de empleos durante el periodo de expansión económica regional de la última década, se incrementó hasta el año 2014 pero experimentó un ligero retroceso en 2015 (-0,2pp). La industria manufacturera, por su parte, ha reducido su participación en el empleo urbano desde el año 2012. Esta tendencia de largo plazo continuó en 2015, con una caída de -0,4pp.

El sector terciario en América Latina sigue manteniendo la tendencia de la última década y concentra a la mayoría de los trabajadores urbanos. Los servicios comunales, sociales y personales representaron en promedio al 34,3% del empleo entre 2010 y 2014 y se incrementaron a 35% en 2015. En el caso del comercio, su participación aumentó ligeramente entre 2010 y 2015 (+0,5pp). La dinámica de los otros sectores de servicios ha sido estacionaria. El transporte, almacenamiento y telecomunicaciones (6,3%) y establecimientos financieros (3,8%) registran proporciones similares en los últimos cinco años.

¹⁹ Para mayores detalles, véase OIT (2016). *Dilemas de la protección social frente a la desaceleración económica: Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay*. Santiago de Chile: OIT.

²⁰ Cabe destacar que existen trabajadores que viven en zonas urbanas cercanas a zonas donde se desarrollan actividades agropecuarias. Para mayor información, véase OIT (2016). *Panorama Laboral Temático 3. Trabajar en el campo en el siglo XXI. Realidad y perspectivas del empleo rural en América Latina y el Caribe*. Lima: OIT.

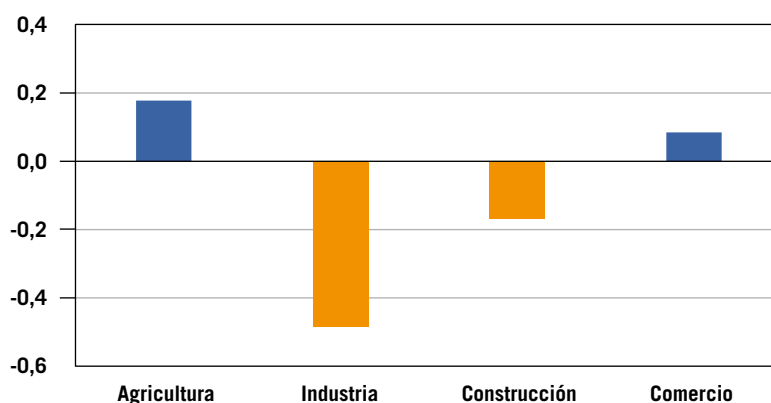
CUADRO 11. América Latina (18 países): composición de la ocupación urbana por año según sector de actividad económica

	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Rama de actividad	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Agricultura, pesca y minas	6,1	5,8	5,4	5,4	5,5	5,1
Electricidad, gas y agua	0,5	0,4	0,4	0,4	0,5	0,5
Industria manufacturera	14,8	14,2	14,6	14,2	14,0	13,6
Construcción	8,3	8,7	8,9	9,2	9,3	9,1
Comercio	26,0	26,4	26,1	26,1	26,3	26,5
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	6,0	6,3	6,3	6,4	6,2	6,3
Establecimientos financieros	3,7	3,7	3,7	3,8	3,8	3,8
Servicios comunales, sociales y personales	34,3	34,2	34,3	34,4	34,3	35,0
Actividades no especificadas	0,3	0,3	0,2	0,2	0,2	0,2

Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

Nota: se debe tomar en consideración que varios países han efectuado cambios en sus clasificadores de rama de actividad (CIU) y de ocupación (CIUO).

En el corto plazo, con información de 9 países para el tercer trimestre de 2016 se observan algunas tendencias similares a nivel nacional: una reducción del empleo en la industria manufacturera (-0,5pp) y en la construcción (-0,2pp). Sin embargo, también se observa un ligero incremento del empleo agrícola (+0,2pp). Este incremento se da, sobre todo, en los Países Andinos.

GRÁFICO 18. América Latina (9 países): variación interanual de la participación de los sectores de actividad económica seleccionados en la ocupación nacional. Enero a septiembre, 2015 y 2016 (puntos porcentuales)


Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

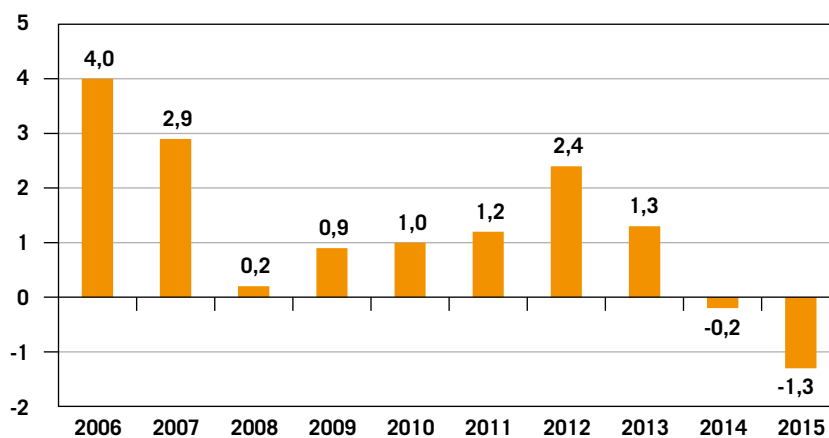
Nota: promedio simple. Los países seleccionados son Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Perú y Uruguay.

Evolución de los salarios: salarios medios reales con comportamiento heterogéneo y tendencia a caer. Los salarios mínimos reales siguen creciendo

La evolución de los salarios está asociada al ciclo económico (gráfico 19). En la fase de bonanza, los salarios medios de todos los trabajadores asalariados habían crecido de manera significativa. Según el Informe Mundial de Salarios²¹, en 2006 y 2007 se observaron tasas de crecimiento de 4,0% y 2,9% respectivamente. Incluso en la crisis de 2008-2009, los salarios no cayeron, sino que crecieron, aunque a tasas menores al 1%, recuperándose hasta crecer 2,4% en 2012. Sin embargo el valor real de los salarios cayó 0,2% en 2014 como consecuencia de la desaceleración. Esa reducción se acentuó en 2015 con una disminución del salario real de 1,3%.

21 OIT (2016), *Informe Mundial sobre Salarios 2016/17*. Ginebra: OIT.

GRÁFICO 19. América Latina: evolución de los salarios medios reales. 2006-2015 (variación porcentual anual)



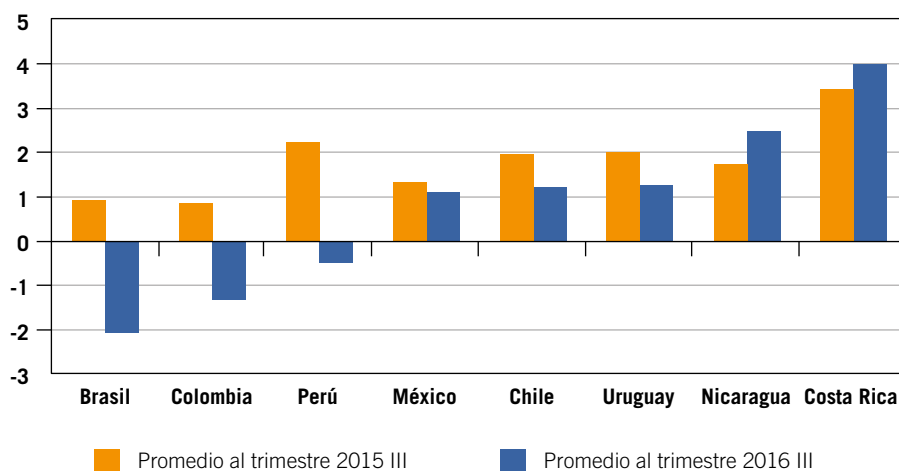
Fuente: OIT sobre la base de información de la base de datos mundial de los salarios de la OIT.

Nota: el crecimiento salarial regional se calcula como promedio ponderado del crecimiento año a año del salario mensual real promedio. La explicación del método, así como la lista de países incluidos, es presentada en el anexo I de OIT (2016). *Informe Mundial sobre Salarios 2016/17*. Ginebra: OIT.

Es importante destacar que el promedio regional está fuertemente influido por los países más grandes de la región con datos disponibles: Brasil y México. En Brasil, los salarios reales crecieron 2,7% en 2014 y cayeron 3,7% en 2015 mientras que en México se observó la tendencia opuesta (-4,3% en 2014 y 0,5% en 2015).

Aún no se cuenta con información de salario medio real para el año 2016. Sin embargo, sí se dispone de información de los salarios del sector registrado o formal para un grupo de países. Al comparar la información al tercer trimestre de 2016 respecto de 2015 (gráfico 20), todavía se observan algunos incrementos –generalmente moderados– en este indicador en Chile, Costa Rica, México, Nicaragua, y Uruguay. Por el contrario, se observaron reducciones en Brasil (-2,1pp), Colombia (-1,3pp) y Perú (-0,5pp). Si se consideran los cambios en Brasil y México (los países con el peso más importante en el promedio regional) como indicativos de los cambios en la economía general (y no solamente del sector formal), se puede conjeturar que la disminución del valor de los salarios reales probablemente continuará en 2016.

GRÁFICO 20. América Latina (8 países): variación interanual del salario real medio en el sector formal. Enero a septiembre, 2015 y 2016 (puntos porcentuales)

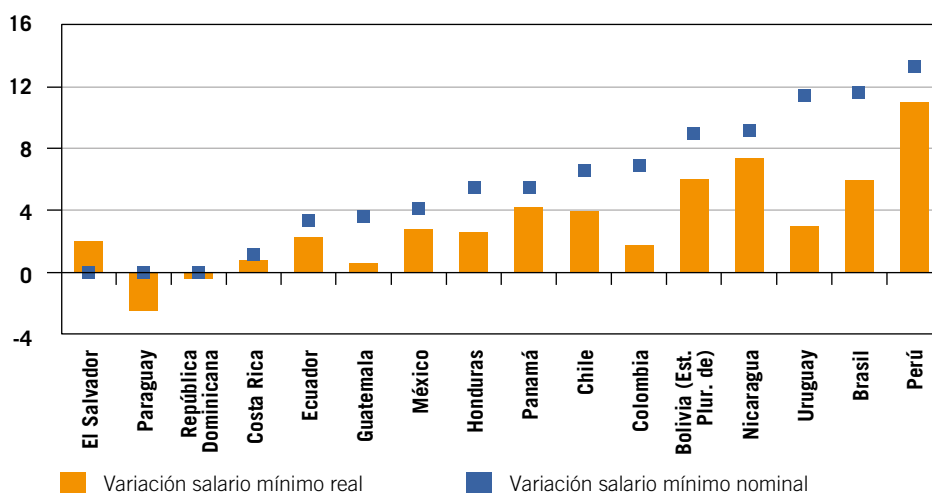


Fuente: OIT sobre la base de información oficial de los países.

Los salarios mínimos reales han continuado creciendo. Entre 2013 y 2014 este crecimiento fue de 1,0% y se redujo a 0,2% entre 2014 y 2015. En promedio, hasta septiembre de 2016 los salarios mínimos reales han crecido en 4,4%, en comparación al 2,2% de crecimiento hasta el tercer trimestre de 2015 debido a ajustes en los salarios mínimos nominales por encima de las tasas de inflación.

En el gráfico 21 se puede observar que este hecho ocurrió en 13 de los 16 países considerados. En El Salvador, si bien no hubo un ajuste del salario mínimo nominal, la deflación produjo que el valor del salario real se incrementara. En Paraguay y República Dominicana el salario mínimo real cayó en -2,4% y -0,3%. En Paraguay, el salario mínimo nominal no se había ajustado desde marzo de 2014 mientras que en República Dominicana no se ajusta desde junio de 2015²².

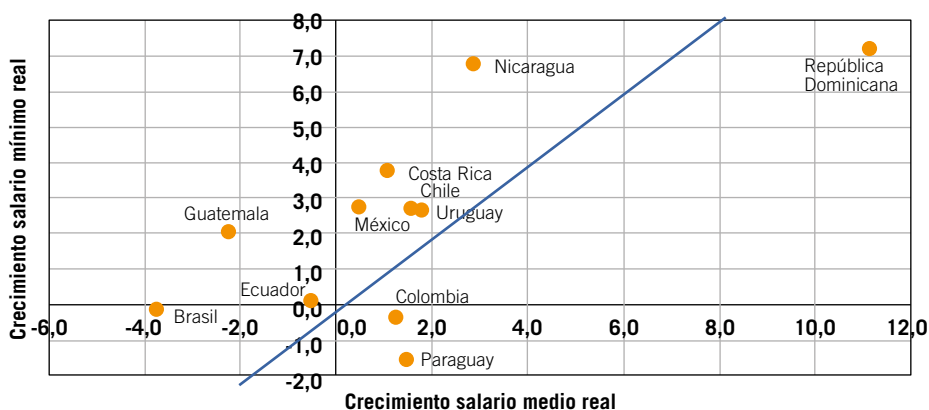
GRÁFICO 21. América Latina (16 países): variaciones en el salario mínimo nominal y real. Diciembre 2015 a Septiembre 2016 (variación porcentual anual)



Fuente: OIT sobre la base de información oficial de los países.

Dado que el salario mínimo aumentó en la mayoría de países en la región, ¿cómo se compara el aumento relativo a los salarios medios reales? A pesar de la desaceleración observada en la región, en 11 países para los cuales hay datos disponibles sobre el crecimiento del salario medio real y del salario mínimo, se observa que en la mayoría de países el salario mínimo creció más que el salario medio (gráfico 22).

GRÁFICO 22. América Latina (11 países): variaciones en el salario medio real y salario mínimo real. 2014 - 2015 (variación porcentual anual)



Fuente: OIT sobre la base de información oficial de los países y OIT (2016), *Informe Mundial sobre Salarios 2016/17*. Ginebra: OIT.

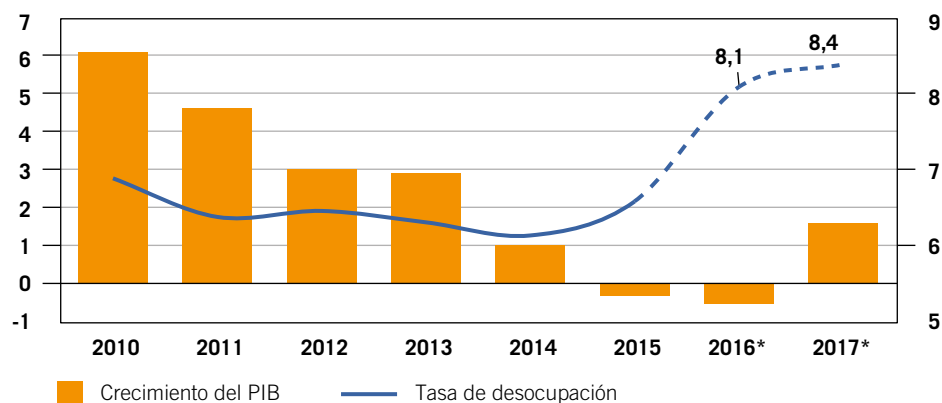
Perspectivas

La desaceleración económica en la región ha tenido un fuerte impacto en el mercado laboral en los tres primeros trimestres del año 2016. Se estima que la tasa de desocupación promedio regional a fin de año será 8,1% y se incrementará en 2017 a 8,4% (gráfico 23). El número de desocupados

²² El salario mínimo nominal en Paraguay se ajustó en noviembre de 2016 y entró en vigencia en diciembre de 2016. En México, el salario mínimo nominal se ajustó en diciembre y entrará en vigencia el 1 de enero de 2017. Estos incrementos no se han considerado en el *Panorama Laboral 2016* que cuenta con datos hasta septiembre de 2016.

en América Latina y el Caribe a fines de 2016 se incrementará de 20 a 25 millones de personas. En 2017 habría 1,3 millones de desocupados adicionales, con lo cual habría en total 26,3 millones de desocupados en la región.

GRÁFICO 23. América Latina y el Caribe: crecimiento del PIB y de la tasa de desocupación 2010-2017 (porcentajes)

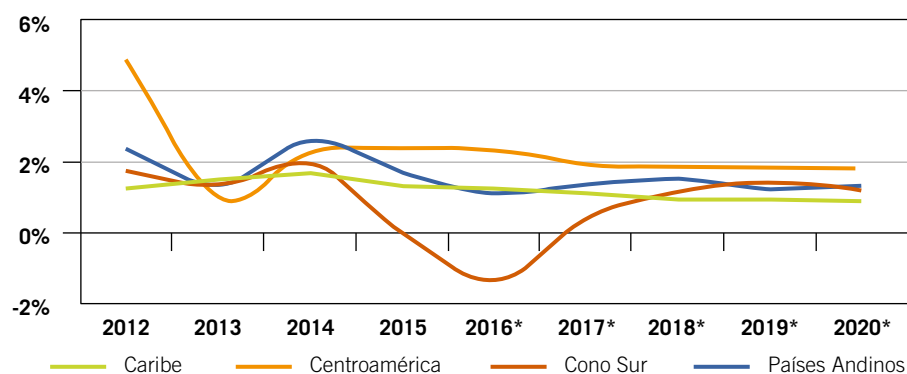


Fuente: Elaboración propia con la base de información de las encuestas de hogares de los países, datos de OIT (por publicarse). *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo. Tendencias 2017*. Ginebra: OIT, y FMI (2016). *Perspectivas de la economía mundial. Demanda reprimida: síntomas y remedios*. Octubre 2016. Washington D.C.

Nota: (*) datos estimados para los años 2016 y 2017.

El incremento de la tasa de desocupación se asocia a las tendencias de crecimiento del empleo (número de ocupados), las cuales han sido diferenciadas según subregiones (gráfico 24)²³. Se observa que en Centroamérica el crecimiento en el número de ocupados cayó drásticamente en el año 2013 (de 5,0% a 1,0%), sin embargo, se recuperó entre 2014-2016 a una tasa de 2,4%. Se espera que entre 2017 y 2020 esta tasa se reduzca hasta llegar a 1,8%. En el caso del Cono Sur se observa que en 2015 el número de ocupados no creció y en 2016 se redujo en 1,3%. Se espera una recuperación progresiva en el crecimiento de los ocupados a partir de 2017 (junto con una recuperación en el PIB de Brasil) hasta alcanzar una tasa de crecimiento del número de ocupados de 1,4% en 2020. En el Caribe se experimentaría una reducción de la tasa de crecimiento de los ocupados de 1,7% en 2014 a 0,9% en 2020. En los Países Andinos, la cantidad de ocupados ha crecido a una tasa relativamente estable que alcanzó un máximo en 2014 (2,6%) pero decrecerá a 1,4% en 2020.

GRÁFICO 24. América Latina y el Caribe: tasa de crecimiento del número de ocupados por subregión. 2012-2020 (porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con datos de OIT (por publicarse). *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo. Tendencias 2017*. Ginebra: OIT.

Nota: (*) datos estimados para el periodo 2016-2020.

23 Se debe distinguir la tasa de ocupación que muestra el número de ocupados en relación a la Población en Edad de Trabajar (PET) del número de ocupados en términos absolutos. Para mayor detalle de estas estimaciones véase OIT (por publicarse). *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo. Tendencias 2017*. Ginebra: OIT.



Organización
Internacional
del Trabajo

Tema Especial / El futuro del trabajo en América Latina y el Caribe

Panorama
Laboral 2016

TEMA ESPECIAL >

Algunos aportes para la discusión sobre el futuro del trabajo en América Latina y el Caribe¹

1. Antecedentes

La discusión sobre el futuro del trabajo ha cobrado creciente interés en todo el mundo, tanto en el ámbito académico como en el político. Diversos estudios señalan que están ocurriendo hechos que están cambiando la fisonomía del empleo², entre ellos, la velocidad del progreso tecnológico que afecta casi todas las áreas de la vida de las personas. Los debates actuales revelan optimismo por las oportunidades que se abren pero también preocupación sobre el efecto de estos cambios en el volumen y naturaleza del trabajo. Consciente de los retos y la relevancia de esta discusión, el director General de la OIT, Guy Ryder, lanzó en 2015 la Iniciativa del Centenario sobre el Futuro del Trabajo en el marco de las celebraciones del centenario de la organización y su mandato para promover la justicia social. Esta Iniciativa está generando numerosos debates e información sobre este tema³.

La mayor parte de los análisis –a juzgar por la gran cantidad reciente de documentos y material audiovisual– es producida en los países más avanzados y se enfocan en analizar los cambios y perspectivas del trabajo en los países más desarrollados. Aunque existe consenso en que la tecnología llega con cierto rezago a los países de América Latina y el Caribe, cabe preguntarse: ¿deben los políticos y los interlocutores sociales de la región preocuparse también? ¿Hasta qué punto es esto prioritario en un escenario de desaceleración económica como el actual? ¿Hay otros factores, además de las revoluciones tecnológicas, que deben ser objeto de atención de los políticos, los interlocutores sociales y otros agentes cuando se piensa en las acciones para lograr un futuro del trabajo mejor en la región?

Precisamente, las tendencias de corto plazo, como la desaceleración, se originan en una estructura productiva en la cual el progreso tecnológico y la división del trabajo han sido altamente desiguales. Esto ha determinado en la mayor parte de los países de la región una alta dependencia económica respecto de ciertos bienes primarios. Por lo tanto, mientras en el corto plazo las políticas se enfocan en la recuperación del fin del ciclo de altos precios de las materias primas y de la inminente reducción de liquidez en los mercados financieros, conviene pensar en escenarios de largo plazo, en particular, los del futuro del trabajo.

En este capítulo se analiza la información disponible que arroja luz sobre los posibles escenarios del futuro del trabajo en la región y sus determinantes, incluyendo los resultados de una encuesta a jóvenes de la región. El objetivo es contribuir a las discusiones que los gobiernos y actores sociales realizarán sobre este tema, con la intención de identificar acciones que se puedan tomar desde ya para incidir en un mejor futuro del trabajo. Para ello, en la sección 2 se identifican y describen los principales factores determinantes del futuro del trabajo. En la sección 3 se discuten algunos de los efectos más importantes sobre el mercado del trabajo, considerando el volumen de empleo, las relaciones de trabajo, las cualificaciones, y la gobernanza, instituciones y el diálogo social. Finalmente, en la sección 4 se realiza un balance y se sugieren algunas implicaciones para las políticas.

2. Los factores que están moldeando el futuro del trabajo

Discutir sobre el futuro del trabajo implica realizar un ejercicio de prospectiva, lo cual es complejo y tiene sus riesgos. Aun así, hay algunos elementos cuyas tendencias ayudan a hacer proyecciones en este tema. Entre los que más afectan al mundo del trabajo destacan, sin duda, las tendencias demográficas, el crecimiento económico y el desarrollo productivo, y el progreso tecnológico. Las tendencias demográficas tienen un alto grado de verosimilitud incluso en plazos largos. El progreso

1 El Tema Especial del *Panorama Laboral 2016* ha sido coordinado por Juan Chacaltana y Claudia Ruiz, con la asistencia de Daniela Campos. Se ha beneficiado de valiosos aportes, comentarios y sugerencias de José Manuel Salazar-Xirinachs, María Luz Vega, Janine Berg, Fabio Bertranou, Andrés Marinakis, Guillermo Dema, Fernando Vargas, María Arteta, María Prieto, María Marta Travieso, Roxana Maurizio, Julio Gamero, Carmen Benítez, Andrés Yurén y Florencio Gudiño. Los datos provienen del Sistema de Información y Análisis Laboral de América Latina y el Caribe (SIALC) y de estudios de base especialmente preparados para este informe.

2 Véase OIT (2015a), World Economic Forum (2016), Banco Mundial (2016), OCDE (2015), BID (2016), CEPAL (2016), entre otros.

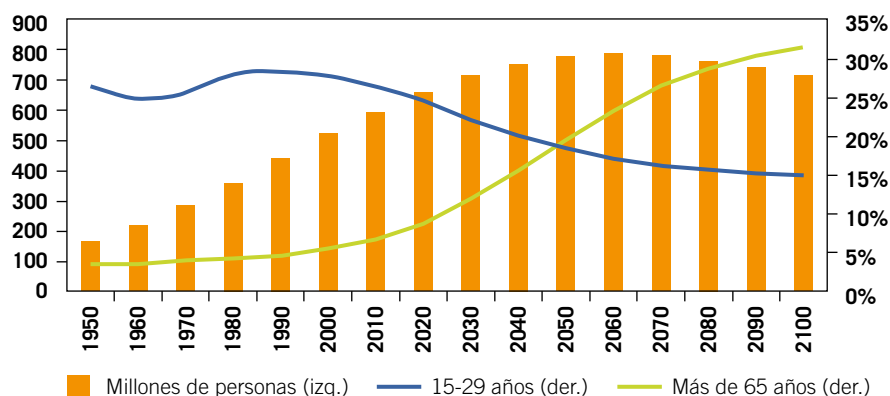
3 Para más referencias, consúltese OIT (2015a).

tecnológico también parece inexorable y, aunque la velocidad y profundidad de su adopción es difícil de predecir, el rezago histórico de la región permite identificar ciertas tendencias a partir de lo que está sucediendo en otras partes del mundo en la actualidad. El crecimiento económico y la evolución de las estructuras productivas es uno de los factores más difíciles de predecir, especialmente en esta región, caracterizada históricamente por una elevada inestabilidad, ciclos macroeconómicos muy marcados y por falta de visiones ampliamente compartidas sobre las políticas de desarrollo productivo.

2.1. Demografía

En 1950 vivían en América Latina y el Caribe alrededor de 166 millones de personas. En 2000 esa cifra llegó a los 522 millones y en 2016 superó los 600 millones, de los cuales más de 158 millones son jóvenes entre los 15 y 29 años. Es decir, en los últimos 65 años la región multiplicó su volumen de población casi por 4 veces, sumándose más habitantes que en los anteriores 500 años⁴. Se espera que en 2060 la población de la región se acerque a los 800 millones y comience a decrecer (gráfico 1).

GRÁFICO 1. América Latina y el Caribe (33 países): tendencias demográficas. 1950-2100
(millones de personas y porcentajes)



Fuente: elaboración propia con base a datos de Naciones Unidas.

Algunos estudios que han analizado este fenómeno señalan que después de la década de 1950 se aceleró el proceso de transición demográfica en varios países de la región, produciéndose una reducción importante en la tasa de mortalidad (asociada a la expansión de los sistemas de salud y seguridad social), mientras que se mantenía una tasa de natalidad elevada. Esa brecha produjo una ventana demográfica y un incremento de la población joven en el total.

La tasa de natalidad cayó drásticamente a finales de la década de 1980, lo que provocó una caída en la tasa de crecimiento de la población y derivará en un cambio en la composición demográfica. La proporción de jóvenes en la población –que hasta la actual década se han mantenido alrededor del 30%– empezará a declinar, llegando al 20% en 2050 y al 15% en 2100. Por el contrario, la proporción de adultos mayores (más de 65 años) empezará a crecer de manera acelerada, pasando de menos del 10% en la actualidad a 19% en 2050 y a más del 30% en 2100. Cabe destacar que en 1950 la proporción de adultos mayores era de tan solo 4% (gráfico 1).

Las consecuencias más notables de estas tendencias han sido documentadas en varios estudios recientes:

- ▶ los sistemas de educación, formación y desarrollo de habilidades –que crecieron en cobertura en las últimas décadas– deberán adaptarse a la nueva realidad de una menor población joven no solo en términos proporcionales, sino también en términos absolutos. Sin embargo, la necesidad de adaptación y modernización es muy urgente en el corto y mediano plazo, ya que todavía y por más de dos décadas hacia delante, la población joven representará entre el 20% y 30% de la población. Además, aún persisten enormes brechas de competencias;

4 Según datos de Penn World Table (Feenstra *et al.* 2015), la población en 3 países de América Latina (Brasil, México y Perú) hacia el año 1500 era de 12 millones de personas, cifra que se mantuvo hasta la primera década del siglo XIX y se triplicó hacia la primera década del siglo XX. Hacia el año 1900 la población en 23 países de América Latina y el Caribe era de 63 millones.

- ▶ los sistemas de salud y de previsión enfrentan el desafío de atender a la generación de latinoamericanos y caribeños que se encontrará en edad de jubilación pronto y ha ahorrado poco en términos previsionales. En promedio, en la región, solo 45 de cada 100 trabajadores están contribuyendo o están afiliados a un plan de pensiones⁵;
- ▶ el envejecimiento de la población también significa que habrá un importante crecimiento de ocupaciones vinculadas con la economía del cuidado y de la salud, en respuesta a la duplicación en la proporción de adultos mayores del presente al 2050 y más allá;
- ▶ se espera también un efecto sobre la economía y la productividad. Es conocida la relación entre productividad, capacidad de ahorro y ciclo de vida⁶. No obstante, el bono demográfico vigente en la actualidad se agotará a finales de la siguiente década⁷.

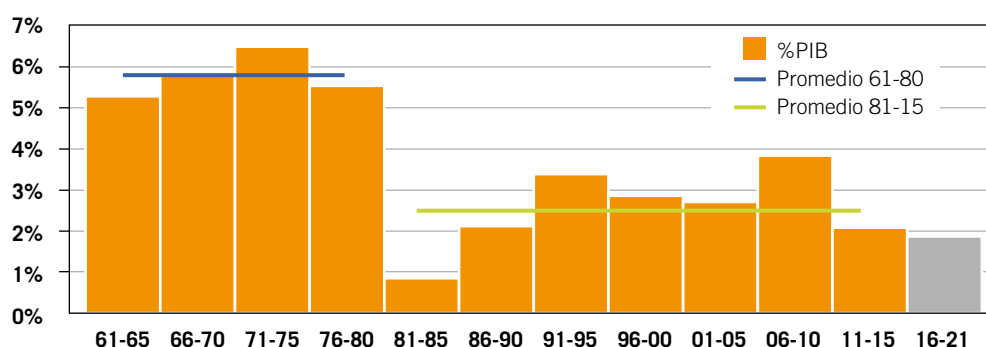
Indudablemente, estas transformaciones demográficas tendrán un impacto notable en el mercado de trabajo. El comportamiento demográfico, con un rezago temporal de aproximadamente dos décadas, es el determinante principal de la oferta laboral y uno de los más importantes en la necesidad de generación de empleo.

2.2. Crecimiento económico y estructura productiva

Como muestra el gráfico 2, desde principios de la década de 1960 la región ha tenido al menos cinco etapas en términos de sus tasas de crecimiento: dos décadas entre 1960 y 1980 en las que el crecimiento promedio del Producto Interno Bruto (PIB) estuvo entre 5% y 6%; la llamada década perdida de 1980 en la que el crecimiento promedio estuvo entre 1% y 2% (y el crecimiento del PIB per cápita fue negativo); los tres quinquenios entre 1990 y la crisis del 2007-2008 en los que el crecimiento promedio estuvo alrededor de 3%; la rápida recuperación postcrisis hasta el año 2013; y la desaceleración reciente iniciada en 2014. Diversos factores macroeconómicos de orden interno y externo confluyeron en esa situación.

Existe una extensa literatura que ha documentado la discusión en torno a la naturaleza de los ciclos económicos en la región durante la segunda mitad del siglo pasado. Dichos estudios coinciden en reconocer la dependencia del PIB regional de los vaivenes del entorno internacional, sobre todo considerando los términos de intercambio y los precios de las materias primas⁸.

GRÁFICO 2. América Latina y el Caribe (42 países): crecimiento promedio anual por quinquenios. 1961-2021 (variación porcentual anual)



Fuente: elaboración propia con base en datos del Banco Mundial y FMI.

Nota: las proyecciones a partir de 2016 son del FMI (2016).

No sólo importa el crecimiento, sino cómo se crece, ya que esto tiene impacto sobre la intensidad de uso de mano de obra, la distribución de los ingresos, la sostenibilidad del crecimiento y la productividad. En términos de cambio estructural por sectores, desde la década de 1960, la composición sectorial del crecimiento en América Latina y el Caribe ha variado lentamente hacia una mayor importancia del sector terciario (servicios) de la economía y una reducción del sector primario (agricultura y minería). El peso del sector secundario (industria) no ha cambiado significativamente en los últimos 60 años. Un análisis más fino demuestra que existe una gran

5 BID, OCDE y Banco Mundial (2015).

6 Saad *et al.* (2012).

7 Picado *et al.* (2008).

8 Ffrench-Davis (2015).

heterogeneidad productiva dentro y entre los sectores económicos (así como entre regiones y territorios) y que el patrón de crecimiento y acumulación tiende a concentrar la producción en los estratos más productivos y la mayor parte del empleo en los estratos de menor productividad. Los mejores empleos –más formales y de mejores ingresos– se concentran en los sectores de mayor productividad, que son los menos. El crecimiento de la economía se produce mayormente en estos sectores de alta productividad, que no están suficientemente articulados con el resto de la economía donde se encuentra la mayor parte de los empleos⁹.

Los debates sobre el pasado, presente y el futuro de la producción en la región han destacado algunos elementos importantes. Primero, en el pasado el crecimiento ha estado basado, sobre todo, en la acumulación de capital físico y humano, con poca contribución del crecimiento de la productividad. Ese lento crecimiento de la productividad explica en parte la falta de dinamismo que se registra cuando desaparecen “los vientos de cola” de los altos precios y alta demanda de materias prima. Si la “nueva normalidad” de la economía mundial no involucra altos niveles de demanda y altos precios de materias primas, la conclusión lógica es que hacia el futuro el crecimiento estará en gran medida determinado por lo que ocurra con la productividad¹⁰. En este aspecto la región tiene un desafío enorme porque el crecimiento de la productividad ha sido lento desde hace décadas y no se ha producido una convergencia con los países más avanzados. De hecho, la productividad laboral en la región sigue siendo el 28% de la de los Estados Unidos de América¹¹. Diversos estudios coinciden en destacar que una característica notable de la región, en particular en América del Sur, es su orientación hacia la producción y exportación de materias primas o recursos naturales¹². Es probable que esta orientación productiva permanezca en las siguientes décadas, a menos que se implementen sólidas y robustas políticas de desarrollo productivo (PDP) centradas en la diversificación, la innovación y la promoción de la productividad¹³.

En segundo lugar, las formas de producir efectivamente están cambiando de forma acelerada. Aquí destaca la tendencia hacia la fragmentación de los procesos productivos a nivel global y la consecuente participación de la producción regional en cadenas mundiales de suministro¹⁴, que más recientemente se complementa por el nuevo paradigma productivo que algunos han llamado la Cuarta Revolución Industrial, que se comenta en la sección siguiente. Un 20,6% de la fuerza laboral en el mundo participa en cadenas de suministro, porcentaje que se reduce a alrededor de 15% en los países emergentes, que incluyen a varios países de América Latina¹⁵.

Finalmente, un límite o condicionante de las transformaciones productivas y del crecimiento es el uso de la energía y las consecuencias medioambientales, tanto de este uso como de los mismos procesos productivos. Respecto a la energía, se están evidenciando una serie de cambios que podrían ser potencialmente beneficiosos para América Latina y el Caribe, sobre todo hacia la producción y uso de energías renovables. Se estima, por ejemplo, que la capacidad instalada de energía renovable en Brasil va a aumentar en un 42% hacia 2020, México espera aumentar en más de 5 veces su capacidad de energía eólica y Chile actualmente tiene dos de las plantas más grandes del mundo de energía solar, por lo que se espera que sea uno de los países con más crecimiento en ese sector¹⁶. Por otro lado, es bien conocido que uno de los retos más desafiantes del siglo 21, por sus impactos en el futuro del trabajo y del bienestar social, es el cambio climático y el deterioro de los recursos naturales. Actualmente, en América Latina y el Caribe, la principal fuente de emisiones de gases de invernadero es el sector energía (42%), seguido de la agricultura (28%) y por los cambios en el uso del suelo y actividades forestales (21%)¹⁷. Es urgente, entonces, realizar un cambio rápido hacia una economía baja en emisiones de carbono.

2.3. Tecnología

El ritmo y formas de producción también se alteran por la irrupción de las nuevas tecnologías. En el pasado, la incorporación tecnológica ha llegado con rezago y ha penetrado de manera desigual

9 Infante *et al.* (2014) e Infante (2011).

10 OCDE (2015).

11 Banco Mundial (2016).

12 CEPAL (2015) y PNUD (2013).

13 Para mayor discusión sobre PDP véase Salazar-Xirinachs *et al.* (2014).

14 Esta tendencia se ha asociado a la globalización. Hay que notar, sin embargo, que ya existen quienes advierten un cambio de tendencia respecto de la globalización a nivel mundial (Wolf 2016).

15 OIT (2015b).

16 Beltrán (2015) y Solar (2015).

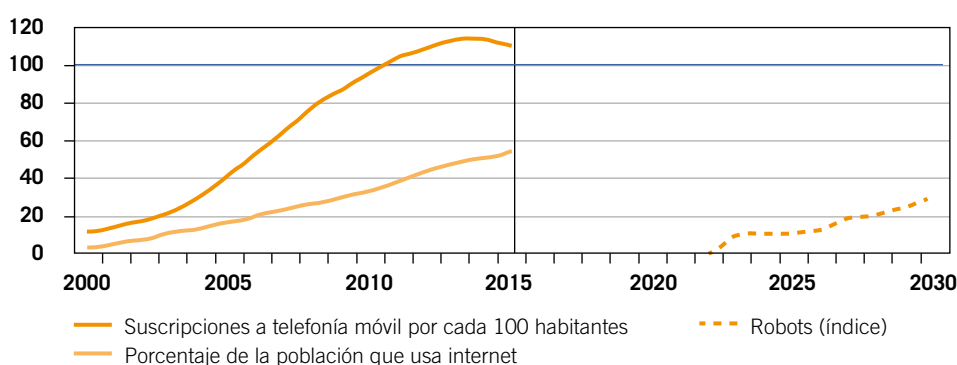
17 Samaniego (2015).

al interior de la estructura productiva, lo cual, a su vez, ha estado en la base de problemas de larga data como la desigualdad o la informalidad. La pregunta es si esto ocurrirá con las nuevas tecnologías y para esto hay que analizar el pasado reciente y las previsiones futuras. En América Latina y el Caribe, se puede identificar hasta cuatro olas tecnológicas¹⁸:

- ▶ la primera es el uso de computadoras, que empezaron a diseminarse en la región desde fines de la década de 1980;
- ▶ la segunda fue el uso de Internet y las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), que se añadió al uso de las computadoras. Aunque se inició en los comienzos de la década de 1990, su uso recién se expandió de manera acelerada en el nuevo siglo;
- ▶ la tercera es el uso de la telefonía móvil, que se inició en la segunda mitad de la década de 1990 pero que dio un salto cuantitativo en la década de 2000 a 2010, tanto que en la actualidad ya hay más móviles que personas en la región¹⁹;
- ▶ la cuarta ola, que aún no ocurre pero se espera que suceda pronto, es la automatización, asociada a la cuarta revolución industrial.

En el gráfico 3 se muestra la evolución de la penetración de la telefonía móvil –que ha sido vertiginosa en la década pasada–, la de Internet –que ha sido más bien lenta– y una proyección de cuándo podría ocurrir la cuarta ola, que empezaría a inicios de la siguiente década pero haría sentir su impacto a partir de 2030. La gran velocidad de penetración de la telefonía móvil puede ser parcialmente explicada por el hecho de que no había una extensa red de telefonía fija en la región. En el caso del Internet, la penetración es más lenta y va acompañada de una amplia desigualdad en el acceso, tanto por razones geográficas como económicas.

GRÁFICO 3. América Latina y el Caribe (33 países): “olas” tecnológicas. 2000-2030 (porcentajes)



Fuente: elaboración propia con base en datos de la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) y la Federación Internacional de Robótica (IFR, por sus siglas en inglés).

Nota: la tendencia de la cuarta ola tecnológica ha sido estimada considerando las tasas de crecimiento del total de robots industriales en Asia y el rezago en la adopción de las TICs.

¿Qué impactos pueden esperarse en la región de estas nuevas tecnologías? Simplificando, los impactos ocurren en tres ámbitos principales: la disrupción tanto en modelos de negocios como en la creación o destrucción de empleos, la transformación acelerada de ocupaciones y de requerimientos de habilidades, y en materia de desigualdad de ingresos²⁰.

En cuanto al impacto neto en el empleo, si bien no es la primera vez que “nuevas” tecnologías afectan a la producción y el trabajo²¹, la discusión actual parece apuntar en dos direcciones. Por un lado, las nuevas tecnologías tienen un crecimiento exponencial asociado, sobre todo, a la velocidad

18 Banco Mundial (2016).

19 Se estima que actualmente hay casi 700 millones de conexiones móviles, cifra superior a los 630 millones de personas que viven en la región (UIT 2016).

20 Ver Salazar-Xirinachs (2016).

21 Cahuc *et al.* (2014) señalan que la introducción de nuevos cultivos y el uso de campos “en descanso” en los siglos XVII-XVIII incrementó la producción agrícola por hectárea y por trabajador. Más adelante, en los siglos XIX-XX, el uso de vapor, electricidad y combustión interna incrementó el ratio de producción industrial relativa a la cantidad de insumos usada. Luego, a fines del siglo XX, las innovaciones en las TIC incrementaron la productividad en el sector servicios.

de su actualización²². Por ejemplo, según Ford (2015), desde que se creó la primera computadora hasta 2014 la capacidad de computación se habría duplicado 27 veces.

En materia de producción, está emergiendo un nuevo paradigma que algunos llaman "Industria 4.0", caracterizado por la convergencia de tecnologías como el internet de las cosas, la inteligencia artificial, la impresión 3D y las interacciones entre humanos y máquinas que está revolucionando el tipo de productos, la producción y la logística²³. Sin embargo, el alcance y los impactos de estas nuevas tecnologías va más allá del mundo productivo, pues están alcanzando y transformando prácticamente todas las áreas de la vida de las personas, aun en regiones con rezago tecnológico como América Latina y el Caribe²⁴. Las nuevas generaciones no pueden entender, como las anteriores, un mundo sin estas tecnologías. Por lo tanto se hace imperativo para el desarrollo tecnológico y productivo, así como para las agendas de empleo y empleabilidad, que los países de la región aborden la educación, el entrenamiento y la formación en el trabajo de estas nuevas generaciones con base en el uso, aprovechamiento y familiarización de los jóvenes con las nuevas tecnologías y sus aplicaciones en todos los campos.

3. Efectos sobre el mercado de trabajo: una mirada al futuro

En esta sección se analizan algunos efectos que los factores mencionados tendrán sobre aspectos relevantes del mercado laboral. No se intenta abordar la totalidad de efectos que se generarán en el mercado de trabajo, sino poner atención en algunos aspectos sobre los cuales se cuenta con información, tales como el volumen y la composición del empleo, la estructura de cualificaciones y las condiciones de trabajo, considerando las posibles derivaciones disruptivas de la tecnología²⁵, y la gobernanza, instituciones y diálogo social. En esta sección se analizan algunos efectos que los factores mencionados tendrán sobre aspectos relevantes del mercado laboral. No se intenta abordar la totalidad de efectos que se generarán en el mercado de trabajo, sino poner atención en algunos aspectos sobre los cuales se cuenta con información, tales como el volumen y la composición del empleo, la estructura de cualificaciones y las condiciones de trabajo, considerando las posibles derivaciones disruptivas de la tecnología, y la gobernanza, instituciones y diálogo social.

3.1. Volumen y composición del empleo

Existen diversos métodos de prospectiva para establecer el volumen futuro de empleo. Con fines de simplificar el análisis se ha utilizado aquí una aproximación agregada, en la que el ritmo de creación de puestos de trabajo y la variación de la población económicamente activa (PEA) depende del cambio demográfico, la tasa de crecimiento de la economía y la elasticidad producto-empleo.

En el gráfico 4 se realiza un ejercicio simplificado que permite analizar la evolución del mercado de trabajo de la región de las últimas décadas. Se observa que la PEA creció a un ritmo inusual, asociado con el crecimiento demográfico, sobre todo entre las décadas de 1960 y 1990, cuando superó el 2,5% anual. A partir de entonces, empezó a decaer y se espera que esta tendencia continúe en las siguientes décadas. De hecho, hacia mitad del presente siglo se espera que su crecimiento sea menor al 0,5%²⁶. Por otro lado, el gráfico también permite apreciar que –hasta mediados de la década de 1970– el crecimiento del PIB permitía una creación de empleo ligeramente superior al crecimiento demográfico. A partir de la década de 1980, sin embargo, el escenario cambió drásticamente: a causa del bajo crecimiento económico, la región ingresó en un periodo de menor ritmo de creación de empleos, generándose así una amplia brecha entre la oferta y la demanda laboral que perduró

22 Diversos estudios señalan que en buena medida se ha venido cumpliendo la Ley de Moore (1965) que afirma que la potencia de las computadoras y los sistemas informáticos se duplica cada dos años aproximadamente. Otros dudan de que esto se pueda sostener por las limitaciones físicas propias de estas tecnologías aunque también reconocen que esto no es impedimento para desarrollos de otro tipo (WEF 2016b).

23 Algunos prevén un nuevo paradigma productivo caracterizado por la "manufactura distribuida", la pérdida de importancia en algunas actividades de las economías de escala, y la producción en red más que en grandes conglomerados. Algunos sectores industriales de América Latina y el Caribe ya empiezan a mostrar estas tendencias.

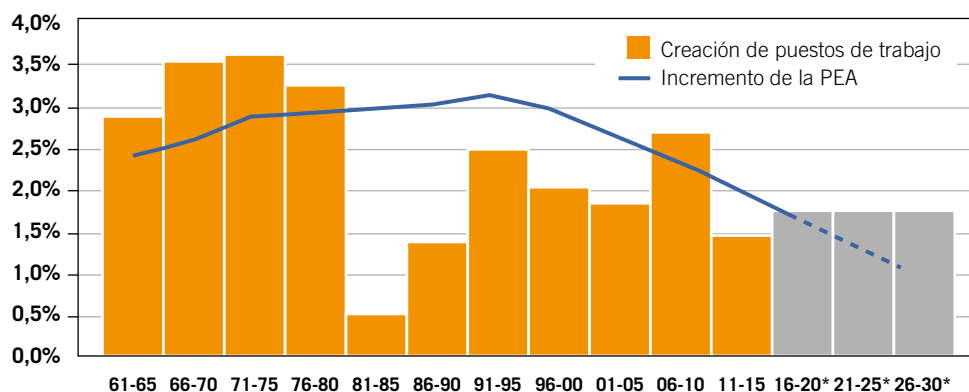
24 Schwab (2016) señala que las tecnologías han cambiado los patrones de consumo, los costos de transporte y comunicaciones, las formas de producir, las formas de gobernar, la seguridad nacional e internacional, la noción de privacidad y propiedad, el tiempo dedicado a la reflexión y el ocio, la forma en que las personas se relacionan con los demás, etc.

25 Sobre los efectos de la tecnología en el mercado de trabajo, diversos estudios coinciden en que la tecnología hasta ahora ha sido complementaria neta con el trabajo. Es decir, si bien ha destruido empleos, también los ha creado, y en mayor velocidad. Para una mayor discusión véase Cahuc *et al.* (2014).

26 Este escenario toma en consideración las tasas de participación proyectadas por CELADE.

hasta alrededor del año 2000. A partir de entonces, un crecimiento moderadamente mayor, aunado a menores tasas de crecimiento de la fuerza laboral, redujo la presión sobre los mercados laborales. Aunque el excedente de mano de obra existente es todavía considerable, es claro que la presión demográfica para la creación de empleos será menor en el futuro de lo que fue hasta la actualidad.

GRÁFICO 4. América Latina (10 países): crecimiento de la PEA y ritmo de creación de puestos de trabajo. 1950-2050 (porcentajes)



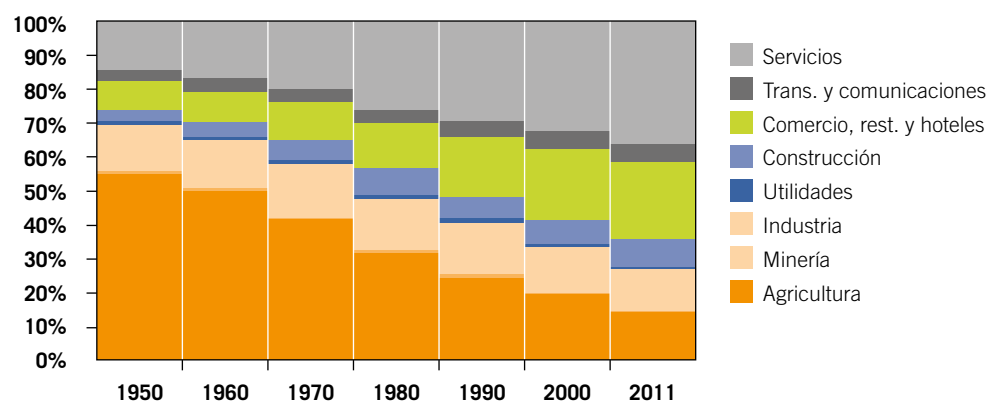
Fuente: elaboración propia con base en datos de Maddison (2013), Banco Mundial (2016), FMI (2016), CELADE (2015) y CEPALSTAT.

Nota: incluye Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Perú, Uruguay y Venezuela. Se asume un crecimiento tendencial de 2,5% anual del PIB para el periodo 2016-2030 y una elasticidad empleo-producto constante en el periodo.

Evidentemente, estas tendencias podrían cambiar en la medida que la economía crezca a mayor o menor velocidad o se transforme estructuralmente, ya que esto afecta indicadores asociados a la relación entre empleo y producción, en particular, la productividad del trabajo, la elasticidad producto-empleo y la participación de los salarios en el producto²⁷.

Al respecto, lo que se ha observado en el largo plazo es un traslado masivo de empleo del sector primario –sobre todo agrícola– al sector de los servicios, con pocos cambios en el sector de la manufactura (gráfico 5). Es decir, ha habido una notable transformación en la composición del empleo por sectores económicos. A futuro, es probable que estas tendencias a la reducción del empleo agrícola y el incremento del empleo en el sector de los servicios se consoliden²⁸.

GRÁFICO 5. América Latina (9 países): estructura del empleo por sectores económicos. 1960-2011 (porcentajes)



Fuente: elaboración propia con base en datos de Timmer *et al.* (2014).

Nota: incluye Argentina, Bolivia (hasta 2000), Brasil, Chile, Colombia (hasta 2000), Costa Rica, México, Perú (a partir de 1960), y Venezuela.

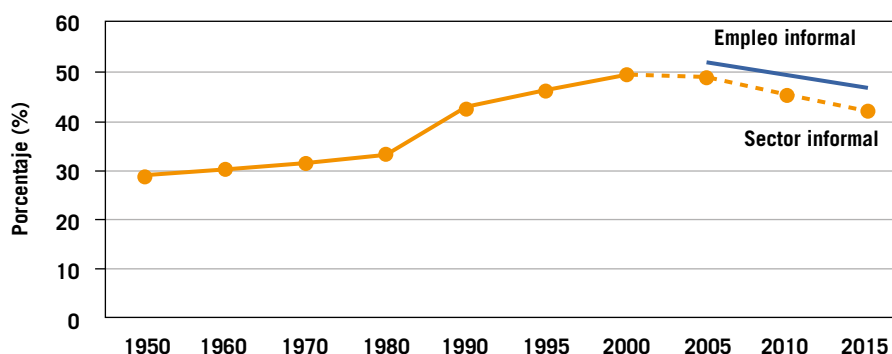
El bajo crecimiento económico en relación con el crecimiento de la fuerza laboral y su necesidad de empleos de calidad, así como también una estructura productiva poco diversificada y articulada, ayuda a explicar los rasgos más notables de los mercados laborales en la región. En el gráfico 6 se presentan

27 El uso de elasticidad variable por periodos no altera el resultado principal.

28 Véase WEF (2016) para los casos de Brasil y México.

datos de largo plazo sobre informalidad en América Latina, sobre todo aquellos relacionados al "sector informal" y "empleo informal". Según datos de Tokman (2004), el sector informal tuvo un crecimiento acelerado sobre todo entre la década de 1980 y 2000, periodo en que, como se ha visto anteriormente, coincidieron un escenario de muy bajo crecimiento económico y alto crecimiento demográfico²⁹. En cambio, la informalidad empezó a disminuir desde inicios del nuevo milenio³⁰.

GRÁFICO 6. América Latina y el Caribe: sector informal y empleo informal no agrícola. 1950-2015 (porcentajes)



Fuente: elaboración propia con información de Tokman (2004) hasta el año 2000. Para el periodo 2005 y 2010, las fuentes son OIT (2014) y OIT (2015e). Para el año 2015, la información proviene de las encuestas de hogares de los países.

La tendencia a la formalización del empleo en la región se ha asociado, por un lado, a un mayor dinamismo en la generación de nuevos puestos de trabajo en un contexto macroeconómico caracterizado por tasas de crecimiento elevadas y, por otro lado, a la implementación de políticas públicas deliberadas con el fin de reducir la informalidad. Según OIT (2014), algunas de las políticas utilizadas por los países de la región para promover la formalización son el incremento de la productividad; la difusión, simplificación y modificación normativa; la generación de incentivos al registro y la extensión de la protección social; y la modernización de los sistemas de fiscalización.

A pesar de la tendencia positiva a partir del año 2005, la informalidad continúa siendo una característica típica de los mercados laborales en la región, si bien con diferente incidencia y naturaleza dependiendo del país. El comportamiento futuro de este fenómeno, por lo tanto, dependerá principalmente de las tasas de crecimiento, de los avances o falta de ellos en materia de desarrollo y diversificación productiva, de los cambios en la estructura del empleo, y de las políticas específicas a ser implementadas en materia de normativa y de incentivos. En una perspectiva de largo plazo es natural esperar un mayor peso de los factores estructurales.

A este análisis hay que añadir el elemento disruptivo de las tecnologías de información y comunicación (TIC) y la automatización de la producción, cuyo efecto no es menor aunque sí difícil de predecir. La tecnología permite, por un lado, elevar la productividad e impulsar el crecimiento económico, generándose así más empleo. Sin embargo, también existe el riesgo de sustitución de trabajadores por las nuevas tecnologías.

La discusión reciente a nivel internacional se ha concentrado en este segundo efecto. Son muy conocidos los resultados de Frey y Osborne (2013) que encontraron que el 47% de los actuales empleos están en riesgo de ser desplazados a causa de la computarización³¹. El Banco Mundial aplicó esta metodología y estimó que en América Latina el porcentaje sería de 49% en promedio (el rango fluctúa entre 40% y 64%), ajustando por el rezago tecnológico de la región (y de 67% si no hay rezago tecnológico)³².

Si fuera cierto que la tecnología reduce el número de empleos, tendría que observarse un menor crecimiento del empleo en ocupaciones que utilizan tecnologías³³. Para aproximarnos a esta idea,

29 Vega (2005) destaca también el rol de los cambios en la legislación del trabajo en este periodo.

30 Según OIT (2014) en el periodo 2005-2013 el empleo informal no agrícola se redujo de 52% a 47%. Aun así, un 47% de informalidad implica que alrededor de 130 millones de trabajadores en la región tenían en 2013 un empleo informal, donde existen brechas notables de productividad, condiciones de trabajo y de representación.

31 Frey y Osborne (2013) utilizan información de O*NET (Red de Información Ocupacional del Departamento de Trabajo de Estados Unidos) que incluye la descripción de las tareas requeridas en 900 ocupaciones.

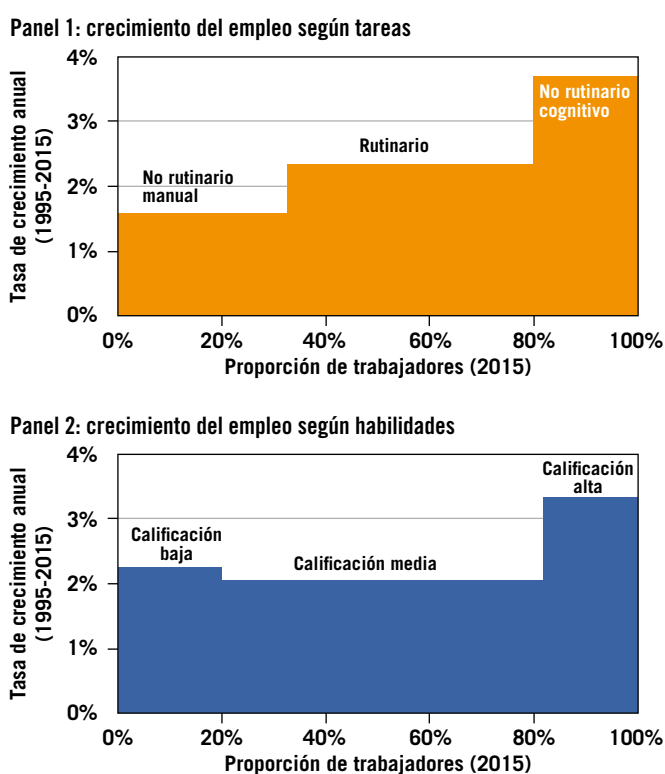
32 Banco Mundial (2016).

33 Bessem (2015).

en el gráfico 7 se muestra la evolución del empleo entre 1995 y 2015, según cualificación alcanzada (baja, media, alta) y según cualificación requerida por el puesto de trabajo (rutinaria, manual no rutinaria y cognitiva no rutinaria)³⁴.

La información muestra que efectivamente el crecimiento del empleo no-rutinario cognitivo y de calificación alta en el periodo 1995-2015 ha sido mayor que el promedio. El problema es que estos empleos no son los que explican la mayor parte de los empleos en la región, los cuales se concentran más bien en las otras categorías: las que están creciendo menos que el promedio. Evidentemente, estas tendencias pueden enfrentar resistencias³⁵.

GRÁFICO 7. América Latina y el Caribe (30 países): crecimiento del empleo según tareas y tipo de habilidades. 1995-2015 (porcentajes)



Fuente: elaboración propia con base en OIT (2015b).

La transformación acelerada de ocupaciones y la creciente demanda por nuevas calificaciones avanzadas –así como la obsolescencia de habilidades existentes– hace imperativo modernizar los sistemas educativos y de formación profesional, a la vez que poner más énfasis en la formación para el trabajo tanto con las habilidades técnicas y socioemocionales necesarias. El riesgo de mayor desigualdad surge del hecho de que los trabajadores con altas calificaciones y “conectados” tienden a beneficiarse de estos cambios, mientras que aquellos con bajas calificaciones y “desconectados” tienden a perder, lo cual también requiere respuestas que compensen o contrarresten esta tendencia en la brecha de habilidades.

3.2. Relaciones de trabajo

En la medida que se transforman las formas de producción –a través de la globalización y, sobre todo, con la adopción y diseminación de nuevas tecnologías– aparecen nuevos modelos

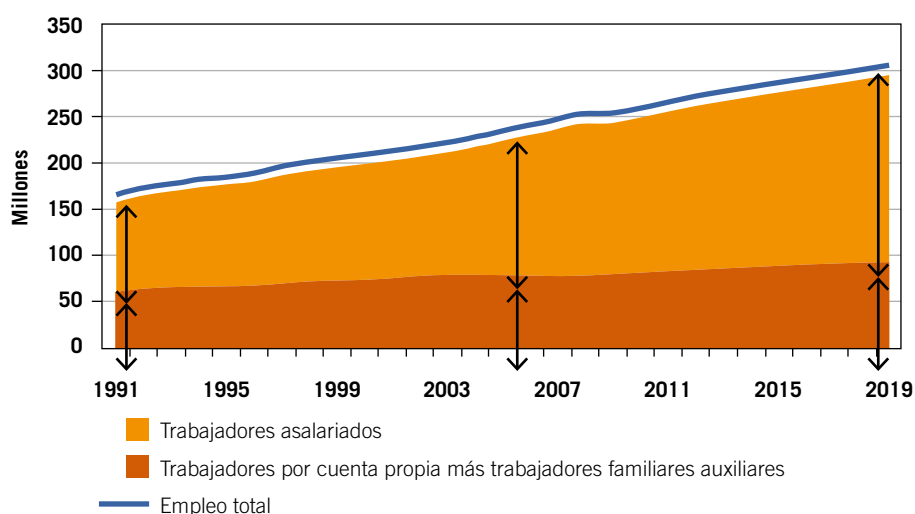
34 Las tareas rutinarias, tanto cognitivas (por ejemplo, aceptar depósitos bancarios o calcular impuestos) como manuales (contar y empaquetar píldoras, ordenar un centro de distribución, etc.) son las más fáciles de sustituir mediante la tecnología. Las tareas manuales no rutinarias (como manejar un camión de forma segura o colocar gemas en un anillo) son en general indiferentes, mientras que las tareas no rutinarias cognitivas (diagnosticar una enfermedad, motivar al personal o a los estudiantes, crear un nuevo plato) son más difíciles de reemplazar, pero la tecnología puede desempeñar un papel complementario (basado en Autor, Levy y Murnane 2003 y en Levy y Murnane, 2013).

35 Méda (2016) indica que cada revolución tecnológica ha enfrentado resistencias. Por ejemplo, en el siglo XV en la ciudad de Colonia (Alemania) se prohibió la rueda de hilar por miedo al reemplazo de los trabajadores manufactureros. En el siglo XIX los artesanos ingleses protestaron contra el uso de telares industriales por el temor a ser reemplazados.

empresariales y de hacer negocios³⁶. Deslocalización, producción o trabajo mediante plataformas digitales, economía colaborativa, trabajo por pedido, entre otros, se están convirtiendo en términos comunes. Hace solo dos décadas el comercio electrónico era inexistente en la región. Hoy no podríamos entender la economía sin este componente. Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), en 2015 existían unos 50 millones de negocios operando a través de Facebook en el mundo, cifra que seguramente se incrementará la próxima década³⁷.

Estas transformaciones, naturalmente, implican cambios en la forma de organizar el trabajo y en la relación laboral³⁸. Tradicionalmente, la relación de trabajo se basa en tres componentes bien definidos: la existencia de subordinación, la contraprestación económica del servicio prestado y la existencia de un lugar definido de trabajo, los cuales se están transformando rápidamente. La subordinación, el tema que más se ha analizado, se asocia a los estudios sobre el trabajo asalariado o en relación de dependencia³⁹. Al respecto, diversos autores han documentado que la proporción de empleo asalariado está cayendo secularmente en algunos países desarrollados, fenómeno que se ha asociado a las nuevas formas de empleo atípico⁴⁰. Sin embargo, en el caso de América Latina y el Caribe, la tendencia de largo plazo ha sido más bien hacia el incremento del empleo asalariado y a una reducción porcentual del empleo por cuenta propia (gráfico 8)⁴¹. En América Latina y el Caribe, esta discusión se ha asociado, más que al efecto de la tecnología, al escaso desarrollo productivo y de los mercados de trabajo, al desajuste estructural entre oferta y demanda de mano de obra y al predominio de la informalidad. El incremento del empleo asalariado es una tendencia positiva que ha permitido la mejora de diversos indicadores como la reducción de la informalidad y la extensión de la protección social.

GRÁFICO 8. América Latina y el Caribe (30 países): empleo por categoría ocupacional. 1991-2019 (millones)



Fuente: elaboración propia con base en OIT (2015b) y Torres (2016).

36 Salazar-Xirinachs (2016).

37 OCDE (2016a, b). Las nuevas tecnologías están transformando también las formas en que la gente busca trabajo. En el mundo, cada segundo se añaden dos CV a LinkedIn. En el caso latinoamericano, esta red incluye unos 63 millones de usuarios, que ciertamente deben ser más que los de los servicios públicos de empleo de todos los países sumados. Cabe indicar que todas estas innovaciones se desarrollaron en un contexto global de crecimiento económico y de expansión del comercio mundial. Una pregunta interesante es si estas nuevas modalidades de negocio van a continuar creciendo al mismo ritmo en un contexto de menor crecimiento global.

38 Para una discusión comprehensiva al respecto, véase OIT (2015d).

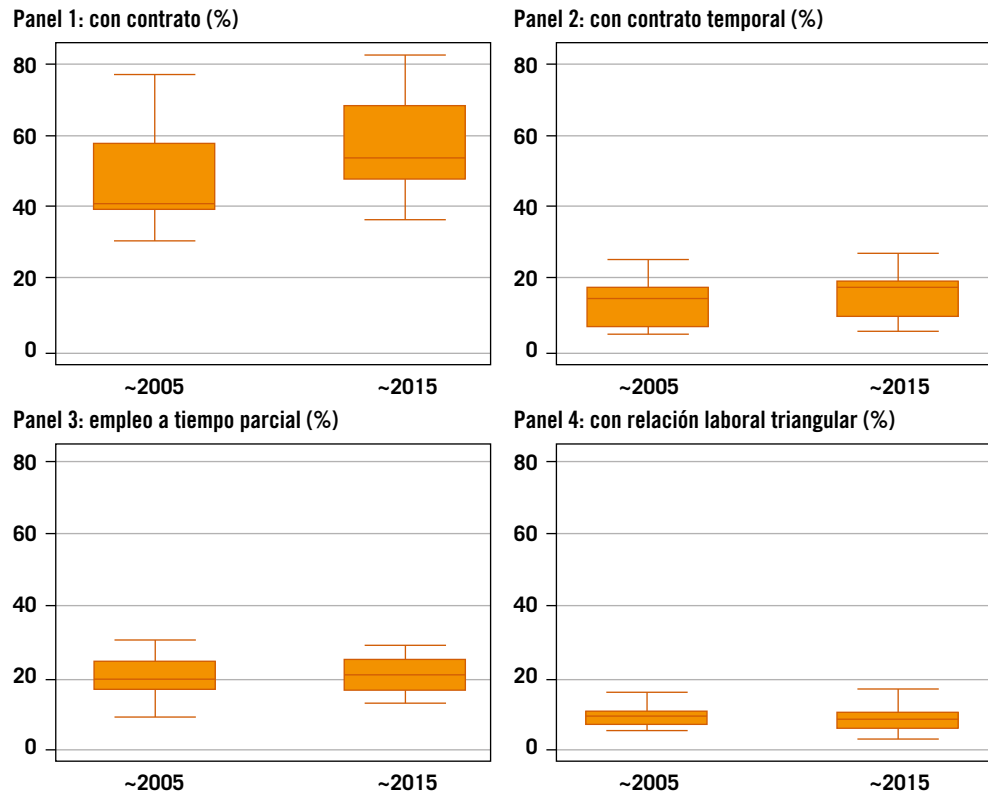
39 Respecto a las modalidades de pago y los cambios en el lugar de trabajo, los estudios son más escasos. Chacaltana y Ruiz (2016) reportan una tendencia al incremento del pago por producto y una reducción del pago por tiempo en Perú. Otros estudios reportan una creciente deslocalización de los empleos.

40 OIT (2016a).

41 Los datos presentados en el gráfico provienen de las estimaciones de largo plazo de OIT (2015b), las cuales suavizan las variaciones de corto plazo. Esto nos permite tener una idea de las tendencias de largo plazo del empleo, pero no permite evidenciar los cambios recientes en el empleo.

Otro aspecto destacado en la discusión internacional es el uso de formas atípicas de empleo, entre ellas⁴²: el trabajo sin contrato, a tiempo parcial o temporal, relaciones triangulares de trabajo, trabajo a demanda, etc.^{43 44}. A nivel mundial, los empleos con contratos estándar representan menos de un cuarto del empleo total⁴⁵. Para el caso de América Latina y el Caribe, el gráfico 9 presenta información sobre empleo parcial, temporal y relaciones triangulares.

GRÁFICO 9. América Latina y el Caribe: evolución del empleo asalariado bajo distintas modalidades. Circa 2005 y 2015 (porcentajes)



Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares.

Notas:

1/ El gráfico sobre tenencia de contrato incluye Bolivia, Brasil, Colombia, República Dominicana, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Perú, Paraguay y El Salvador. Los porcentajes se han calculado sobre el total de asalariados que reporta tener o no un contrato de trabajo.

2/ El gráfico sobre tenencia de contrato temporal incluye Bolivia, Colombia, República Dominicana, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguay y Perú. Los porcentajes se han calculado sobre el total de asalariados que reporta tener o no un contrato de trabajo.

3/ El gráfico sobre empleo a tiempo parcial incluye Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Rep. Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Perú, Paraguay y Uruguay. Los porcentajes se han calculado sobre el total de asalariados que declara horas de trabajo.

4/ El gráfico sobre empleo en una relación triangular se realiza sobre el total de los asalariados privados que reporta tener o no una relación triangular de trabajo. Incluye Colombia, Ecuador, México, Perú y Uruguay.

Se observa que entre 2005 y 2015 la proporción de trabajadores asalariados con contrato escrito se ha incrementado en varios países de la región. El segundo y tercer panel muestran que la proporción de empleo temporal y empleo a tiempo parcial en el empleo asalariado se ha incrementado ligeramente en este periodo. Aunque aumenta la dispersión, en el último panel se observa una ligera reducción de las relaciones triangulares de trabajo que fluctúa alrededor del 9% en los países donde se pudo conseguir esta información. Cabe señalar que, según Maurizio (2016), en el grupo

42 Según OIT (2015e), el empleo atípico se define como el trabajo que queda fuera de la relación típica (a tiempo completo, indefinido y se inscribe en una relación de trabajo subordinada); esto es, el empleo temporal, el empleo temporal a través de agencia, las relaciones de trabajo ambiguas, y el trabajo a tiempo parcial.

43 OIT (2016a); Maurizio (2015, 2016).

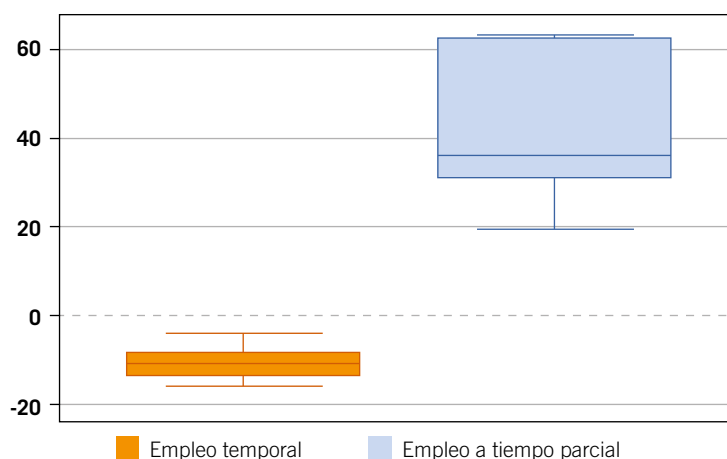
44 Existen diversas formas y clasificaciones de empleo no estándar. Por ejemplo, una tipología realizada para la Unión Europea distingue entre: trabajo compartido; contratación conjunta de empleados; trabajo por cupones; consultoría interna; trabajo casual; trabajo sin lugar fijo, trabajo basado en tecnologías modernas; trabajo de portafolio; colaboración abierta distribuida; y auto-empleo colaborativo (Mandl et al. 2015).

45 OIT (2015b).

de trabajadores con empleo a tiempo parcial es necesario identificar aquellos que están en esa situación de manera involuntaria, proporción que, según sus cálculos, se ha reducido de forma importante (de 44% en 2004 a 28% en 2012).

Aunque varios países de la región cuentan con legislación nacional –además de las normas internacionales– que regulan estas formas de empleo⁴⁶, una preocupación asociada a su crecimiento es la medida en que pueden afectar las condiciones de trabajo. Esto se verifica en la región, en particular, para los trabajadores temporales (ver gráfico 10). En este caso, los datos de Maurizio (2016) muestran una penalidad en los ingresos por hora respecto de quienes tienen contratos indefinidos de entre -5% y -15%, dependiendo de los países. En el caso de los trabajadores a tiempo parcial ocurre lo opuesto: en promedio, estos no tienen una penalidad, sino un premio en sus ingresos por hora, pues ganan más que quienes trabajan a tiempo completo⁴⁷. Maurizio (2016) argumenta que la penalidad en el empleo temporal es generalizada a nivel internacional, en tanto que la evidencia en torno a los diferenciales por empleo a tiempo parcial es mixta⁴⁸.

GRÁFICO 10. América Latina (6 países): brechas salariales para trabajadores temporales y trabajadores a tiempo parcial. Circa 2015 (porcentajes)



Fuente: elaboración propia con datos de Maurizio (2016).

Nota: incluye Brasil, Chile, Ecuador, Paraguay y Perú. Las brechas para el empleo temporal se calculan con respecto al empleo permanente (contrato por tiempo indefinido). Las brechas para el empleo a tiempo parcial se calculan con respecto al empleo a tiempo completo.

La OIT (2016) ha advertido que una consecuencia macroeconómica de los contratos atípicos que generan menos ingresos a los trabajadores. La OIT (2016) ha advertido que una consecuencia macroeconómica de los contratos atípicos que generan menos ingresos a los trabajadores es que podría afectar el consumo agregado, pues la participación de salarios (o de las formas de compensación alternativas) en la producción tendería a caer y se dificultaría el acceso a servicios clave como, por ejemplo, el crédito. El motivo de preocupación es el hecho de que los sistemas económicos consisten en un flujo circular de la renta en el que tanto la inversión como el consumo

46 Por ejemplo, en Ecuador, a diferencia del resto de los países, el Mandato Constituyente del año 2008 prohibió la tercerización y la intermediación laboral, entendiendo que estas formas contractuales precarizan el empleo, vulneran el principio de estabilidad laboral, impiden la organización sindical y desconocen los convenios internacionales. Respecto de los contratos temporales, en Perú el contrato escrito debe estipular las causas de este tipo de contratación, sus características y su duración. Sin embargo, las causas pueden ser muy diversas, con mayor amplitud de situaciones que en el resto de los países (Maurizio, 2016).

47 Cabe enfatizar que se trata de promedios de la región, lo cual implica que no siempre es así. De hecho, en la Comisión de Expertos en Aplicación de Convenios y Recomendaciones (CEACR) existen algunos casos de trabajo a tiempo parcial donde la remuneración es proporcionalmente inferior al trabajo a tiempo completo.

48 Maurizio (2016) encuentra que la penalidad por empleo temporal existe a pesar de que la legislación laboral estipula en todos los países analizados que los trabajadores temporales deberían tener igual tratamiento que los permanentes en la determinación salarial. Como hipótesis explicativa señala que el uso de contratos temporales puede generar vulnerabilidad frente al incumplimiento de las normas laborales, lo que redundaría en menores salarios y menor cobertura de otros derechos laborales. Asimismo, podría suceder que los trabajadores temporales no reciban adicionales y premios que las empresas pagan a sus empleados permanentes.

importan, por lo que cualquier bloqueo en ese flujo circular reduciría el desempeño del sistema económico en su totalidad.

En general, en esta discusión se reconoce que las nuevas formas de empleo traen tanto efectos positivos como un mayor acceso a oportunidades laborales en particular para jóvenes así como mayor flexibilidad y autonomía, pero al mismo tiempo pueden conllevar efectos negativos tales como un menor pago, inseguridad sobre la remuneración, limitado acceso a protección social y otros beneficios, aislamiento, estrés y falta de diferenciación entre la vida privada y el trabajo⁴⁹ sobre todo para mujeres y otros grupos considerados vulnerables como las minorías étnicas y los migrantes⁵⁰. Por estas razones, las nuevas formas de empleo obligan a revisar los fundamentos socio-jurídicos del trabajo y de lo que implica ser empleador, empresa, trabajador, y hasta la noción misma de trabajo. Por ejemplo, con respecto a lo que implica ser empleador, Prassl (2016) sostiene que las funciones que este realiza en la actualidad –control sobre el fin y comienzo de la relación laboral, recibir el trabajo y sus frutos, proveer trabajo y un pago, administrar interna y externamente la empresa– pueden ser ejercitadas por una plataforma o incluso por el usuario final. Esto plantea el desafío de adecuar los marcos legales a estas nuevas realidades, en particular en lo que corresponde a las condiciones de trabajo, de manera de asegurar que el mismo se lleve a cabo con una protección adecuada.

A esto hay que añadir que un efecto adicional de las nuevas tecnologías es que tienen el potencial de generar una mayor vinculación entre las personas –y entre los trabajadores–, pero al mismo tiempo tienden a atomizar las relaciones de trabajo⁵¹. Según Park (2016) los horarios de trabajo, el lugar de trabajo y el salario están cada vez más individualizados; el trabajador ya no piensa en colegas sino en competidores; y el trabajador es responsable por el producto y el proceso. Esto tiene muchas implicaciones sobre las vidas de las personas, sus relaciones sociales y, sobre los mecanismos de negociación colectiva⁵². Los trabajadores en empleos atípicos pueden verse privados de los medios para negociar colectivamente, ya sea porque la ley no lo permite o porque la débil relación con su empleador lo dificulta. En ese sentido, fortalecer la libertad de asociación y de negociación colectiva es de vital importancia puesto que puede ayudar a mejorar las condiciones laborales de estos trabajadores ya sea garantizando un mínimo de horas, extendiendo la protección de la maternidad o asegurando un buen ambiente de trabajo, entre otros temas⁵³.

3.3. Efectos sobre la oferta y demanda de cualificaciones

La OCDE predice que el aporte de la demografía (menor crecimiento de la fuerza laboral) y la educación (menor crecimiento de los años de educación) se reducirá en las próximas décadas en sus países miembros considerando los avances registrados en estos indicadores en las últimas décadas⁵⁴. En América Latina y el Caribe es poco probable que el escenario sea el mismo. Aunque las tendencias demográficas hacia el envejecimiento implican que el número de personas potencialmente usuarias de los proveedores de cualificación se reducirá⁵⁵, las tasas de matrícula en educación terciaria en la región aún muestran un gran rezago, por lo que hay espacio para la convergencia con el resto del mundo. Esto se puede apreciar en el gráfico 11 en el que se presenta la tasa bruta de matrícula en educación terciaria para América Latina y el Caribe en comparación con otros países y grupos de países. Si los países de la región se comportaran como los de la OCDE, alcanzarían el nivel actual de educación terciaria de este grupo en el año 2040. Todo esto sin contar con los conocidos déficits de calidad en la educación en la región.

49 Mandl *et al.* (2015); Hwang (2016); Berg y Adams (2016).

50 OIT (2015e).

51 Van Wezel (2013) argumenta que también se observan cambios en los sistemas de solución de conflictos en el mundo del trabajo. Por ejemplo, muchos conflictos del pasado adoptaron la forma de huelgas y movilizaciones masivas mientras que hoy en día las personas presentan casos de conflicto a título individual.

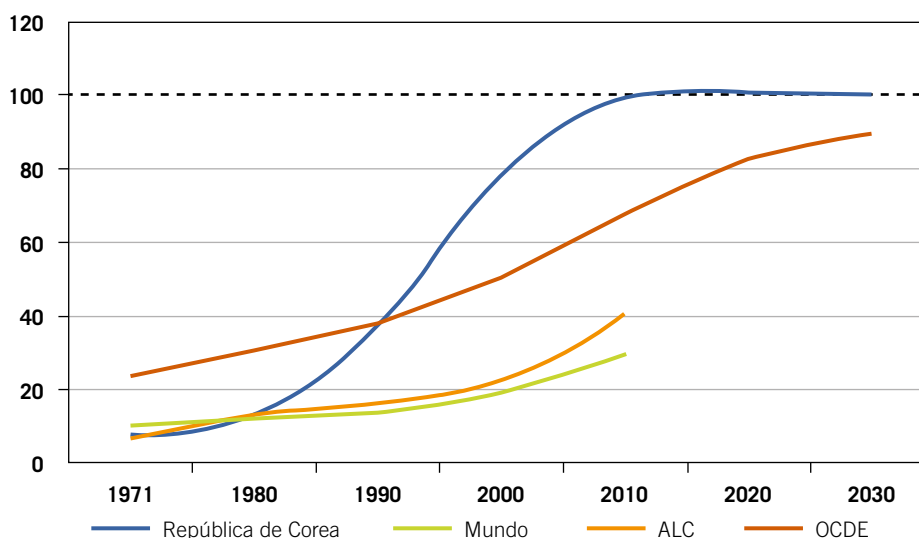
52 Howcroft y Bergall (2016) y De Stefano (2016).

53 OIT (2016a).

54 OCDE (2015).

55 En la actualidad, hay aproximadamente 110 millones de niños y jóvenes en edad de educación básica (6 a 16 años), y unos 107 millones en edad de educación terciaria (17 a 24 años). En 2040, esos números se habrán reducido, en términos absolutos, a 96 y 100 millones respectivamente (datos de CELADE).

GRÁFICO 11. América Latina y el Caribe y resto del mundo: tasa bruta de matrícula en educación terciaria. 1971-2030 (porcentaje)



Fuente: elaboración propia con base en datos de UNESCO y Banco Mundial.

Nota: proyecciones de 2020 y 2030 sobre la base de OCDE (2008).

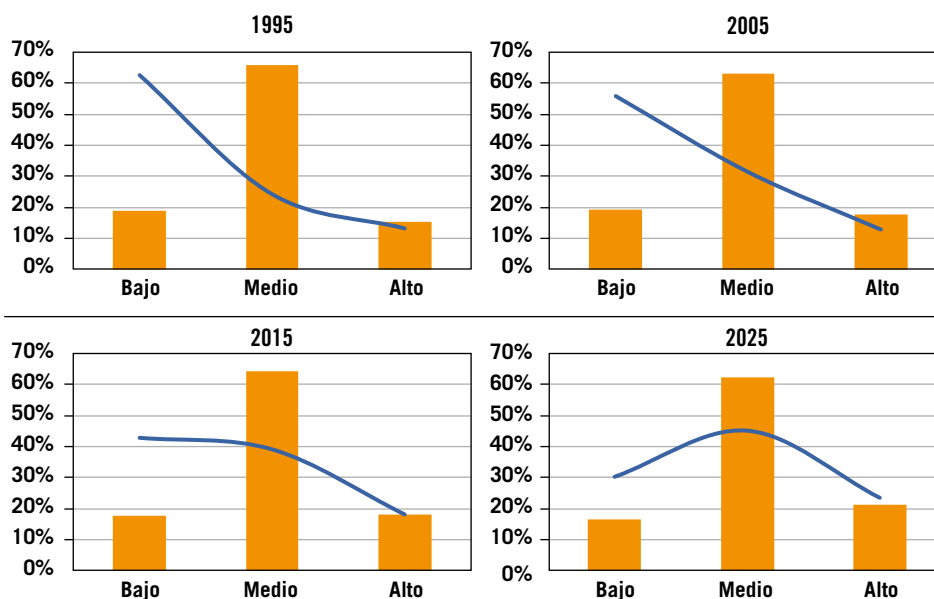
Existe cierta coincidencia en las predicciones acerca de que en el futuro habrá un permanente desajuste entre la oferta y demanda de cualificaciones. Una forma simple de aproximarse al análisis de este fenómeno es agrupando tanto los niveles educativos de la fuerza laboral (oferta) como los puestos de trabajo (demanda), según requerimientos de cualificaciones. La demanda de cualificaciones puede ser aproximada por el grupo ocupacional, que ordena, según complejidad, las tareas que se desempeñan en cada puesto. La oferta de cualificaciones se puede aproximar por el nivel educativo alcanzado (primario, secundario y terciario).

Esta tendencia por décadas se puede observar desde 1995 (ver gráfico 12). Por el lado de la demanda de cualificaciones, no se han observado cambios sustanciales. En 1995, casi el 65% de los ocupados laboraban en actividades donde la demanda de cualificaciones era media. Un 19,2% lo hacía en puestos de trabajo que demandaban un nivel bajo de cualificaciones y 16,5% en actividades que requerían un alto nivel de cualificaciones. Esto no ha variado notablemente 20 años después, pues en 2015 la distribución de puestos de trabajo era 19% para baja cualificación, 61% para cualificación media y 20% para alta cualificación. En términos dinámicos, de los 102 millones de empleos que se generaron en la economía latinoamericana entre 1995 y 2015, 18 millones fueron empleos que requieren baja cualificación, 56 millones empleos que requieren cualificación media y 26 millones empleos que requieren alta cualificación.

Donde sí se han observado cambios importantes es en la oferta de cualificaciones. La PEA ocupada con educación terciaria se ha incrementado de 13% en 1995 a 18% en 2015. Esto se debe fundamentalmente a factores como el incremento en la matrícula básica, media y superior; así como la expansión de los sistemas de educación técnica y universitaria en varios países de la región. El aumento de la oferta de trabajadores con una cualificación media, sin embargo, no ha sido suficiente para cubrir la alta demanda de trabajo en este nivel, aunque se espera que la brecha continúe cerrándose hasta 2025.

Las tendencias observadas en estas décadas permiten aproximarnos a un escenario donde la oferta en términos de cualificaciones se ha venido adecuando a la demanda, que no se ha alterado mucho en las últimas décadas. En alguna medida, esto puede ser una consecuencia de la interacción natural entre oferta y demanda de cualificaciones en el mercado laboral, además de a la expansión del acceso al sistema educativo ya mencionada.

GRÁFICO 12. América Latina y el Caribe (16 países): evolución de la oferta y demanda de cualificaciones. 1995-2025 (porcentajes)



Fuente: elaboración propia con base en KILM y OIT (2015b).

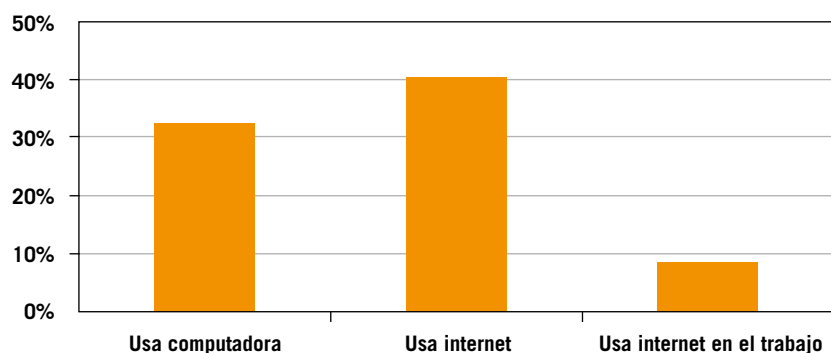
Nota: 2025 es una proyección basada en las tendencias de las décadas previas. Las barras expresan la distribución de la fuerza laboral ocupada según nivel de cualificación requerido (demanda). Las líneas expresan la distribución de la fuerza laboral según nivel educativo alcanzado (oferta). Los valores en cada gráfico corresponden al año más reciente.

Nota: incluye Bahamas, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, El Salvador, Guadeloupe, Martinique, México, Nicaragua, Panamá, Perú, Trinidad y Tabago.

Las nuevas tecnologías están generando diversos cambios disruptivos en el ámbito educativo, entre los que se cuentan las nuevas formas de enseñanza (menos basadas en modelos presenciales, de aula) y la vinculación de los sistemas educativos y de formación profesional con el mundo del trabajo. En países muy desiguales como la mayor parte de los países de la región, esto puede generar brechas adicionales entre las personas con mayor facilidad de acceso a servicios de educación públicos y privados y las poblaciones que se ven marginadas.

En cualquier caso, la ola de la automatización y de penetración de tecnologías digitales y otras requerirá una mano de obra mucho mejor preparada que la actual. En la actualidad, pocas personas de la fuerza de trabajo de los países de la región parecen estar preparadas para los nuevos desafíos, tal como es posible observar en el gráfico 13 que ilustra el porcentaje de la fuerza laboral que usa computadora e internet.

GRÁFICO 13. América Latina (4 países): trabajadores que utilizan computadoras e Internet. 2015 (porcentajes)



Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

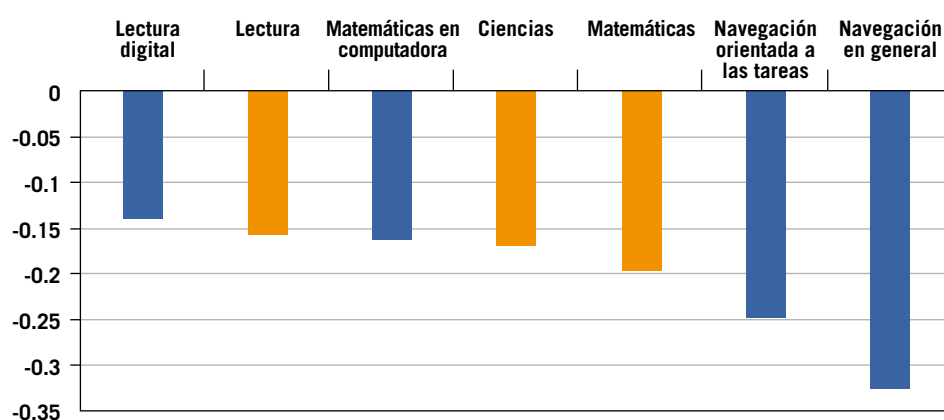
Nota: incluye Ecuador, El Salvador, Honduras y Paraguay.

El 35% de la fuerza laboral de una muestra de 4 países utiliza computadora y un 41% utiliza Internet. La diferencia se explica por el acceso a Internet a través de telefonía móvil. Lo interesante es que de ese 41%, menos de la cuarta parte lo hace en el trabajo. Esto indica que en éstos países muy pocos

centros de trabajo emplean estas tecnologías. También sugiere que muchos trabajadores acceden por sus propios medios, pero usan la computadora o Internet para otros fines (comunicación, búsqueda de información, entre otros). En 2014, el 78% de la población de la Unión Europea y el 87% de la de Estados Unidos utilizaba Internet en comparación con un 50% en América Latina (datos de la UIT).

Si los actuales trabajadores no están preparados, ¿quizás sí lo estarán los del futuro? Para responder a esta pregunta hay que observar lo que está ocurriendo con las habilidades del siglo 21 en los sistemas educativos de la región⁵⁶. No existe mucha información al respecto, pero en lo que se refiere a la educación básica, las pruebas PISA (Programme for International Student Assessment) del año 2012 incluyeron una dimensión asociada a la alfabetización digital, con resultados llamativos (ver gráfico 14)⁵⁷.

GRÁFICO 14. América Latina (3 países): brechas en los resultados de las pruebas PISA en relación con países OCDE. 2012 (puntos porcentuales)



Fuente: elaboración propia con base en datos de la OCDE.

Nota: se comparan promedios simples de países participantes. Participan Chile, Colombia y Brasil.

La conocida brecha entre los países de América Latina y el Caribe y los de la OCDE en cuanto a las habilidades fundamentales (matemática, lectura y ciencia, representadas en las barras amarillas) se reduce ligeramente cuando se incluye el uso de herramientas digitales. Esto es esperanzador porque muestra los beneficios de las nuevas tecnologías (seguramente adquiridas por los propios evaluados al margen de los sistemas educativos) en las formas de enseñar. Sin embargo, el gráfico 14 también muestra que las brechas se amplían mucho cuando se consideran áreas más genéricas como la exploración de Internet general o con un objetivo. Los sistemas educativos tienen mucho que avanzar en este terreno.

En cuanto a la educación post secundaria (técnica o universitaria), la información también es escasa. Se sabe que en varios países de la región el porcentaje de ocupaciones asociadas a ciencia, tecnología, ingeniería y matemática representa en la actualidad un porcentaje menor de la matrícula total en la educación universitaria y en el total de ocupados, situación que es poco probable que mejore en el corto plazo.

El desarrollo de habilidades que llevan a cabo las instituciones de formación profesional (IFP) se puede convertir en una herramienta de reducción de la brecha de cualificaciones en el mundo del trabajo: de una parte, por la generación de competencias técnicas demandadas en las nuevas ocupaciones, a partir de metodologías como los estudios prospectivos para anticipar

56 Las habilidades del siglo 21 son un set de habilidades que permiten a las personas desarrollarse y tener éxito en la era de la información. Incluye tres tipos de habilidades: habilidades para el aprendizaje (pensamiento crítico, pensamiento creativo, colaboración, comunicación); habilidades de alfabetización (alfabetización en información, alfabetización en medios, alfabetización tecnológica) y habilidades para la vida (flexibilidad, iniciativa, habilidades sociales, productividad y liderazgo).

57 Para evaluar el desempeño de los estudiantes en lectura y matemática digital, la prueba PISA del año 2012 incluyó una serie de preguntas para ser resueltas haciendo uso de la computadora. En el caso de la lectura digital, se presentaron típicos textos que pueden ser encontrados en línea, los cuales requerían utilizar herramientas como hipervínculos, botones de búsqueda, entre otros. La evaluación matemática enfatizó el razonamiento matemático; sin embargo, también involucraba el uso de hojas de cálculo para recolectar datos o crear cuadros.

las demandas de formación⁵⁸; de otra parte, propiciando la participación de las empresas en mecanismos de aprendizaje que motiven el ingreso de jóvenes al trabajo y la capacitación. Aunque las tasas de ingreso a la educación técnica en la región son bajas comparadas con las que tienen países como Alemania, Austria, Suiza o España, que fomentan una mejor imagen de la educación para el trabajo y articulan más efectivamente la participación de las empresas, se está empezando a observar un crecimiento en iniciativas de aprendizaje en los lugares de trabajo que podrían extenderse en el futuro.

Las IFP están mostrando un creciente aprovechamiento de las nuevas tecnologías para la formación profesional. Por ejemplo, en la región, en las IFP públicas se incrementó notoriamente la educación a distancia con el uso de TIC: en total, en 2015, informaron haber capacitado por esta modalidad a más de 4 millones de participantes⁵⁹. Asimismo, buena parte de las innovaciones técnicas pedagógicas en los países de la región en materia de *e-learning* y de generación de espacios virtuales de aprendizaje, formación por proyectos y ambientes educativos innovadores provienen de las instituciones nacionales de formación⁶⁰.

Aquí también hay que destacar que, más allá de las habilidades cognitivas, existen otros tipos de habilidades de similar importancia y que según estudios recientes serán requeridas por las ocupaciones del futuro (menos rutinarias): las habilidades socioemocionales y físicas. Al respecto, un reporte publicado por la CAF (2016) concluye que las habilidades socioemocionales –motivación, perseverancia y la capacidad de concentración y de establecer relaciones interpersonales efectivas– son las que tienen una mayor correlación con la participación laboral y con la probabilidad de estar empleado. Además, destaca que estas habilidades se pueden generar por medio de las instituciones educativas, la familia, el entorno físico y social y el mundo laboral, y se encuentran desigualmente distribuidas entre personas de distintos estratos socioeconómicos. Estos son elementos importantes a considerar en lo que es y será la "empleabilidad del siglo XXI" y sus efectos sobre la desigualdad en la región.

Finalmente, es claro que quienes vivirán el futuro del trabajo serán los jóvenes. Con el fin de tener una idea general sobre la visión y percepciones de la juventud al respecto, se aplicaron dos encuestas. La primera consistió en una encuesta virtual a más de 1.500 jóvenes entre 15 y 29 años de varios países de América Latina y el Caribe que reveló que el 62% de los encuestados ve su futuro laboral con mucha confianza⁶¹, 32% con incertidumbre y 6% con miedo. Sin embargo, el nivel de optimismo decrece con la edad pasando de 80% (15-17 años) a 52% (24-29 años)⁶².

Con miras a confirmar estos resultados, se diseñó y aplicó un cuestionario estructurado a 400 mujeres y hombres jóvenes en el Perú. Los principales resultados se presentan en el recuadro 1.

RECUADRO 1. Las expectativas de los jóvenes sobre el futuro del trabajo: el caso de Perú.

Las personas jóvenes de hoy son quienes vivirán el futuro del trabajo. Con la finalidad de conocer sus expectativas, la OIT realizó una encuesta piloto a 400 jóvenes en las tres principales ciudades del Perú (Lima, Arequipa y Trujillo). El cuestionario incluyó preguntas sobre escenarios futuros relacionados con el trabajo, considerando la evolución de la demografía, la tecnología, la economía y las relaciones laborales.

Una primera conclusión destacable de la encuesta es que casi tres cuartos de los hombres y las mujeres jóvenes ven su futuro laboral con mucha confianza y menos del diez por ciento expresa sentimientos de temor (gráfico R1). Nueve de cada diez jóvenes creen, además, que cuando lleguen a la edad de sus padres se encontrarán en mejor situación que ellos.

(continúa...)

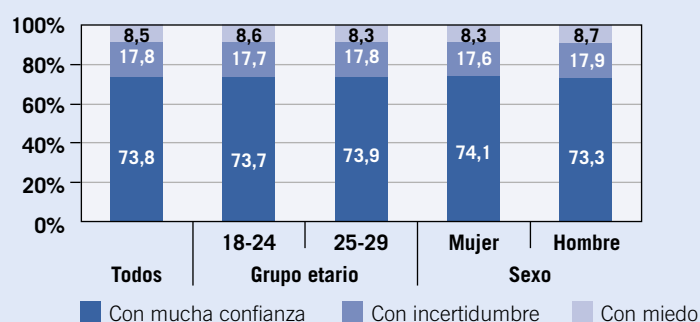
58 Actualmente más de 22 IFP tienen personal capacitado en tales metodologías y hay un acervo creciente de estudios, que ya totalizan más de 25.

59 OIT/Cinterfor (2016).

60 Fischer y Blumschein (2007). Algunos ejemplos de estas IFP son SENAC, SENAI y SENAT de Brasil, SENCE de Chile, SENA de Colombia, INA de Costa Rica, INTECAP de Guatemala, HEART/NTA de Jamaica, INFOTEP de República Dominicana y SENATI de Perú. Una mayor discusión sobre estos temas se puede obtener en OIT/Cinterfor (2016).

61 Es importante, por su propio diseño, considerar que la encuesta virtual solo considera a aquellos jóvenes que usan internet, lo cual puede influir en los resultados.

62 Esto contrasta con una encuesta en Estados Unidos que encontró que la actual generación joven es la primera que piensa que tiene peores oportunidades que sus padres (Fortune 2016).

Gráfico RI. Perú: percepción de los jóvenes sobre su futuro laboral, según sexo y edad. 2016 (porcentajes)

Fuente: elaboración propia.

La encuesta analizó las percepciones de la población joven sobre cuatro dimensiones de sus vidas que podrían verse afectadas en el futuro: el trabajo, el estudio, las relaciones sociales y los planes familiares. Dos de cada tres jóvenes indicó que los mayores cambios se producirán en las oportunidades de trabajo, aunque la mitad consideró que serán positivos. Una conclusión posible es que existe un reconocimiento general de que el proceso generará ganadores y perdedores en el mundo del trabajo, pero la mayoría considera que se encontrará en el primer grupo.

¿Qué piensan hacer los jóvenes para enfrentar el futuro del trabajo? Más del 60% de los encuestados indicó que la solución es estudiar más y un 25% señaló la intención de crear su propio negocio. El 76% de los futuros emprendedores considera que la tecnología será muy o extremadamente importante para su negocio, sobre todo en el área de comercialización.

Los jóvenes consideraron que la relación de trabajo asalariado (en la actualidad, el 70% de los encuestados ocupados) perderá prevalencia en un plazo de diez años, mientras que el trabajo independiente aumentará de 21% a 36%. El 12% de los jóvenes considera que en diez años serán empleadores. Casi dos tercios de los jóvenes esperan encontrarse en un grupo ocupacional de alta cualificación, muy superior al 25% con esas características en la actualidad. Los jóvenes esperan que el tipo de pago más frecuente siga siendo el pago fijo por tiempo, aunque se observa un crecimiento del pago por producto o trabajo entregado, lo que podría asociarse a formas de empleo no estándar. Del mismo modo, la encuesta confirmó la idea de que los jóvenes tienen preferencia por el trabajo independiente al imaginarse trabajando en un negocio propio en 10 años (42%), comparado con el 6% actual. Este incremento sucede a costa de la disminución en el trabajo realizado en el local de la empresa (de 75% a 48%).

Cuadro RI. Perú: realidad y expectativa a 10 años de diversos indicadores laborales. 2016 (porcentajes)

	Ahora ^{2/}	En el futuro (10 años) ^{3/}
Categoría ocupacional		
Asalariado privado	70%	43%
Empleador	1%	12%
Trabajador independiente	21%	36%
Grupo ocupacional^{1/}		
Alta cualificación	25%	64%
Media cualificación	66%	34%
Baja cualificación	9%	2%
Tipo de pago		
Pago fijo (por tiempo)	70%	61%
Pago fijo más comisiones	9%	12%
Por producto o trabajo entregado	19%	25%
Lugar de trabajo		
Local de la empresa/empleador	75%	48%
Negocio propio, oficina o taller	6%	42%
Casa	4%	5%
Sin lugar fijo	12%	3%

Elaboración propia. **Nota:** 1/ Los grupos ocupacionales se determinaron con base en la CIUO-08 del siguiente modo: categoría alta (1-3); categoría media (4-8); categoría baja (9). 2/ Los porcentajes de la situación actual se han calculado tomando en cuenta únicamente a los ocupados. 3/ Los porcentajes

(continúa...)



de la situación futura se han calculado considerando las expectativas de todos los encuestados. En algunos casos los porcentajes no suman 100% porque se omite la categoría “otros”.

La encuesta también revela que los medios de búsqueda de empleo están cambiando. De los jóvenes que están buscando empleo, el 31% lo hace por medio de contactos personales, 31% a través de una bolsa virtual o redes sociales y 16% por medio de una bolsa de trabajo presencial. El tercio de jóvenes que se encuentra buscando empleo por medio de una bolsa virtual o redes sociales es superior al 12% que ya está ocupado y utilizó esta modalidad. Es decir, los mecanismos tradicionales de búsqueda de empleo se están transformando rápidamente y esto debe ser tomado en cuenta a la hora de diseñar las políticas de mercado de trabajo.

3.4. Gobernanza, instituciones y diálogo social.

En los países de América Latina y el Caribe existen numerosos retos en la aplicación efectiva de algunas normas internacionales del trabajo (NIT), así como dificultades para hacer cumplir la legislación nacional vigente⁶³. Entre los principales retos se han identificado tanto a los patrones cambiantes de la producción y el trabajo como a las debilidades en el papel regulador de los Estados nacionales en el ámbito socioeconómico, así como la menguada capacidad de los sindicatos para la representación colectiva.

En relación con la libertad de asociación, la libertad sindical y el derecho de negociación colectiva, las organizaciones de trabajadores y de empleadores han señalado reiteradamente que la violación de este derecho fundamental ha dado lugar al debilitamiento del sistema de relaciones laborales en algunos de los ámbitos nacionales, y ha dado origen a numerosas quejas presentadas ante la OIT. Para las organizaciones de trabajadores éste es el principal problema que enfrenta la región en materia de cumplimiento de la legislación y de aplicación de las NIT. América Latina y el Caribe tienen el mayor número de quejas presentadas ante el Comité de Libertad Sindical. Por ejemplo, en el año 2015, de los 44 nuevos casos en trámite ante ese Comité, 28 procedieron de la región mientras los otros 16 procedieron del resto del mundo. Si bien esto no significa que en esta región se viole más la libertad sindical que en otras partes del mundo, estas quejas hacen evidente que, además de los problemas de libertad sindical, hay escasa cobertura de negociación colectiva en la mayoría de los países y sectores de las economías.

Otro desafío tiene que ver con la capacidad estatal de detectar, sancionar y reparar las violaciones a las normas laborales, lo cual a su vez depende en gran medida del diseño y efectividad de la inspección del trabajo. En la actualidad hay debilidades en las administraciones del trabajo y en especial de las inspecciones del trabajo para contribuir efectivamente a la aplicación y el respeto de la legislación laboral. No sólo hay desconocimiento de la legislación laboral tanto por parte de trabajadores como empleadores, sino que la inspección del trabajo enfrenta desafíos mayores ante condiciones (nuevas y antiguas) de informalidad pues muchas veces los trabajadores no se encuentran registrados y tampoco están organizados. Esto se ve agudizado ante la proliferación de nuevas formas de empleo y la complejidad de las cadenas de distribución. Para los empleadores y trabajadores es prioritario que la administración e inspección del trabajo sea capaz de desarrollar procedimientos y procesos que sean claros, eficientes, predecibles y fundamentalmente libres de toda discrecionalidad por parte de los funcionarios del servicio de inspección en particular.

También existe un gran desafío en el terreno de una cultura de diálogo social. Varios países de la región se caracterizan por un importante grado de conflictividad social y alta desconfianza en los gobiernos, en las instituciones públicas y entre sectores. La cultura de diálogo para reducir el conflicto social no está bien institucionalizada, y más bien existe una cultura de confrontación y situaciones de gran desconfianza. Algunos analistas políticos hablan de que la región está viviendo una *era de desconfianza*, y un período de una *governabilidad muy compleja*⁶⁴. El diálogo social es uno de los principios fundacionales de la OIT desde su constitución en 1919. Es el modelo de gobernanza que

63 Véase OIT (2016b).

64 Zovatto (2015).

promueve la OIT para el logro de mayor justicia social, promoción del empleo, buenas relaciones laborales y estabilidad social y política⁶⁵.

El diálogo social encarna el principio democrático de que los afectados por las políticas deben tener voz en la toma de decisiones, pero sobre todo puede ser un medio para el progreso económico y social porque puede facilitar el consenso sobre las políticas económicas, sociales y laborales, además de fomentar la eficacia de la legislación y las instituciones del mercado de trabajo. Las investigaciones sobre los efectos económicos de las instituciones de diálogo social, especialmente la negociación colectiva, demuestran que –cuando ésta funciona– se producen resultados positivos. Esto se verifica en la negociación de los salarios, por ejemplo, que, en situaciones en que el diálogo social y la negociación colectiva funcionan apropiadamente, se alinean bien con los aumentos de productividad y se genera una reducción de la desigualdad salarial. También hay una rica experiencia internacional de diálogo social en temas de formación ocupacional para resolver cuellos de botella de calificaciones, así como para efectos de aumentos en la productividad, y en materia de políticas de desarrollo productivo en general, así como en cadenas de valor, clústeres o sectores específicos. A la luz de las grandes y crecientes brechas de América Latina y el Caribe en materia de productividad y de falta de desarrollo productivo y diversificación, es importante fortalecer, y cuando sea necesario, crear, instancias de diálogo social para estos efectos de desarrollo productivo y mejora de las calificaciones.

Cuando no existen organizaciones de trabajadores y de empleadores representativas, libres, organizadas y con capacidad de acción, es más difícil que el diálogo social se produzca y sea relevante. El fomento de la sindicalización y la agremiación son por lo tanto objetivos importantes para la acción de la OIT en materia de diálogo social. El diálogo social también es un reto cuando los gobiernos no están suficientemente comprometidos con un proceso genuino de consulta o cuentan con poca confianza y credibilidad por parte de los interlocutores sociales⁶⁶.

Los cambios en el mundo del trabajo –asociados a la discusión del futuro del trabajo– afectarán sin duda todos estos procesos. OIT (2016c) señala que estos cambios tienen el potencial de afectar el contrato social, el cual puede ser definido como *“un arreglo implícito que define la relación entre los gobiernos y ciudadanos, entre el capital y el trabajo, o entre diferentes grupos de población .. [y] .. refleja un entendimiento común de cómo distribuir el poder y los recursos a fin de lograr la justicia social”*.

Sin embargo, como ha señalado Salazar-Xirinachs (2016), los ritmos de penetración de las tecnologías y sus impactos, la posibilidad de tener procesos de aprendizaje, desarrollo productivo y transformación estructural acelerados, sostenidos e inclusivos, y los marcos regulatorios para cubrir a los nuevos modelos de negocios y formas de contratación no son “fuerzas de la naturaleza” sobre los que no se pueda influir. Son las instituciones sociales y políticas en un sentido amplio las que proveen los incentivos y las oportunidades para las innovaciones, tanto económicas como sociales. La realidad de los países está fuertemente influida por las visiones políticas de los principales actores sociales, y por la existencia y calidad de procesos de diálogo sobre las políticas públicas y las alianzas público privadas para el logro de objetivos de desarrollo, que integran y definen los mecanismos de gobernanza de una sociedad. En otras palabras, el futuro del trabajo no debe verse de manera determinista como resultado de fuerzas tecnológicas u otras sobre las que las sociedades no tienen control. Ese futuro dependerá mucho de la capacidad de las sociedades de dar respuestas colectivas adecuadas a los impactos que se puedan anticipar y de direccionar y acelerar los procesos de cambio en sentidos positivos.

65 La fortaleza del diálogo social, su relevancia y utilidad han sido reconocidas por distintos instrumentos universales: la Declaración de Filadelfia de 1944, que forma parte de la Constitución de la OIT; la Declaración sobre Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo, de 1998 y la Declaración de 2008 sobre la justicia social para una globalización equitativa. Son relevantes también El Pacto Mundial para el Empleo de 2009 y los Convenios: 87 sobre Libertad sindical y protección del derecho de sindicación, 98 sobre la negociación colectiva, 151 sobre relaciones de trabajo en el sector público, 154 de fomento de la negociación colectiva, 135 sobre protección de los representantes de los trabajadores y el 144 sobre la consulta tripartita atañen al diálogo social. En el año 2002 la CIT adoptó una Resolución relativa al tripartismo y el diálogo social, en la cual se reafirma “que el diálogo social sea un elemento central de las sociedades democráticas” y en 2013, analizó en profundidad la situación del diálogo social, en la discusión recurrente prevista en la Declaración de la OIT sobre la Justicia Social para una Globalización Equitativa (2008).

66 Hay diversas modalidades de diálogo social, que dependen en muchos casos de situaciones nacionales. La negociación colectiva está sin duda en el corazón del diálogo social, pero las consultas organizadas –por ejemplo mediante consejos económicos y sociales–, los intercambios de información y otras formas de diálogo son también importantes. Es preciso entonces analizar las circunstancias en cada caso para definir la mejor estrategia de promoción del diálogo social, adecuada a la realidad de cada país.

4. Balance y agenda

El futuro del trabajo en América Latina y el Caribe está influenciado por varios factores, algunos de los cuales están caracterizados por tendencias con impactos bastante claros como la demografía, y otros de los cuales están rodeados de bastante incertidumbre, tanto sobre su evolución como sobre sus impactos. Estos últimos incluyen la evolución de las nuevas tecnologías, el ritmo y profundidad de su adopción, así como el grado en que los países puedan desarrollar capacidades de innovación. El otro gran determinante del futuro del trabajo en la región es el futuro del crecimiento, de la producción y de la productividad. Es decir, hasta qué punto el crecimiento futuro va a ser sostenido e inclusivo, lo cual a su vez está fuertemente influenciado por las políticas de desarrollo y diversificación productiva, y las políticas que puedan acelerar el ritmo de crecimiento de la productividad. La tecnología también está generando importantes cambios en los modelos de negocios y formas de contratación, que se suman a otros factores que explican la tendencia hacia formas no estándar de empleo:

- ▶ La demografía presenta dos extremos con oportunidades y retos: países con una alta proporción de población joven presentan el reto urgente de generar empleos de calidad para los jóvenes, aprovechando así el bono demográfico. El no aprovechamiento de la fuerza de trabajo joven sería, en el mejor de los casos, una oportunidad perdida para los jóvenes, para las empresas y para el crecimiento y prosperidad de las sociedades, y en el peor escenario, una fuente de inestabilidad, criminalidad e inseguridad ciudadana a causa de una población joven frustrada y sin oportunidades. No obstante, como se ha visto, luego de las altas tasas de natalidad en las últimas décadas, la población en edad de trabajar empezará a crecer a tasas más bajas, de modo que la presión demográfica para la generación de puestos de trabajo se atenuará. Por otra parte, aunque a diferentes velocidades, las poblaciones de todos los países de América Latina y el Caribe experimentarán en las próximas décadas un proceso de envejecimiento, en algunos casos muy acelerado, lo cual lleva asociado una alta demanda por ocupaciones y oportunidades de trabajo en el sector salud y la economía del cuidado. Pero el envejecimiento también implica una elevación importante de las tasas de dependencia a la vez que aumenta la demanda por seguridad social, creando retos financieros y de gestión para los sistemas de salud y de pensiones. La demografía se convierte así en un elemento clave a ser tomado en cuenta en el diseño de las políticas de empleo, de educación y formación profesional y de protección social.
- ▶ No es previsible que en las siguientes décadas los precios de los principales productos de exportación de la región retomen una tendencia como la observada en la década anterior. Sin embargo, es factible un escenario en que América Latina y el Caribe retome su tendencia histórica posterior a las reformas de la década de 1990, para crecer alrededor del 2,5%. Esto bastaría para incorporar a las nuevas generaciones al mercado de trabajo en las próximas décadas, pero será insuficiente para reducir de manera rápida el amplio excedente estructural de mano de obra existente en la región, incluyendo la informalidad. Solo para tener un orden de magnitud: para incorporar al excedente de mano de obra que se generó en la década de 1980, la región necesitaría crecer de manera sostenida al 3% anual durante al menos dos décadas.
- ▶ Un escenario de crecimiento de entre 4% y 5% anual sostenido requeriría encender nuevos motores de crecimiento. Esto sólo sería posible a través de una combinación de ambientes propicios para la inversión con políticas acertadas de desarrollo productivo e innovación tecnológica que incluyan modernización de los sistemas de educación y formación y su mejor alineamiento con los sectores productivos y las nuevas tendencias tecnológicas, mejoramiento en los ecosistemas empresariales y para los nuevos emprendimientos⁶⁷, y reducción de brechas en infraestructura básica y logística. Las políticas modernas de promoción de clústeres y de inserción en cadenas mundiales de valor también jugarían un papel importante para desarrollar estos nuevos motores de crecimiento y acelerar los procesos de aprendizaje, adopción de nuevas tecnologías e innovación⁶⁸.

67 Ver OCDE-CAF-CEPAL (2016) y OIT-PNUD (2016).

68 Ver OIT (2016d) y Monge González y Salazar-Xirinachs (2016).

- ▶ Las condiciones de trabajo, aunque mejoraron en la última década de crecimiento económico, son inferiores en comparación con la situación de países más avanzados. Lo que se considera "no estándar" o "atípico" en otras partes del mundo, en algunos países de la región es relativamente común. Aunque la región es pródiga en normas, tiene una asignatura pendiente en lo que se refiere a su aplicación efectiva.
- ▶ La irrupción de las nuevas tecnologías hace más inciertos todos los pronósticos. A diferencia de otros episodios de innovación del pasado, los riesgos son que la automatización reduzca la intensidad de uso de la mano de obra en la producción y que se polarice la estructura de la demanda de cualificaciones. Si ello ocurre, disminuirá la cantidad de empleo que se genera por cada punto de crecimiento económico y el tiempo para observar mejoras se prolongará aún más. Además, si ocurre un traslado masivo de trabajadores con empleos estándar por empleos no estándar, se puede poner en riesgo el nivel de ingresos y, con ello, el consumo agregado y el sistema económico mismo. Las nuevas tecnologías también abren importantes oportunidades. En materia de producción industrial y servicios relacionados se anticipa la posibilidad de un nuevo paradigma de producción en pequeña escala, de ciclo más corto y más ajustado a las demandas del consumidor, lo cual abrirá importantes oportunidades de competitividad y productividad para las pequeñas y medianas empresas. Se avizora también un escenario de "manufactura distribuida" con menor concentración en jerarquías de grandes corporaciones y mayor amplitud en la base de las cadenas de suministro. Mientras que la "economía de plataformas digitales" presenta los riesgos citados, también abre oportunidades para la multiplicación de proveedores y el acortamiento de las cadenas de suministro con la posibilidad de capturar mayor valor en las mismas. En resumen, el grado de incertidumbre que rodea la evolución e impacto de las nuevas tecnologías es alto, y mucho dependerá no sólo de las tendencias de las tecnologías como tales sino del grado de preparación de los países para adoptarlas, y de sus capacidades (*capabilities*) individuales y colectivas para sacar provecho de ellas.

Los cambios que se avecinan sin embargo, no son "fuerzas de la naturaleza" sobre los que no se pueda influir. Son las instituciones sociales y políticas, en un sentido amplio, las que proveen los incentivos y las oportunidades para las innovaciones, tanto económicas como sociales. Es preciso entonces desarrollar políticas para abordar, desde ahora mismo, las potenciales consecuencias negativas de los factores descritos en el mercado de trabajo a la vez que se aprovechan las oportunidades y se construyen las capacidades para maximizar el potencial de impactos positivos.

Es en este contexto que cobra vital relevancia la Iniciativa del Centenario relativa al Futuro del Trabajo de la OIT ya mencionada. Esta iniciativa contempla una reflexión en torno a cuatro conversaciones esenciales, que son descritas a continuación.

- ▶ Trabajo y sociedad: el análisis sobre el futuro del trabajo en nuestras sociedades debe considerar que su función no es solamente proporcionar recursos para el bienestar material, sino generar un sentido social, de auto-realización como parte de un grupo mayor. De hecho, para la mayoría de los adultos, el trabajo define su lugar en la sociedad.
- ▶ Trabajo decente para todos: la pregunta a responder es cuál será la procedencia de los empleos del futuro, en el que se deberán insertar los 7 millones de personas de América Latina y el Caribe que se incorporan al mercado de trabajo cada año.
- ▶ La organización del trabajo y la producción: la producción se organiza en formas que no se habían visto antes. Las nuevas tecnologías permiten distintas formas de encuentro entre alguien que proporciona un bien y alguien que lo demanda. No hay empleado ni empleador, no hay empresa ni cliente, sólo dos individuos cuya relación dura el tiempo que dura la transacción, sea comercial o laboral. ¿Cuáles son las consecuencias de esta nueva organización en el trabajo, en la cantidad de empleos, en su calidad, en los derechos y la protección social? ¿Cómo se puede asegurar que las nuevas formas de organización del trabajo no entrañan una desprotección de los trabajadores?
- ▶ La gobernanza del trabajo: finalmente, ¿qué debemos hacer como sociedad respecto a la nueva y cambiante realidad?, ¿cómo debe evolucionar la gobernanza e instituciones del mundo del trabajo?, ¿cuáles son las formas creativas de regular y gestionar esta nueva realidad a nivel nacional e internacional?



El Tema Especial del *Panorama Laboral 2016* espera contribuir a la discusión de estos importantes temas entre funcionarios de los gobiernos, trabajadores, empleadores, académicos y políticos en la región sobre la base de la identificación de tendencias e información aportada.

5. Referencias

- Autor, D., Levy, F. y Murnane, R.** (2003). "The skill content of recent technological change: an empirical exploration". *The Quarterly Journal of Economics*. En: <http://economics.mit.edu/files/569>
- Banco Mundial** (2016). *World Development Report 2016: Digital Dividends*. En: http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSPContentServer/WDSP/IB/2016/01/13/090224b08405ea05/2_0/Rendered/PDF/World0developm0000digital0dividends.pdf
- Beltrán, L.** (2015). *The future of energy: Latin America's path to sustainability*. Presentación en Power Point.
- Berg, J. y Adams, A.** (2016). *Income security for crowdworkers*. Presentación en Power Point.
- Bessem, J.** (2015). *Learning by doing*. En: http://www.econtalk.org/archives/2016/05/james_bessen_on.html
- BID - Banco Interamericano de Desarrollo** (2016). *Empleos en tiempos inciertos*. En: <http://events.iadb.org/calendar/eventDetail.aspx?lang=es&id=5057>
- BID, OCDE y Banco Mundial** (2015). *Panorama de las Pensiones: América Latina y el Caribe*. En: https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/6892/Panorama_de_las_Pensiones_America_Latina_y_el_Caribe.pdf
- Chahuc, P., Carcillo, S., y Zylberberg, A.** (2014). *Labor Economics*. The MIT Press.
- CEPAL** (2015). *Latin America and the Caribbean and China: towards a new era in economic cooperation*. En: http://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/s1500388_en.pdf
- _____ (2016). *Horizontes 2030: la igualdad en el centro del desarrollo sostenible*. En: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40159/S1501359_es.pdf?sequence=1
- Chacaltana, J. y Ruiz, C.** (2016). *Futuro del trabajo: el caso peruano*. Mimeo.
- De Stefano, V.** (2016). "Labour is not a technology" - the on-demand economy and the Declaration of Philadelphia, today. Presentación en Power Point.
- Ffrench-Davis, R.** (2015). "Neoestructuralismo y macroeconomía para el desarrollo". En: Bárcena y Prado (Eds.) *Neoestructuralismo y corrientes heterodoxas en América Latina y el Caribe a inicios del siglo XXI*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Fischer, M. y Blumschein, P.** (2007). *E-learning en la formación profesional, diseño didáctico de acciones de e-learning*. Montevideo: OIT/CINTERFOR.
- Ford, M.** (2015). *Rise of the Robots: Technology and the Threat of a Jobless Future*. New York: Basic Books.
- Fortune** (2016). *Most Millennials Think They'll Be Worse Off Than Their Parents*. En: <http://fortune.com/2016/03/01/millennials-worse-parents-retirement/>
- Frey, C., y Osborne, M.** (2013). *The Future of Employment: How Susceptible are Jobs to Computerisation*. Oxford University. En: http://www.oxfordmartin.ox.ac.uk/downloads/academic/The_Future_of_Employment.pdf
- Howcroft, D. y Bergvall-Kareborn, B.** (2016). *Making sense of crowdwork platforms*. Presentación en Power Point.
- Hwang, D.** (2016). *Working conditions of platform workers in Korea*. Presentación en Power Point.
- Infante, R.** (2011). *América Latina en el umbral del desarrollo: un ejercicio de convergencia productiva*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). En: <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/35447>

- Infante, Chacaltana e Higa** (2014). "Perú. Aspectos estructurales del desempeño macroeconómico. Situación actual, perspectivas y políticas". En: Infante y Chacaltana (Eds.) *Hacia un desarrollo inclusivo. El caso de Perú*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT)
- Levy, F. y Murnane, R.** (2013), *Dancing with robots: human skills for computerized work*. Third Way.
- Mandl, I; Curtarelli, M.; Riso, S.; Vargas, O. y Gerogiannis, E.** (2015). *New forms of employment*. European Monitoring Centre on Change. En: <http://www.eurofound.europa.eu/publications/report/2015/working-conditions-labour-market/new-forms-of-employment>
- Maurizio, R.** (2015). *Non-Standard forms of employment in Latin America. Prevalence, characteristics and impacts on wages*. En: http://www.rdw2015.org/uploads/submission/full_paper/36/Non-standard_forms_of_employment_Maurizio.pdf
- _____ (2016). *Características y tendencias de las relaciones de trabajo en América Latina*. Mimeo.
- Méda, D.** (2016). *The future of work: the meaning and value in Europe*. ILO Research Paper N° 18. Ginebra: OIT. En: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---inst/documents/publication/wcms_532405.pdf
- Monge González, R. y Salazar-Xirinachs, J.M.** (2016). *Políticas de clústeres y de desarrollo productivo en la Comunidad Autónoma del País Vasco: Lecciones para América Latina y el Caribe*. OIT Américas, Informes Técnicos N° 3. Lima: OIT. En: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_522350.pdf
- Moore, G.** (1965). *Cramming more components onto Integrated Circuits*. En: <https://www.cs.utexas.edu/~fussell/courses/cs352h/papers/moore.pdf>
- OCDE - Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico** (2008). *Higher Education to 2030 (Vol. 1): Demography*. En: <http://www.oecd.org/education/skills-beyond-school/highereducationto2030vol1demography.htm>
- _____ (2015). *The Future of Productivity*. Paris: OECD Publishing.
- _____ (2016a). *New Markets and New Jobs. 2016 Ministerial Meeting on the Digital Economy*. Cancún: OECD Digital Economy Papers.
- _____ (2016b). *Skills for a Digital World. 2016 Ministerial Meeting on the Digital Economy*. Cancún: OECD Digital Economy Papers.
- OCDE-CAF-CEPAL** (2016) *Perspectivas Económicas de América Latina 2017: Juventud, Competencias y Emprendimiento*. Paris: OECD Publishing.
- OIT** (2014). *Panorama Laboral Temático: transición a la formalidad en América Latina y el Caribe*. En: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_315054.pdf
- _____ (2015a). *Iniciativa del centenario relativa al futuro del trabajo*. Memoria del Director General. En: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_norm/---relconf/documents/meetingdocument/wcms_370408.pdf
- _____ (2015b). *World Employment Social Outlook: The changing nature of jobs*. Ginebra: OIT.
- _____ (2015e). *Panorama Laboral 2015 de América Latina y el Caribe*. Lima: Organización Internacional del Trabajo (OIT): En: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_435169.pdf
- _____ (2015d). *El Futuro Incierto de las Relaciones Laborales*. En: <http://www.ilo.org/public/spanish/revue/download/pdf/134-1sumario.pdf>
- _____ (2015e). *Las formas atípicas de empleo*. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo (OIT). Informe para la discusión en la Reunión de expertos sobre las formas atípicas de empleo. En: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_protect/---protrav/---travail/documents/meetingdocument/wcms_338262.pdf
- _____ (2016a). *Non-standard employment around the world: understanding challenges, shaping prospects*. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo (OIT): En: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_534326.pdf



- _____ (2016b). *Desarrollo productivo, formalización laboral y normas del trabajo: áreas prioritarias de trabajo de la OIT en América Latina y el Caribe*. Lima: OIT. En: http://ilo.org/global/docs/WCMS_534139/lang--en/index.htm
- _____ (2016c). *Social contract and the future of work: inequality, income security, labour relations and social dialogue*. The Future of Work Centenary Initiative. Issue Note Series 4. Ginebra: OIT.
- _____ (2016d). *La promoción del Trabajo Decente en las Cadenas Mundiales de Suministro en América Latina y el Caribe: Principales problemas, buenas prácticas, lecciones aprendidas y visión política*. OIT Américas, Informes Técnicos N° 1. Lima: OIT. En: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/--americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_503753.pdf
- OIT/CINTERFOR - Centro Interamericano para el Desarrollo del Conocimiento en la Formación Profesional** (2016). *El futuro de la formación profesional en América Latina y el Caribe en el S. XXI*. Mimeo.
- OIT/PNUD - Organización Internacional del Trabajo y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo** (2016). *Promoción del Emprendimiento y la Innovación Social Juvenil en América Latina, Estudio Regional*. En: http://www.ilo.org/global/docs/WCMS_533609/lang--es/index.htm
- Park, J.** (2016). *Role and principles of labor law to regulate new employment relations: with focus on digital platform work*. Presentación en Power Point.
- Picado, G; Mendoza, W. & Durán, F.** (2008). *Viabilidad de las pensiones no contributivas en el Perú: proyecciones demográficas y financieras*. Lima: Oficina Subregional de la OIT para los Países Andinos y Fondo de la Población de las Naciones Unidas.
- PNUD - Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo** (2013). *Export dependence and export concentration*. En: http://www.undp.org/content/dam/undp/library/Poverty%20Reduction/Inclusive%20development/Towards%20Human%20Resilience/Towards_SustainingMDGProgress_ChapterI.pdf
- Prassl, J.** (2016). *The concept of the employer. Old problems, new perspectives*. Presentación en Power Point.
- Saad, P., Miller, T., Martínez, C., y Holz, M.** (2012). *Juventud y Bono Demográfico en Iberoamérica*. CEPAL. En: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/I1362/1495/S2012103_es.pdf?sequence=1
- Salazar - Xirinachs, J. M.** (2016). *El futuro del trabajo, el empleo y las competencias en América Latina y el Caribe*. Pensamiento Iberoamericano, n° 2/2016, 3ª época. Madrid.
- Salazar-Xirinachs, J.M., Nubler, I., y Kozul-Wright, R.** (2014). *Transforming Economies: Making industrial policy work for growth, jobs and development*. Ginebra: OIT. En: http://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_242878/lang--en/index.htm
- Samaniego, J.** (2015). *The Economics of Climate Change. What to Do?* Presentación en Power Point.
- Schwab, K.** (2016). *The Fourth Industrial Revolution: what it means, how to respond*. WEF. En: <https://www.weforum.org/agenda/2016/01/the-fourth-industrial-revolution-what-it-means-and-how-to-respond/>
- Solar, A.** (2015). *The future of energy. SunEdison experience in Chile*. Presentación en Power Point.
- Tokman, V.** (2004). *Una voz en el camino. 40 años de búsqueda*. Lima: OIT.
- Torres, R.** (2016). *El futuro del trabajo: tendencias emergentes y planteamientos para las políticas públicas*". Presentación en Power Point.
- Van Wezel, K.** (2013). *Brotos incipientes en el mercado de trabajo: Una cornucopia de experimentos sociales*. Organización Internacional del Trabajo. En: http://www.ilo.org/public/spanish/dialogue/actemp/downloads/events/2013/symp/greenshoots_labourmarket_sp.pdf
- Vega, M.** (2005). *La reforma laboral en América Latina. Quince años después*. Lima: OIT.
- Wolf, M.** (2016). *The tide of globalisation is turning*. Financial Times. En: <https://www.ft.com/content/87bb0eda-7364-11e6-bf48-b372cdb1043a>
- WEF - World Economic Forum** (2016a). *The Future of Jobs: Employment, Skills and Workforce Strategy for the Fourth Industrial Revolution*. En: http://www3.weforum.org/docs/WEF_Future_of_Jobs.pdf

_____ (2016b). *Seven innovations that could shape the future of computing*. En: <https://www.weforum.org/agenda/2016/09/7-innovations-that-could-shape-the-future-of-computing>

Zovatto, D. (2015). Presentación en Oficina Regional de OIT, Lima, 8 de Diciembre, 2015. Ver <https://youtu.be/-HLv9cM6hHk>

Bases de datos utilizadas

Banco Mundial

<http://datos.bancomundial.org/>

CELADE - División de Población de la CEPAL

Estimaciones y proyecciones de población a largo plazo 1950-2100. En: <http://www.cepal.org/es/estimaciones-proyecciones-poblacion-largo-plazo-1950-2100>

CEPALSTAT - Base de datos estadísticas e indicadores de América Latina y el Caribe

<http://estadisticas.cepal.org/>

Feenstra, R., Inklaar, R. y Timmer, M. (2015). "The Next Generation of the Penn World Table" forthcoming in *American Economic Review*. En: www.ggdcc.net/pwt

FMI - Fondo Monetario Internacional

Base de datos de las Perspectivas Económicas. En: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2016/01/weodata/index.aspx>

IFR - International Federation of Robotics

<http://www.ifr.org/industrial-robots/statistics/>

The Maddison-Project (2013)

<http://www.ggdcc.net/maddison/maddison-project/home.htm>.

Naciones Unidas

División de Población. En: <http://www.un.org/en/development/desa/population/>

OCDE - Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico

Programme for International Student Assessment (PISA). En: <https://www.oecd.org/pisa/>

KILM - Key Indicators of the Labour Market

<http://www.ilo.org/global/statistics-and-databases/research-and-databases/kilm/lang--en/index.htm>

Timmer, de Vries y K. de Vries (2014). "Patterns of Structural Change in Developing Countries". GGDC research memorandum 149.

UNESCO - Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

<http://www.uis.unesco.org/Pages/default.aspx>

UIT - Unión Internacional de Telecomunicaciones

<http://www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Pages/default.aspx>



Organización
Internacional
del Trabajo

Nota Explicativa / Panorama **Laboral** 2016

NOTA EXPLICATIVA

Los cuadros publicados en el Anexo Estadístico son elaborados por la OIT a partir de datos provenientes de distintas fuentes oficiales de los países de América Latina y el Caribe, y constituyen uno de los principales insumos para el análisis que contiene el informe de coyuntura de *Panorama Laboral*.

Cuando en el año 1994 se publicó la primera edición del Panorama Laboral, las encuestas de hogares de la mayoría de los países de la región tenían una cobertura espacial limitada al ámbito urbano, muchas de ellas circunscritas a las ciudades o aglomerados urbanos más importantes del país, por lo que con el fin recolectar la mayor cantidad de información disponible y ubicarla en un marco comparativo, el Panorama Laboral optó por generar una serie estadística que estuviese referida al ámbito urbano. Si bien en las siguientes ediciones del Panorama Laboral y hasta la edición de esta publicación del año 2014 se mantuvo la serie urbana, el contenido temático del Panorama Laboral también tenía espacios y referencia para abordar temas del mercado laboral nacional y rural.

En la edición del Panorama Laboral 2015 por primera vez se incorpora como fuente primaria del análisis del mercado de trabajo regional una serie con datos nacionales, complementada con la tradicional serie urbana. Además, si bien el contenido del Panorama Laboral siempre ha tenido presente la perspectiva de género, todos los principales indicadores contenidos en el anexo estadístico se han desagregado por sexo.

En el año 2016 se revisan y actualizan la series con cobertura nacional y urbana presentadas en el anexo estadístico. A continuación un resumen de los principales cambios incorporados en esta edición:

Serie nacional:

- ▶ Se hace más extensa con la incorporación de una mayor cantidad de años.
- ▶ Se revisan las notas explicativas, resaltando los quiebres y la comparabilidad de las series.
- ▶ Se adicionan nuevos cuadros sobre tasa de participación, de ocupación y de desocupación desagregados por grupos específicos de edad (15 a 24 y 25 años y más), adicionales a la desagregación por sexo de estos indicadores.

Serie urbana:

- ▶ En la medida que las encuestas de fuerza de trabajo de los países lo permiten, y con el objetivo de que las series urbanas tengan la cobertura más amplia posible, se ha optado por cambiar las series que refieren a ciudades o regiones metropolitanas por series con mayor cobertura urbana.
- ▶ Para mayor detalle, los cambios fueron los siguientes:
 - ▶ Brasil: se sustituye la serie urbana con cobertura de 6 regiones metropolitanas investigada por la *Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios* (PNAD), por la serie referida a 20 regiones metropolitanas indagadas por la PNAD Continua (PNADC), cambio que se incorpora en la serie a partir del año 2012.
 - ▶ Chile: se sustituye la serie nacional que se presentaba en el anexo urbano por una serie con cobertura urbana.
 - ▶ Colombia: se sustituye la serie urbana con cobertura de trece regiones metropolitanas por la serie urbana integrada por las cabeceras municipales.
 - ▶ México: Se sustituye la serie con cobertura agregada de 32 ciudades por la serie nacional urbana (urbanización alta, media y baja).
 - ▶ Paraguay: se sustituye la serie con cobertura de Asunción y Departamento Central investigada en la Encuesta Continua de Empleo (ECE) reflejada a partir del año 2010, por la serie nacional urbana indagada por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH).
 - ▶ Perú: se sustituye la serie con cobertura de Lima Metropolitana (incluyendo la provincia Constitucional del Callao) investigada por la Encuesta Permanente de Empleo (EPE) por la serie nacional urbana indagada por la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG).

- ▶ Al igual que en la serie nacional, se revisaron las notas explicativas, resaltando los quiebres y la comparabilidad de las series.
- ▶ Igualmente, se incorporan nuevos cuadros sobre tasa de participación, de ocupación y de desocupación desagregados por grupos específicos de edad (15 a 24 y 25 años y más).

Seguidamente se proporciona un glosario de los conceptos y definiciones utilizadas, así como las fuentes de información empleadas, la comparabilidad internacional de los datos, la confiabilidad de las estimaciones y consideraciones generales de las estimaciones publicadas en el Anexo Estadístico. La información presentada se refiere al área nacional, salvo que se señale expresamente lo contrario.

I. Conceptos y definiciones

Las definiciones nacionales de los conceptos usados en Panorama Laboral están generalmente basadas en las normas adoptadas en las Conferencias Internacionales de Estadísticos del Trabajo (CIET). No obstante, algunas son propias de esta publicación, en la medida en que los procesamientos obedezcan a criterios nacionales que impliquen un seguimiento parcial de las recomendaciones internacionales. Es oportuno señalar que en el año 2013 la XIX Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo adoptó la "Resolución sobre las estadísticas del trabajo, la ocupación y la subutilización de la fuerza de trabajo", mediante la cual revisa y amplía la "Resolución sobre estadísticas de la población económicamente activa, del empleo, del desempleo y del subempleo" adoptada en el año 1983 durante la XIII CIET. Sin embargo, tomando en consideración que aún los países de la región no han incorporado plenamente en el marco conceptual de sus encuestas las disposiciones de la nueva resolución vigente, los conceptos y definiciones que se detallan a continuación incorporan elementos de las nuevas disposiciones pero en gran medida se mantiene el marco conceptual de la XIII CIET.

Personas ocupadas son aquellas que tienen más de cierta edad especificada y que durante el breve periodo de referencia de la encuesta estuvieron ocupadas al menos una hora: (1) con empleo asalariado –es decir, trabajando durante el periodo de referencia por un sueldo o salario–, u ocupadas pero sin trabajar, debido a una ausencia temporal en el periodo de referencia, durante la cual mantuvieron un vínculo formal con su puesto de trabajo; o (2) con empleo independiente, trabajando para obtener beneficios o ganancia familiar (incluye a los trabajadores familiares auxiliares), o sin trabajar, por una ausencia temporal durante el periodo de referencia. Cabe señalar que, para considerar ocupados a los ausentes temporales, no todos los países de la región comprueban el vínculo formal entre estos y la empresa, y los que lo hacen no necesariamente utilizan los mismos criterios. Asimismo, algunos países no incluyen de manera explícita el criterio de una hora, sino que lo establecen como una instrucción en el manual del encuestador; y en el caso de la categoría de trabajadores familiares auxiliares, establecen un límite mínimo de horas para clasificarlos como ocupados.

Personas desocupadas son aquellas que tienen más de cierta edad especificada y que durante el periodo de referencia: (1) no estaban ocupadas, (2) habían llevado a cabo una búsqueda activa de un puesto de trabajo, y (3) se encuentran actualmente disponibles para ocupar un puesto de trabajo. Es preciso indicar que no todos los países de la región aplican estos tres criterios para la estimación de las personas desocupadas, pues algunos incluyen dentro de esta categoría a aquellas personas que no buscaron empleo activamente durante el periodo de búsqueda.

Población económicamente activa (PEA) o fuerza laboral comprende a todas las personas que, teniendo la edad mínima especificada, cumplen los requisitos para ser incluidas en la categoría de personas ocupadas o personas desocupadas. Es, por tanto, la suma de ambas categorías.

Tasa de ocupación es el resultado de multiplicar por cien el cociente obtenido al dividir el número de personas ocupadas entre la población en edad de trabajar, y denota el grado de aprovechamiento de los recursos humanos que se encuentran en edad de trabajar.

Tasa de desocupación es el resultado de multiplicar por cien el cociente obtenido al dividir el número de personas desocupadas entre la población económicamente activa, y representa la proporción de la fuerza de trabajo que se encuentra desocupada.

Tasa de participación es el resultado de multiplicar por cien el cociente obtenido al dividir la población económicamente activa o fuerza de trabajo entre la población en edad de trabajar,

multiplicado por cien y representa la proporción de la población en edad de trabajar que participa activamente en el mercado de trabajo.

Salarios se refiere a la remuneración en efectivo y/o en especie (por ejemplo alimentos u otros artículos) que reciben los trabajadores asalariados –en general, a intervalos regulares– por las horas trabajadas o el trabajo realizado, junto con la remuneración por periodos de tiempo no trabajados, tales como vacaciones anuales o días feriados.

Remuneraciones medias reales del sector formal son las remuneraciones de los asalariados ocupados en el sector formal, deflactadas por el índice de precios al consumidor (IPC) de cada país. Es decir, los valores nominales de las remuneraciones obtenidas de las fuentes oficiales, en moneda nacional o en índice, se deflactan por el IPC a nivel nacional o el de la región metropolitana. Las fuentes consideradas son diversas, tales como las encuestas de establecimientos, los sistemas de seguridad social y las encuestas de hogares. La cobertura es heterogénea según los países: algunas series se refieren a todos los asalariados; otras, a las remuneraciones habituales de los asalariados del sector privado, a los trabajadores amparados por la legislación social y laboral, a los afiliados al seguro social o a la industria manufacturera, tal como aparecen en las notas del cuadro correspondiente. El índice de remuneraciones medias reales se construye tomando como base 100 el año 2000.

Salarios mínimos reales se definen como el valor del salario mínimo nominal deflactado por el IPC de cada país. Es decir, los datos oficiales sobre los salarios mínimos nominales (mensuales, diarios o por hora) pagados a los trabajadores cubiertos por la legislación de salario mínimo se deflactan por el IPC de cada país. La mayoría de los países tienen un salario mínimo único; sin embargo, en algunos el salario mínimo se diferencia según rama de actividad y/u ocupaciones, en cuyo caso se toma como referencia el salario mínimo de la industria. El índice de salarios mínimos reales se construye tomando como base 100 el año 2000.

Población ocupada urbana con protección en salud y/o pensiones se refiere a la población ocupada que está cubierta por un seguro de salud y/o pensiones, ya sea de la seguridad social o de un seguro privado, en condición de titular, asegurado directo (afiliado cotizante) o beneficiario, es decir, se refiere a la población ocupada urbana con cobertura de seguridad social.

II. Comparabilidad internacional

Los avances en la homogeneización conceptual y metodológica de la información estadística que facilitan la comparabilidad internacional se encuentran estrechamente relacionados con la realidad y el desarrollo del sistema estadístico de cada país de la región. Esto último depende, en gran medida, de los esfuerzos y compromisos institucionales que tengan como objetivo implementar las resoluciones aprobadas en las Conferencias Internacionales de Estadísticos del Trabajo y los acuerdos de integración regional en materia estadística. Igualmente, los impulsos deben dirigirse a cubrir las necesidades de información, la infraestructura y el nivel de desarrollo de su sistema de recopilación de datos (principalmente mediante encuestas de fuerza de trabajo por muestreo), así como a garantizar los recursos humanos y financieros disponibles en la materia. En términos generales, la comparabilidad de los datos estadísticos del mercado de trabajo entre los países de América Latina y el Caribe se ve afectada especialmente por la falta de homogeneidad en las bases conceptuales y metodológicas de los principales indicadores del mercado de trabajo, así como por la heterogeneidad en otras variables relacionadas: las diferentes coberturas geográficas, los distintos umbrales existentes para la edad mínima de trabajo, los distintos periodos de referencia y el uso de diversas versiones de los manuales de clasificación internacional, entre otros. No obstante, en los últimos años, los institutos de estadística de los países de la región han realizado importantes esfuerzos por ajustar el marco conceptual de las encuestas de fuerza de trabajo en concordancia con las normas internacionales, lo que ha representado un avance en la armonización y comparabilidad internacional a nivel de la región.

III. Fuentes de información

La mayor parte de la información acerca de los indicadores de empleo, salarios reales, productividad y crecimiento del PIB (expresado en unidades monetarias constantes) de los países de América Latina y el Caribe presentados en *Panorama Laboral* proviene de las encuestas de hogares, las

encuestas de establecimientos o los registros administrativos que se pueden encontrar en las páginas electrónicas de las siguientes instituciones:

Argentina

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos –INDEC– (www.indec.mecon.ar) y Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (www.trabajo.gov.ar).

Bahamas

Department of Statistical (www.statistics.bahamas.gov.bs).

Barbados

Ministry of Labour (<https://labour.gov.bb>), Barbados Statistical Service (<http://www.barstats.gov.bb/>) y The Central Bank of Barbados (www.centralbank.org.bb).

Belice

Statistical Institute of Belize (www.sib.org.bz).

Estado Plurinacional de Bolivia

Instituto Nacional de Estadísticas –INE– (www.ine.gov.bo).

Brasil

Instituto Brasileño de Geografía y Estadísticas –IBGE– (www.ibge.gov.br) y Ministerio do Trabalho e Emprego (www.mte.gov.br).

Chile

Instituto Nacional de Estadísticas –INE– (www.ine.cl), Banco Central de Chile (www.bcentral.cl), Ministerio de Planificación y Cooperación (www.mideplan.cl), Ministerio de Trabajo y Previsión Social (www.mintrab.gob.cl) y la Dirección de Trabajo del Ministerio de Trabajo y Previsión Social (www.dt.gob.cl).

Colombia

Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas –DANE– (www.dane.gov.co), Banco de la República de Colombia (www.banrep.gov.co) y el Ministerio de Trabajo (www.mintrabajo.gov.co).

Costa Rica

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos –INEC– (www.inec.go.cr), Banco Central de Costa Rica (www.bccr.fi.cr) y Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (www.mtss.go.cr).

Ecuador

Instituto Nacional de Estadística y Censo (www.ecuadorencifras.gob.ec) y el Ministerio de Relaciones Laborales (www.relacioneslaborales.gov.ec).

El Salvador

Ministerio de Economía –MINEC– (www.minec.gob.sv), Dirección General de Estadística y Censo (www.digestyc.gob.sv) y Ministerio de Trabajo y Previsión Social (www.mtps.gob.sv).

Guatemala

Instituto Nacional de Estadística (www.ine.gob.gt) y Ministerio de Trabajo y Previsión Social (www.mintrabajo.gob.gt).

Honduras

Instituto Nacional de Estadística –INE– (www.ine.gob.hn), Banco Central (www.bch.hn) y Secretaría de Trabajo y Seguridad Social (www.trabajo.gob.hn).

Jamaica

Statistical Institute of Jamaica (www.statinja.gov.jm) y Bank of Jamaica (www.boj.org.jm).

México

Instituto Nacional de Estadística y Geografía –INEGI– (www.inegi.org.mx) y Secretaría del Trabajo y Previsión Social (www.stps.gob.mx).

Nicaragua

Instituto Nacional de Información de Desarrollo –INIDE– (www.inide.gob.ni) y Ministerio de Trabajo (www.mitrab.gob.ni).

Panamá

Instituto Nacional de Estadística y Censo –INEC– (www.contraloria.gob.pa/inec) y Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral (www.mitradel.gob.pa).

Paraguay

Dirección General de Estadística, Encuesta y Censo (www.dgeec.gov.py) y Banco Central del Paraguay –BCP– (www.bcp.gov.py).

Perú

Instituto Nacional de Estadística e Informática –INEI– (www.inei.gob.pe), Banco Central de Reserva del Perú (www.bcrp.gob.pe) y Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (www.mintra.gob.pe).

República Dominicana

Banco Central de la República Dominicana (www.bancentral.gov.do) y Ministerio de Trabajo (www.ministeriodetrabajo.gov.do).

Trinidad y Tabago

Central Bank of Trinidad and Tabago (www.central-bank.org.tt) y Central Statistical Office (www.cso.planning.gov.tt).

Uruguay

Instituto Nacional de Estadística –INE– (www.ine.gub.uy).

República Bolivariana de Venezuela

Instituto Nacional de Estadística –INE– (www.ine.gov.ve) y Banco Central de Venezuela (www.bcv.gov.ve).

IV. Consideraciones generales

La información de los indicadores laborales de los países que no han sido consignados anteriormente y de los indicadores de estructura del empleo de los países de América Latina y el Caribe presentados en *Panorama Laboral* se obtiene de las encuestas de hogares que recogen el estado de situación del mercado de trabajo, así como de los registros administrativos. Estas fuentes son procesadas por el Sistema de Información y Análisis Laboral de América Latina y el Caribe (SIALC/OIT).

Cabe mencionar que varias de las encuestas de hogares han experimentado cambios metodológicos o realizado ajustes al marco muestral y a los ponderadores, de manera que los contenidos de la serie registran variaciones que pueden afectar la comparabilidad de la información en el tiempo. En particular, los cambios más notorios se produjeron en México (2005, 2010, 2014), Argentina (2003), Brasil (2002, 2012), Colombia (2007), Nicaragua, Costa Rica, Chile, Guatemala y Paraguay (2010), Ecuador, El Salvador y Uruguay (2014). En algunos casos, las notas de los cuadros proporcionan información adicional; siguiendo el uso internacional, para evitar que se infieran conclusiones erróneas de comparaciones en torno a los años correspondientes.

Por otra parte, si bien en el *Panorama Laboral* se recogen las tasas de desocupación y de participación de Colombia, Ecuador, Jamaica y Panamá según el dato oficial, para el cálculo de las respectivas series de promedios regionales, las mismas fueron estimadas excluyendo el desempleo oculto, ya que la información oficial de estos países considera al desempleo oculto dentro de la fuerza de trabajo. Asimismo, los promedios ponderados de los cuadros de los Anexos Estadísticos de la presente edición han sido revisados con base en ponderaciones actualizadas.

En las últimas ediciones de *Panorama Laboral* se han ido incorporando datos estadísticos desagregados por ámbito geográfico (urbano - rural), cuya fuente son las encuestas nacionales con estimaciones al cierre de cada año. En consecuencia, estos datos no necesariamente coinciden con los presentados en la sección de coyuntura, los que generalmente se encuentran estimados al tercer trimestre o a la última referencia disponible a septiembre de cada año. Para mayor aclaración, sugerimos revisar las notas al pie de los cuadros respectivos.

Siguiendo recomendaciones del Instituto Nacional de Estadística y Censos de Argentina, en la edición del *Panorama Laboral* del 2016 no se presentan datos estadísticos de los indicadores del mercado de trabajo de la República Argentina para el período comprendido entre el 2007 y 2015, debido a que a principios del año 2016 tras la designación del nuevo Gobierno se declaró una "emergencia estadística". Dentro de este marco, el INDEC inició una revisión y evaluación de la Encuesta Permanente de Hogares y en el anexo al informe de prensa publicado el 23 de agosto de 2016 señaló lo siguiente:

"La revisión efectuada (aún en curso), sobre los distintos procesos de trabajo y datos publicados con anterioridad, ha encontrado problemas en lo referido a la omisión en la cobertura geográfica, la discrepancia en las proyecciones de población, la falta de capacitación conceptual y operativa del personal responsable del proceso de recolección de los datos, la utilización de prácticas sesgadas para la realización del trabajo de campo, la no explicitación de criterios conceptuales para reclasificación de grupos poblacionales específicos, la clasificación errónea de algunos agrupamientos tomando en cuenta las recomendaciones internacionales provistas por la Organización Internacional del Trabajo y la eliminación de circuitos de trabajo integrados, entre los principales inconvenientes... Es por ello que las series mencionadas no se incluyen en el informe de prensa y se desestima su utilización a los fines de comparación y para el análisis del mercado de trabajo..."¹

V. Confiabilidad de las estimaciones

Las estadísticas de los Anexos Estadísticos que provienen de las encuestas de hogares o de establecimientos de los países están sujetas a errores de muestreo y a errores que no son de muestreo. Los primeros ocurren, por ejemplo, cuando se levanta una encuesta con base en una muestra de la población en vez de realizar un censo, por lo que hay una posibilidad de que las estimaciones difieran de los valores verdaderos de la población que se trata de estimar. La diferencia, llamada error de muestreo, varía dependiendo de la muestra seleccionada, y su variabilidad se mide a través del error estándar de la estimación. Las estimaciones de los principales indicadores del mercado laboral correspondientes a la mayoría de los países de América Latina y el Caribe presentadas en Panorama Laboral se obtienen mediante muestreo probabilístico para un error de muestreo prefijado y un nivel de confianza de 95%.

Las estimaciones derivadas de las encuestas de hogares o de establecimientos también pueden estar afectadas por errores que no son de muestreo. Estos pueden ocurrir por varias razones, entre las que cabe mencionar la cobertura geográfica incompleta, la incapacidad de obtener información para todas las personas en la muestra, la falta de cooperación por parte de los encuestados para proporcionar información correcta de manera oportuna, errores en las respuestas por parte de los encuestados, y errores producidos al recolectar o procesar los datos.

1 Véase: INDEC "Anexo Informe de Prensa. Buenos Aires, Argentina 23 de agosto de 2016 (http://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/sociedad/anexo_informe_eph_23_08_16.pdf).



Organización
Internacional
del Trabajo

Anexo Estadístico / NACIONAL URBANO

Panorama
Laboral 2016

ANEXO ESTADÍSTICO

Anexo estadístico NACIONAL

CUADRO 1. AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASA DE DESOCUPACIÓN NACIONAL SEGÚN PAÍS. 2006 - 2016 (tasas anuales medias)

País	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2015	2016
											Promedio al III Trimestre	
América Latina												
Argentina ^{a/}	10,2	9,3 ^{j/}
Bolivia (Estado Plur. de)	5,1	5,2	2,8	3,3	...	2,7	2,3	2,8	2,3
Brasil ^{b/}	8,4	8,2	7,1	8,3	...	6,7	7,3	7,1	6,8	8,5	8,4	11,3
Chile ^{c/}	7,7	7,1	7,8	9,7	8,2	7,1	6,4	5,9	6,4	6,2	6,4	6,6
Colombia ^{d/}	12,0	11,2	11,3	12,0	11,8	10,8	10,4	9,6	9,1	8,9	9,2	9,6
Costa Rica ^{e/}	6,0	4,6	4,9	7,8	8,9	10,3	10,2	9,4	9,6	9,6	9,6	9,5
Cuba	1,9	1,8	1,6	1,7	2,5	3,2	3,5	3,3	2,7	2,4
Ecuador ^{f/}	6,3	5,0	6,0	6,5	5,6	4,6	4,1	4,0	4,3	4,3	4,2	5,4
El Salvador ^{e/}	6,6	6,3	5,9	7,3	7,0	6,6	6,1	5,9	7,0	7,0
Guatemala	3,7	4,1	2,9	3,1	2,9	2,6	2,4 ^{k/}	3,1 ^{k/}
Honduras	3,5	3,1	3,1	3,1	3,9	4,3	3,6	3,9	5,3	7,3	7,3 ^{l/}	7,4 ^{l/}
México	3,6	3,6	3,9	5,4	5,3	5,2	4,9	4,9	4,8	4,3	4,4	4,0
Nicaragua ^{h/}	5,2	5,9	6,1	7,9	7,9	5,3	5,9	5,8	6,6
Panamá ^{d/}	8,7	6,4	5,6	6,6	6,5	4,5	4,0	4,1	4,8	5,1	5,1 ^{m/}	5,5 ^{m/}
Paraguay	6,7	5,6	5,7	6,4	5,7	5,6	4,9	5,0	6,0	5,3	7,2 ^{n/}	8,3 ^{n/}
Perú	4,7	4,7	4,6	4,5	4,1	4,0	3,7	4,0	3,7	3,5	4,0 ^{o/}	4,4 ^{o/}
República Dominicana	5,5	5,0	4,7	5,3	5,0	5,8	6,5	7,0	6,4	5,9	6,0 ^{p/}	5,7 ^{p/}
Uruguay	10,8	9,4	8,0	7,7	7,2	6,3	6,5	6,5	6,6	7,5	7,4	8,0
Venezuela (Rep. Bol. de)	10,0	8,4	7,3	7,9	8,7	8,3	8,1	7,8	7,3	7,0	7,3 ^{q/}	7,5 ^{q/}
El Caribe												
Bahamas	7,6	7,9	8,7	15,3	...	15,9	14,4	15,8	14,6	13,4	12,0 ^{k/}	12,7 ^{k/}
Barbados	8,7	7,4	8,1	10,0	10,7	11,2	11,6	11,6	12,3	11,3	11,8 ^{r/}	9,3 ^{r/}
Belize	9,4	10,3	8,2	13,1	12,5	...	15,3	14,3	11,6	10,1	10,1 ^{p/}	8,0 ^{p/}
Jamaica ^{d/}	10,3	9,9	10,6	11,4	12,4	12,7	13,9	15,2	13,7	13,5	13,5	13,3
Trinidad y Tabago	6,2	5,6	4,6	5,3	5,9	5,1	5,0	3,7	3,3	3,4	3,4 ^{s/}	4,1 ^{s/}
América Latina y el Caribe ^{v/}	7,2	6,7	6,3	7,3	6,9	6,4	6,5	6,3	6,1	6,6	6,8	8,2

Fuente: OIT con la base de información de las encuestas de hogares de los países.

a/ 31 aglomerados urbanos. El INDEC, en el marco de la emergencia estadística declarada, recomienda desestimar las series publicadas entre 2007 y 2015 para fines de comparación y análisis del mercado de trabajo en la República Argentina.

b/ A partir del año 2012 datos en base a PNADC serie no comparable con años anteriores.

c/ Nueva medición a partir del año 2010, datos no comparables con años anteriores.

d/ Incluye el desempleo oculto.

e/ Datos de 2006-2009 corresponden a EHPM levantadas en julio de cada año. A partir del año 2010 dato de la ECE, no comparable con años anteriores (dato del año 2010 es el promedio del III y IV trimestre).

f/ A partir del año 2007 cambia la edad de la PET a 15 años, no comparable con años anteriores. Incluye el desempleo oculto.

g/ A partir del año 2007 cambia la edad de la PET a 16 años, no comparable con años anteriores.

h/ Nueva medición (ECH) a partir del año 2009. Datos no comparables con años anteriores.

i/ Promedio ponderado. Excluye el desempleo oculto de Colombia, Ecuador, Jamaica y Panamá.

j/ Dato del II trimestre.

k/ Dato de mayo.

l/ Dato de junio (preliminar).

m/ Dato de agosto.

n/ Dato del I semestre. En la coyuntura dato urbano de la ECE.

o/ Dato al III trimestre preliminar.

p/ Dato de abril.

q/ Dato del I trimestre preliminar.

r/ Dato del I trimestre.

s/ Dato al I semestre.

CUADRO 2. AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASA DE DESOCUPACIÓN NACIONAL SEGÚN PAÍS Y SEXO. 2006 - 2016
(tasas anuales medias)

País	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2015	2016
											Promedio al III Trimestre	
América Latina												
Argentina ^{af}	10,2	9,3^{af}
Hombre	8,4	8,5
Mujer	12,5	10,5
Bolivia (Estado Plur. de)	5,1	5,2	2,8	3,3	...	2,7	2,3	2,8	2,3
Hombre	4,5	4,5	2,1	2,5	...	2,2	1,6	2,3	1,7
Mujer	5,7	6,0	3,7	4,3	...	3,2	3,1	3,5	3,1
Brasil ^{af}	8,4	8,2	7,1	8,3	...	6,7	7,3	7,1	6,8	8,5	8,4	11,3
Hombre	6,4	6,1	5,2	6,2	...	4,9	6,0	5,8	5,7	7,3	7,2	9,9
Mujer	11,0	10,8	9,6	11,1	...	9,1	9,2	8,9	8,2	10,1	9,9	13,2
Chile ^{af}	7,7	7,1	7,8	9,7	8,2	7,1	6,4	5,9	6,4	6,2	6,4	6,6
Hombre	6,7	6,3	6,8	9,1	7,2	6,1	5,4	5,3	6,0	5,8	5,8	6,2
Mujer	9,4	8,6	9,5	10,7	9,6	8,7	7,9	6,9	6,9	6,8	7,2	7,2
Colombia ^{af}	12,0	11,2	11,3	12,0	11,8	10,8	10,4	9,6	9,1	8,9	9,2	9,6
Hombre	9,2	8,7	8,9	9,3	9,0	8,2	7,8	7,4	7,0	6,7	7,0	7,4
Mujer	16,2	14,8	14,8	15,8	15,6	14,4	13,7	12,7	11,9	11,8	12,1	12,5
Costa Rica ^{af}	6,0	4,6	4,9	7,8	8,9	10,3	10,2	9,4	9,6	9,6	9,6	9,5
Hombre	4,4	3,3	4,2	6,6	7,6	8,7	8,9	8,3	8,1	8,0	8,0	8,3
Mujer	8,7	6,8	6,2	9,9	11,0	13,0	12,2	11,1	11,9	12,2	12,0	11,5
Cuba	1,9	1,8	1,6	1,7	2,5	3,2	3,5	3,3	2,7	2,4
Hombre	1,7	1,7	1,3	1,5	2,4	3,0	3,4	3,1	2,4	2,3
Mujer	2,2	1,9	2,0	2,0	2,7	3,5	3,6	3,5	3,1	2,6
Ecuador ^{af}	6,3	5,0	6,0	6,5	5,6	4,6	4,1	4,0	4,3	4,3	4,2	5,4
Hombre	4,3	3,8	4,3	5,2	4,5	3,8	3,6	3,5	3,7	3,5	3,4	4,2
Mujer	9,3	6,7	8,3	8,4	7,2	5,8	4,9	4,9	5,2	5,5	5,4	7,0
El Salvador ^{af}	6,6	6,3	5,9	7,3	7,0	6,6	6,1	5,9	7,0	7,0
Hombre	8,5	8,2	7,5	9,0	8,4	8,2	7,3	6,8	8,6	8,4
Mujer	3,9	3,7	3,6	4,9	5,1	4,4	4,3	4,7	4,7	5,0
Guatemala	3,7	4,1	2,9	3,1	2,9	2,6	2,4^{af}	3,1^{af}
Hombre	3,2	2,9	2,4	2,7	2,6	2,0	2,1	2,6
Mujer	4,0	6,6	3,6	3,7	3,5	3,6	3,1	4,1
Honduras	3,5	3,1	3,1	3,1	3,9	4,3	3,6	3,9	5,3	7,3	7,3^{af}	7,4^{af}
Hombre	3,0	2,5	2,7	2,6	3,2	3,3	2,9	3,3	4,5	4,4	4,4	5,1
Mujer	4,2	4,1	3,7	4,1	5,2	6,1	5,0	4,9	6,7	11,8	11,8	10,7
México	3,6	3,6	3,9	5,4	5,3	5,2	4,9	4,9	4,8	4,3	4,4	4,0
Hombre	3,3	3,4	3,8	5,4	5,4	5,2	4,9	4,9	4,8	4,3	4,3	4,0
Mujer	3,8	4,0	4,1	5,4	5,2	5,2	4,9	5,0	4,9	4,5	4,5	4,1
Nicaragua ^{af}	5,2	5,9	6,1	7,9	7,9	5,3	5,9	5,8	6,6
Hombre	5,4	6,0	5,6	7,1	7,3	4,7	5,4	5,6	6,2
Mujer	4,9	5,8	7,4	9,1	8,7	6,0	6,6	6,0	7,0
Panamá ^{af}	8,7	6,4	5,6	6,6	6,5	4,5	4,0	4,1	4,8	5,1	5,1^{af}	5,6^{af}
Hombre	6,9	5,0	4,4	5,1	5,3	4,2	3,5	3,3	4,0	4,2	4,2	4,7
Mujer	11,7	8,6	7,5	8,9	8,5	4,9	4,9	5,3	6,0	6,2	6,2	6,7
Paraguay	6,7	5,6	5,7	6,4	5,7	5,6	4,9	5,0	6,0	5,3	7,2^{af}	8,3^{af}
Hombre	5,3	4,3	4,6	5,5	4,7	4,4	3,9	4,5	4,7	4,9	6,2	6,6
Mujer	8,8	7,5	7,4	7,8	7,2	7,4	6,1	5,7	8,0	5,9	8,4	10,1
Perú	4,7	4,7	4,6	4,5	4,1	4,0	3,7	4,0	3,7	3,5	4,0^{af}	4,4^{af}
Hombre	4,1	4,3	4,1	4,3	3,6	3,7	3,2	3,4	3,4	3,4	3,9	4,2
Mujer	5,5	5,3	5,3	4,7	4,7	4,4	4,4	4,7	4,0	3,6	4,1	4,6
República Dominicana	5,5	5,0	4,7	5,3	5,0	5,8	6,5	7,0	6,4	5,9	6,0^{af}	5,7^{af}
Hombre	3,7	3,7	3,1	4,0	3,9	4,4	4,8	5,0	4,5	4,0	4,4	3,7
Mujer	8,7	7,4	7,3	7,8	6,9	8,2	9,2	10,4	9,5	9,0	8,4	8,9

(continúa...)

País	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2015	2016
											Promedio al III Trimestre	
Uruguay	10,8	9,4	8,0	7,7	7,2	6,3	6,5	6,5	6,6	7,5	7,4	8,0
Hombre	8,1	6,7	5,6	5,5	5,3	4,8	4,9	5,0	5,1	6,4	6,2	6,6
Mujer	14,0	12,6	10,8	10,4	9,4	8,1	8,3	8,2	8,3	8,8	8,8	9,6
Venezuela (Rep. Bol. de)	10,0	8,4	7,3	7,9	8,7	8,3	8,1	7,8	7,3	7,0	7,3^w	7,5^w
Hombre	9,2	7,9	7,0	7,4	8,5	7,7	7,4	7,1	6,7	6,6	6,7	6,9
Mujer	11,3	9,3	7,8	8,5	9,0	9,2	9,0	8,8	8,1	7,7	8,2	8,4
El Caribe												
Bahamas	7,6	7,9	8,7	15,3	...	15,9	14,4	15,8	14,6	13,4	12,0^w	12,7^w
Hombre	6,9	6,7	7,7	15,0	15,6	13,5	11,8	11,0	11,1
Mujer	8,4	9,1	9,7	13,7	16,0	15,8	15,0	12,9	14,5
Barbados	8,7	7,4	8,1	10,0	10,7	11,2	11,6	11,6	12,3	11,3	11,8^w	9,3^w
Hombre	7,7	6,4	6,9	10,1	10,9	9,8	10,9	11,7	11,8	12,3	12,1	8,7
Mujer	9,8	8,5	9,5	9,8	10,6	12,6	12,3	11,6	12,8	10,3	11,6	10,0
Belice	9,4	10,3	8,2	13,1	12,5	...	15,3	14,3	11,6	10,1	10,1^w	8,0^w
Hombre	6,2	7,2	10,5	10,6	6,3	6,8	6,8	4,3
Mujer	15,0	15,8	22,3	20,0	19,9	15,4	15,1	13,6
Jamaica ^{d/}	10,3	9,9	10,6	11,4	12,4	12,7	13,9	15,2	13,7	13,5	13,5	13,3
Hombre	7,0	6,2	7,3	8,5	9,2	9,3	10,5	11,2	10,1	9,9	10,1	9,8
Mujer	14,5	14,5	14,6	14,8	16,2	16,7	18,1	20,1	18,1	17,8	17,6	17,3
Trinidad y Tabago	6,2	5,6	4,6	5,3	5,9	5,1	5,0	3,7	3,3	3,4	3,4^w	4,1^w
Hombre
Mujer
América Latina y el Caribe ^{v/}	7,2	6,7	6,3	7,3	6,9	6,4	6,5	6,3	6,1	6,6	6,8	8,2
América Latina y el Caribe - Hombre ^{v/}	5,8	5,4	5,1	6,1	5,7	5,3	5,5	5,4	5,3	5,6	5,8	7,1
América Latina y el Caribe - Mujer ^{v/}	9,2	8,7	8,1	9,1	8,6	8,0	7,9	7,6	7,3	7,8	8,2	9,8

Fuente: OIT con la base de información de las encuestas de hogares de los países.

a/ 31 aglomerados urbanos. El INDEC, en el marco de la emergencia estadística declarada, recomienda desestimar las series publicadas entre 2007 y 2015 para fines de comparación y análisis del mercado de trabajo en la República Argentina.

b/ A partir del año 2012 datos en base a PNADC serie no comparable con años anteriores.

c/ Nueva medición a partir del año 2010, datos no comparables con años anteriores.

d/ Incluye el desempleo oculto.

e/ Datos de 2006-2009 corresponden a EHPM levantadas en julio de cada año. A partir del año 2010 dato de la ECE, no comparable con años anteriores (dato del año 2010 es el promedio del III y IV trimestre).

f/ A partir del año 2007 cambia la edad de la PET a 15 años, no comparable con años anteriores. Incluye el desempleo oculto.

g/ A partir del año 2007 cambia la edad de la PET a 16 años, no comparable con años anteriores.

h/ Nueva medición (ECH) a partir del año 2009. Datos no comparables con años anteriores.

i/ Promedio ponderado. Excluye el desempleo oculto de Colombia, Ecuador, Jamaica y Panamá.

j/ Dato del II trimestre.

k/ Dato de mayo.

l/ Dato de junio (preliminar).

m/ Dato de agosto.

n/ Dato del I semestre. En la coyuntura dato urbano de la ECE.

o/ Dato al III trimestre preliminar.

p/ Dato de abril.

q/ Dato del I trimestre preliminar.

r/ Dato del I trimestre.

s/ Dato al I semestre.

CUADRO 3. AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASA DE DESOCUPACIÓN NACIONAL SEGÚN PAÍS Y TRAMO DE EDAD. 2006 - 2016
(tasas anuales medias)

País	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2015	2016
											Promedio al III Trimestre	
América Latina												
Argentina ^{af}	10,2	9,3^{kv}
15 - 24	23,7
25 y más	7,3
Bolivia (Estado Plur. de)	5,1	5,2	2,8	3,3	...	2,7	2,3	2,8	2,3
15 - 24	9,9	11,5	6,6	6,2	...	6,2	4,3	6,9	5,5
25 y más	3,9	3,4	1,9	2,7	...	1,7	1,9	2,0	1,6
Brasil ^{bv}	8,4	8,2	7,1	8,3	...	6,7	7,3	7,1	6,8	8,5	8,4	11,3
15 - 24	17,8	16,8	15,5	17,8	...	15,3	16,4	16,2	16,1	20,0	19,8	26,9
25 y más	5,6	5,6	4,8	5,7	...	4,6	5,1	5,0	4,8	6,0	5,9	8,0
Chile ^{cf}	7,7	7,1	7,8	9,7	8,2	7,1	6,4	5,9	6,4	6,2	6,4	6,6
15 - 24	18,3	17,8	19,7	22,6	18,5	17,5	16,3	16,0	16,4	15,5	15,5	16,0
25 y más	6,1	5,5	5,9	7,7	6,4	5,5	4,9	4,5	5,0	5,0	5,1	5,4
Colombia ^{cf}	12,0	11,2	11,3	12,0	11,8	10,8	10,4	9,6	9,1	8,9	9,2	9,6
15 - 24	20,3	18,9	21,7	22,6	22,1	20,8	19,6	18,2	17,7	16,8	18,3	18,9
25 y más	8,1	7,7	7,8	8,5	8,3	7,5	7,4	6,9	6,4	6,4	7,2	7,5
Costa Rica ^{cf}	6,0	4,6	4,9	7,8	8,9	10,3	10,2	9,4	9,6	9,6	9,6	9,5
15 - 24	13,9	10,7	11,0	17,9	21,5	22,4	23,1	22,5	25,1	23,0	22,6	22,9
25 y más	3,6	2,7	3,3	5,2	6,0	7,7	7,3	6,5	6,3	6,8	6,9	6,9
Cuba	1,9	1,8	1,6	1,7	2,5	3,2	3,5	3,3	2,7	2,4
15 - 24
25 y más
Ecuador ^{cf}	6,3	5,0	6,0	6,5	5,6	4,6	4,1	4,0	4,3	4,3	4,2	5,4
15 - 24	12,8	10,7	13,8	14,1	12,7	11,9	10,7	10,9	11,3	10,4	9,9	11,7
25 y más	4,4	3,5	3,9	4,4	3,9	3,1	2,7	2,6	2,9	3,1	3,0	4,1
El Salvador ^{cf}	6,6	6,3	5,9	7,3	7,0	6,6	6,1	5,9	7,0	7,0
15 - 24	12,4	11,4	11,1	14,0	13,7	12,2	12,4	12,4	15,0	14,0
25 y más	4,7	5,0	4,4	5,5	5,2	5,0	4,4	4,2	4,9	5,1
Guatemala	3,7	4,1	2,9	3,1	2,9	2,6	2,4^v	3,1^v
15 - 24	5,8	7,5	4,9	5,7	6,1	5,7	4,8	6,5
25 y más	2,9	2,7	2,1	2,1	1,7	1,3	1,5	1,7
Honduras	3,5	3,1	3,1	3,1	3,9	4,3	3,6	3,9	5,3	7,3	7,3^{mv}	7,4^{mv}
15 - 24	6,2	5,4	5,5	6,0	7,5	8,0	6,9	7,1	9,4	14,2	14,2	15,9
25 y más	2,5	2,3	2,2	2,2	2,8	3,0	2,5	2,9	4,0	4,6	4,6	4,1
México	3,6	3,6	3,9	5,4	5,3	5,2	4,9	4,9	4,8	4,3	4,4	4,0
15 - 24	7,0	7,2	7,7	10,1	9,8	9,8	9,4	9,5	9,5	8,6	8,8	8,0
25 y más	2,6	2,7	2,9	4,2	4,2	4,0	3,8	3,9	3,8	3,4	3,4	3,1
Nicaragua ^{bv}	5,2	5,9	6,1	7,9	7,9	5,3	5,9	5,8	6,6
15 - 24	9,6	7,4	9,6	...	11,9	7,8	9,0
25 y más	4,5	4,5	4,9	...	6,3	4,4	4,8
Panamá ^v	8,7	6,4	5,6	6,6	6,5	4,5	4,0	4,1	4,8	5,1	5,1^v	5,5^v
15 - 24	18,9	14,8	13,6	15,2	15,0	12,4	10,3	10,8	12,6	13,1	13,1	13,7
25 y más	6,2	4,3	3,6	4,6	4,7	3,0	2,8	2,7	3,3	3,5	3,5	3,9
Paraguay	6,7	5,6	5,7	6,4	5,7	5,6	4,9	5,0	6,0	5,3	7,2^v	8,3^v
15 - 24	12,7	12,2	11,8	13,4	12,6	13,0	11,2	10,5	13,0	12,3
25 y más	4,3	3,3	3,4	4,0	3,5	3,1	2,7	3,3	3,8	3,3
Perú	4,7	4,7	4,6	4,5	4,1	4,0	3,7	4,0	3,7	3,5	4,0^v	4,4^v
15 - 24	9,4	10,0	9,8	9,2	9,5	9,5	9,1	9,0	9,9	8,4	9,6	11,0
25 y más	3,2	3,0	2,9	3,0	2,5	2,4	2,1	2,7	2,0	2,3	2,6	2,8

(continúa...)

País	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2015	2016
											Promedio al III Trimestre	
República Dominicana	5,5	5,0	4,7	5,3	5,0	5,8	6,5	7,0	6,4	5,9	6,0^{o/}	5,7^{o/}
15 - 24	10,7	12,2	10,4	12,2	10,5	13,4	14,6	16,8	12,8	13,5	14,4	14,0
25 y más	4,2	3,2	3,2	3,7	3,7	4,0	4,7	4,8	5,0	4,3	4,1	3,9
Uruguay	10,8	9,4	8,0	7,7	7,2	6,3	6,5	6,5	6,6	7,5	7,4	8,0
15 - 24	27,9	25,0	22,3	21,0	20,6	18,1	18,5	19,2	19,4	22,5	22,1	24,0
25 y más	7,3	6,2	5,2	5,2	4,5	4,0	4,1	4,0	4,2	4,7	4,7	5,1
Venezuela (Rep. Bol. de)	10,0	8,4	7,3	7,9	8,7	8,3	8,1	7,8	7,3	7,0	7,3^{o/}	7,5^{o/}
15 - 24	17,8	15,4	14,2	15,6	17,6	17,5	17,1	16,5	15,0	14,6	14,2	15,9
25 y más	8,0	6,7	5,8	6,1	6,7	6,5	6,3	6,1	5,8	5,5	6,0	6,1
El Caribe												
Bahamas	7,6	7,9	8,7	15,3	...	15,9	14,4	15,8	14,6	13,4	12,0^{o/}	12,7^{o/}
15 - 24
25 y más
Barbados	8,7	7,4	8,1	10,0	10,7	11,2	11,6	11,6	12,3	11,3	11,8^{o/}	9,3^{o/}
15 - 24
25 y más
Belice	9,4	10,3	8,2	13,1	12,5	...	15,3	14,3	11,6	10,1	10,1^{o/}	8,0^{o/}
15 - 24	19,4	27,7	21,8	22,9	21,2	19,2	17,8
25 y más	5,9	11,2	11,9	7,9	6,7	7,3	5,0
Jamaica ^{v/}	10,3	9,9	10,6	11,4	12,4	12,7	13,9	15,2	13,7	13,5	13,5	13,3
15 - 24	23,6	23,7	26,5	...	30,8	30,1	33,5	37,8	34,3	32,9	32,8	31,6
25 y más	10,4	11,1	10,1	10,1	10,1	9,9
Trinidad y Tabago	6,2	5,6	4,6	5,3	5,9	5,1	5,0	3,7	3,3	3,4	3,4^{o/}	4,1^{o/}
15 - 24
25 y más
América Latina y el Caribe ^{v/}	7,2	6,7	6,3	7,3	6,9	6,4	6,5	6,3	6,1	6,6	6,8	8,2
América Latina y el Caribe - 15 a 24 años ^{v/}	14,7	13,9	13,5	15,2	14,5	13,8	13,8	13,7	13,7	14,7	15,1	18,3
América Latina y el Caribe - 25 y más ^{v/}	5,1	4,8	4,5	5,3	5,0	4,5	4,6	4,6	4,4	4,8	5,1	6,0

Fuente: OIT con la base de información de las encuestas de hogares de los países.

a/ 31 aglomerados urbanos. El INDEC, en el marco de la emergencia estadística declarada, recomienda desestimar las series publicadas entre 2007 y 2015 para fines de comparación y análisis del mercado de trabajo en la República Argentina.

b/ A partir del año 2012 datos en base a PNADC serie no comparable con años anteriores.

c/ Nueva medición a partir del año 2010, datos no comparables con años anteriores.

d/ Incluye el desempleo oculto. Dato de 2006 y 2007 del tramo 15 a 24 corresponde a 15 a 28 años.

e/ Datos de 2006-2009 corresponden a EHPM levantadas en julio de cada año. A partir del año 2010 dato de la ECE, no comparable con años anteriores (dato del año 2010 es el promedio del III y IV trimestre).

f/ A partir del año 2007 cambia la edad de la PET a 15 años, no comparable con años anteriores. Incluye el desempleo oculto.

g/ A partir del año 2007 cambia la edad de la PET a 16 años, no comparable con años anteriores.

h/ Nueva medición (ECH) a partir del año 2009. Datos no comparables con años anteriores.

i/ Incluye el desempleo oculto.

j/ Promedios ponderados.

k/ Dato del II trimestre.

l/ Dato de mayo.

m/ Dato de junio (preliminar).

n/ Dato de agosto.

o/ Dato al I semestre, en la coyuntura dato urbano ECE.

p/ Dato al III trimestre preliminar.

q/ Dato de abril.

r/ Dato del I trimestre preliminar.

s/ Dato del I trimestre.

t/ Dato al I semestre.

CUADRO 4. AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASA DE PARTICIPACIÓN NACIONAL SEGÚN PAÍS Y SEXO. 2006 - 2016. (tasas anuales medias)

País	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2015	2016
											Promedio al III Trimestre	
América Latina												
Argentina^{af}	60,3	57,8^{af}
Hombre	73,3	69,6
Mujer	49,0	47,2
Bolivia (Estado Plur. de)	66,3	64,8	64,9	65,1	...	65,8	61,2	63,4	65,9
Hombre	74,2	74,2	73,7	73,3	...	74,7	70,4	72,7	75,1
Mujer	58,7	56,2	56,8	57,4	...	57,4	52,6	54,8	57,2
Brasil^{af}	62,4	62,0	62,0	62,1	...	60,0	61,4	61,3	61,0	61,3	61,2	61,4
Hombre	72,9	72,4	72,4	72,3	...	70,8	73,1	72,9	72,5	72,4	72,3	72,4
Mujer	52,6	52,4	52,2	52,7	...	50,1	50,8	50,7	50,6	51,2	51,2	51,3
Chile^{af}	54,5	54,9	56,0	55,9	58,5	59,8	59,5	59,6	59,8	59,7	59,6	59,4
Hombre	71,4	71,4	71,8	71,0	72,1	72,7	71,9	71,8	71,6	71,5	71,5	71,3
Mujer	38,3	39,1	40,9	41,3	45,3	47,3	47,6	47,7	48,4	48,2	48,1	47,9
Colombia^{af}	59,1	58,3	58,5	61,3	62,7	63,7	64,5	64,2	64,2	64,7	64,3	64,2
Hombre	72,0	71,1	71,1	73,4	74,2	75,1	75,4	74,9	74,9	75,2	74,7	74,5
Mujer	46,9	46,0	46,4	49,8	51,8	52,8	54,1	53,9	54,0	54,8	54,4	54,3
Costa Rica^{af}	56,6	57,0	56,7	56,5	60,7	59,0	62,8	62,3	62,5	61,2	61,7	57,8
Hombre	73,5	73,2	72,5	71,5	75,4	73,6	75,9	75,1	75,9	74,3	74,6	71,8
Mujer	40,7	41,6	41,7	42,1	45,9	44,2	49,5	49,3	49,0	48,1	48,6	43,8
Cuba	72,1	73,7	74,7	75,4	74,9	76,1	74,2	72,9	71,9	69,1
Hombre	86,0	86,7	87,8	88,4	87,7	90,0	89,5	87,1	86,2	82,9
Mujer	56,7	59,3	60,2	61,0	60,5	60,5	57,4	57,3	56,3	54,2
Ecuador^{af}	62,6	68,1	66,2	65,3	63,7	62,5	63,0	62,9	63,1	66,2	66,3	68,5
Hombre	75,6	83,2	81,6	80,2	78,9	77,9	78,1	77,6	78,8	80,5	80,5	81,1
Mujer	50,1	53,7	51,8	51,3	49,4	48,1	48,8	48,9	48,5	52,7	52,9	56,7
El Salvador^{af}	52,6	62,1	62,7	62,8	62,5	62,7	63,2	63,6	62,8	62,1
Hombre	67,0	81,0	81,3	81,0	80,9	81,2	81,4	80,7	80,7	80,2
Mujer	40,4	46,7	47,3	47,6	47,3	47,0	47,9	49,3	47,8	46,7
Guatemala	62,5	61,8	65,4	60,6	60,9	60,7	60,4^{af}	61,5^{af}
Hombre	84,7	84,6	87,6	83,4	83,8	84,7	84,6	83,6
Mujer	42,9	40,4	45,7	40,6	40,6	38,9	38,6	41,4
Honduras	50,7	50,4	51,3	53,1	53,6	51,9	50,8	53,7	56,1	58,1	58,1^{af}	57,5^{af}
Hombre	70,0	69,8	69,9	72,3	71,0	70,4	69,2	72,1	73,6	74,0	74,0	74,0
Mujer	33,3	32,9	34,4	35,9	37,4	34,9	33,8	37,2	40,5	43,9	43,9	43,0
México	60,1	60,1	60,0	59,9	59,7	59,8	60,4	60,3	59,8	59,8	59,6	59,7
Hombre	80,7	80,3	80,0	79,0	78,7	78,5	78,8	78,5	78,3	78,0	77,9	77,7
Mujer	41,8	42,4	42,3	42,8	42,5	42,8	43,9	43,9	43,1	43,4	43,0	43,4
Nicaragua^{af}	52,4	53,4	53,3	66,6	71,2	75,7	76,8	75,8	74,0
Hombre	68,0	94,0	69,1	82,9	85,3	88,1	87,7	87,3	85,8
Mujer	38,0	38,9	38,6	51,2	57,9	63,9	66,6	65,1	63,0
Panamá^{af}	62,6	62,7	63,9	64,1	63,5	61,9	63,5	64,1	64,0	64,2	64,2^{af}	64,4^{af}
Hombre	79,9	79,3	81,5	80,9	80,4	79,2	80,1	79,7	79,4	78,4	78,4	78,6
Mujer	45,8	46,8	47,2	48,3	47,5	45,8	48,2	49,4	49,8	50,8	50,8	51,1
Paraguay	59,4	60,8	61,7	62,9	60,5	60,7	64,3	62,6	61,6	61,6	66,6^{af}	66,4^{af}
Hombre	73,7	73,9	75,8	75,9	73,5	72,8	74,7	73,8	74,1	73,8	75,7	72,9
Mujer	45,3	48,0	47,9	49,7	47,3	48,9	53,8	51,9	49,6	50,0	58,0	60,4
Perú	72,3	73,8	73,8	74,0	74,1	73,9	73,6	73,2	72,2	71,6	71,3^{af}	72,4^{af}
Hombre	81,9	83,0	83,0	83,1	82,7	82,7	82,4	82,0	81,3	81,0	80,4	81,0
Mujer	62,8	64,7	64,7	65,0	65,7	65,2	64,8	64,5	63,2	62,3	62,2	63,9
República Dominicana	49,7	49,9	50,0	48,4	49,6	51,0	51,4	51,3	52,3	52,6	52,1^{af}	53,5^{af}
Hombre	64,7	65,2	64,1	63,3	63,6	64,4	64,5	64,6	65,6	65,8	65,3	66,0
Mujer	34,9	34,8	36,2	33,6	35,8	37,6	38,4	38,2	39,2	39,7	39,1	41,0
Uruguay	60,7	62,5	62,7	63,4	62,9	64,8	64,0	63,6	64,7	63,8	63,6	63,4
Hombre	72,2	74,0	73,3	74,1	73,1	74,7	73,5	73,9	74,3	73,0	72,8	72,2
Mujer	50,8	52,7	53,6	54,3	54,0	55,8	55,6	54,4	55,9	55,4	55,2	55,4
Venezuela (Rep. Bol. de)	65,5	64,9	64,9	65,1	64,5	64,4	63,9	64,3	65,1	63,7	64,3^{af}	63,0^{af}
Hombre	80,4	79,8	79,9	79,4	79,0	78,6	77,8	78,1	79,1	77,9	78,5	78,1
Mujer	50,7	50,0	50,1	50,9	50,1	50,3	50,1	50,6	51,3	49,8	50,3	48,2

(continúa...)

País	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2015	2016
											Promedio al III Trimestre	
El Caribe												
Bahamas	75,1	76,2	76,3	73,4	...	72,1	72,5	73,2	73,7	74,3	73,0^{k/}	76,9^{m/}
Hombre	...	82,8	83,0	75,8	76,9	77,8	79,5	78,5	81,2
Mujer	...	70,6	70,8	69,5	70,1	70,1	71,7	71,5	72,0
Barbados	67,9	67,8	67,6	67,0	66,6	67,6	66,2	66,7	63,9	65,1	65,2^{n/}	65,3^{n/}
Hombre	73,4	74,3	73,3	72,3	71,8	72,7	71,9	72,0	67,7	68,7	69,5	69,6
Mujer	62,8	61,9	62,5	62,2	62,0	63,0	61,0	62,0	60,4	61,7	61,3	61,4
Belice	57,6	61,2	59,2	65,8	64,2	63,6	63,2	63,0^{n/}	63,7^{n/}
Hombre	75,6	77,7	79,2	78,4	78,2	77,8	76,5	77,4
Mujer	40,4	43,3	52,6	50,1	49,2	48,8	49,6	50,3
Jamaica ^{d/}	64,7	64,9	65,5	63,5	62,4	62,1	61,9	63,0	62,8	63,1	63,0	64,8
Hombre	73,5	73,5	73,9	71,8	70,4	70,1	69,2	70,0	70,0	70,3	70,1	71,2
Mujer	56,3	56,5	57,5	55,7	54,8	55,0	54,9	56,3	55,9	56,3	56,1	58,6
Trinidad y Tabago	63,9	63,5	63,5	62,7	62,1	61,3	61,9	61,4	61,9	60,6	60,9^{n/}	60,1^{n/}
Hombre
Mujer
América Latina y el Caribe ^{v/}	61,5	61,6	61,6	62,0	61,7	61,6	62,3	62,0	61,9	61,9	61,5	61,6
América Latina y el Caribe - Hombre ^{v/}	75,5	75,7	75,4	75,4	75,1	75,0	75,8	75,5	75,3	75,1	74,7	74,6
América Latina y el Caribe - Mujer ^{v/}	48,5	48,7	48,7	49,5	49,2	49,0	49,7	49,6	49,3	49,6	49,3	49,7

Fuente: OIT con la base de información de las encuestas de hogares de los países.

a/ 31 aglomerados urbanos. El INDEC, en el marco de la emergencia estadística declarada, recomienda desestimar las series publicadas entre 2007 y 2015 para fines de comparación y análisis del mercado de trabajo en la República Argentina.

b/ A partir del año 2012 datos en base a PNADC serie no comparable con años anteriores.

c/ Nueva medición a partir del año 2010, datos no comparables con años anteriores.

d/ Incluye el desempleo oculto.

e/ Datos de 2006-2009 corresponden a EHPM levantadas en julio de cada año. A partir del año 2010 dato de la ECE, no comparable con años anteriores (dato del año 2010 es el promedio del III y IV trimestre).

f/ A partir del año 2007 cambia la edad de la PET a 15 años, no comparable con años anteriores. Incluye el desempleo oculto.

g/ A partir del año 2007 cambia la edad de la PET a 16 años, no comparable con años anteriores.

h/ Nueva medición (ECH) a partir del año 2009. Datos no comparables con años anteriores.

i/ Promedio ponderado. Excluye el desempleo oculto de Colombia, Ecuador, Jamaica y Panamá.

j/ Dato del II trimestre.

k/ Dato de mayo.

l/ Dato de junio (preliminar).

m/ Dato de agosto.

n/ Dato del I semestre. En la coyuntura dato urbano de la ECE.

o/ Dato al III trimestre preliminar.

p/ Dato de abril.

q/ Dato del I trimestre preliminar.

r/ Dato del I trimestre.

s/ Dato al I semestre.

CUADRO 5. AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASA DE PARTICIPACIÓN NACIONAL SEGÚN PAÍS Y TRAMO DE EDAD. 2006 - 2016
(tasas anuales medias)

País	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2015	2016
											Promedio al III Trimestre	
América Latina												
Argentina ^{af}	60,3	57,8^{af}
15 - 24	45,6
25 y más	66,9
Bolivia (Estado Plur. de)	66,3	64,8	64,9	65,1	...	65,8	61,2	63,4	65,9
15 - 24	55,6	52,2	51,6	51,3	...	53,0	45,4	46,8	51,9
25 y más	81,0	79,8	80,7	81,2	...	80,0	78,2	77,9	79,1
Brasil ^{br}	62,4	62,0	62,0	62,1	...	60,0	61,4	61,3	61,0	61,3	61,2	61,4
15 - 24	63,9	63,6	63,2	62,7	...	59,1	51,9	50,6	49,4	49,6	49,6	49,9
25 y más	70,7	70,2	70,2	70,3	...	68,1	64,3	64,4	64,4	64,6	64,6	64,6
Chile ^{cl}	54,5	54,9	56,0	55,9	58,5	59,8	59,5	59,6	59,8	59,7	59,6	59,4
15 - 24	31,8	32,1	34,2	33,3	37,5	38,4	37,1	36,3	36,0	35,7	36,1	34,7
25 y más	61,1	61,6	62,3	62,3	64,4	65,7	65,5	65,6	65,9	65,6	65,5	65,4
Colombia ^{co}	59,1	58,3	58,5	61,3	62,7	63,7	64,5	64,2	64,2	64,7	64,3	64,2
15 - 24	54,5	53,0	47,6	51,5	52,4	53,7	55,1	54,0	53,9	54,1	53,9	53,3
25 y más	61,6	61,1	69,2	71,5	72,8	73,3	74,0	73,8	73,8	74,1	74,4	74,1
Costa Rica ^{cr}	56,6	57,0	56,7	56,5	60,7	59,0	62,8	62,3	62,5	61,2	61,7	57,8
15 - 24	49,5	51,4	49,1	47,4	44,2	43,4	48,3	48,0	48,2	45,9	46,4	41,9
25 y más	64,9	65,3	65,2	65,2	66,5	64,0	67,2	66,7	66,8	65,8	66,2	62,5
Cuba	72,1	73,7	74,7	75,4	74,9	76,1	74,2	72,9	71,9	69,1
15 - 24
25 y más
Ecuador ^{ec}	62,6	68,1	66,2	65,3	63,7	62,5	63,0	62,9	63,1	66,2	66,3	68,5
15 - 24	57,3	52,9	51,2	50,0	46,4	43,1	43,9	42,2	41,1	43,5	43,8	46,1
25 y más	74,9	73,7	71,8	71,1	69,9	69,2	69,3	69,9	71,0	74,1	74,2	76,4
El Salvador ^{es}	52,6	62,1	62,7	62,8	62,5	62,7	63,2	63,6	62,8	62,1
15 - 24	47,5	49,9	51,4	50,4	49,4	46,3	50,3	49,6	49,1	45,8
25 y más	65,6	66,3	66,8	67,2	67,3	67,5	68,0	68,8	67,7	66,9
Guatemala	62,5	61,8	65,4	60,6	60,9	60,7	60,4^v	61,5^v
15 - 24	53,1	53,5	58,3	50,3	51,8	52,4	51,2	53,1
25 y más	67,2	66,1	68,8	65,7	65,3	64,8	64,8	65,6
Honduras	50,7	50,4	51,3	53,1	53,6	51,9	50,8	53,7	56,1	58,1	58,1^m	57,5^m
15 - 24	49,8	48,3	49,4	50,5	51,5	49,9	48,1	51,6	52,3	56,6	56,6	55,5
25 y más	65,2	64,5	65,6	67,2	67,4	65,2	63,7	66,4	68,3	69,0	69,0	67,7
México	60,1	60,1	60,0	59,9	59,7	59,8	60,4	60,3	59,8	59,8	59,6	59,7
15 - 24	48,4	48,4	47,8	46,9	47,1	46,9	47,3	46,4	45,6	44,8	44,5	44,3
25 y más	64,4	64,4	64,3	64,5	64,2	64,3	65,0	65,0	64,4	64,6	64,5	64,5
Nicaragua ⁿⁱ	52,4	53,4	53,3	66,6	71,2	75,7	76,8	75,8	74,0
15 - 24	48,3	47,4	48,3	...	64,5	69,8	71,2
25 y más	66,9	65,4	66,7	...	76,3	79,6	80,5
Panamá ^v	62,6	62,7	63,9	64,1	63,5	61,9	63,5	64,1	64,0	64,2	64,2^v	64,4^v
15 - 24	47,6	48,5	50,6	49,8	47,8	44,1	46,3	46,9	45,2	43,9	43,9	44,2
25 y más	67,8	67,6	68,3	68,7	68,4	66,8	68,6	69,5	69,8	70,4	70,4	70,8
Paraguay	59,4	60,8	61,7	62,9	60,5	60,7	64,3	62,6	61,6	61,6	66,6^v	66,4^v
15 - 24	60,0	58,1	59,5	63,6	58,0	57,6	59,7	58,6	57,2	54,9
25 y más	71,6	74,6	73,8	73,3	72,7	72,9	77,0	75,0	73,2	73,7
Perú	72,3	73,8	73,8	74,0	74,1	73,9	73,6	73,2	72,2	71,6	71,3^v	72,4^v
15 - 24	60,1	60,7	61,4	60,6	60,4	59,6	58,9	57,9	56,1	53,7	50,4	51,7
25 y más	78,9	80,7	80,3	80,7	80,9	80,9	80,4	80,3	79,4	79,4	79,1	80,0

(continúa...)

País	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2015	2016
											Promedio al III Trimestre	
República Dominicana	49,7	49,9	50,0	48,4	49,6	51,0	51,4	51,3	52,3	52,6	52,1^u	53,5^u
15 - 24	41,0	41,7	41,8	37,2	38,5	40,4	40,8	40,7	41,0	40,2	39,5	40,8
25 y más	63,5	63,1	63,6	62,3	63,5	64,7	65,6	65,5	65,6	66,2	65,9	66,7
Uruguay	60,7	62,5	62,7	63,4	62,9	64,8	64,0	63,6	64,7	63,8	63,6	63,4
15 - 24	48,4	50,0	48,8	49,1	48,6	49,8	48,9	48,7	48,6	46,5	45,9	45,2
25 y más	64,0	65,9	66,4	67,3	66,9	68,8	68,1	67,7	68,9	68,5	68,5	68,4
Venezuela (Rep. Bol. de)	65,5	64,9	64,9	65,1	64,5	64,4	63,9	64,3	65,1	63,7	64,3^u	63,0^u
15 - 24	46,0	44,7	44,7	44,0	42,5	41,8	40,9	41,0	41,6	39,3	40,0	37,8
25 y más	72,9	72,4	72,5	72,7	72,5	72,3	71,8	72,0	72,6	71,6	72,0	70,9
El Caribe												
Bahamas	75,1	76,2	76,3	73,4	...	72,1	72,5	73,2	73,7	74,3	73,0^v	76,9^v
15 - 24
25 y más
Barbados	67,9	67,8	67,6	67,0	66,6	67,6	66,2	66,7	63,9	65,1	65,2^u	65,3^u
15 - 24
25 y más
Belice	57,6	61,2	59,2	65,8	64,2	63,6	63,2	63,0^v	63,7^u
15 - 24	49,5	46,3	46,6	44,7	44,4	43,9
25 y más	73,9	73,4	73,0	73,0	73,3	73,8
Jamaica ^v	64,7	64,9	65,5	63,5	62,4	62,1	61,9	63,0	62,8	63,1	63,0	64,8
15 - 24	33,6	34,7	33,3	34,0	33,7	36,3
25 y más	73,0	74,1	74,4	74,5	74,5	75,9
Trinidad y Tabago	63,9	63,5	63,5	62,7	62,1	61,3	61,9	61,4	61,9	60,6	60,9^v	60,1^v
15 - 24
25 y más
América Latina y el Caribe ^y	61,5	61,6	61,6	62,0	61,7	61,6	62,3	62,0	61,9	61,9	61,5	61,6
América Latina y el Caribe - 15 a 24 ^y	54,7	54,1	53,3	53,2	52,4	51,7	49,5	48,5	47,8	47,4	47,4	47,5
América Latina y el Caribe - 25 y más ^y	68,5	68,2	68,9	69,3	68,9	68,6	67,5	67,5	67,4	67,5	67,3	67,3

Fuente: OIT con la base de información de las encuestas de hogares de los países.

a/ 31 aglomerados urbanos. El INDEC, en el marco de la emergencia estadística declarada, recomienda desestimar las series publicadas entre 2007 y 2015 para fines de comparación y análisis del mercado de trabajo en la República Argentina.

b/ A partir del año 2012 datos en base a PNADC serie no comparable con años anteriores.

c/ Nueva medición a partir del año 2010, datos no comparables con años anteriores.

d/ Incluye el desempleo oculto. Dato de 2006 y 2007 del tramo 15 a 24 corresponde a 15 a 28 años.

e/ Datos de 2006-2009 corresponden a EHPM levantadas en julio de cada año. A partir del año 2010 dato de la ECE, no comparable con años anteriores (dato del año 2010 es el promedio del III y IV trimestre).

f/ A partir del año 2007 cambia la edad de la PET a 15 años, no comparable con años anteriores. Incluye el desempleo oculto.

g/ A partir del año 2007 cambia la edad de la PET a 16 años, no comparable con años anteriores.

h/ Nueva medición (ECH) a partir del año 2009. Datos no comparables con años anteriores.

i/ Incluye el desempleo oculto.

j/ Promedios ponderados.

k/ Dato del II trimestre.

l/ Dato de mayo.

m/ Dato de junio (preliminar).

n/ Dato de agosto.

o/ Dato al I semestre, en la coyuntura dato urbano ECE.

p/ Dato al III trimestre preliminar.

q/ Dato de abril.

r/ Dato del I trimestre preliminar.

s/ Dato del I trimestre.

t/ Dato al I semestre.

CUADRO 6. AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASA DE OCUPACIÓN NACIONAL SEGÚN PAÍS Y SEXO. 2006 - 2016 (tasas anuales medias)

País	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2015	2016
											Promedio al III Trimestre	
América Latina												
Argentina^{a/}	54,1	52,4^{v/}
Hombre	67,1	63,7
Mujer	42,8	42,2
Bolivia (Estado Plur. de)	62,9	61,4	63,1	63,0	...	64,1	59,8	61,6	64,4
Hombre	70,8	70,8	72,2	71,4	...	73,0	69,3	71,0	73,8
Mujer	55,3	52,8	54,7	54,9	...	55,5	51,0	52,9	55,4
Brasil^{b/}	57,2	57,0	57,5	56,9	...	56,0	56,9	56,9	56,8	56,1	56,1	54,4
Hombre	68,2	68,0	68,6	67,8	...	67,3	68,7	68,7	68,3	67,1	67,1	65,2
Mujer	46,8	46,7	47,2	46,8	...	45,5	46,1	46,2	46,4	46,0	46,1	44,6
Chile^{c/}	50,3	51,0	51,7	50,5	53,7	55,5	55,7	56,0	56,0	56,0	55,8	55,5
Hombre	66,6	66,9	66,9	64,5	66,9	68,3	68,0	68,0	67,3	67,4	67,4	66,9
Mujer	34,7	35,7	37,0	36,9	41,0	43,2	43,8	44,4	45,1	44,9	44,6	44,4
Colombia	52,0	51,8	51,9	53,9	55,3	56,8	57,8	58,0	58,4	59,0	58,4	58,0
Hombre	65,4	64,9	64,8	66,5	67,6	69,0	69,5	69,4	69,7	70,1	69,5	69,1
Mujer	39,3	39,2	39,6	41,9	43,7	45,2	46,7	47,1	47,6	48,3	47,8	47,5
Costa Rica^{d/}	53,3	54,4	53,9	52,1	55,3	52,9	56,4	56,4	56,5	55,4	55,7	52,3
Hombre	70,2	70,8	69,5	66,8	69,6	67,2	69,2	68,9	69,7	68,3	68,6	65,8
Mujer	37,2	38,7	39,1	38,0	40,8	38,5	43,5	43,8	43,2	42,2	42,8	38,8
Cuba	70,7	72,4	73,6	74,2	73,0	73,6	71,6	70,5	70,0	67,5
Hombre	84,5	85,2	86,6	87,1	85,6	87,3	86,4	84,4	84,2	81,0
Mujer	55,5	58,2	59,0	59,8	58,9	58,4	55,3	55,3	54,6	52,8
Ecuador^{e/}	58,6	64,7	62,2	61,1	60,1	59,6	60,4	60,3	60,4	63,3	63,5	64,8
Hombre	72,3	80,0	78,1	76,0	75,3	75,0	75,3	74,9	75,9	77,6	77,8	77,7
Mujer	45,4	50,1	47,5	47,0	45,9	45,3	46,5	46,6	46,0	49,8	50,1	52,7
El Salvador^{f/}	49,2	58,1	59,0	58,2	58,1	58,6	59,4	59,9	58,4	57,8
Hombre	61,3	74,4	75,3	73,7	74,1	74,6	75,4	75,1	73,7	73,5
Mujer	38,8	45,0	45,6	45,2	44,8	45,0	45,8	47,0	45,5	44,4
Guatemala	60,2	59,2	63,5	58,7	59,1	59,2	58,9^{v/}	59,6^{v/}
Hombre	81,7	82,2	85,5	81,1	81,6	83,0	82,8	81,5
Mujer	41,1	37,7	44,1	39,1	39,2	37,5	37,4	39,7
Honduras	49,0	48,8	49,7	51,5	51,5	49,7	48,9	51,6	53,1	53,8	53,8^{v/}	53,2^{v/}
Hombre	67,9	68,0	68,1	70,4	68,7	68,1	67,2	69,7	70,3	70,8	70,8	70,2
Mujer	31,9	31,5	33,1	34,4	35,4	32,8	32,2	35,3	37,8	38,8	38,8	38,4
México	58,0	57,9	57,6	56,7	56,5	56,7	57,5	57,3	56,9	57,2	57,0	57,3
Hombre	78,0	77,6	76,9	74,8	74,5	74,4	74,9	74,6	74,4	74,7	74,6	74,5
Mujer	40,2	40,7	40,6	40,5	40,3	40,6	41,7	41,7	41,0	41,4	41,0	41,6
Nicaragua^{g/}	49,7	50,2	50,0	61,3	65,6	71,7	72,3	71,5	69,1
Hombre	64,3	64,8	65,2	77,1	79,1	83,9	82,9	82,4	80,5
Mujer	36,1	36,6	35,7	46,5	52,8	60,1	62,2	61,2	58,5
Panamá	57,2	58,7	60,3	59,9	59,4	59,1	61,0	61,5	60,9	60,9	60,9^{v/}	60,8^{v/}
Hombre	74,4	75,3	78,0	76,8	76,1	75,8	77,4	77,1	76,2	75,0	75,0	74,9
Mujer	40,5	42,8	43,6	44,0	43,5	43,5	45,8	46,8	46,8	47,6	47,6	47,7
Paraguay	55,4	57,4	58,2	58,9	57,1	57,3	61,2	59,5	57,9	58,3	61,8^{m/}	60,9^{m/}
Hombre	69,8	70,7	72,3	71,7	70,1	69,6	71,7	70,5	70,6	70,1	71,0	68,1
Mujer	41,3	44,3	44,4	45,9	43,9	45,3	50,5	48,9	45,6	47,1	53,1	54,2
Perú	68,9	70,3	70,4	70,7	71,1	70,9	70,8	70,3	69,6	69,1	68,4^{v/}	69,3^{v/}
Hombre	78,6	79,4	79,6	79,5	79,7	79,6	79,8	79,2	78,5	78,2	77,2	77,6
Mujer	59,3	61,3	61,3	61,9	62,6	62,4	61,9	61,5	60,7	60,1	59,7	61,0
República Dominicana	46,9	47,4	47,7	45,8	47,1	48,0	48,1	47,7	49,0	49,5	49,0^{v/}	50,4^{v/}
Hombre	62,3	62,8	62,1	60,8	61,1	61,6	61,4	61,3	62,7	63,1	62,4	63,5
Mujer	31,9	32,2	33,5	31,0	33,3	34,6	34,8	34,2	35,4	36,2	35,8	37,3
Uruguay	54,1	56,7	57,7	58,5	58,4	60,7	59,9	59,5	60,4	59,0	58,9	58,4
Hombre	66,3	69,1	69,2	70,0	69,3	71,0	69,8	70,2	70,5	68,4	68,3	67,4
Mujer	43,7	46,1	47,8	48,7	48,9	51,3	51,1	50,0	51,3	50,5	50,3	50,1
Venezuela (Rep. Bol. de)	58,9	59,4	60,2	60,0	58,9	59,0	58,7	59,3	60,4	59,2	59,6^{v/}	58,3^{v/}
Hombre	73,0	73,5	74,3	73,5	72,3	72,6	72,1	72,6	73,8	72,7	73,3	72,7
Mujer	44,9	45,4	46,2	46,6	45,6	45,6	45,6	46,1	47,1	46,0	46,2	44,1

(continúa...)

País	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2015	2016
											Promedio al III Trimestre	
El Caribe												
Bahamas	69,4	70,2	69,7	62,1	...	60,6	62,0	61,6	62,9	64,4	64,3^y	67,1^y
Hombre	...	77,3	76,6	64,4	64,9	67,2	70,1	69,9	72,2
Mujer	...	64,2	63,9	59,9	58,8	59,0	61,0	62,2	61,6
Barbados	61,9	62,8	62,1	60,3	59,5	60,1	58,5	58,9	56,0	57,7	57,5^y	59,2^y
Hombre	67,7	69,5	68,2	65,0	64,0	65,6	64,1	63,6	59,7	60,2	61,1	63,5
Mujer	56,6	56,6	56,6	56,1	55,4	55,1	53,5	54,8	52,6	55,3	54,2	55,3
Belice	52,2	56,0	54,3	55,7	56,7	56,3	56,8	56,6^y	58,7^y
Hombre	70,9	72,1	70,9	72,3	73,3	72,5	71,3	74,1
Mujer	34,4	36,5	40,9	39,6	39,4	41,2	42,1	43,4
Jamaica	58,0	58,4	58,5	56,3	54,7	54,3	53,3	53,4	54,2	54,6	54,5	56,2
Hombre	68,4	69,0	68,5	65,7	63,9	63,6	61,9	62,1	62,9	63,3	63,1	64,2
Mujer	48,1	48,3	49,1	47,4	45,9	45,8	45,0	45,0	45,8	46,2	46,2	48,4
Trinidad y Tabago	59,9	59,9	60,6	59,4	58,4	58,2	58,8	59,1	59,9	58,5	58,8^y	57,6^y
Hombre
Mujer
América Latina y el Caribe ^{m/}	57,2	57,6	57,8	57,6	57,5	57,7	58,3	58,2	58,1	57,9	57,3	56,7
América Latina y el Caribe - Hombre ^{m/}	71,1	71,5	71,6	70,9	70,8	71,0	71,7	71,4	71,3	70,9	70,3	69,3
América Latina y el Caribe - Mujer ^{m/}	44,2	44,6	44,9	45,1	45,1	45,1	45,8	45,8	45,8	45,8	45,2	44,9

Fuente: OIT con la base de información de las encuestas de hogares de los países.

a/ 31 aglomerados urbanos. El INDEC, en el marco de la emergencia estadística declarada, recomienda desestimar las series publicadas entre 2007 y 2015 para fines de comparación y análisis del mercado de trabajo en la República Argentina.

b/ A partir del año 2012 datos en base a PNADC serie no comparable con años anteriores.

c/ Nueva medición a partir del año 2010, datos no comparables con años anteriores.

d/ Datos de 2006-2009 corresponden a EHPM levantadas en julio de cada año. A partir del año 2010 dato de la ECE, no comparable con años anteriores (dato del año 2010 es el promedio del III y IV trimestre).

e/ A partir del año 2007 cambia la edad de la PET a 15 años, no comparable con años anteriores.

f/ A partir del año 2007 cambia la edad de la PET a 16 años, no comparable con años anteriores.

g/ Nueva medición (ECH) a partir del año 2009. Datos no comparables con años anteriores.

h/ Promedio ponderado.

i/ Dato del II trimestre.

j/ Dato de mayo.

k/ Dato de junio (preliminar).

l/ Dato de agosto.

m/ Dato del I semestre. En la coyuntura dato urbano de la ECE.

n/ Dato del III trimestre preliminar.

o/ Dato de abril.

p/ Dato al I trimestre preliminar.

q/ Dato del I trimestre.

r/ Dato al I semestre.

CUADRO 7. AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASA DE OCUPACIÓN NACIONAL SEGUN PAÍS Y TRAMO DE EDAD. 2006 - 2016
(tasas anuales medias)

País	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2015	2016
											Promedio al III Trimestre	
América Latina												
Argentina ^{af}	54,1	52,4^v
15 - 24	34,8
25 y más	62,0
Bolivia (Estado Plur. de)	62,9	61,4	63,1	63,0	...	64,1	59,8	61,6	64,4
15 - 24	50,1	46,2	48,2	48,1	...	49,7	43,4	43,6	49,1
25 y más	77,9	77,1	79,1	79,0	...	78,6	76,7	76,3	77,8
Brasil ^{af}	57,2	57,0	57,5	56,9	...	56,0	56,9	56,9	56,8	56,1	56,1	54,4
15 - 24	52,6	52,9	53,4	51,5	...	50,1	43,4	42,4	41,4	39,7	39,8	36,5
25 y más	66,8	66,2	66,8	66,3	...	65,0	61,0	61,2	61,3	60,7	60,7	59,5
Chile ^{af}	50,3	51,0	51,7	50,5	53,7	55,5	55,7	56,0	56,0	56,0	55,8	55,5
15 - 24	26,0	26,4	27,5	25,8	30,5	31,7	31,1	30,4	30,1	30,2	30,5	29,2
25 y más	57,4	58,2	58,6	57,4	60,2	62,1	62,3	62,7	62,6	62,4	62,1	61,8
Colombia	52,0	51,8	51,9	53,9	55,3	56,8	57,8	58,0	58,4	59,0	58,4	58,0
15 - 24	43,4	43,0	37,3	39,9	40,8	42,5	44,3	44,2	44,4	45,0	44,0	43,2
25 y más	56,6	56,4	63,8	65,4	66,8	67,8	68,5	68,7	69,0	69,3	69,0	68,5
Costa Rica ^{af}	53,3	54,4	53,9	52,1	55,3	52,9	56,4	56,4	56,5	55,4	55,7	52,3
15 - 24	42,6	45,9	43,7	38,9	34,7	33,7	37,1	37,2	36,1	35,3	35,9	32,3
25 y más	62,6	63,5	63,1	61,9	62,5	59,1	62,2	62,4	62,6	61,3	61,6	58,2
Cuba	70,7	72,4	73,6	74,2	73,0	73,6	71,6	70,5	70,0	67,5
15 - 24
25 y más
Ecuador ^{af}	58,6	64,7	62,2	61,1	60,1	59,6	60,4	60,3	60,4	63,3	63,5	64,8
15 - 24	50,0	47,3	44,1	42,9	40,5	37,9	39,2	37,6	36,5	39,0	39,4	40,7
25 y más	71,6	71,1	69,0	67,9	67,2	67,1	67,4	68,1	69,0	71,9	72,0	73,3
El Salvador ^{af}	49,2	58,1	59,0	58,2	58,1	58,6	59,4	59,9	58,4	57,8
15 - 24	41,7	44,2	45,7	43,4	42,6	40,7	44,0	43,4	41,7	39,4
25 y más	62,4	63,0	63,8	63,5	63,8	64,1	65,0	66,0	64,4	63,4
Guatemala	60,2	59,2	63,5	58,7	59,1	59,2	58,9^v	59,6^v
15 - 24	50,0	49,4	55,4	47,4	48,6	49,4	48,8	49,7
25 y más	65,2	64,3	67,4	64,3	64,2	64,0	63,8	64,5
Honduras	49,0	48,8	49,7	51,5	51,5	49,7	48,9	51,6	53,1	53,8	53,8^v	53,2^v
15 - 24	46,7	45,7	46,7	47,5	47,6	45,9	44,8	47,9	47,4	48,6	48,6	46,7
25 y más	63,6	63,0	64,2	65,7	65,5	63,2	62,1	64,5	65,5	65,8	65,8	64,9
México	58,0	57,9	57,6	56,7	56,5	56,7	57,5	57,3	56,9	57,2	57,0	57,3
15 - 24	45,0	44,9	44,1	42,2	42,5	42,3	42,8	42,0	41,2	41,0	40,5	40,7
25 y más	62,7	62,7	62,5	61,8	61,5	61,7	62,5	62,4	62,0	62,4	62,3	62,5
Nicaragua ^{af}	49,7	50,2	50,0	61,3	65,6	71,7	72,3	71,5	69,1
15 - 24	43,6	43,9	43,7	...	56,8	64,4	64,8
25 y más	63,9	62,5	63,4	...	71,5	76,1	76,7
Panamá	57,2	58,7	60,3	59,9	59,4	59,1	61,0	61,5	60,9	60,9	60,9^v	60,8^v
15 - 24	38,6	41,3	43,7	42,2	40,7	38,7	41,5	41,8	39,5	38,2	38,2	38,2
25 y más	63,6	64,7	65,9	65,5	65,2	64,8	66,7	67,7	67,5	67,9	67,9	68,0
Paraguay	55,4	57,4	58,2	58,9	57,1	57,3	61,2	59,5	57,9	58,3	61,8^m	60,9^m
15 - 24	52,4	51,0	52,5	55,1	50,7	50,1	53,0	52,4	49,8	48,1
25 y más	68,5	72,2	71,2	70,4	70,2	70,6	74,9	72,5	70,4	71,3
Perú	68,9	70,3	70,4	70,7	71,1	70,9	70,8	70,3	69,6	69,1	68,4^v	69,3^v
15 - 24	54,4	54,6	55,3	55,0	54,7	53,9	53,5	52,6	50,6	49,2	45,5	46,0
25 y más	76,4	78,3	77,9	78,3	78,9	79,0	78,7	78,2	77,8	77,6	77,1	77,8

(continúa...)

País	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2015	2016
											Promedio al III Trimestre	
República Dominicana	46,9	47,4	47,7	45,8	47,1	48,0	48,1	47,7	49,0	49,5	49,0^{a/}	50,4^{a/}
15 - 24	36,6	36,6	37,5	32,7	34,5	35,0	34,8	33,9	35,8	34,8	33,8	35,0
25 y más	60,8	61,1	61,6	59,9	61,1	62,2	62,5	62,4	62,3	63,4	63,2	64,1
Uruguay	54,1	56,7	57,7	58,5	58,4	60,7	59,9	59,5	60,4	59,0	58,9	58,4
15 - 24	34,9	37,6	37,9	38,8	38,6	40,8	39,9	39,3	39,1	36,1	35,7	34,3
25 y más	59,3	61,8	63,0	63,8	63,9	66,0	65,3	65,0	66,1	65,3	65,2	64,9
Venezuela (Rep. Bol. de)	58,9	59,4	60,2	60,0	58,9	59,0	58,7	59,3	60,4	59,2	59,6^{a/}	58,3^{a/}
15 - 24	37,8	37,8	38,3	37,1	35,0	34,5	33,9	34,2	35,4	33,6	34,3	31,8
25 y más	67,0	67,6	68,4	68,2	67,6	67,6	67,3	67,6	68,4	67,7	67,7	66,6
El Caribe												
Bahamas	69,4	70,2	69,7	62,1	...	60,6	62,0	61,6	62,9	64,4	64,3^{y/}	67,1^{y/}
15 - 24
25 y más
Barbados	61,9	62,8	62,1	60,3	59,5	60,1	58,5	58,9	56,0	57,7	57,5^{z/}	59,2^{z/}
15 - 24
25 y más
Belice	52,2	56,0	54,3	55,7	56,7	56,3	56,8	56,6^{a/}	58,7^{a/}
15 - 24	35,7	35,3	35,9	35,2	35,9	36,1
25 y más	65,7	66,5	67,2	68,1	67,9	70,1
Jamaica	58,0	58,4	58,5	56,3	54,7	54,3	53,3	53,4	54,2	54,6	54,5	56,2
15 - 24	22,4	21,6	21,9	22,8	22,6	24,9
25 y más	65,4	65,9	66,9	67,0	67,0	68,4
Trinidad y Tabago	59,9	59,9	60,6	59,4	58,4	58,2	58,8	59,1	59,9	58,5	58,8^{a/}	57,6^{a/}
15 - 24
25 y más
América Latina y el Caribe ^{m/}	57,2	57,6	57,8	57,6	57,5	57,7	58,3	58,2	58,1	57,9	57,3	56,7
América Latina y el Caribe - 15 a 24 ^{n/}	46,5	46,6	46,1	45,0	44,7	44,5	42,7	41,8	41,3	40,5	40,3	38,9
América Latina y el Caribe - 25 y más ^{o/}	64,9	64,9	65,7	65,5	65,4	65,4	64,3	64,3	64,3	64,2	63,9	63,3

Fuente: OIT con la base de información de las encuestas de hogares de los países.

a/ 31 aglomerados urbanos. El INDEC, en el marco de la emergencia estadística declarada, recomienda desestimar las series publicadas entre 2007 y 2015 para fines de comparación y análisis del mercado de trabajo en la República Argentina.

b/ A partir del año 2012 datos en base a PNADC serie no comparable con años anteriores.

c/ Nueva medición a partir del año 2010, datos no comparables con años anteriores.

d/ Datos de 2006-2009 corresponden a EHPM levantadas en julio de cada año. A partir del año 2010 dato de la ECE, no comparable con años anteriores (dato del año 2010 es el promedio del III y IV trimestre).

e/ A partir del año 2007 cambia la edad de la PET a 15 años, no comparable con años anteriores.

f/ A partir del año 2007 cambia la edad de la PET a 16 años, no comparable con años anteriores.

g/ Nueva medición (ECH) a partir del año 2009. Datos no comparables con años anteriores.

h/ Promedio ponderado.

i/ Dato del II trimestre.

j/ Dato de mayo.

k/ Dato de junio (preliminar).

l/ Dato de agosto.

m/ Dato al I semestre, en la coyuntura dato urbano ECE.

n/ Dato al III trimestre preliminar.

o/ Dato de abril.

p/ Dato del I trimestre preliminar.

q/ Dato del I trimestre.

r/ Dato al I semestre.

CUADRO 8. AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA NACIONAL POR CATEGORÍA OCUPACIONAL SEGÚN AÑOS DE ESTUDIO (porcentajes)

Año y años de estudio		TOTAL	Categoría Ocupacional								
			Asalariado			No Asalariado			Trabajo doméstico	Trabajadores familiares auxiliares	Otros
			Total	Público	Privado	Total	Empleadores	Cuenta propia			
2005	Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
	Sin instrucción	8	4	2	5	13	5	15	10	12	13
	1 a 6	32	23	10	26	41	27	44	48	47	32
	7 a 12	44	51	43	53	34	42	33	41	37	48
	13 y más	15	21	45	15	11	27	8	1	5	8
2011	Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
	Sin instrucción	7	4	2	5	12	4	13	10	10	4
	1 a 6	25	17	6	20	35	21	37	38	39	41
	7 a 12	49	54	40	57	40	45	40	49	44	41
	13 y más	19	25	52	19	13	31	10	2	7	14
2013	Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
	Sin instrucción	6	3	1	4	10	3	11	8	9	0
	1 a 6	24	16	6	19	35	20	37	39	37	21
	7 a 12	49	54	38	57	41	45	41	50	46	63
	13 y más	21	27	55	20	14	32	11	3	8	16
2014	Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
	Sin instrucción	5	3	1	3	10	3	11	8	8	2
	1 a 6	24	17	6	19	35	21	37	39	36	39
	7 a 12	50	54	38	58	42	45	41	51	48	47
	13 y más	21	27	55	20	14	31	11	3	8	12
2015	Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
	Sin instrucción	5	3	1	3	9	2	10	7	8	1
	1 a 6	24	16	6	19	34	20	36	38	36	40
	7 a 12	50	54	37	58	43	45	43	52	48	46
	13 y más	21	27	56	20	14	32	12	3	8	12

Fuente: OIT con la base de información de las encuestas de hogares de los países.

Nota:

a/ 15 países seleccionados.

Los datos corresponden a la edad de la PET oficial de cada país.

Los datos de Guatemala de 2005 corresponden a la encuesta levantada en 2004. Los datos de Bolivia (Estado Plurinacional de) del año 2015 corresponden a 2014.

CUADRO 9. AMÉRICA LATINA: ÍNDICE DE REMUNERACIONES MEDIAS REALES EN EL SECTOR FORMAL. 2005 - 2016 (Año 2000 = 100)

País	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2015	2016
												Variación a septiembre	
Brasil ^{a/}	98,9	102,4	103,4	105,5	108,0	109,6	111,2	115,0	117,5	119,4	115,5	0,9	-2,1
Chile ^{b/}	108,5	110,6	113,7	113,5	118,9	121,5	124,5	128,6	133,5	135,9	138,3	1,9	1,2
Colombia ^{c/}	105,0	109,3	109,2	107,7	109,1	112,2	112,4	113,4	116,5	117,0	118,0	0,8	-1,3
Costa Rica ^{d/}	100,0	101,6	102,9	100,8	111,3	113,7	120,2	121,7	123,4	125,8	126,8	3,4	4,0
México ^{e/}	114,8	116,8	118,1	118,5	117,6	117,0	118,3	118,4	118,5	119,0	120,7	1,3	1,1
Nicaragua ^{f/}	103,7	106,0	103,7	99,5	105,3	106,6	106,8	107,1	107,4	109,2	111,6	1,7 ^{v/}	2,5
Panamá ^{g/}	92,4	97,3	100,3	98,7	99,4	109,1	109,7	113,4
Paraguay ^{h/}	98,1	98,7	101,0	100,2	104,8	105,5	108,4	109,1	112,2	113,9	114,0
Perú ^{i/}	99,4	103,8	111,0	115,9	120,8	119,8	124,9	130,4	130,0	132,0	135,0	2,2 ^{m/}	-0,5
Uruguay ^{j/}	83,7	86,8	90,4	94,3	99,6	103,0	107,1	112,7	116,4	120,5	120,9	2,0	1,3
Venezuela (Rep. Bol. de) ^{k/}	80,7	84,8	85,8	82,2	78,1	76,3	76,5	80,3	75,9

Fuente: OIT, con base en cifras oficiales de los países.

a/ Ingreso promedio habitual real de los trabajadores del sector privado amparados por la legislación social y laboral. PME - seis regiones metropolitanas (Índice 2003 = 100). Los datos de la coyuntura (septiembre 2015 y 2016) corresponden al rendimiento medio nacional con fuente PNADC.

b/ Índice general de remuneraciones por hora. A partir de enero de 2014 el IRR se estima con base en el IPC 2013 = 100. Se empalmó la serie para hacerla comparable.

c/ Remuneraciones reales de la Industria manufacturera con trilla de café. A partir de 2015 el Banco de la República publica una serie total en base a metodología 2014 = 100, por lo que se empalmó la serie para hacerla comparable.

d/ Remuneraciones medias de los asalariados afiliados a la Caja Costarricense de Seguridad Social. Seguro de Salud (Índice 2005 = 100). El dato de la coyuntura excluye el salario escolar.

e/ Promedio diario del salario base de cotización al Instituto Mexicano de Seguridad Social.

f/ Remuneraciones medias reportadas al Instituto Nicaraguense de Seguro Social

g/ Sueldo medio mensual del sector privado reportados por los empleadores a la Caja de Seguro Social.

h/ Índice general de remuneraciones del sector público y privado.

i/ Ingreso promedio mensual de asalariados urbanos (Índice 2004 = 100).

j/ Índice del salario real.

k/ Índice general de remuneraciones del sector privado.

l/ Promedio a agosto.

m/ Promedio a junio.

CUADRO 10. AMÉRICA LATINA: ÍNDICE DE SALARIOS MÍNIMOS REALES. 2006 - 2016 (Año 2000 = 100)

País	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2015	2016
											Variación diciembre a septiembre	
América Latina												
Bolivia (Estado Plur. de) ^{a/}	111,1	110,1	108,0	115,9	119,9	130,9	153,6	174,4	197,8	218,6	12,3	5,9
Brasil ^{a/}	145,3	154,7	160,8	172,7	182,0	182,1	197,5	202,7	203,6	203,3	1,1	5,8
Chile ^{a/}	116,3	118,4	118,3	124,7	126,6	128,7	132,3	138,7	144,0	147,8	3,0	3,8
Colombia ^{a/}	109,9	110,7	110,1	113,7	115,1	115,2	118,8	121,2	123,1	122,6	-0,2	1,7
Costa Rica ^{a/}	101,6	102,9	102,6	107,8	110,4	112,2	114,4	115,7	118,7	123,2	3,7	0,7
Ecuador ^{a/}	105,3	109,4	118,7	123,0	130,8	137,7	144,9	153,6	158,6	158,8	0,8	2,2
El Salvador ^{b/}	90,1	92,4	92,4	101,5	100,5	100,4	101,5	102,6	107,6	112,8	5,1	1,9
Guatemala ^{a/}	117,2	114,4	107,8	112,3	115,3	121,6	124,1	124,2	125,5	128,1	2,8	0,5
Honduras ^{b/}	127,8	132,7	132,3	287,8	275,1	274,3	275,3	276,5	273,5	279,2	2,9	2,5
México ^{a/}	101,6	101,6	100,5	99,8	100,5	101,2	101,3	101,8	101,7	104,5	4,9	2,7
Nicaragua ^{b/}	128,5	131,6	133,8	156,6	174,6	182,3	191,2	202,2	212,1	226,5	10,0	7,3
Panamá ^{b/}	107,6	105,6	105,9	103,3	109,9	103,8	113,0	108,6	120,3	120,1	-0,5	4,1
Paraguay ^{a/}	106,7	103,9	101,3	102,0	102,5	105,2	103,9	101,2	104,3	102,7	-2,0	-2,4
Perú ^{a/}	112,1	111,8	114,5	111,2	110,1	120,7	133,6	135,6	131,4	126,9	-3,3	10,9
República Dominicana ^{b/}	89,5	93,7	87,7	93,8	93,4	94,6	97,2	100,2	102,6	110,0	12,5	-0,3
Uruguay ^{a/}	153,3	159,6	176,9	194,4	196,8	227,7	252,8	256,1	266,0	273,3	2,5	2,9
Venezuela (Rep. Bol. de) ^{a/}	116,9	124,2	119,9	111,7	113,2	107,3	113,0	112,6	116,9	100,0
Promedio ^{c/}	114,2	116,3	117,2	131,3	133,9	138,0	145,2	148,7	153,4	156,4	3,5	3,1
Promedio ^{d/}	123,9	128,5	130,7	138,2	142,8	144,1	152,9	156,3	157,8	158,1	2,2	4,4

Fuente: OIT, con base en datos oficiales nacionales.

a/ Salario mínimo nacional.

b/ Salario mínimo más bajo en la industria.

c/ Promedio simple.

d/ Promedio ponderado.

CUADRO 11. AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PRODUCTO INTERNO BRUTO 2006-2015
 (tasas anuales de crecimiento a precios constantes)

País	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016 ^{a/}
América Latina											
Argentina	8,1	9,0	4,1	-6,0	10,4	6,1	-1,1	2,3	-2,6	2,4	-1,8
Bolivia (Estado Plur. de)	4,8	4,6	6,1	3,4	4,1	5,2	5,1	6,8	5,5	4,8	4,5
Brasil	4,0	6,1	5,1	-0,1	7,5	3,9	1,9	3,0	0,1	-3,9	-3,4
Chile	4,6	4,6	3,7	-1,0	5,8	5,8	5,5	4,0	1,9	2,1	1,6
Colombia	6,7	6,9	3,5	1,7	4,0	6,6	4,0	4,9	4,4	3,1	2,3
Costa Rica	8,8	7,9	2,7	-1,0	5,0	4,5	5,2	2,0	3,0	3,7	4,2
Cuba	12,1	7,3	4,1	1,5	2,4	2,8	3,0	2,7	1,0	4,3	0,8
Ecuador	4,4	2,2	6,4	0,6	3,5	7,9	5,6	4,6	3,7	0,3	-2,5
El Salvador	3,9	3,8	1,3	-3,1	1,4	2,2	1,9	1,8	1,4	2,5	2,2
Guatemala	5,4	6,3	3,3	0,5	2,9	4,2	3,0	3,7	4,2	4,1	3,3
Honduras	6,6	6,2	4,2	-2,4	3,7	3,8	4,1	2,8	3,1	3,6	3,5
México	5,0	3,2	1,4	-4,7	5,2	3,9	4,0	1,4	2,2	2,5	2,1
Nicaragua	4,2	5,3	2,9	-2,8	3,2	6,2	5,6	4,5	4,6	4,9	4,5
Panamá	8,5	12,1	8,6	1,6	5,8	11,8	9,2	6,6	6,1	5,8	5,4
Paraguay	4,8	5,4	6,4	-4,0	13,1	4,3	-1,2	14,0	4,7	3,0	4,0
Perú	7,5	8,5	9,1	1,1	8,3	6,3	6,1	5,9	2,4	3,3	3,9
República Dominicana	10,7	8,5	3,2	0,9	8,3	3,1	2,8	4,7	7,6	7,0	6,5
Uruguay	4,1	6,5	7,2	4,2	7,8	5,2	3,5	4,6	3,2	1,0	0,6
Venezuela (Rep. Bol. de)	9,9	8,8	5,3	-3,2	-1,5	4,2	5,6	1,3	-3,9	-5,7	-8,0
El Caribe											
Antigua y Barbuda	12,8	9,3	0,0	-12,0	-7,0	-1,8	3,8	-0,2	4,6	4,1	3,5
Bahamas	2,5	1,4	-2,3	-4,2	1,5	0,6	3,1	0,0	-0,5	-1,7	0,5
Barbados	5,7	1,7	0,3	-1,5	0,3	0,8	0,3	-0,1	0,2	0,9	1,6
Belice	4,6	1,1	3,2	0,8	3,3	2,1	3,7	1,3	4,1	1,2	0,8
Dominica	4,7	6,4	7,1	-1,2	0,7	-0,2	-1,1	0,8	4,2	-1,8	4,2
Granada	-4,0	6,1	0,9	-6,6	-0,5	0,8	-1,2	2,4	5,7	5,1	1,9
Guyana	5,1	7,0	2,0	3,3	4,4	5,4	4,8	5,2	3,8	3,0	4,4
Haití	2,3	3,3	0,8	3,1	-5,5	5,5	2,9	4,2	2,8	1,2	1,5
Jamaica	2,9	17,1	-0,7	-4,4	-1,5	1,7	-0,6	0,5	0,7	0,8	1,2
Saint Kitts y Nevis	1,8	-0,2	6,3	-3,0	-2,2	2,4	-0,6	6,2	6,0	3,8	4,7
San Vicente y las Granadinas	7,7	2,4	2,5	-2,1	-3,4	-0,4	1,4	1,8	1,2	1,6	2,3
Santa Lucía	6,8	1,0	4,2	-0,4	-1,7	0,2	-1,4	0,1	0,4	2,4	1,2
Suriname	11,4	5,1	4,1	3,0	5,2	5,3	3,1	2,9	1,8	-2,0	-4,0
Trinidad y Tabago	14,4	4,5	3,4	-4,4	3,3	-0,3	1,3	2,3	-1,0	-2,1	-2,5
América Latina y el Caribe	5,4	5,9	4,1	-1,7	6,2	4,5	2,8	2,9	0,9	-0,5	-0,9

Fuente: elaboración OIT con base en información de base de datos de la CEPAL (información consultada en Noviembre de 2016) y CEPAL (2016). Actualización de Proyecciones de América Latina y el Caribe, 2016 - 2017. Octubre 2016. Santiago de Chile: CEPAL

a/ Datos estimados a octubre de 2016.

Anexo estadístico URBANO

CUADRO 1. AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASA DE DESOCUPACIÓN URBANA SEGÚN PAÍS. 2006 - 2016 (tasas anuales medias)

País	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2015	2016
											Promedio al III Trimestre	
América Latina												
Argentina ^{a/}	10,2	9,3 ^{q/}
Bolivia (Estado Plur. de)	8,0	7,7	4,4	4,9	...	3,8	3,2	4,0	3,5
Brasil ^{b/}	9,6	9,3	8,1	9,3	...	7,5	8,2	8,0	7,8	9,3	9,2	12,8
Chile ^{c/}	8,2	7,6	8,2	10,2	8,5	7,4	6,7	6,2	6,7	6,4	6,6	7,0
Colombia ^{d/}	13,2	12,2	12,1	13,2	12,7	11,8	11,4	10,7	10,0	9,8	10,1	10,6
Costa Rica ^{e/}	6,0	4,8	4,8	7,6	8,5	10,1	10,0	9,2	9,6	9,7	9,7	9,7
Cuba ^{f/}	1,9	1,8	1,6	1,7	2,5	3,2	3,5	3,3	2,7	2,4
Ecuador ^{g/}	8,1	6,9	6,9	8,5	7,6	6,0	4,9	4,7	5,1	5,4	5,3	6,9
El Salvador ^{h/}	5,7	5,8	5,5	7,1	6,8	6,6	6,2	5,6	6,7	6,5
Guatemala	4,8	3,1	4,0	3,8	4,0	3,2	3,0 ^{i/}	4,0 ^{i/}
Honduras	5,2	4,1	3,9	4,9	6,4	6,8	5,6	6,0	7,5	8,8	8,8 ^{j/}	9,0 ^{j/}
México ^{k/}	4,0	4,0	4,3	5,9	5,9	5,6	5,4	5,4	5,3	4,7	4,8	4,4
Nicaragua ^{l/}	7,6	7,3	8,0	9,9	10,1	6,5	7,9	7,8	8,4
Panamá ^{m/}	10,4	7,8	6,5	7,9	7,7	5,4	4,8	4,7	5,4	5,8	5,8 ^{n/}	6,4 ^{n/}
Paraguay ^{o/}	8,9	7,2	7,4	8,2	7,0	6,5	6,1	5,9	7,4	6,3	7,2 ^{p/}	8,3 ^{p/}
Perú ^{q/}	6,4	6,3	6,0	5,9	5,3	5,1	4,7	4,8	4,5	4,4	5,0 ^{r/}	5,4 ^{r/}
República Dominicana ^{s/}	6,2	5,4	5,3	5,8	5,7	6,7	7,2	7,9	7,2	6,9	7,4 ^{t/}	6,2 ^{t/}
Uruguay	11,3	9,8	8,3	8,2	7,5	6,6	6,7	6,7	6,9	7,8	7,7	8,3
Venezuela (Rep. Bol. de) ^{u/}	10,0	8,4	7,3	7,9	8,7	8,3	8,1	7,8	7,3	7,0	7,3 ^{v/}	7,5 ^{v/}
El Caribe												
Bahamas ^{w/}	7,6	7,9	8,7	15,3	...	15,9	14,4	15,8	14,6	13,4	12,0 ^{x/}	12,7 ^{x/}
Barbados ^{y/}	8,7	7,4	8,1	10,0	10,7	11,2	11,6	11,6	12,3	11,3	11,8 ^{y/}	9,3 ^{y/}
Belice ^{z/}	9,4	10,3	8,2	13,1	12,5	...	15,3	14,3	11,6	10,1	10,1 ^{z/}	8,0 ^{z/}
Jamaica ^{a/}	10,3	9,9	10,6	11,4	12,4	12,7	13,9	15,2	13,7	13,5	13,5	13,3
Trinidad y Tabago ^{b/}	6,2	5,6	4,6	5,3	5,9	5,1	5,0	3,7	3,3	3,4	3,4 ^{a/}	4,1 ^{a/}
América Latina y el Caribe ^{b/}	8,2	7,7	7,1	8,2	7,7	7,1	7,2	7,0	6,9	7,3	7,5	9,2

Fuente: OIT con la base de información de las encuestas de hogares de los países.

a/ 31 aglomerados urbanos. El INDEC, en el marco de la emergencia estadística declarada, recomienda desestimar las series publicadas entre 2007 y 2015 para fines de comparación y análisis del mercado de trabajo en la República Argentina.

b/ A partir del año 2012 datos en base a PNADC, cobertura 20 regiones metropolitanas, serie no comparable con años anteriores.

c/ Nueva medición a partir del año 2010, datos no comparables con años anteriores.

d/ Serie cabeceras. Incluye el desempleo oculto.

e/ Datos de 2006-2009 corresponden a EHPM levantadas en julio de cada año. A partir del año 2010 dato de la ECE, no comparable con años anteriores (dato del año 2010 es el promedio del III y IV trimestre).

f/ Total nacional.

g/ A partir del año 2007 cambia la edad de la PET a 15 años, no comparable con años anteriores. Incluye el desempleo oculto.

h/ A partir del año 2007 cambia la edad de la PET a 16 años, no comparable con años anteriores.

i/ Serie urbana (urbanización alta, media y baja).

j/ Nueva medición (ECH) a partir del año 2009. Datos no comparables con años anteriores.

k/ Incluye desempleo oculto.

l/ Nacional urbano EPH.

m/ Nacional urbano ENAHO.

n/ Nacional urbano ENFT.

o/ Total nacional. Incluye desempleo oculto.

p/ Promedio ponderado. Excluye el desempleo oculto de Colombia, Ecuador, Jamaica y Panamá.

q/ Dato del II trimestre.

r/ Dato de mayo.

s/ Dato de junio preliminar.

t/ Dato de agosto.

u/ Dato al I semestre. En la coyuntura serie urbana ECE.

v/ Dato al III trimestre preliminar.

w/ Dato de abril.

x/ Dato del I trimestre preliminar.

y/ Dato del I trimestre.

z/ Dato al I semestre.

CUADRO 2. AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASA DE DESOCUPACIÓN URBANA SEGÚN PAÍS Y SEXO. 2006 - 2016 (tasas anuales medias)

País	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2015	2016
											Promedio al III Trimestre	
América Latina												
Argentina ^v	10,2	9,3^v
Hombre	8,4	8,5
Mujer	12,5	10,5
Bolivia (Estado Plur. de)	8,0	7,7	4,4	4,9	...	3,8	3,2	4,0	3,5
Hombre	7,1	6,3	3,3	3,7	...	3,1	2,2	3,2	2,5
Mujer	9,1	9,4	5,7	6,4	...	4,7	4,4	5,1	4,9
Brasil ^v	9,6	9,3	8,1	9,3	...	7,5	8,2	8,0	7,8	9,3	9,2	12,8
Hombre	7,5	7,1	6,0	7,1	...	5,5	6,8	6,6	6,7	8,1	8,0	11,4
Mujer	12,2	12,0	10,6	12,1	...	9,9	9,9	9,7	9,1	10,7	10,5	14,6
Chile ^v	8,2	7,6	8,2	10,2	8,5	7,4	6,7	6,2	6,7	6,4	6,6	7,0
Hombre	7,2	6,8	7,3	9,7	7,6	6,5	5,7	5,5	6,4	6,1	6,0	6,7
Mujer	9,7	8,8	9,7	10,9	9,8	8,7	8,0	7,0	7,0	6,9	7,2	7,3
Colombia ^v	13,2	12,2	12,1	13,2	12,7	11,8	11,4	10,7	10,0	9,8	10,1	10,6
Hombre	10,7	10,2	10,2	11,1	10,6	9,6	9,2	8,7	8,1	7,9	8,2	8,7
Mujer	16,2	14,7	14,5	15,7	15,3	14,4	14,0	12,9	12,2	11,9	12,3	12,9
Costa Rica ^v	6,0	4,8	4,8	7,6	8,5	10,1	10,0	9,2	9,6	9,7	9,7	9,7
Hombre	4,5	3,4	4,3	6,5	7,5	8,6	8,9	8,3	8,3	8,3	8,4	8,8
Mujer	8,2	6,8	5,6	9,2	10,1	12,4	11,5	10,5	11,3	11,7	11,6	11,0
Cuba ^v	1,9	1,8	1,6	1,7	2,5	3,2	3,5	3,3	2,7	2,4
Hombre	1,7	1,7	1,3	1,5	2,4	3,0	3,4	3,1	2,4	2,3
Mujer	2,2	1,9	2,0	2,0	2,7	3,5	3,6	3,5	3,1	2,6
Ecuador ^v	8,1	6,9	6,9	8,5	7,6	6,0	4,9	4,7	5,1	5,4	5,3	6,9
Hombre	6,2	5,8	5,5	7,1	6,3	5,1	4,5	4,2	4,5	4,4	4,3	5,5
Mujer	10,6	8,4	8,8	10,4	9,3	7,2	5,5	5,4	6,0	6,7	6,7	8,8
El Salvador ^v	5,7	5,8	5,5	7,1	6,8	6,6	6,2	5,6	6,7	6,5
Hombre	7,6	7,9	7,2	9,0	8,3	8,7	8,0	6,8	8,5	8,1
Mujer	3,6	3,4	3,5	4,9	5,1	4,1	4,2	4,2	4,6	4,6
Guatemala	4,8	3,1	4,0	3,8	4,0	3,2	3,0^v	4,0^v
Hombre	4,4	2,8	3,7	3,9	3,9	2,9	2,7	3,5
Mujer	5,2	3,7	4,5	3,7	4,2	3,6	3,5	4,6
Honduras	5,2	4,1	3,9	4,9	6,4	6,8	5,6	6,0	7,5	8,8	8,8^v	9,0^v
Hombre	5,2	3,8	4,2	4,6	5,9	6,2	5,3	5,7	6,9	7,0
Mujer	5,3	4,4	4,2	5,2	7,1	7,6	6,1	6,3	8,3	10,9
México ^v	4,0	4,0	4,3	5,9	5,9	5,6	5,4	5,4	5,3	4,7	4,8	4,4
Hombre	3,8	3,9	4,3	6,0	6,1	5,8	5,5	5,4	5,4	4,7	4,8	4,4
Mujer	4,1	4,3	4,3	5,7	5,5	5,5	5,3	5,3	5,2	4,7	4,8	4,3
Nicaragua ^v	7,6	7,3	8,0	9,9	10,1	6,5	7,9	7,8	8,4
Hombre	8,8	8,0	8,4	9,8	10,5	6,7	7,9	8,1	8,3
Mujer	6,1	6,3	7,6	10,0	9,8	6,3	7,9	7,4	8,4
Panamá ^v	10,4	7,8	6,5	7,9	7,7	5,4	4,8	4,7	5,4	5,8	5,8^v	6,4^v
Hombre	8,6	6,5	5,4	6,3	6,5	5,3	4,2	3,9	4,7	5,1	5,1	5,7
Mujer	12,9	9,6	7,9	9,9	9,3	5,4	5,5	5,7	6,4	6,7	6,7	7,5
Paraguay ^v	8,9	7,2	7,4	8,2	7,0	6,5	6,1	5,9	7,4	6,3	7,2^v	8,3^v
Hombre	7,7	6,2	6,6	7,9	6,3	5,1	5,1	5,8	5,9	6,4	6,2	6,6
Mujer	10,4	8,4	8,5	8,7	7,8	8,2	7,3	6,1	9,2	6,3	8,4	10,1
Perú ^v	6,4	6,3	6,0	5,9	5,3	5,1	4,7	4,8	4,5	4,4	5,0^v	5,4^v
Hombre	5,6	5,7	5,3	5,6	4,6	4,8	4,0	4,1	4,2	4,2	4,9	5,2
Mujer	7,5	7,0	6,9	6,2	6,0	5,5	5,5	5,6	5,0	4,5	5,1	5,7
República Dominicana ^v	6,2	5,4	5,3	5,8	5,7	6,7	7,2	7,9	7,2	6,9	7,4^v	6,2^v
Hombre	4,4	4,0	3,8	4,5	4,8	5,4	5,8	5,9	5,4	5,0	5,9	4,3
Mujer	9,0	7,8	7,6	7,8	7,1	8,5	9,3	10,7	9,8	9,6	9,4	9,0
Uruguay	11,3	9,8	8,3	8,2	7,5	6,6	6,7	6,7	6,9	7,8	7,7	8,3
Hombre	8,7	7,2	6,1	6,1	5,7	5,3	5,3	5,4	5,5	6,8	6,6	7,0
Mujer	14,2	12,7	10,8	10,5	9,5	8,1	8,3	8,3	8,5	9,0	9,0	9,8
Venezuela (Rep. Bol. de) ^v	10,0	8,4	7,3	7,9	8,7	8,3	8,1	7,8	7,3	7,0	7,3^v	7,5^v
Hombre	9,2	7,9	7,0	7,4	8,5	7,7	7,4	7,1	6,7	6,6	6,7	6,9
Mujer	11,3	9,3	7,8	8,5	9,0	9,2	9,0	8,8	8,1	7,7	8,2	8,4

(continúa...)

País	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2015	2016
											Promedio al III Trimestre	
El Caribe												
Bahamas ^u	7,6	7,9	8,7	15,3	...	15,9	14,4	15,8	14,6	13,4	12,0^u	12,7^u
Hombre	6,9	6,7	7,7	15,6	13,5	11,8	11,0	11,1
Mujer	8,4	9,1	9,7	16,0	15,8	15,0	12,9	14,5
Barbados ^u	8,7	7,4	8,1	10,0	10,7	11,2	11,6	11,6	12,3	11,3	11,8^u	9,3^u
Hombre	7,7	6,4	6,9	10,1	10,9	9,8	10,9	11,7	11,8	12,3	12,1	8,7
Mujer	9,8	8,5	9,5	9,8	10,6	12,6	12,3	11,6	12,8	10,3	11,6	10,0
Belice ^u	9,4	10,3	8,2	13,1	12,5	...	15,3	14,3	11,6	10,1	10,1^w	8,0^w
Hombre	6,2	7,2	10,5	10,6	6,3	6,8	6,8	4,3
Mujer	15,0	15,8	22,3	20,0	19,9	15,4	15,1	13,6
Jamaica ^u	10,3	9,9	10,6	11,4	12,4	12,7	13,9	15,2	13,7	13,5	13,5	13,3
Hombre	7,0	6,2	7,3	8,5	9,2	9,3	10,5	11,2	10,1	9,9	10,1	9,8
Mujer	14,5	14,5	14,6	14,8	16,2	16,7	18,1	20,1	18,1	17,8	17,6	17,3
Trinidad y Tabago ^u	6,2	5,6	4,6	5,3	5,9	5,1	5,0	3,7	3,3	3,4	3,4^z	4,1^z
Hombre
Mujer
América Latina y el Caribe ^u	8,2	7,7	7,1	8,2	7,7	7,1	7,2	7,0	6,9	7,3	7,5	9,2
América Latina y el Caribe - Hombre ^u	6,8	6,3	5,9	7,0	6,5	5,9	6,3	6,1	6,1	6,5	6,6	8,2
América Latina y el Caribe - Mujer ^u	10,1	9,5	8,8	9,9	9,3	8,6	8,5	8,2	7,9	8,3	8,6	10,5

Fuente: OIT con la base de información de las encuestas de hogares de los países.

a/ 31 aglomerados urbanos. El INDEC, en el marco de la emergencia estadística declarada, recomienda desestimar las series publicadas entre 2007 y 2015 para fines de comparación y análisis del mercado de trabajo en la República Argentina.

b/ A partir del año 2012 datos en base a PNADC, cobertura 20 regiones metropolitanas, serie no comparable con años anteriores.

c/ Nueva medición a partir del año 2010, datos no comparables con años anteriores.

d/ Serie cabeceras. Incluye el desempleo oculto.

e/ Datos de 2006-2009 corresponden a EHPM levantadas en julio de cada año. A partir del año 2010 dato de la ECE, no comparable con años anteriores (dato del año 2010 es el promedio del III y IV trimestre).

f/ Total nacional.

g/ A partir del año 2007 cambia la edad de la PET a 15 años, no comparable con años anteriores. Incluye el desempleo oculto.

h/ A partir del año 2007 cambia la edad de la PET a 16 años, no comparable con años anteriores.

i/ Serie urbana (urbanización alta, media y baja).

j/ Nueva medición (ECH) a partir del año 2009. Datos no comparables con años anteriores.

k/ Incluye desempleo oculto.

l/ Nacional urbano EPH.

m/ Nacional urbano ENAHO.

n/ Nacional urbano ENFT.

o/ Total nacional. Incluye desempleo oculto.

p/ Promedios ponderados. Excluye el desempleo oculto de Colombia, Ecuador, Jamaica y Panamá.

q/ Dato del II trimestre.

r/ Dato de mayo.

s/ Dato de junio preliminar.

t/ Dato a agosto.

u/ Dato al I semestre. En la coyuntura dato de la ECE.

v/ Dato al III trimestre preliminar.

w/ Dato de abril.

x/ Dato del I trimestre preliminar.

y/ Dato del I trimestre.

z/ Dato al I semestre.

CUADRO 3. AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASA DE DESOCUPACIÓN URBANA SEGÚN PAÍS Y TRAMO DE EDAD. 2006 - 2016
(tasas anuales medias)

País	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2015	2016
											Promedio al III Trimestre	
América Latina												
Argentina ^v	10,2	9,3^v
15 - 24	23,7
25 y más	7,3
Bolivia (Estado Plur. de)	8,0	7,7	4,4	4,9	...	3,8	3,2	4,0	3,5
15 - 24	14,4	19,2	10,1	8,8	...	8,8	6,1	9,6	8,3
25 y más	6,1	4,7	2,9	4,0	...	2,4	2,5	2,8	2,4
Brasil ^v	9,6	9,3	8,1	9,3	...	7,5	8,2	8,0	7,8	9,3	9,2	12,8
15 - 24	20,1	18,8	17,4	19,7	...	16,8	19,0	18,8	19,3	23,0	22,9	31,5
25 y más	6,3	6,4	5,4	6,5	...	5,1	5,8	5,7	5,4	6,6	6,5	9,2
Chile ^v	8,2	7,6	8,2	10,2	8,5	7,4	6,7	6,2	6,7	6,4	6,6	7,0
15 - 24	19,1	18,7	20,6	23,3	19,2	18,1	16,8	16,5	16,9	15,8	15,9	16,6
25 y más	6,5	5,9	6,3	8,2	6,7	5,7	5,2	4,6	5,2	5,1	5,3	5,7
Colombia ^v	13,2	12,2	12,1	13,2	12,7	11,8	11,4	10,7	10,0	9,8	10,1	10,6
15 - 24	21,2	18,8	23,5	25,2	24,7	23,2	21,8	20,3	19,7	18,5	20,0	20,8
25 y más	9,1	7,1	8,6	9,4	9,0	8,2	8,1	7,7	7,1	7,1	7,9	8,4
Costa Rica ^v	6,0	4,8	4,8	7,6	8,5	10,1	10,0	9,2	9,6	9,7	9,7	9,7
15 - 24	15,5	11,8	11,3	18,0	21,4	22,1	23,0	23,3	26,0	23,6	23,0	24,1
25 y más	3,5	2,8	3,2	5,2	5,6	7,6	7,3	6,2	6,1	7,0	7,1	6,9
Cuba ^v	1,9	1,8	1,6	1,7	2,5	3,2	3,5	3,3	2,7	2,4
15 - 24
25 y más
Ecuador ^v	8,1	6,9	6,9	8,5	7,6	6,0	4,9	4,7	5,1	5,4	5,3	6,9
15 - 24	18,2	16,7	16,3	18,6	18,6	15,6	13,6	13,4	13,9	13,9	13,7	16,7
25 y más	5,3	4,9	4,5	6,1	5,2	4,1	3,3	3,1	3,5	3,8	3,7	5,1
El Salvador ^v	5,7	5,8	5,5	7,1	6,8	6,6	6,2	5,6	6,7	6,5
15 - 24	13,2	11,6	12,3	15,8	15,7	14,3	14,9	14,2	17,1	15,5
25 y más	3,9	4,6	3,9	5,2	4,7	4,8	4,3	3,8	4,5	4,5
Guatemala	4,8	3,1	4,0	3,8	4,0	3,2	3,0^v	4,0^v
15 - 24	8,3	7,0	7,9	8,2	9,3	7,5	6,9	8,6
25 y más	3,8	1,9	2,7	2,4	2,4	1,8	1,8	2,4
Honduras	5,2	4,1	3,9	4,9	6,4	6,8	5,6	6,0	7,5	8,8	8,8^v	9,0^v
15 - 24	8,9	7,4	8,2	9,8	12,7	14,0	11,6	11,2	13,7	19,3
25 y más	3,9	3,0	2,9	3,3	4,4	4,5	3,8	4,5	5,6	5,3
México ^v	4,0	4,0	4,3	5,9	5,9	5,6	5,4	5,4	5,3	4,7	4,8	4,4
15 - 24	8,0	8,2	8,7	11,6	11,1	11,0	10,7	10,8	10,9	9,8	10,1	9,2
25 y más	2,9	3,0	3,2	4,6	4,6	4,3	4,1	4,2	4,1	3,7	3,7	3,4
Nicaragua ^v	7,6	7,3	8,0	9,9	10,1	6,5	7,9	7,8	8,4
15 - 24	13,6	11,5	14,0	...	16,6	10,7	12,4
25 y más	5,7	6,0	6,2	...	7,8	5,2	6,1
Panamá ^v	10,4	7,8	6,5	7,9	7,7	5,4	4,8	4,7	5,4	5,8	5,8^v	6,4^v
15 - 24	23,4	18,9	16,6	18,8	18,0	15,6	12,7	12,6	15,3	15,8	15,8	16,9
25 y más	7,5	5,2	4,1	5,6	5,6	3,6	3,3	3,2	3,7	4,1	4,1	4,6
Paraguay ^v	8,9	7,2	7,4	8,2	7,0	6,5	6,1	5,9	7,4	6,3	7,2^v	8,3^v
15 - 24	16,9	15,9	15,1	17,1	15,8	15,8	13,8	12,7	16,3	14,4
25 y más	5,7	4,3	4,4	5,0	4,2	3,6	3,4	4,0	4,6	4,0
Perú ^v	6,4	6,3	6,0	5,9	5,3	5,1	4,7	4,8	4,5	4,4	5,0^v	5,4^v
15 - 24	13,3	13,8	12,9	12,4	12,4	12,3	11,8	11,2	12,4	10,8	12,6	14,2
25 y más	4,3	3,9	3,9	3,9	3,2	3,0	2,7	3,2	2,5	2,8	3,3	3,4
República Dominicana ^v	6,2	5,4	5,3	5,8	5,7	6,7	7,2	7,9	7,2	6,9	7,4^v	6,2^v
15 - 24	11,9	13,2	12,1	13,7	11,7	15,3	15,9	18,5	14,4	15,7	17,7	15,8
25 y más	4,8	3,5	3,5	4,0	4,3	4,6	5,3	5,4	5,7	5,0	5,2	4,2
Uruguay	11,3	9,8	8,3	8,2	7,5	6,6	6,7	6,7	6,9	7,8	7,7	8,3
15 - 24	29,0	25,9	23,2	22,0	21,5	18,7	19,3	20,2	20,4	23,7	23,3	25,1
25 y más	7,6	6,5	5,3	5,5	4,7	4,2	4,3	4,2	4,4	4,9	4,9	5,3
Venezuela (Rep. Bol. de) ^v	10,0	8,4	7,3	7,9	8,7	8,3	8,1	7,8	7,3	7,0	7,3^v	7,5^v
15 - 24	17,8	15,4	14,2	15,6	17,6	17,5	17,1	16,5	15,0	14,6	14,2	15,9
25 y más	8,0	6,7	5,8	6,1	6,7	6,5	6,3	6,1	5,8	5,5	6,0	6,1

(continúa...)

País	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2015	2016
											Promedio al III Trimestre	
El Caribe												
Bahamas ^u	7,6	7,9	8,7	15,3	...	15,9	14,4	15,8	14,6	13,4	12,0^u	12,7^u
15 - 24
25 y más
Barbados ^u	8,7	7,4	8,1	10,0	10,7	11,2	11,6	11,6	12,3	11,3	11,8^u	9,3^u
15 - 24
25 y más
Belice ^u	9,4	10,3	8,2	13,1	12,5	...	15,3	14,3	11,6	10,1	10,1^w	8,0^w
15 - 24
25 y más
Jamaica ^u	10,3	9,9	10,6	11,4	12,4	12,7	13,9	15,2	13,7	13,5	13,5	13,3
15 - 24	33,5	37,8	34,3	32,8	32,8	31,6
25 y más	10,4	11,1	10,1	10,1	10,1	9,9
Trinidad y Tabago ^u	6,2	5,6	4,6	5,3	5,9	5,1	5,0	3,7	3,3	3,4	3,4^z	4,1^z
15 - 24
25 y más
América Latina y el Caribe ^u	8,2	7,7	7,1	8,2	7,7	7,1	7,2	7,0	6,9	7,3	7,5	9,2
América Latina y el Caribe - 15 a 24 ^u	17,1	16,0	15,6	17,6	16,7	15,8	16,3	16,2	16,4	17,2	17,8	21,7
América Latina y el Caribe - 25 y más ^u	5,9	5,4	5,1	6,1	5,7	5,1	5,3	5,2	5,1	5,4	5,6	6,9

Fuente: OIT con la base de información de las encuestas de hogares de los países.

a/ 31 aglomerados urbanos. El INDEC, en el marco de la emergencia estadística declarada, recomienda desestimar las series publicadas entre 2007 y 2015 para fines de comparación y análisis del mercado de trabajo en la República Argentina.

b/ A partir del año 2012 datos en base a PNADC, cobertura 20 regiones metropolitanas, serie no comparable con años anteriores.

c/ Nueva medición a partir del año 2010, datos no comparables con años anteriores.

d/ Serie cabeceras. Incluye desempleo oculto. Datos de los años 2006 y 2007 del tramo 15 a 24, corresponde a 15 a 28 años y cobertura regiones metropolitanas.

e/ Datos de 2006-2009 corresponden a EHPM levantadas en julio de cada año. A partir del año 2010 dato de la ECE, no comparable con años anteriores (dato del año 2010 es el promedio del III y IV trimestre).

f/ Total nacional.

g/ A partir del año 2007 cambia la edad de la PET a 15 años, no comparable con años anteriores. Incluye el desempleo oculto.

h/ A partir del año 2007 cambia la edad de la PET a 16 años, no comparable con años anteriores.

i/ Serie urbana (urbanización alta, media y baja).

j/ Nueva medición (ECH) a partir del año 2009. Datos no comparables con años anteriores.

k/ Incluye desempleo oculto.

l/ Nacional urbano EPH.

m/ Nacional urbano ENAHO.

n/ Nacional urbano ENFT.

o/ Total nacional. Incluye desempleo oculto.

p/ Promedios ponderados.

q/ Dato del II trimestre.

r/ Dato de mayo.

s/ Dato de junio preliminar.

t/ Dato a agosto.

u/ Dato al I semestre. En la coyuntura dato de la ECE.

v/ Dato al III trimestre preliminar.

w/ Dato de abril.

x/ Dato del I trimestre preliminar.

y/ Dato del I trimestre.

z/ Dato al I semestre.

CUADRO 4. AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASA DE PARTICIPACIÓN URBANA SEGÚN PAÍS Y SEXO. 2006 - 2016
(tasas anuales medias)

País	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2015	2016
											Promedio al III Trimestre	
América Latina												
Argentina ^{af}	60,3	57,8^w
Hombre	73,3	69,6
Mujer	49,0	47,2
Bolivia (Estado Plur. de)	58,7	57,1	58,8	60,5	...	59,7	57,0	58,4	59,4
Hombre	67,0	67,0	67,5	68,6	...	69,1	65,9	68,0	68,5
Mujer	51,0	48,0	50,8	52,7	...	50,9	49,0	49,7	50,9
Brasil ^{af}	61,1	61,0	61,1	61,4	...	59,6	63,1	63,4	62,7	62,8	62,8	63,6
Hombre	71,1	70,9	71,1	71,1	...	69,9	74,0	74,0	73,1	73,1	73,0	73,6
Mujer	52,0	52,1	52,2	52,7	...	50,4	53,8	54,2	53,7	53,9	54,0	54,8
Chile ^{af}	55,0	55,4	56,6	56,5	59,1	60,3	59,9	59,7	60,0	60,0	59,8	59,6
Hombre	70,8	70,8	71,4	70,8	72,0	72,5	71,6	71,3	71,1	71,2	71,2	71,1
Mujer	40,2	40,9	42,8	43,1	46,9	48,8	48,8	48,8	49,5	49,4	49,3	48,9
Colombia ^{af}	60,6	60,2	60,6	62,9	64,1	65,2	66,0	65,8	66,0	66,3	66,0	65,7
Hombre	71,2	70,7	71,0	72,8	73,5	74,4	75,0	74,5	74,9	75,0	74,7	74,6
Mujer	51,0	50,8	51,2	54,0	55,6	56,9	57,9	57,8	58,0	58,4	58,1	57,7
Costa Rica ^{af}	58,2	58,5	58,6	58,1	62,1	60,3	64,1	63,0	63,9	62,7	63,2	58,7
Hombre	72,5	72,5	71,1	70,4	75,6	73,3	75,6	74,4	76,0	74,0	74,3	71,1
Mujer	45,3	45,7	47,2	46,7	48,9	47,5	52,9	52,0	52,2	51,6	52,3	46,5
Cuba ^{af}	72,1	73,7	74,7	75,4	74,9	76,1	74,2	72,9	71,9	69,1
Hombre	86,0	86,7	87,8	88,4	87,7	90,0	89,5	87,1	86,2	82,9
Mujer	56,7	59,3	60,2	61,0	60,5	60,5	57,4	57,3	56,3	54,2
Ecuador ^{af}	59,1	69,1	67,7	66,3	64,2	62,2	62,8	61,8	62,2	64,1	63,9	65,9
Hombre	71,2	82,3	80,9	79,5	77,4	75,9	76,8	76,0	76,9	78,1	78,0	78,4
Mujer	47,7	56,9	55,5	54,2	52,3	49,9	50,1	48,9	48,7	51,2	51,0	54,5
El Salvador ^{af}	53,9	63,6	64,1	64,3	64,4	63,7	64,6	65,1	64,6	63,5
Hombre	63,6	78,4	78,6	77,7	77,9	77,9	78,2	77,6	77,8	77,0
Mujer	46,0	52,2	52,6	53,6	53,7	52,1	53,7	55,1	54,1	52,3
Guatemala	56,6	61,0	65,5	61,9	62,7	62,9	62,6^w	63,5^w
Hombre	69,9	80,1	83,2	79,8	79,0	81,7	81,6	79,9
Mujer	45,0	44,3	50,0	46,3	48,5	46,2	45,8	49,0
Honduras	52,1	51,0	52,7	53,1	53,7	52,5	51,2	54,3	55,7	56,9	56,9^w	57,4^w
Hombre	64,9	64,4	64,8	65,5	64,3	64,5	62,5	66,1	68,5	68,0	68,0	69,1
Mujer	41,6	40,0	42,7	42,9	44,8	42,6	41,7	44,7	45,2	48,0	48,0	47,8
México ^{af}	61,5	61,4	61,3	61,1	60,8	61,0	61,6	61,6	60,9	60,8	60,6	60,8
Hombre	79,7	79,4	79,0	77,9	77,7	77,5	77,8	77,6	77,2	76,9	76,8	76,7
Mujer	45,1	45,7	45,7	46,1	45,7	46,1	47,1	47,2	46,3	46,4	46,2	46,6
Nicaragua ^{af}	53,1	50,7	53,8	67,0	71,4	74,2	74,8	74,9	73,1
Hombre	63,5	61,1	64,0	78,4	81,4	83,9	83,5	83,6	81,8
Mujer	44,1	41,8	45,0	57,0	62,4	65,7	67,1	67,2	65,3
Panamá ^{af}	62,8	62,6	64,4	64,4	64,0	63,2	63,6	64,1	64,3	64,5	64,5^w	64,6^w
Hombre	76,8	76,0	78,9	78,6	78,3	77,8	77,9	77,6	77,7	76,6	76,6	76,7
Mujer	49,9	50,4	51,4	51,7	51,1	50,3	51,1	51,9	52,6	53,5	53,5	53,5
Paraguay ^{af}	57,9	59,6	61,5	62,3	60,1	60,0	63,8	62,1	61,8	61,8	66,6^w	66,4^w
Hombre	70,0	70,5	73,7	73,4	70,8	69,6	73,0	70,6	72,4	72,5	75,7	72,9
Mujer	47,0	49,6	50,2	51,6	50,0	51,2	55,1	54,6	52,5	52,3	58,0	60,4
Perú ^{af}	68,5	71,0	71,1	71,2	71,6	71,6	71,5	71,2	70,0	69,4	68,9^w	70,5^w
Hombre	78,6	80,4	80,7	80,8	80,5	80,6	80,4	80,2	79,2	79,1	78,3	79,3
Mujer	58,7	62,0	61,9	61,9	63,2	62,9	62,9	62,6	61,1	60,1	59,7	61,8
República Dominicana ^{af}	50,6	50,5	51,0	49,2	50,5	51,8	52,6	52,8	53,4	54,0	53,5^w	54,9^w
Hombre	63,9	64,2	63,5	62,6	62,5	62,8	63,3	63,9	64,4	65,3	64,9	65,3
Mujer	38,3	37,6	39,4	36,8	39,3	41,4	42,5	42,3	43,0	43,5	42,9	44,9
Uruguay	60,8	62,9	62,8	63,6	63,5	65,0	64,0	63,8	64,9	64,0	63,8	63,8
Hombre	71,6	73,7	72,8	73,4	73,0	74,1	73,0	73,4	73,9	72,6	72,4	71,9
Mujer	51,7	53,8	54,5	55,4	55,5	57,0	56,2	55,3	56,9	56,2	56,1	56,5
Venezuela (Rep. Bol. de) ^{af}	65,5	64,9	64,9	65,1	64,5	64,4	63,9	64,3	65,1	63,7	64,3^w	63,0^w
Hombre	80,4	79,8	79,9	79,4	79,0	78,6	77,8	78,1	79,1	77,9	78,5	78,1
Mujer	50,7	50,0	50,1	50,9	50,1	50,3	50,1	50,6	51,3	49,8	50,3	48,2

(continúa...)

País	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2015	2016
											Promedio al III Trimestre	
El Caribe												
Bahamas ^u	75,1	76,2	76,3	73,4	...	72,1	72,5	73,2	73,7	74,3	73,0^r	76,9^r
Hombre	...	82,8	83,0	75,8	76,9	77,8	79,5	78,5	81,2
Mujer	...	70,6	70,8	69,5	70,1	70,1	71,7	71,5	72,0
Barbados ^u	67,9	67,8	67,6	67,0	66,6	67,6	66,2	66,7	63,9	65,1	65,2^r	65,3^r
Hombre	73,4	74,3	73,3	72,3	71,8	72,7	71,9	72,0	67,7	68,7	69,5	69,6
Mujer	62,8	61,9	62,5	62,2	62,0	63,0	61,0	62,0	60,4	61,7	61,3	61,4
Belice ^u	57,6	61,2	59,2	65,8	64,2	63,6	63,2	63,0^w	63,7^w
Hombre	75,6	77,7	79,2	78,4	78,2	77,8	76,5	77,4
Mujer	40,4	43,3	52,6	50,1	49,2	48,8	49,6	50,3
Jamaica ^u	64,7	64,9	65,5	63,5	62,4	62,1	61,9	63,0	62,8	63,1	63,0	64,8
Hombre	73,5	73,5	73,9	71,8	70,4	70,1	69,2	70,0	70,0	70,3	70,1	71,2
Mujer	56,3	56,5	57,5	55,7	54,8	55,0	54,9	56,3	55,9	56,3	56,1	58,6
Trinidad y Tabago ^u	63,9	63,5	63,5	62,7	62,1	61,3	61,9	61,4	61,9	60,6	60,9^r	60,1^r
Hombre
Mujer
América Latina y el Caribe ^u	61,1	61,4	61,5	61,9	61,6	61,6	63,1	63,0	62,7	62,5	62,3	62,7
América Latina y el Caribe - Hombre ^u	73,8	74,0	74,0	74,0	73,7	73,7	75,3	75,1	74,7	74,4	74,2	74,4
América Latina y el Caribe - Mujer ^u	49,6	50,0	50,2	50,9	50,6	50,4	52,0	52,1	51,8	51,7	51,5	52,1

Fuente: OIT con la base de información de las encuestas de hogares de los países.

a/ 31 aglomerados urbanos. El INDEC, en el marco de la emergencia estadística declarada, recomienda desestimar las series publicadas entre 2007 y 2015 para fines de comparación y análisis del mercado de trabajo en la República Argentina.

b/ A partir del año 2012 datos en base a PNADC, cobertura 20 regiones metropolitanas, serie no comparable con años anteriores.

c/ Nueva medición a partir del año 2010, datos no comparables con años anteriores.

d/ Serie cabeceras. Incluye el desempleo oculto.

e/ Datos de 2006-2009 corresponden a EHPM levantadas en julio de cada año. A partir del año 2010 dato de la ECE, no comparable con años anteriores (dato del año 2010 es el promedio del III y IV trimestre).

f/ Total nacional.

g/ A partir del año 2007 cambia la edad de la PET a 15 años, no comparable con años anteriores. Incluye el desempleo oculto.

h/ A partir del año 2007 cambia la edad de la PET a 16 años, no comparable con años anteriores.

i/ Serie urbana (urbanización alta, media y baja).

j/ Nueva medición (ECH) a partir del año 2009. Datos no comparables con años anteriores.

k/ Incluye desempleo oculto.

l/ Nacional urbano EPH.

m/ Nacional urbano ENAHO.

n/ Nacional urbano ENFT.

o/ Total nacional. Incluye desempleo oculto.

p/ Promedios ponderados. Excluye el desempleo oculto de Colombia, Ecuador, Jamaica y Panamá.

q/ Dato del II trimestre.

r/ Dato de mayo.

s/ Dato de junio preliminar.

t/ Dato a agosto.

u/ Dato al I semestre. En la coyuntura dato de la ECE.

v/ Dato al III trimestre preliminar.

w/ Dato de abril.

x/ Dato del I trimestre preliminar.

y/ Dato del I trimestre.

z/ Dato al I semestre.

CUADRO 5. AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASA DE PARTICIPACIÓN URBANA SEGÚN PAÍS Y TRAMO DE EDAD. 2006 - 2016
(tasas anuales medias)

País	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2015	2016
											Promedio al III Trimestre	
América Latina												
Argentina ^v	60,3	57,8^v
15 - 24	45,6
25 y más	66,9
Bolivia (Estado Plur. de)	58,7	57,1	58,8	60,5	...	59,7	57,0	58,4	59,4
15 - 24	46,0	42,5	43,3	45,3	...	45,5	39,1	40,3	43,8
25 y más	77,1	75,5	77,9	78,3	...	76,4	76,1	74,9	75,6
Brasil ^v	61,1	61,0	61,1	61,4	...	59,6	63,1	63,4	62,7	62,8	62,8	63,6
15 - 24	63,1	63,1	63,0	62,6	...	59,3	51,6	50,7	48,7	48,9	48,8	50,2
25 y más	69,2	68,9	69,1	69,3	...	67,5	66,5	67,0	66,6	66,5	66,5	67,1
Chile ^v	55,0	55,4	56,6	56,5	59,1	60,3	59,9	59,7	60,0	60,0	59,8	59,6
15 - 24	31,1	31,5	33,5	32,6	37,1	38,1	36,7	35,8	35,4	35,3	35,6	34,1
25 y más	62,1	62,6	63,5	63,5	65,4	66,6	66,3	66,2	66,5	66,3	66,2	66,0
Colombia ^v	60,6	60,2	60,6	62,9	64,1	65,2	66,0	65,8	66,0	66,3	66,0	65,7
15 - 24	56,7	55,9	47,4	51,0	51,7	53,4	55,0	53,8	54,2	54,1	54,0	53,3
25 y más	61,3	65,5	70,6	72,5	73,7	74,3	74,7	74,7	74,8	74,9	75,2	74,8
Costa Rica ^v	58,2	58,5	58,6	58,1	62,1	60,3	64,1	63,0	63,9	62,7	63,2	58,7
15 - 24	48,4	51,3	48,9	46,8	45,1	44,5	49,4	48,6	49,8	46,9	47,4	42,4
25 y más	67,0	66,9	67,2	66,8	68,0	65,2	68,4	67,4	68,0	67,1	67,7	63,3
Cuba ^v	72,1	73,7	74,7	75,4	74,9	76,1	74,2	72,9	71,9	69,1
15 - 24
25 y más
Ecuador ^v	59,1	69,1	67,7	66,3	64,2	62,2	62,8	61,8	62,2	64,1	63,9	65,9
15 - 24	50,1	53,4	50,3	48,0	44,5	40,6	40,9	38,4	37,8	38,9	39,0	39,8
25 y más	73,6	75,2	74,3	73,1	71,2	69,7	70,0	69,6	70,7	72,8	72,6	74,7
El Salvador ^v	53,9	63,6	64,1	64,3	64,4	63,7	64,6	65,1	64,6	63,5
15 - 24	43,7	47,5	49,0	47,7	47,3	42,0	46,5	45,6	46,2	42,4
25 y más	68,1	68,7	69,0	69,8	70,2	69,9	70,7	71,7	70,7	69,3
Guatemala	56,6	61,0	65,5	61,9	62,7	62,9	62,6^v	63,5^v
15 - 24	51,7	47,7	53,5	48,8	49,5	50,7	49,3	51,8
25 y más	71,1	67,1	70,7	68,0	68,2	68,3	68,6	68,9
Honduras	52,1	51,0	52,7	53,1	53,7	52,5	51,2	54,3	55,7	56,9	56,9^v	57,4^v
15 - 24	47,4	44,5	45,7	45,3	46,5	44,4	44,1	46,0	47,3	51,9
25 y más	67,9	66,7	68,7	69,3	68,9	67,7	65,3	68,5	69,6	69,4
México ^v	61,5	61,4	61,3	61,1	60,8	61,0	61,6	61,6	60,9	60,8	60,6	60,8
15 - 24	48,2	48,1	47,5	46,3	46,4	46,4	46,6	45,7	44,9	43,9	43,7	43,6
25 y más	66,2	66,2	66,1	66,2	65,8	66,0	66,6	66,7	66,0	66,1	66,0	66,2
Nicaragua ^v	53,1	50,7	53,8	67,0	71,4	74,2	74,8	74,9	73,1
15 - 24	44,3	42,4	43,6	...	61,4	65,3	66,8
25 y más	68,5	67,0	68,5	...	77,9	79,3	80,1
Panamá ^v	62,8	62,6	64,4	64,4	64,0	63,2	63,6	64,1	64,3	64,5	64,5^v	64,6^v
15 - 24	45,9	46,4	49,2	47,9	46,6	43,5	44,1	44,8	43,3	42,2	42,2	41,5
25 y más	68,4	68,0	69,3	69,3	69,2	68,6	69,3	70,0	70,5	71,1	71,1	71,5
Paraguay ^v	57,9	59,6	61,5	62,3	60,1	60,0	63,8	62,1	61,8	61,8	66,6^v	66,4^v
15 - 24	56,8	54,7	58,7	62,8	56,4	55,9	59,2	55,8	56,1	53,6
25 y más	70,4	73,7	73,6	72,9	72,8	72,2	76,1	75,1	73,1	73,7
Perú ^v	68,5	71,0	71,1	71,2	71,6	71,6	71,5	71,2	70,0	69,4	68,9^v	70,5^v
15 - 24	55,2	57,1	58,3	57,2	57,6	57,0	56,3	55,5	53,3	50,9	47,0	49,4
25 y más	75,5	78,0	77,6	78,0	78,5	78,6	78,4	78,3	77,2	77,2	77,0	78,1
República Dominicana ^v	50,6	50,5	51,0	49,2	50,5	51,8	52,6	52,8	53,4	54,0	53,5^v	54,9^v
15 - 24	40,8	39,9	41,4	35,8	37,9	37,8	38,3	36,9	37,7	37,8	40,3	41,0
25 y más	65,5	65,7	65,9	64,2	65,0	66,2	66,1	66,4	66,0	67,0	67,5	68,6
Uruguay	60,8	62,9	62,8	63,6	63,5	65,0	64,0	63,8	64,9	64,0	63,8	63,8
15 - 24	48,4	50,3	49,2	49,2	49,0	49,9	48,7	48,7	48,7	46,7	46,1	45,6
25 y más	64,2	66,2	66,5	67,5	67,5	69,0	68,1	67,7	69,1	68,7	68,6	68,7
Venezuela (Rep. Bol. de) ^v	65,5	64,9	64,9	65,1	64,5	64,4	63,9	64,3	65,1	63,7	64,3^v	63,0^v
15 - 24	46,0	44,7	44,7	44,0	42,5	41,8	40,9	41,0	41,6	39,8	40,0	37,8
25 y más	72,9	72,4	72,5	72,7	72,5	72,3	71,8	72,0	72,6	71,9	72,0	70,9

(continúa...)

País	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2015	2016
											Promedio al III Trimestre	
El Caribe												
Bahamas ^u	75,1	76,2	76,3	73,4	...	72,1	72,5	73,2	73,7	74,3	73,0^v	76,9^v
15 - 24
25 y más
Barbados ^u	67,9	67,8	67,6	67,0	66,6	67,6	66,2	66,7	63,9	65,1	65,2^v	65,3^v
15 - 24
25 y más
Belice ^u	57,6	61,2	59,2	65,8	64,2	63,6	63,2	63,0^w	63,7^w
15 - 24
25 y más
Jamaica ^u	64,7	64,9	65,5	63,5	62,4	62,1	61,9	63,0	62,8	63,1	63,0	64,8
15 - 24	33,6	34,7	33,3	34,0	33,7	36,3
25 y más	73,0	74,1	74,4	74,5	74,5	75,9
Trinidad y Tabago ^u	63,9	63,5	63,5	62,7	62,1	61,3	61,9	61,4	61,9	60,6	60,9^v	60,1^v
15 - 24
25 y más
América Latina y el Caribe ^u	61,1	61,4	61,5	61,9	61,6	61,6	63,1	63,0	62,7	62,5	62,3	62,7
América Latina y el Caribe - 15 a 24 ^u	53,9	53,7	52,7	52,4	51,8	51,0	48,4	47,5	46,6	46,4	46,3	46,8
América Latina y el Caribe - 25 y más ^u	68,1	68,4	68,8	69,2	69,0	68,7	68,5	68,7	68,5	68,4	68,4	68,7

Fuente: OIT con la base de información de las encuestas de hogares de los países.

a/ 31 aglomerados urbanos. El INDEC, en el marco de la emergencia estadística declarada, recomienda desestimar las series publicadas entre 2007 y 2015 para fines de comparación y análisis del mercado de trabajo en la República Argentina.

b/ A partir del año 2012 datos en base a PNADC, cobertura 20 regiones metropolitanas, serie no comparable con años anteriores.

c/ Nueva medición a partir del año 2010, datos no comparables con años anteriores.

d/ Serie cabeceras. Incluye desempleo oculto. Datos de los años 2006 y 2007 del tramo 15 a 24, corresponde a 15 a 28 años y cobertura regiones metropolitanas.

e/ Datos de 2006-2009 corresponden a EHPM levantadas en julio de cada año. A partir del año 2010 dato de la ECE, no comparable con años anteriores (dato del año 2010 es el promedio del III y IV trimestre).

f/ Total nacional.

g/ A partir del año 2007 cambia la edad de la PET a 15 años, no comparable con años anteriores. Incluye el desempleo oculto.

h/ A partir del año 2007 cambia la edad de la PET a 16 años, no comparable con años anteriores.

i/ Serie urbana (urbanización alta, media y baja).

j/ Nueva medición (ECH) a partir del año 2009. Datos no comparables con años anteriores.

k/ Incluye desempleo oculto.

l/ Nacional urbano EPH.

m/ Nacional urbano ENAHO.

n/ Nacional urbano ENFT.

o/ Total nacional. Incluye desempleo oculto.

p/ Promedios ponderados.

q/ Dato del II trimestre.

r/ Dato de mayo.

s/ Dato de junio preliminar.

t/ Dato a agosto.

u/ Dato al I semestre. En la coyuntura dato de la ECE.

v/ Dato al III trimestre preliminar.

w/ Dato de abril.

x/ Dato del I trimestre preliminar.

y/ Dato del I trimestre.

z/ Dato al I semestre.

CUADRO 6. AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASA DE OCUPACIÓN URBANA SEGÚN PAÍS Y SEXO. 2006 - 2016 (tasas anuales medias)

País	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2015	2016
											Promedio al III Trimestre	
América Latina												
Argentina ^{af}	54,1	52,4^{af}
Hombre	67,1	63,7
Mujer	42,8	42,2
Bolivia (Estado Plur. de)	54,0	52,7	56,2	57,5	...	57,4	55,2	56,1	57,3
Hombre	62,2	62,8	65,3	66,1	...	66,9	64,4	65,9	66,8
Mujer	46,4	43,5	47,9	49,3	...	48,5	46,8	47,2	48,4
Brasil ^{af}	55,2	55,4	56,2	55,7	...	55,2	58,0	58,3	57,9	57,0	57,0	55,4
Hombre	65,8	65,9	66,8	66,0	...	66,0	68,9	69,1	68,2	67,1	67,1	65,2
Mujer	45,7	45,8	46,6	46,4	...	45,4	48,5	49,0	48,9	48,1	48,3	46,8
Chile ^{af}	50,5	51,2	52,0	50,7	54,0	55,8	55,9	56,1	56,0	56,1	55,9	55,5
Hombre	65,7	66,0	66,2	63,9	66,5	67,8	67,5	67,4	66,5	66,8	66,9	66,4
Mujer	36,3	37,3	38,6	38,4	42,3	44,6	44,9	45,4	46,0	46,0	45,7	45,3
Colombia ^{af}	52,6	52,9	53,2	54,6	56,0	57,5	58,5	58,8	59,4	59,8	59,4	58,7
Hombre	63,6	63,5	63,7	64,7	65,8	67,2	68,1	68,0	68,8	69,1	68,6	68,1
Mujer	42,8	43,4	43,7	45,5	47,2	48,7	49,8	50,4	51,0	51,5	51,0	50,3
Costa Rica ^{af}	54,7	55,7	55,7	53,6	56,8	54,2	57,7	57,2	57,8	56,6	57,0	53,0
Hombre	69,2	70,0	68,0	65,8	69,9	67,0	68,8	68,2	69,6	67,9	68,1	64,9
Mujer	41,6	42,6	44,6	42,4	44,0	41,6	46,8	46,5	46,3	45,6	46,2	41,4
Cuba ^{af}	70,7	72,4	73,6	74,2	73,0	73,6	71,6	70,5	70,0	67,5
Hombre	84,5	85,2	86,6	87,1	85,6	87,3	86,4	84,4	84,2	81,0
Mujer	55,5	58,2	59,0	59,8	58,9	58,4	55,3	55,3	54,6	52,8
Ecuador ^{af}	54,3	64,3	63,1	60,7	59,3	58,5	59,7	58,9	59,0	60,7	60,5	61,3
Hombre	66,8	77,6	76,5	73,8	72,5	72,0	73,3	72,8	73,4	74,6	74,7	74,1
Mujer	42,6	52,2	50,7	48,6	47,4	46,3	47,3	46,3	45,7	47,8	47,6	49,7
El Salvador ^{af}	50,8	59,9	60,6	59,7	60,0	59,5	60,6	61,5	60,3	59,4
Hombre	58,7	72,2	72,9	70,7	71,5	71,2	71,9	72,3	71,2	70,8
Mujer	44,3	50,4	50,8	51,0	51,0	50,0	51,4	52,8	51,6	49,9
Guatemala	53,9	59,0	62,8	59,6	61,5	60,9	60,7^{af}	61,0^{af}
Hombre	66,8	77,9	80,1	75,3	75,9	79,3	79,3	77,0
Mujer	42,6	42,7	47,7	44,6	46,5	44,6	44,2	46,8
Honduras	49,4	49,0	50,5	50,5	50,3	48,9	48,3	51,1	51,5	52,1	51,9^{af}	57,4^{af}
Hombre	61,5	61,9	62,1	62,5	60,5	60,5	59,2	62,3	63,7	63,2
Mujer	39,4	38,2	40,9	40,7	41,6	39,4	39,1	41,9	41,5	42,8
México ^{af}	59,0	58,9	58,7	57,5	57,2	57,5	58,3	58,3	57,6	57,9	57,7	58,2
Hombre	76,6	76,3	75,7	73,2	73,0	73,0	73,6	73,4	73,0	73,2	73,1	73,3
Mujer	43,2	43,7	43,7	43,5	43,2	43,6	44,7	44,7	43,9	44,2	43,9	44,6
Nicaragua ^{af}	49,1	47,1	49,5	60,3	64,1	69,4	68,9	69,0	66,8
Hombre	58,0	56,2	58,7	70,7	72,9	78,2	76,9	76,9	74,9
Mujer	41,4	39,2	41,6	51,3	56,3	61,6	61,8	62,2	59,8
Panamá	56,3	57,7	60,2	59,3	59,1	59,8	60,6	61,1	60,9	60,7	60,7^{af}	60,4^{af}
Hombre	70,2	71,0	74,7	73,6	73,2	73,7	74,6	74,5	74,0	72,7	72,7	72,4
Mujer	43,5	45,6	47,3	46,6	46,3	47,6	48,3	49,0	49,3	49,9	49,9	49,5
Paraguay ^{af}	52,7	55,3	57,0	57,1	55,9	56,1	59,9	58,4	57,3	57,9	61,8^{af}	60,9^{af}
Hombre	64,6	66,1	68,8	67,6	66,3	66,1	69,2	66,5	68,1	67,9	71,0	68,1
Mujer	42,1	45,4	46,0	47,1	46,1	47,0	51,1	51,3	47,7	49,0	53,1	54,2
Perú ^{af}	64,1	66,5	66,8	67,0	67,9	67,9	68,1	67,8	66,8	66,4	65,4^{af}	66,7^{af}
Hombre	74,2	75,8	76,4	76,3	76,8	76,8	77,2	76,9	75,9	75,7	74,4	75,2
Mujer	54,3	57,6	57,6	58,0	59,3	59,4	59,4	59,1	58,1	57,4	56,6	58,3
República Dominicana ^{af}	47,5	47,8	48,3	46,4	47,6	48,3	48,8	48,6	49,5	50,3	49,6^{af}	51,5^{af}
Hombre	61,1	61,7	61,1	59,8	59,5	59,4	59,6	60,1	60,9	62,1	61,1	62,5
Mujer	34,9	34,7	36,4	33,9	36,5	37,9	38,5	37,8	38,8	39,4	38,8	40,9
Uruguay	53,9	56,7	57,6	58,4	58,8	60,7	59,6	59,5	60,4	59,0	58,9	58,5
Hombre	65,4	68,4	68,3	68,9	68,8	70,2	69,1	69,4	69,8	67,7	67,6	66,9
Mujer	44,4	47,0	48,6	49,5	50,2	52,4	51,5	50,8	52,0	51,2	51,1	51,0
Venezuela (Rep. Bol. de) ^{af}	58,9	59,4	60,2	60,0	58,9	59,0	58,7	59,3	60,4	59,2	59,6^{af}	58,3^{af}
Hombre	73,0	73,5	74,3	73,5	72,3	72,6	72,1	72,6	73,8	72,7	73,3	72,7
Mujer	44,9	45,4	46,2	46,6	45,6	45,6	45,6	46,1	47,1	46,0	46,2	44,1

(continúa...)

País	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2015	2016
											Promedio al III Trimestre	
El Caribe												
Bahamas ^u	69,4	70,2	69,7	62,1	...	60,6	62,0	61,6	62,9	64,4	64,3^o	67,1^o
Hombre	...	77,3	76,6	64,4	64,9	67,2	70,1	69,9	72,2
Mujer	...	64,2	63,9	59,9	58,8	59,0	61,0	62,2	61,6
Barbados ^u	61,9	62,8	62,1	60,3	59,5	60,1	58,5	58,9	56,0	57,7	57,5^w	59,2^w
Hombre	67,7	69,5	68,2	65,0	64,0	65,6	64,1	63,6	59,7	60,2	61,1	63,5
Mujer	56,6	56,6	56,6	56,1	55,4	55,1	53,5	54,8	52,6	55,3	54,2	55,3
Belice ^u	52,2	56,0	54,3	55,7	56,7	56,3	56,8	56,6^w	58,7^w
Hombre	70,9	72,1	70,9	72,3	73,3	72,5	71,3	74,1
Mujer	34,4	36,5	40,9	39,6	39,4	41,2	42,1	43,4
Jamaica ^u	58,0	58,4	58,5	56,3	54,7	54,3	53,3	53,4	54,2	54,6	54,5	56,2
Hombre	68,4	69,0	68,5	65,7	63,9	63,6	61,9	62,1	62,9	63,3	63,1	64,2
Mujer	48,1	48,3	49,1	47,4	45,9	45,8	45,0	45,0	45,8	46,2	46,2	48,4
Trinidad y Tabago ^u	59,9	59,9	60,6	59,4	58,4	58,2	58,8	59,1	59,9	58,5	58,8^v	57,6^v
Hombre
Mujer
América Latina y el Caribe ^u	56,2	56,8	57,2	56,9	56,9	57,2	58,5	58,6	58,4	58,0	57,6	57,0
América Latina y el Caribe - Hombre ^v	68,8	69,4	69,7	68,8	68,9	69,4	70,6	70,5	70,1	69,7	69,4	68,4
América Latina y el Caribe - Mujer ^v	44,6	45,3	45,8	45,9	46,0	46,2	47,7	47,9	47,7	47,4	47,1	46,7

Fuente: OIT con la base de información de las encuestas de hogares de los países.

a/ 31 aglomerados urbanos. El INDEC, en el marco de la emergencia estadística declarada, recomienda desestimar las series publicadas entre 2007 y 2015 para fines de comparación y análisis del mercado de trabajo en la República Argentina.

b/ A partir del año 2012 datos en base a PNADC, cobertura 20 regiones metropolitanas, serie no comparable con años anteriores.

c/ Nueva medición a partir del año 2010, datos no comparables con años anteriores.

d/ Serie cabeceras.

e/ Datos de 2006-2009 corresponden a EHPM levantadas en julio de cada año. A partir del año 2010 dato de la ECE, no comparable con años anteriores (dato del año 2010 es el promedio del III y IV trimestre).

f/ Total nacional.

g/ A partir del año 2007 cambia la edad de la PET a 15 años, no comparable con años anteriores.

h/ A partir del año 2007 cambia la edad de la PET a 16 años, no comparable con años anteriores.

i/ Serie urbana (urbanización alta, media y baja).

j/ Nueva medición (ECH) a partir del año 2009. Datos no comparables con años anteriores.

k/ Nacional Urbano EPH.

l/ Nacional Urbano ENAHO.

m/ Nacional Urbano ENFT.

n/ Promedios ponderados.

o/ Dato del II trimestre

p/ Dato de mayo.

q/ Dato de junio preliminar.

r/ Dato a agosto.

s/ Dato al I semestre. En la coyuntura dato de la ECE.

t/ Dato al III trimestre preliminar.

u/ Dato de abril.

v/ Dato del I trimestre preliminar.

w/ Dato del I trimestre.

x/ Dato al I semestre.

CUADRO 7. AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASA DE OCUPACIÓN URBANA SEGUN PAÍS Y TRAMO DE EDAD. 2006 - 2016
(tasas anuales medias)

País	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2015	2016
											Promedio al III Trimestre	
América Latina												
Argentina ^{af}	54,1	52,4^{af}
15 - 24	34,8
25 y más	62,0
Bolivia (Estado Plur. de)	54,0	52,7	56,2	57,5	...	57,4	55,2	56,1	57,3
15 - 24	39,4	34,4	38,9	41,3	...	41,5	36,7	36,5	40,2
25 y más	72,4	72,0	75,6	75,2	...	74,6	74,2	72,8	73,8
Brasil ^{af}	55,2	55,4	56,2	55,7	...	55,2	58,0	58,3	57,9	57,0	57,0	55,4
15 - 24	50,4	51,2	52,0	50,3	...	49,3	41,8	41,1	39,3	37,7	37,7	34,4
25 y más	64,8	64,5	65,3	64,8	...	64,1	62,7	63,2	63,0	62,1	62,2	61,0
Chile ^{af}	50,5	51,2	52,0	50,7	54,0	55,8	55,9	56,1	56,0	56,1	55,9	55,5
15 - 24	25,1	25,6	26,6	25,0	30,0	31,2	30,6	29,9	29,4	29,7	30,0	28,5
25 y más	58,0	58,9	59,5	58,3	61,0	62,8	62,9	63,1	63,0	62,9	62,7	62,2
Colombia ^{af}	52,6	52,9	53,2	54,6	56,0	57,5	58,5	58,8	59,4	59,8	59,4	58,7
15 - 24	45,2	45,6	36,3	38,1	39,0	41,0	43,0	42,9	43,5	44,0	43,2	42,2
25 y más	58,9	57,0	64,6	65,7	67,0	68,2	68,7	68,9	69,5	69,6	69,2	68,5
Costa Rica ^{af}	54,7	55,7	55,7	53,6	56,8	54,2	57,7	57,2	57,8	56,6	57,0	53,0
15 - 24	41,0	45,2	43,4	38,4	35,5	34,6	38,0	37,3	36,9	35,9	36,5	32,2
25 y más	64,7	65,1	65,1	63,3	64,3	60,3	63,4	63,2	63,8	62,5	62,9	58,9
Cuba ^{af}	70,7	72,4	73,6	74,2	73,0	73,6	71,6	70,5	70,0	67,5
15 - 24
25 y más
Ecuador ^{af}	54,3	64,3	63,1	60,7	59,3	58,5	59,7	58,9	59,0	60,7	60,5	61,3
15 - 24	41,4	44,5	42,1	39,1	36,2	34,3	35,3	33,3	32,5	33,5	33,6	33,2
25 y más	69,6	71,5	70,9	68,7	67,5	66,9	67,7	67,4	68,3	70,1	69,9	70,9
El Salvador ^{af}	50,8	59,9	60,6	59,7	60,0	59,5	60,6	61,5	60,3	59,4
15 - 24	37,9	42,0	43,0	40,1	39,9	36,0	39,6	39,1	38,3	35,9
25 y más	65,5	65,6	66,3	66,2	66,9	66,5	67,6	69,0	67,5	66,2
Guatemala	53,9	59,0	62,8	59,6	61,5	60,9	60,7^{af}	61,0^{af}
15 - 24	47,4	44,4	49,3	44,8	44,9	46,9	45,9	47,3
25 y más	68,4	65,9	68,8	66,4	66,5	67,1	67,3	67,2
Honduras	49,4	49,0	50,5	50,5	50,3	48,9	48,3	51,1	51,5	52,1	51,9^{af}	57,4^{af}
15 - 24	43,1	41,2	42,0	40,9	40,6	38,2	38,9	40,8	40,8	41,9
25 y más	65,2	64,7	66,6	66,9	65,9	64,7	62,8	65,5	65,7	65,8
México ^{af}	59,0	58,9	58,7	57,5	57,2	57,5	58,3	58,3	57,6	57,9	57,7	58,2
15 - 24	44,3	44,2	43,4	40,9	41,2	41,3	41,6	40,8	40,0	39,6	39,3	39,6
25 y más	64,3	64,2	64,0	63,2	62,8	63,1	63,8	64,0	63,3	63,7	63,5	63,9
Nicaragua ^{af}	49,1	47,1	49,5	60,3	64,1	69,4	68,9	69,0	66,8
15 - 24	38,3	37,5	37,5	...	51,2	58,4	58,6
25 y más	64,6	63,0	64,3	...	71,8	75,2	75,2
Panamá	56,3	57,7	60,2	59,3	59,1	59,8	60,6	61,1	60,9	60,7	60,7^{af}	60,4^{af}
15 - 24	35,1	37,6	41,1	38,9	38,2	36,7	38,6	39,2	36,7	35,5	35,5	34,5
25 y más	63,3	64,4	66,4	65,5	65,3	66,1	67,0	67,8	67,9	68,2	68,2	68,2
Paraguay ^{af}	52,7	55,3	57,0	57,1	55,9	56,1	59,9	58,4	57,3	57,9	61,8^{af}	60,9^{af}
15 - 24	47,2	46,0	49,9	52,1	47,5	47,1	51,0	48,7	47,0	45,9
25 y más	66,3	70,5	70,4	69,2	69,8	69,6	73,6	72,1	69,7	70,7
Perú ^{af}	64,1	66,5	66,8	67,0	67,9	67,9	68,1	67,8	66,8	66,4	65,4^{af}	66,7^{af}
15 - 24	47,9	49,3	50,8	50,1	50,5	50,0	49,7	49,3	46,7	45,4	41,1	42,4
25 y más	72,3	75,0	74,6	74,9	76,0	76,2	76,3	75,7	75,3	75,1	74,5	75,5
República Dominicana ^{af}	47,5	47,8	48,3	46,4	47,6	48,3	48,8	48,6	49,5	50,3	49,6^{af}	51,5^{af}
15 - 24	40,8	39,9	41,4	35,8	37,9	37,8	38,3	36,9	37,7	37,8	33,1	34,6
25 y más	65,5	65,7	65,9	64,2	65,0	66,2	66,1	66,4	66,0	67,0	64,0	65,8
Uruguay	53,9	56,7	57,6	58,4	58,8	60,7	59,6	59,5	60,4	59,0	58,9	58,5
15 - 24	34,3	37,3	37,8	38,3	38,5	40,5	39,3	38,9	38,8	35,7	35,4	34,2
25 y más	59,3	61,9	62,9	63,8	64,3	66,1	65,2	64,9	66,1	65,3	65,3	65,1

(continúa...)

País	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2015	2016
											Promedio al III Trimestre	
Venezuela (Rep. Bol. de) ^u	58,9	59,4	60,2	60,0	58,9	59,0	58,7	59,3	60,4	59,2	59,6^w	58,3^w
15 - 24	37,8	37,8	38,3	37,1	35,0	34,5	33,9	34,2	35,4	33,6	34,3	31,8
25 y más	67,0	67,6	68,4	68,2	67,6	67,6	67,3	67,6	68,4	67,7	67,7	66,6
El Caribe												
Bahamas ^v	69,4	70,2	69,7	62,1	...	60,6	62,0	61,6	62,9	64,4	64,3^w	67,1^w
15 - 24
25 y más
Barbados ^v	61,9	62,8	62,1	60,3	59,5	60,1	58,5	58,9	56,0	57,7	57,5^w	59,2^w
15 - 24
25 y más
Belice ^v	52,2	56,0	54,3	55,7	56,7	56,3	56,8	56,6^w	58,7^w
15 - 24
25 y más
Jamaica ^v	58,0	58,4	58,5	56,3	54,7	54,3	53,3	53,4	54,2	54,6	54,5	56,2
15 - 24	22,4	21,6	21,9	22,8	22,6	24,9
25 y más	65,4	65,9	66,8	67,0	67,0	68,4
Trinidad y Tabago ^v	59,9	59,9	60,6	59,4	58,4	58,2	58,8	59,1	59,9	58,5	58,8^w	57,6^w
15 - 24
25 y más
América Latina y el Caribe ^v	56,2	56,8	57,2	56,9	56,9	57,2	58,5	58,6	58,4	58,0	57,6	57,0
América Latina y el Caribe - 15 a 24 ^v	44,8	45,2	44,6	43,5	43,2	43,1	40,7	40,0	39,1	38,5	38,2	36,7
América Latina y el Caribe - 25 y más ^v	64,4	64,4	65,4	65,0	65,1	65,2	64,9	65,2	65,0	64,7	64,6	64,1

Fuente: OIT con la base de información de las encuestas de hogares de los países.

a/ 31 aglomerados urbanos. El INDEC, en el marco de la emergencia estadística declarada, recomienda desestimar las series publicadas entre 2007 y 2015 para fines de comparación y análisis del mercado de trabajo en la República Argentina.

b/ A partir del año 2012 datos en base a PNADC, cobertura 20 regiones metropolitanas, serie no comparable con años anteriores.

c/ Nueva medición a partir del año 2010, datos no comparables con años anteriores.

d/ Serie cabeceras. Incluye desempleo oculto. Datos de los años 2006 y 2007 del tramo 15 a 24, corresponde a 15 a 28 años y cobertura regiones metropolitanas.

e/ Datos de 2006-2009 corresponden a EHPM levantadas en julio de cada año. A partir del año 2010 dato de la ECE, no comparable con años anteriores (dato del año 2010 es el promedio del III y IV trimestre).

f/ Total nacional.

g/ A partir del año 2007 cambia la edad de la PET a 15 años, no comparable con años anteriores.

h/ A partir del año 2007 cambia la edad de la PET a 16 años, no comparable con años anteriores.

i/ Serie urbana (urbanización alta, media y baja).

j/ Nueva medición (ECH) a partir del año 2009. Datos no comparables con años anteriores.

k/ Nacional Urbano EPH.

l/ Nacional Urbano ENAHO.

m/ Nacional Urbano ENFT.

n/ Promedios ponderados.

o/ Dato del II trimestre

p/ Dato de mayo.

q/ Dato de junio (preliminar).

r/ Dato a agosto.

s/ Dato al I semestre. En la coyuntura dato de la ECE.

t/ Dato al III trimestre preliminar.

u/ Dato de abril.

v/ Dato del I trimestre preliminar.

w/ Dato del I trimestre.

x/ Dato al I semestre.

CUADRO 8. AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA URBANA POR CATEGORÍA OCUPACIONAL SEGÚN PAÍS Y SEXO. 2010 - 2015 (porcentajes)

Países, año y sexo	Categoría Ocupacional											Trabajadores Familiares Auxiliares	Trabajo Doméstico	Otros
	Asalariados					No Asalariados								
	Total	Público		Privado		Total	Empleadores		Trabajadores por cuenta propia		Trabajadores Profesionales, técnicos o administrativos			
		Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores	Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores		Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores	No profesionales, técnicos o administrativos					
América Latina ^{a/}														
2010 TOTAL ^{b/}	63,6	12,9	13,4	37,4	26,2	3,2	1,2	1,9	20,0	7,3	2,4	0,5		
Hombre	67,7	10,2	15,8	41,7	29,3	4,1	1,6	1,8	21,8	0,8	1,6	0,6		
Mujer	58,3	16,4	10,1	31,8	22,2	2,0	0,7	1,9	17,6	15,7	3,5	0,3		
2011 TOTAL	64,7	13,1	13,2	38,3	25,8	2,9	1,1	2,0	19,8	7,0	2,1	0,5		
Hombre	68,2	10,2	15,5	42,4	29,0	3,6	1,5	2,0	21,9	0,8	1,3	0,7		
Mujer	60,0	16,8	10,3	33,0	21,4	1,9	0,7	2,0	16,9	15,1	3,1	0,3		
2012 TOTAL	65,1	13,0	12,6	39,4	25,8	3,1	1,2	2,1	19,4	6,6	2,1	0,6		
Hombre	68,3	10,3	14,8	43,3	28,9	3,9	1,6	2,0	21,5	0,7	1,3	0,7		
Mujer	60,8	16,6	9,8	34,4	21,6	2,1	0,7	2,3	16,6	14,2	3,0	0,3		
2013 TOTAL	65,3	13,0	13,0	39,3	25,8	3,0	1,2	2,1	19,5	6,5	1,8	0,7		
Hombre	68,4	10,1	15,0	43,3	29,0	3,8	1,6	1,9	21,6	0,7	1,1	0,8		
Mujer	61,2	16,7	10,4	34,2	21,7	2,0	0,7	2,2	16,8	14,0	2,6	0,5		
2014 TOTAL	64,8	12,6	12,5	39,6	26,2	3,0	1,2	3,3	18,7	6,4	2,0	0,6		
Hombre	67,7	9,7	14,6	43,5	29,5	3,8	1,6	3,4	20,6	0,8	1,2	0,8		
Mujer	61,0	16,4	10,0	34,6	21,9	1,9	0,7	3,2	16,1	13,7	3,0	0,4		
2015 TOTAL	64,1	12,8	12,6	38,7	26,9	3,0	1,2	3,5	19,3	6,4	1,8	0,8		
Hombre	66,8	10,0	14,6	42,2	30,3	3,8	1,5	3,6	21,4	0,8	1,1	1,0		
Mujer	60,6	16,5	9,9	34,2	22,5	1,9	0,7	3,3	16,7	13,8	2,6	0,5		
Argentina ^{c/}		
Bolivia (Estado Plur. de) ^{d/}														
2010 TOTAL		
Hombre		
Mujer		
2011 TOTAL	48,3	12,3	11,8	24,2	38,9	4,9	1,8	3,5	28,7	2,9	9,7	0,3		
Hombre	55,9	11,8	14,8	29,3	37,8	6,3	2,6	4,2	24,6	0,2	5,7	0,5		
Mujer	38,3	12,9	7,9	17,5	40,4	3,0	0,8	2,6	34,0	6,4	14,8	0,1		

(continúa...)

Países, año y sexo	Categoría Ocupacional														
	Asalariados						No Asalariados						Trabajo Doméstico	Trabajadores Familiares Auxiliares	Otros
	Total	Público	Privado		Total	Empleadores		Trabajadores por cuenta propia		Trabajo Doméstico	Trabajadores Familiares Auxiliares	Otros			
			Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores		Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores	Profesionales, técnicos o administrativos	No profesionales, técnicos o administrativos						
2012	TOTAL	48,2	12,6	12,3	23,4	41,2	5,5	1,8	3,0	30,9	3,4	6,6	0,6		
	Hombre	54,7	12,0	14,1	28,6	40,3	6,8	2,5	3,7	27,4	0,2	4,2	0,6		
	Mujer	40,2	13,2	10,1	16,9	42,4	3,9	0,9	2,2	35,4	7,4	9,6	0,5		
2013	TOTAL	49,4	14,3	10,1	24,9	40,0	4,7	1,8	4,1	29,5	2,9	7,5	0,2		
	Hombre	55,4	13,7	11,7	30,0	40,0	5,6	2,7	4,8	26,9	0,1	4,3	0,2		
	Mujer	41,7	15,1	8,1	18,5	40,1	3,4	0,8	3,1	32,8	6,5	11,6	0,1		
2014	TOTAL	46,7	12,8	14,9	19,0	41,3	5,9	1,3	3,3	30,8	2,8	8,6	0,5		
	Hombre	52,7	11,2	18,0	23,5	41,3	7,5	1,9	3,9	27,9	0,1	5,4	0,6		
	Mujer	39,1	14,8	11,0	13,3	41,3	3,9	0,5	2,4	34,4	6,4	12,8	0,4		
2015	TOTAL		
	Hombre		
	Mujer		
Brasil ^{e/}	TOTAL		
	Hombre		
	Mujer		
2010	TOTAL		
	Hombre		
	Mujer		
2011	TOTAL	66,1	13,2	12,7	40,2	24,7	2,5	1,2	1,8	19,2	7,7	1,5	0,0		
	Hombre	69,4	10,0	14,7	44,7	28,7	3,0	1,6	1,6	22,5	0,9	1,0	0,0		
	Mujer	61,8	17,3	10,1	34,3	19,4	1,8	0,7	2,0	14,9	16,6	2,2	0,0		
2012	TOTAL	66,6	13,2	11,9	41,6	24,8	2,8	1,3	1,9	18,7	7,2	1,4	0,0		
	Hombre	69,5	10,0	13,7	45,9	28,7	3,4	1,7	1,6	22,0	0,8	0,9	0,0		
	Mujer	62,9	17,2	9,6	36,1	19,6	2,0	0,8	2,3	14,5	15,4	2,1	0,0		
2013	TOTAL	66,9	13,1	12,5	41,3	24,9	2,8	1,4	1,8	18,9	7,1	1,1	0,0		
	Hombre	69,7	9,9	14,2	45,6	28,9	3,4	1,8	1,6	22,1	0,8	0,7	0,0		
	Mujer	63,3	17,4	10,2	35,7	19,7	1,9	0,9	2,2	14,8	15,3	1,7	0,0		
2014	TOTAL	65,8	13,0	11,8	41,0	25,8	2,8	1,3	3,5	18,1	6,9	1,5	0,0		
	Hombre	68,3	9,6	13,5	45,2	30,0	3,6	1,7	3,6	21,0	0,8	0,9	0,0		
	Mujer	62,7	17,3	9,7	35,8	20,5	1,9	0,8	3,4	14,4	14,6	2,2	0,0		
2015	TOTAL	65,1	13,3	11,9	39,9	26,8	2,8	1,3	3,7	19,0	7,0	1,1	0,0		
	Hombre	67,3	10,1	13,7	43,6	31,2	3,5	1,7	3,8	22,1	0,8	0,7	0,0		
	Mujer	62,3	17,4	9,6	35,2	21,2	1,8	0,8	3,6	15,0	14,8	1,7	0,0		

(continúa...)

Países, año y sexo	Categoría Ocupacional											Trabajadores Familiares Auxiliares	Trabajo Doméstico	Otros
	Asalariados					No Asalariados					Trabajadores por cuenta propia			
	Total	Público		Privado		Total	Empleadores		Trabajadores					
		Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores	Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores		Profesionales, técnicos o administrativos	No profesionales, técnicos o administrativos						
Chile ^v														
2010	TOTAL	69,9	11,2	6,9	51,7	23,9	3,1	1,6	2,4	16,9	4,9	1,3	0,0	
	Hombre	73,6	8,9	7,5	57,3	25,3	3,7	2,2	2,8	16,6	0,2	0,9	0,0	
	Mujer	64,4	14,7	6,1	43,6	21,8	2,1	0,7	1,7	17,2	11,8	2,0	0,0	
2011	TOTAL	70,0	10,7	6,5	52,7	23,8	3,0	1,6	2,5	16,8	5,0	1,2	0,0	
	Hombre	74,6	8,5	7,1	58,9	24,4	3,5	2,3	2,9	15,8	0,3	0,7	0,0	
	Mujer	63,4	13,9	5,7	43,8	23,0	2,2	0,6	1,9	18,3	11,7	1,9	0,0	
2012	TOTAL	71,7	11,4	6,3	54,1	22,4	2,5	1,5	2,4	16,0	4,8	1,1	0,0	
	Hombre	76,3	9,1	7,0	60,3	22,8	3,1	2,2	2,5	14,9	0,2	0,7	0,0	
	Mujer	65,2	14,6	5,4	45,3	21,8	1,6	0,6	2,1	17,4	11,2	1,7	0,0	
2013	TOTAL	71,8	11,1	6,2	54,4	22,7	2,6	1,5	2,5	16,1	4,3	1,2	0,0	
	Hombre	75,7	8,9	6,8	60,0	23,3	3,2	2,1	2,7	15,3	0,2	0,7	0,0	
	Mujer	66,2	14,3	5,4	46,6	21,9	1,8	0,7	2,2	17,2	10,0	1,9	0,0	
2014	TOTAL	71,4	11,7	6,3	53,4	23,3	2,7	1,4	2,8	16,3	4,2	1,2	0,0	
	Hombre	75,4	9,5	7,0	59,0	23,7	3,4	2,0	3,0	15,2	0,2	0,7	0,0	
	Mujer	65,9	14,6	5,4	45,9	22,7	1,7	0,6	2,5	17,8	9,6	1,8	0,0	
2015	TOTAL	71,9	11,9	6,5	53,4	23,2	2,7	1,4	2,8	16,3	3,9	1,0	0,0	
	Hombre	75,4	9,6	7,2	58,7	23,8	3,4	1,9	3,0	15,5	0,2	0,6	0,0	
	Mujer	67,0	15,2	5,7	46,1	22,3	1,7	0,7	2,5	17,4	9,0	1,7	0,0	
Colombia ^v														
2010	TOTAL	45,5	5,0	10,5	30,0	46,7	4,0	0,8	4,6	37,2	4,0	3,7	0,1	
	Hombre	47,7	4,6	11,3	31,8	49,5	5,3	1,0	5,1	38,1	0,2	2,5	0,1	
	Mujer	42,9	5,6	9,5	27,8	43,1	2,4	0,5	4,0	36,2	8,7	5,2	0,1	
2011	TOTAL	45,5	4,9	10,6	30,1	47,1	4,1	0,9	4,3	37,8	3,8	3,5	0,1	
	Hombre	48,3	4,7	11,4	32,2	49,1	5,3	1,3	4,8	37,8	0,3	2,2	0,1	
	Mujer	42,1	5,1	9,6	27,4	44,6	2,6	0,5	3,8	37,8	8,1	5,0	0,2	
2012	TOTAL	46,3	5,1	10,7	30,5	45,7	4,1	0,7	4,5	36,4	4,1	3,9	0,1	
	Hombre	49,6	5,0	12,0	32,6	47,7	5,2	1,1	4,8	36,5	0,3	2,3	0,1	
	Mujer	42,1	5,3	9,0	27,8	43,3	2,7	0,3	4,0	36,3	8,7	5,7	0,2	
2013	TOTAL	47,0	5,0	10,6	31,4	45,3	3,8	0,9	4,9	35,8	4,0	3,4	0,2	
	Hombre	49,7	4,6	11,7	33,5	47,7	4,9	1,2	5,6	36,0	0,4	2,1	0,1	
	Mujer	43,8	5,6	9,2	29,0	42,5	2,5	0,5	4,0	35,5	8,4	5,0	0,2	
2014	TOTAL	48,1	4,8	10,0	33,4	44,9	3,7	0,8	4,8	35,6	3,7	3,2	0,1	
	Hombre	50,5	4,5	10,6	35,3	47,3	4,5	1,2	5,3	36,3	0,3	1,9	0,1	
	Mujer	45,2	5,0	9,2	31,0	42,1	2,8	0,4	4,2	34,7	7,8	4,8	0,1	

(continúa...)

Países, año y sexo	Categoría Ocupacional													
	Asalariados				No Asalariados							Trabajo Doméstico	Trabajadores Familiares Auxiliares	Otros
	Total	Público		Privado		Total	Empleadores		Trabajadores por cuenta propia					
		Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores	Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores		Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Profesionales, técnicos o administrativos	No profesionales, técnicos o administrativos	Profesionales, técnicos o administrativos	Profesionales, técnicos o administrativos	Profesionales, técnicos o administrativos		
2015 TOTAL	50,1	4,8	10,5	34,8	43,8	3,0	0,6	4,9	35,3	3,3	2,7	0,1		
Hombre	51,8	4,5	11,1	36,1	46,3	3,9	0,8	5,5	36,2	0,2	1,6	0,1		
Mujer	47,9	5,2	9,7	33,1	40,6	2,0	0,3	4,1	34,1	7,2	4,1	0,2		
Costa Rica ^{iv}														
2010 TOTAL	71,3	17,4	11,8	42,1	20,8	2,4	1,1	3,7	13,6	7,1	0,7	0,0		
Hombre	75,5	14,8	12,7	48,0	23,0	3,1	1,5	4,3	14,1	0,9	0,6	0,0		
Mujer	65,3	21,1	10,5	33,8	17,8	1,3	0,5	3,0	13,0	16,0	0,9	0,0		
2011 TOTAL	71,7	18,0	12,5	41,1	19,3	2,6	1,0	3,9	11,8	5,8	1,3	1,8		
Hombre	74,0	15,1	12,5	46,4	22,3	3,4	1,3	4,5	13,1	1,1	0,7	1,9		
Mujer	68,0	22,5	12,6	32,9	14,7	1,3	0,6	2,9	9,9	13,2	2,4	1,7		
2012 TOTAL	71,3	16,8	14,1	40,3	20,3	2,1	0,8	3,9	13,3	7,0	1,4	0,0		
Hombre	74,7	14,2	14,5	46,0	23,4	2,9	1,1	4,5	14,9	1,4	0,5	0,1		
Mujer	66,4	20,5	13,7	32,2	15,8	1,0	0,5	3,1	11,2	15,0	2,8	0,0		
2013 TOTAL	67,8	16,6	13,9	37,3	23,1	2,8	0,7	4,4	15,1	6,6	2,2	0,3		
Hombre	69,7	13,6	13,2	42,9	27,4	3,5	1,1	5,6	17,2	1,5	1,0	0,4		
Mujer	65,0	20,9	14,9	29,2	16,9	1,9	0,2	2,8	12,0	13,9	4,0	0,2		
2014 TOTAL	68,7	15,4	13,0	40,3	21,4	2,3	1,1	2,9	15,2	7,5	1,9	0,5		
Hombre	72,2	13,1	12,8	46,3	24,7	2,8	1,6	3,4	16,9	1,6	0,9	0,7		
Mujer	63,6	18,8	13,2	31,5	16,6	1,5	0,5	2,1	12,5	16,3	3,3	0,3		
2015 TOTAL	68,9	14,4	14,0	40,4	20,6	2,3	0,9	1,5	15,9	7,8	2,0	0,7		
Hombre	73,3	12,2	14,6	46,5	23,5	2,9	1,2	1,8	17,6	1,1	1,2	0,9		
Mujer	62,5	17,7	13,3	31,6	16,3	1,5	0,5	1,0	13,3	17,4	3,3	0,4		
Ecuador ^v														
2010 TOTAL	57,7	12,1	15,8	29,8	33,9	3,1	1,1	2,0	27,7	3,4	5,0	0,0		
Hombre	63,5	10,8	19,2	33,6	33,8	3,9	1,6	2,3	26,1	0,2	2,5	0,0		
Mujer	49,3	14,1	10,9	24,4	34,0	1,9	0,4	1,6	30,0	8,1	8,7	0,0		
2011 TOTAL	55,9	11,8	13,7	30,4	36,0	3,0	0,6	2,1	30,2	2,7	5,4	0,0		
Hombre	61,6	10,8	16,4	34,4	35,8	3,8	0,9	2,5	28,5	0,2	2,3	0,0		
Mujer	47,7	13,2	9,8	24,7	36,3	1,9	0,2	1,5	32,6	6,3	9,8	0,0		
2012 TOTAL	56,5	11,6	13,6	31,4	35,3	3,5	0,7	2,1	29,0	2,9	5,3	0,0		
Hombre	61,8	10,6	16,5	34,6	35,2	4,3	1,0	2,4	27,5	0,3	2,7	0,0		
Mujer	49,2	12,8	9,5	26,9	35,4	2,2	0,3	1,8	31,0	6,4	9,0	0,0		

(continúa...)

Países, año y sexo	Categoría Ocupacional												Trabajadores Familiares Auxiliares	Trabajo Doméstico	Otros
	Asalariados						No Asalariados								
	Total	Público	Privado		Total	Empleadores		Trabajadores por cuenta propia		Trabajadores Domésticos	Otros				
			Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores		Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores	Profesionales, técnicos o administrativos	No profesionales, técnicos o administrativos						
2013	TOTAL	58,5	11,6	15,1	31,8	33,2	2,7	1,0	1,8	27,6	3,6	4,7	0,0		
	Hombre	64,3	10,8	17,9	35,5	33,0	3,3	1,5	2,1	26,0	0,3	2,4	0,0		
	Mujer	50,0	12,8	10,9	26,3	33,4	1,7	0,4	1,3	30,0	8,5	8,1	0,0		
2014	TOTAL	57,3	11,6	15,9	29,8	33,9	3,0	0,6	1,5	28,8	3,8	5,0	0,0		
	Hombre	64,6	10,9	19,5	34,3	32,6	3,8	0,8	1,9	26,1	0,3	2,4	0,0		
	Mujer	46,7	12,7	10,7	23,3	35,7	1,8	0,2	1,0	32,7	8,8	8,8	0,0		
2015	TOTAL	57,7	11,8	15,3	30,6	33,9	3,2	0,6	2,0	28,1	3,2	5,2	0,1		
	Hombre	63,7	10,9	17,9	34,9	33,1	4,1	0,8	2,2	26,0	0,3	2,8	0,0		
	Mujer	49,0	12,9	11,7	24,4	35,2	2,1	0,2	1,8	31,1	7,2	8,5	0,1		
El Salvador y															
2010	TOTAL	57,6	10,2	14,7	32,6	33,2	4,0	0,5	1,7	27,1	3,8	5,2	0,2		
	Hombre	68,1	10,1	19,5	38,5	27,6	4,7	0,8	2,1	20,0	0,4	3,6	0,3		
	Mujer	45,9	10,4	9,4	26,1	39,4	3,1	0,1	1,4	34,8	7,6	6,9	0,1		
2011	TOTAL	58,4	9,9	14,9	33,5	32,5	3,6	0,4	1,8	26,8	3,7	5,4	0,0		
	Hombre	68,1	9,7	19,5	39,0	27,6	4,4	0,6	2,6	20,0	0,6	3,8	0,0		
	Mujer	47,2	10,3	9,7	27,3	38,2	2,8	0,1	0,8	34,5	7,3	7,2	0,0		
2012	TOTAL	57,9	10,1	15,5	32,4	32,2	3,8	0,6	1,3	26,4	4,1	5,8	0,1		
	Hombre	67,9	10,0	19,9	38,1	26,6	4,4	0,9	1,8	19,6	0,8	4,7	0,0		
	Mujer	46,5	10,1	10,5	25,9	38,5	3,2	0,3	0,8	34,2	7,8	7,1	0,1		
2013	TOTAL	57,8	10,2	14,4	33,1	31,9	4,0	0,4	1,7	25,7	4,3	5,9	0,1		
	Hombre	68,6	10,2	18,3	40,0	26,3	5,0	0,7	2,4	18,2	0,7	4,3	0,1		
	Mujer	45,8	10,2	10,1	25,5	38,0	3,0	0,2	0,8	34,1	8,4	7,6	0,1		
2014	TOTAL	60,0	10,3	15,2	34,4	29,8	3,9	0,4	1,3	24,3	4,3	5,7	0,1		
	Hombre	70,0	10,2	19,0	40,8	24,7	4,5	0,6	1,8	17,8	0,6	4,6	0,2		
	Mujer	48,9	10,5	11,1	27,3	35,5	3,2	0,2	0,7	31,4	8,5	6,9	0,1		
2015	TOTAL	58,7	9,4	15,0	34,3	31,8	4,1	0,5	1,5	25,6	4,0	5,5	0,0		
	Hombre	68,5	9,3	19,3	39,8	27,0	4,9	0,7	2,1	19,3	0,7	3,9	0,0		
	Mujer	47,3	9,4	10,1	27,8	37,4	3,1	0,4	0,9	33,1	7,8	7,5	0,0		
Guatemala															
2010	TOTAL	56,6	8,5	17,3	30,9	31,9	3,8	0,7	4,1	23,3	3,7	7,8	0,0		
	Hombre	66,3	7,5	22,1	36,7	28,3	4,6	1,2	3,0	19,5	0,4	5,0	0,0		
	Mujer	43,3	9,8	10,6	22,9	37,0	2,9	0,0	5,7	28,4	8,1	11,6	0,0		
2011	TOTAL	63,7	8,7	21,2	33,8	27,5	3,0	0,5	10,0	13,9	3,4	5,5	0,0		
	Hombre	70,2	6,8	24,6	38,8	25,1	3,5	0,8	7,2	13,6	0,1	4,6	0,0		
	Mujer	53,5	11,8	15,8	25,9	31,1	2,1	0,1	14,6	14,4	8,5	6,9	0,0		

(continúa...)

Países, año y sexo	Categoría Ocupacional														
	Asalariados						No Asalariados						Trabajo Doméstico	Trabajadores Familiares Auxiliares	Otros
	Total	Público	Privado		Total	Empleadores		Trabajadores por cuenta propia		Trabajo Doméstico	Trabajadores Familiares Auxiliares	Otros			
			Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores		Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores	Profesionales, técnicos o administrativos	No profesionales, técnicos o administrativos						
2012	TOTAL	54,7	7,7	19,7	27,2	31,1	3,1	0,4	1,7	26,0	4,0	10,2	0,0		
	Hombre	65,0	6,9	25,6	32,5	27,1	3,3	0,6	2,1	21,1	0,3	7,7	0,0		
	Mujer	39,6	8,9	11,1	19,6	37,1	2,8	0,0	1,1	33,2	9,5	13,8	0,0		
2013	TOTAL	57,9	9,0	18,8	30,1	31,2	3,1	0,5	1,8	25,7	4,3	6,6	0,0		
	Hombre	65,9	7,4	23,6	34,8	28,6	3,6	0,7	2,1	22,1	0,3	5,2	0,0		
	Mujer	46,0	11,3	11,6	23,1	35,1	2,4	0,2	1,4	31,1	10,1	8,8	0,0		
2014	TOTAL	62,7	9,5	17,9	35,3	28,1	3,3	0,4	1,4	22,9	3,1	6,0	0,0		
	Hombre	70,5	8,2	20,7	41,7	25,0	3,7	0,6	1,7	18,9	0,3	4,1	0,0		
	Mujer	51,7	11,5	14,0	26,2	32,6	2,8	0,1	1,0	28,6	7,1	8,6	0,0		
2015	TOTAL	62,3	8,1	20,2	34,0	27,7	2,9	0,4	1,1	23,2	3,3	6,7	0,0		
	Hombre	69,9	6,8	24,4	38,8	24,8	3,4	0,6	1,5	19,3	0,2	5,0	0,0		
	Mujer	50,1	10,3	13,5	26,3	32,2	2,2	0,1	0,6	29,4	8,3	9,4	0,0		
Honduras															
2010	TOTAL	51,9	10,3	13,8	27,8	36,4	3,2	0,6	2,2	30,5	4,0	7,7	0,0		
	Hombre	57,7	8,2	18,5	31,1	35,8	3,9	0,9	2,3	28,8	0,5	5,9	0,0		
	Mujer	44,7	12,9	8,1	23,8	37,2	2,2	0,3	2,1	32,6	8,3	9,8	0,0		
2011	TOTAL	53,9	11,0	14,0	28,9	34,8	2,8	0,4	2,6	28,9	3,4	7,9	0,0		
	Hombre	59,0	9,0	17,2	32,7	34,7	3,6	0,7	3,4	27,0	0,2	6,1	0,0		
	Mujer	47,6	13,5	10,0	24,1	34,8	1,7	0,0	1,7	31,4	7,3	10,2	0,1		
2012	TOTAL	51,6	11,0	13,2	27,4	37,9	3,3	0,8	2,4	31,4	2,7	7,9	0,0		
	Hombre	56,5	9,2	16,7	30,6	36,9	3,7	1,2	2,6	29,4	0,2	6,5	0,0		
	Mujer	45,3	13,3	8,8	23,2	39,1	2,7	0,3	2,2	33,9	5,9	9,6	0,0		
2013	TOTAL	49,4	8,6	13,1	27,7	38,6	3,8	0,4	2,5	31,8	3,7	8,3	0,0		
	Hombre	56,1	6,9	17,5	31,7	37,4	4,7	0,6	3,0	29,1	0,3	6,3	0,0		
	Mujer	41,4	10,8	7,7	22,9	40,0	2,8	0,1	1,9	35,1	7,8	10,8	0,0		
2014	TOTAL	53,4	9,3	12,6	31,5	35,3	4,0	0,5	1,9	29,0	3,7	7,6	0,1		
	Hombre	59,2	6,7	17,3	35,2	34,2	4,7	0,6	2,1	26,8	0,6	6,0	0,1		
	Mujer	46,1	12,6	6,7	26,8	36,7	3,1	0,3	1,6	31,7	7,6	9,6	0,1		
2015	TOTAL	52,0	9,8	13,9	28,4	35,8	3,0	0,6	2,4	29,8	3,6	8,6	0,0		
	Hombre	59,1	8,1	19,2	31,8	34,0	3,9	0,8	2,8	26,4	0,5	6,4	0,0		
	Mujer	43,5	11,8	7,5	24,2	38,0	2,0	0,3	1,9	33,8	7,2	11,2	0,0		

(continúa...)

Países, año y sexo	Categoría Ocupacional											Trabajadores Familiares Auxiliares	Trabajo Doméstico	Otros	
	Asalariados				No Asalariados				Trabajadores por cuenta propia	Profesionales, técnicos o administrativos	Profesionales, técnicos o administrativos				
	Total	Público	Privado		Total	Empleadores		Establecimientos de 5 o menos trabajadores							Establecimientos de 6 y más trabajadores
			Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores		Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores								
México ^v															
2010 TOTAL	63,0	12,6	16,9	33,5	25,6	4,1	0,9	2,1	18,4	4,5	4,7	2,2			
Hombre	67,5	11,1	20,3	36,1	26,3	5,4	1,3	2,5	17,1	0,7	2,9	2,7			
Mujer	56,2	14,9	11,7	29,6	24,5	2,2	0,4	1,6	20,4	10,3	7,5	1,5			
2011 TOTAL	63,3	12,9	16,7	33,7	25,0	4,3	0,8	2,1	17,8	4,6	4,6	2,4			
Hombre	68,0	11,2	20,1	36,6	25,8	5,7	1,2	2,5	16,4	0,6	2,7	2,9			
Mujer	56,2	15,5	11,6	29,2	23,8	2,2	0,3	1,4	19,9	10,7	7,6	1,7			
2012 TOTAL	63,4	12,7	16,6	34,1	25,0	4,1	0,8	2,0	18,0	4,6	4,4	2,6			
Hombre	68,2	11,3	19,9	37,0	25,5	5,3	1,2	2,5	16,5	0,5	2,6	3,1			
Mujer	56,4	14,8	11,9	29,8	24,3	2,4	0,3	1,3	20,3	10,4	7,0	1,9			
2013 TOTAL	63,6	12,5	16,3	34,8	24,8	3,9	0,8	2,1	18,1	4,5	4,1	3,0			
Hombre	68,0	10,8	19,4	37,9	25,3	5,2	1,1	2,4	16,6	0,7	2,6	3,5			
Mujer	57,1	15,0	11,8	30,3	24,2	2,1	0,3	1,7	20,2	10,0	6,4	2,3			
2014 TOTAL	64,1	12,2	16,1	35,9	23,9	3,5	0,7	2,1	17,5	4,7	4,1	3,2			
Hombre	68,7	10,6	19,1	39,0	24,5	4,6	1,0	2,4	16,5	0,7	2,4	3,7			
Mujer	57,5	14,6	11,6	31,3	22,9	2,0	0,3	1,6	19,0	10,8	6,5	2,4			
2015 TOTAL	63,4	11,9	15,9	35,7	24,1	3,7	0,7	2,1	17,7	4,8	4,0	3,6			
Hombre	67,9	10,1	18,9	38,8	24,7	4,7	0,9	2,5	16,5	0,7	2,4	4,2			
Mujer	56,8	14,4	11,4	31,0	23,3	2,1	0,3	1,5	19,5	10,9	6,4	2,6			
Nicaragua ^v															
2010 TOTAL	47,0	10,4	12,4	24,2	35,5	4,9	0,7	1,9	28,0	6,0	11,5	0,1			
Hombre	56,3	9,5	17,5	29,3	32,0	6,9	1,1	2,3	21,7	1,6	10,1	0,1			
Mujer	36,3	11,5	6,6	18,2	39,5	2,6	0,1	1,5	35,2	11,1	13,1	0,1			
2011 TOTAL	44,9	9,5	12,1	23,3	36,2	4,8	0,5	1,9	29,0	5,3	13,6	0,0			
Hombre	54,8	8,5	17,3	29,0	32,3	6,9	0,8	2,2	22,3	0,9	11,9	0,1			
Mujer	34,0	10,7	6,3	16,9	40,5	2,4	0,2	1,5	36,4	10,0	15,5	0,0			
2012 TOTAL	45,6	9,4	12,2	24,0	36,3	4,5	0,7	1,9	29,2	4,8	13,4	0,0			
Hombre	55,5	8,4	16,5	30,5	32,0	6,5	1,0	2,4	22,0	0,9	11,6	0,0			
Mujer	34,9	10,4	7,4	17,0	40,8	2,2	0,3	1,3	37,0	8,9	15,4	0,0			
2013 TOTAL			
Hombre			
Mujer			
2014 TOTAL			
Hombre			
Mujer			

(continúa...)

Países, año y sexo	Categoría Ocupacional											Trabajadores Familiares Auxiliares	Trabajo Doméstico	Otros		
	Asalariados				No Asalariados				Trabajadores por cuenta propia							
	Total	Público		Privado		Total	Empleadores		Trabajadores por cuenta propia		Otros					
		Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores	Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores		Profesionales, técnicos o administrativos	No profesionales, técnicos o administrativos								
2015	TOTAL
Hombre
Mujer
Panamá	TOTAL	708	193	6,7	44,9	23,1	2,2	1,3	2,0	2,0	17,6	5,1	1,0	0,0	0,0	0,0
Hombre	72,4	15,5	7,9	49,1	26,1	2,8	1,7	2,0	2,0	19,5	0,6	0,8	0,6	0,0	0,0	0,0
Mujer	68,5	24,7	4,9	38,8	18,8	1,4	1,4	0,6	1,9	14,9	1,5	11,3	1,5	0,0	0,0	0,0
2011	TOTAL	730	194	5,8	47,9	21,4	2,3	1,2	1,8	2,0	16,1	5,0	0,6	0,0	0,0	0,0
Hombre	73,0	15,6	6,3	51,1	25,6	2,8	1,7	1,6	2,0	19,2	0,4	0,9	0,4	0,0	0,0	0,0
Mujer	73,0	24,5	5,0	43,5	15,7	1,7	1,7	0,7	1,4	11,9	0,8	10,5	0,8	0,0	0,0	0,0
2012	TOTAL	725	184	6,4	47,7	21,4	2,1	1,1	2,1	2,1	16,1	5,3	0,8	0,0	0,0	0,0
Hombre	74,1	14,6	7,4	52,1	24,7	2,5	2,5	1,6	2,4	18,1	0,4	0,8	0,4	0,0	0,0	0,0
Mujer	70,4	23,6	5,0	41,8	17,1	1,4	1,4	0,6	1,6	13,5	1,3	11,2	1,3	0,0	0,0	0,0
2013	TOTAL	727	181	6,5	48,1	21,7	1,7	1,0	2,1	2,1	16,9	4,9	0,7	0,0	0,0	0,0
Hombre	73,7	14,3	8,0	51,3	25,0	2,3	2,3	1,5	2,4	18,9	0,4	1,0	0,4	0,0	0,0	0,0
Mujer	71,3	23,2	4,4	43,7	17,1	0,9	0,9	0,4	1,7	14,1	1,2	10,3	1,2	0,1	0,1	0,1
2014	TOTAL	719	181	6,4	47,4	22,5	2,0	1,1	2,4	2,4	16,9	5,0	0,7	0,0	0,0	0,0
Hombre	73,0	13,8	8,1	51,1	25,7	2,7	2,7	1,5	2,4	19,0	0,4	0,9	0,4	0,0	0,0	0,0
Mujer	70,4	23,8	4,1	42,6	18,2	1,1	1,1	0,5	2,2	14,3	1,0	10,4	1,0	0,0	0,0	0,0
2015	TOTAL	706	186	6,6	45,4	24,2	2,4	1,1	2,4	2,4	18,3	4,5	0,7	0,0	0,0	0,0
Hombre	71,1	15,5	7,8	47,9	27,5	3,1	3,1	1,7	2,1	20,6	0,6	0,8	0,6	0,0	0,0	0,0
Mujer	69,8	22,8	5,0	42,1	19,9	1,5	1,5	0,4	2,7	15,2	0,8	9,4	0,8	0,0	0,0	0,0
Paraguay	TOTAL	545	13,1	15,0	26,3	29,7	4,8	1,2	2,6	2,6	21,2	9,6	3,4	2,9	3,9	3,9
Hombre	64,4	12,5	20,1	31,8	28,0	6,0	6,0	1,6	1,9	18,4	2,8	0,9	2,8	3,9	3,9	3,9
Mujer	40,9	13,9	8,1	18,9	32,1	3,1	3,1	0,6	3,5	25,0	4,1	21,4	4,1	1,5	1,5	1,5
2011	TOTAL	576	13,4	16,5	27,8	30,4	5,0	1,1	2,8	2,8	21,5	7,5	3,2	1,2	1,2	1,2
Hombre	65,2	11,7	20,5	32,9	30,1	6,6	6,6	1,6	2,8	19,1	2,1	1,1	2,1	1,6	1,6	1,6
Mujer	47,8	15,5	11,2	21,1	30,8	3,0	3,0	0,4	3,0	24,5	4,7	15,8	4,7	0,8	0,8	0,8
2012	TOTAL	555	13,0	14,7	27,7	31,0	5,1	1,8	2,0	2,0	21,9	7,8	3,8	2,0	2,0	2,0
Hombre	63,1	11,8	18,0	33,4	29,8	6,3	6,3	2,5	2,5	18,5	3,2	1,1	3,2	2,9	2,9	2,9
Mujer	45,8	14,6	10,6	20,6	32,5	3,6	3,6	1,1	1,5	26,3	4,5	16,3	4,5	1,0	1,0	1,0

(continúa...)

Países, año y sexo	Categoría Ocupacional											Trabajadores Familiares Auxiliares	Trabajo Doméstico	Otros
	Asalariados					No Asalariados								
	Total	Público	Privado		Total	Empleadores		Trabajadores por cuenta propia						
		Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores		Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores	Profesionales, técnicos o administrativos	No profesionales, técnicos o administrativos						
2013	TOTAL	53,7	15,0	13,3	25,3	29,7	6,5	1,0	2,3	19,8	8,3	3,6	4,7	
	Hombre	60,5	13,0	17,3	30,2	30,0	8,6	1,2	2,2	18,0	0,8	2,5	6,3	
	Mujer	45,9	17,5	8,6	19,7	29,3	4,0	0,9	2,5	21,9	17,1	4,9	2,8	
2014	TOTAL	56,1	13,0	15,0	28,2	29,4	5,7	1,4	2,6	19,8	8,2	2,4	3,9	
	Hombre	63,7	11,3	19,2	33,2	28,5	6,7	1,9	2,5	17,4	0,6	2,2	5,0	
	Mujer	46,6	15,2	9,6	21,8	30,5	4,4	0,7	2,7	22,8	17,7	2,7	2,5	
2015	TOTAL	53,4	13,9	14,2	25,4	29,9	5,0	1,1	2,9	20,9	7,7	3,7	5,3	
	Hombre	60,2	12,0	17,0	31,2	30,4	7,0	1,3	2,6	19,5	0,9	2,2	6,3	
	Mujer	45,1	16,2	10,7	18,2	29,2	2,5	0,9	3,3	22,5	16,1	5,5	4,1	
Perú	TOTAL	50,7	10,9	12,7	27,1	38,6	5,1	1,0	2,3	30,2	4,0	6,5	0,2	
	Hombre	58,2	10,9	14,6	32,7	36,8	6,5	1,6	3,1	25,7	0,3	4,3	0,3	
	Mujer	41,4	10,8	10,4	20,2	40,9	3,3	0,3	1,4	35,8	8,5	9,1	0,1	
2011	TOTAL	52,0	11,2	13,0	27,7	37,8	4,6	0,9	2,0	30,3	3,4	6,5	0,4	
	Hombre	58,2	10,9	14,6	32,7	36,5	6,1	1,3	2,5	26,6	0,3	4,5	0,5	
	Mujer	44,2	11,7	11,0	21,6	39,3	2,8	0,4	1,3	34,8	7,3	8,9	0,3	
2012	TOTAL	52,9	11,3	12,8	28,8	37,4	4,7	1,0	2,3	29,4	3,2	6,2	0,4	
	Hombre	59,2	11,1	14,5	33,5	36,1	6,0	1,5	2,9	25,6	0,3	4,0	0,4	
	Mujer	45,0	11,4	10,6	23,0	39,0	3,0	0,3	1,4	34,2	6,7	8,9	0,5	
2013	TOTAL	54,5	10,8	13,6	30,1	36,4	4,2	0,8	2,2	29,1	3,2	5,8	0,1	
	Hombre	61,4	10,5	15,5	35,5	34,4	5,3	1,2	2,9	25,0	0,2	3,8	0,1	
	Mujer	45,8	11,2	11,4	23,2	38,9	2,9	0,3	1,4	34,3	6,8	8,4	0,1	
2014	TOTAL	54,4	10,9	13,4	30,1	36,8	4,0	0,7	2,2	29,9	2,8	5,9	0,1	
	Hombre	60,4	10,5	15,2	34,8	35,2	5,1	1,0	2,7	26,2	0,2	4,0	0,2	
	Mujer	46,9	11,4	11,3	24,2	38,9	2,7	0,3	1,5	34,4	6,0	8,2	0,0	
2015	TOTAL	54,9	10,8	14,5	29,6	36,1	3,9	0,7	2,0	29,6	3,1	5,8	0,1	
	Hombre	61,1	10,2	16,6	34,3	35,0	4,8	0,9	2,6	26,6	0,3	3,5	0,1	
	Mujer	47,1	11,5	11,9	23,7	37,6	2,6	0,3	1,4	33,3	6,5	8,7	0,0	
Rep. Dominicana ^w	TOTAL	51,5	14,6	5,4	31,4	41,5	3,1	1,5	2,9	34,0	5,1	1,9	0,0	
	Hombre	48,7	12,1	5,3	31,3	49,3	3,4	1,9	2,8	41,2	0,7	1,3	0,0	
	Mujer	55,7	18,4	5,6	31,6	29,7	2,6	0,9	3,1	23,0	11,9	2,8	0,0	
2011	TOTAL	51,3	13,9	5,9	31,4	41,6	2,7	1,6	2,3	34,9	5,4	1,8	0,0	
	Hombre	47,5	11,1	5,6	30,8	50,4	3,4	2,3	2,6	42,2	0,9	1,2	0,0	
	Mujer	56,8	18,2	6,3	32,3	28,6	1,7	0,6	2,0	24,2	12,1	2,6	0,0	

(continúa...)

Países, año y sexo	Categoría Ocupacional												
	Asalariados					No Asalariados					Trabajo Doméstico	Trabajadores Familiares Auxiliares	Otros
	Total	Público	Privado		Total	Empleadores		Trabajadores por cuenta propia					
			Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores		Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores	Profesionales, técnicos o administrativos	No profesionales, técnicos o administrativos				
2012 TOTAL	52,0	14,9	6,8	30,3	40,9	2,8	1,1	2,7	34,3	5,5	1,6	0,0	
Hombre	49,1	12,3	6,6	30,2	49,2	3,2	1,7	3,1	41,2	0,7	1,0	0,0	
Mujer	56,2	18,7	7,1	30,4	28,9	2,2	0,4	2,2	24,1	12,4	2,5	0,0	
2013 TOTAL	52,9	14,1	6,8	32,1	39,8	3,3	1,3	2,4	32,8	5,7	1,5	0,0	
Hombre	50,3	11,6	6,7	31,9	47,5	3,8	1,6	2,9	39,1	0,8	1,3	0,0	
Mujer	56,9	17,8	6,8	32,3	28,2	2,6	0,7	1,7	23,2	13,1	1,9	0,0	
2014 TOTAL	53,3	14,7	5,8	32,8	39,8	2,6	1,3	2,7	33,3	5,4	1,5	0,0	
Hombre	49,6	11,8	5,8	32,0	48,9	3,0	1,8	3,2	41,0	0,6	0,9	0,0	
Mujer	59,0	19,0	5,9	34,0	26,3	2,0	0,6	1,8	21,8	12,5	2,3	0,0	
2015 TOTAL	54,6	15,2	6,2	33,2	38,9	2,3	1,3	2,4	32,9	5,4	1,2	0,0	
Hombre	51,2	12,4	5,8	33,0	47,5	2,5	2,0	2,9	40,1	0,6	0,7	0,0	
Mujer	59,5	19,3	6,8	33,4	26,3	2,1	0,2	1,7	22,4	12,3	1,9	0,0	
Uruguay^m													
2010 TOTAL	67,8	15,1	11,8	40,9	25,9	2,9	1,7	7,1	14,2	4,8	1,1	0,4	
Hombre	70,5	13,6	11,8	45,1	28,6	3,7	2,3	6,5	16,1	0,0	0,6	0,3	
Mujer	64,8	16,9	11,8	36,1	22,7	1,9	0,9	7,9	12,0	10,5	1,6	0,4	
2011 TOTAL	69,6	15,5	10,5	43,7	24,8	2,9	1,7	7,1	13,1	4,4	0,9	0,3	
Hombre	72,1	13,7	10,4	47,9	27,0	3,7	2,3	6,3	14,6	0,1	0,5	0,3	
Mujer	66,7	17,5	10,5	38,8	22,2	1,9	1,0	7,9	11,3	9,6	1,3	0,3	
2012 TOTAL	70,0	15,6	10,3	44,1	24,4	2,7	1,5	4,2	15,9	4,4	0,9	0,2	
Hombre	72,3	13,9	10,5	47,9	26,9	3,5	2,1	4,2	17,1	0,0	0,6	0,2	
Mujer	67,4	17,5	10,2	39,8	21,5	1,8	0,8	4,3	14,6	9,5	1,3	0,2	
2013 TOTAL	70,1	15,5	9,5	45,1	24,6	2,7	1,8	4,3	15,7	4,1	0,9	0,3	
Hombre	71,3	13,6	9,3	48,5	27,8	3,7	2,5	4,3	17,3	0,0	0,5	0,3	
Mujer	68,6	17,7	9,8	41,1	20,8	1,6	1,0	4,4	13,8	9,0	1,3	0,3	
2014 TOTAL	70,6	15,8	9,7	45,1	24,5	2,5	1,7	4,3	16,0	3,9	0,7	0,3	
Hombre	71,8	13,4	9,7	48,7	27,4	3,3	2,3	4,2	17,6	0,0	0,5	0,3	
Mujer	69,1	18,6	9,6	40,8	21,0	1,5	1,0	4,3	14,1	8,6	1,0	0,3	
2015 TOTAL	70,3	15,5	10,0	44,8	24,1	2,4	1,5	4,4	15,8	4,7	0,7	0,3	
Hombre	71,4	13,4	9,9	48,2	27,8	3,0	2,1	4,3	18,4	0,1	0,4	0,3	
Mujer	68,8	17,9	10,2	40,8	19,7	1,6	0,9	4,4	12,7	10,1	1,0	0,3	

(continúa...)

Países, año y sexo	Categoría Ocupacional											Trabajadores Familiares Auxiliares	Trabajo Doméstico	Otros	
	Asalariados				No Asalariados										
	Total	Público	Privado		Total	Empleadores		Trabajadores por cuenta propia		Trabajadores familiares auxiliares	Trabajo doméstico				Otros
			Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores		Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores	Profesionales, técnicos o administrativos	No profesionales, técnicos o administrativos						
Venezuela (Rep. Bol. de) ^{iv}															
2010	TOTAL	19,2	9,0	29,2	40,8	2,6	0,8	2,2	35,1	1,3	0,6	0,0			
	Hombre	13,7	11,2	32,3	42,4	3,5	1,2	2,0	35,7	0,1	0,4	0,0			
	Mujer	27,8	5,5	24,4	38,2	1,3	0,3	2,5	34,1	3,1	0,9	0,0			
2011	TOTAL	19,8	8,9	28,9	40,4	2,7	0,8	2,2	34,6	1,2	0,7	0,0			
	Hombre	14,4	11,0	31,7	42,3	3,7	1,1	2,0	35,6	0,1	0,5	0,0			
	Mujer	28,4	5,6	24,6	37,3	1,3	0,3	2,6	33,1	3,0	1,1	0,0			
2012	TOTAL	20,5	8,9	29,4	39,1	2,6	0,7	2,4	33,4	1,3	0,9	0,0			
	Hombre	15,1	10,8	32,3	41,1	3,4	1,0	2,2	34,5	0,1	0,6	0,0			
	Mujer	28,9	5,8	24,9	36,0	1,3	0,3	2,7	31,7	3,1	1,3	0,0			
2013	TOTAL	20,4	8,9	29,8	38,8	2,6	0,9	2,6	32,6	1,5	0,7	0,0			
	Hombre	15,1	10,8	32,3	41,1	3,5	1,2	2,3	34,1	0,1	0,5	0,0			
	Mujer	28,6	5,9	25,8	35,1	1,3	0,4	3,1	30,3	3,6	1,0	0,0			
2014	TOTAL			
	Hombre			
	Mujer			
2015	TOTAL			
	Hombre			
	Mujer			

Fuente: Estimaciones de la OIT con base en información de Encuestas de Hogares de los países. Los datos tienen cobertura urbana.

a/ El promedio ponderado 2010 y 2015 no incluye Bolivia. El promedio ponderado 2013, 2014 y 2015 no incluye a Nicaragua; el promedio ponderado de 2014 y 2015 no incluye a Venezuela (Rep. Bol. de).

b/ Para los efectos del cálculo del promedio ponderado regional del 2010, se estimó Brasil en base al promedio de 2009 y 2011, debido a que en el año 2010 el IBGE no levantó PNAD.

c/ El INDEC, en el marco de la emergencia estadística declarada, recomienda desestimar las series publicadas entre 2007 y 2015 para fines de comparación y análisis del mercado de trabajo en la República Argentina.

d/ Microempresas: establecimientos con menos de 5 ocupados.

e/ Datos PNAD de septiembre de cada año. En el 2010 no se levantó la PNAD.

f/ Datos con fuente en la Nueva Encuesta Nacional de Empleo.

g/ Datos corresponden al II Trimestre, cabeceras municipales de la Gran Encuesta Integrada de Hogares.

h/ Datos provenientes de la Encuesta Continua de Empleo.

i/ Datos referidos al IV trimestre de la Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo.

j/ Datos de la PET es de 16 años.

k/ Datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), total urbano, PET 15 años. En el año 2013 hubo cambio del clasificador de ocupaciones de CMO a SINCO.

l/ Datos corresponden a la Encuesta Continua de Hogares. Los datos del año 2011 corresponden solo al III trimestre.

m/ En 2012 se registra cambios en el codificador de ocupaciones. Microempresas: Establecimientos con menos de 5 ocupados.

n/ Total nacional. Promedio anual.

CUADRO 9. AMÉRICA LATINA. POBLACIÓN OCUPADA URBANA POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA SEGÚN PAÍS Y SEXO. 2010 - 2015 (porcentajes)

Países, año y sexo	Total	Agricultura, pesca y minas	Electricidad, gas y agua	Industria manufacturera	Construcción	Comercio	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	Establecimientos financieros	Servicios comunales, sociales y personales	Actividades no especificadas
América Latina ^{a/}										
2010 Total ^{b/}	100,0	6,1	0,5	14,8	8,3	26,0	6,0	3,7	34,3	0,3
Hombre	100,0	8,4	0,7	16,4	14,3	25,0	9,1	3,9	21,9	0,4
Mujer	100,0	3,0	0,2	12,7	0,6	27,4	1,9	3,4	50,6	0,2
2011 Total	100,0	5,8	0,4	14,2	8,7	26,4	6,3	3,7	34,2	0,3
Hombre	100,0	8,1	0,6	15,9	14,8	24,8	9,5	3,9	22,0	0,3
Mujer	100,0	2,9	0,2	12,1	0,6	28,4	2,0	3,5	50,2	0,2
2012 Total	100,0	5,4	0,4	14,6	8,9	26,1	6,3	3,7	34,3	0,2
Hombre	100,0	7,6	0,6	16,2	15,2	24,6	9,6	4,0	22,0	0,3
Mujer	100,0	2,6	0,2	12,5	0,7	28,2	2,0	3,5	50,3	0,1
2013 Total	100,0	5,4	0,4	14,2	9,2	26,1	6,4	3,8	34,4	0,2
Hombre	100,0	7,5	0,6	15,9	15,7	24,4	9,7	4,0	21,9	0,2
Mujer	100,0	2,6	0,2	12,0	0,8	28,2	2,0	3,5	50,5	0,1
2014 Total	100,0	5,5	0,5	14,0	9,3	26,3	6,2	3,8	34,3	0,2
Hombre	100,0	7,5	0,7	15,6	15,9	24,9	9,5	3,9	21,8	0,2
Mujer	100,0	2,9	0,2	11,9	0,8	28,1	2,0	3,6	50,4	0,1
2015 Total	100,0	5,1	0,5	13,6	9,1	26,5	6,3	3,8	35,0	0,2
Hombre	100,0	7,2	0,7	15,1	15,5	25,1	9,7	4,0	22,4	0,2
Mujer	100,0	2,5	0,2	11,6	0,8	28,3	1,9	3,5	51,2	0,1
Argentina ^{c/}
Bolivia (Estado Plur. de) ^{b/}										
2010 Total
Hombre
Mujer
2011 Total	100,0	6,8	0,4	14,7	9,5	30,7	9,8	1,4	26,6	0,0
Hombre	100,0	8,7	0,6	16,2	16,2	20,2	15,3	1,1	21,6	0,1
Mujer	100,0	4,3	0,1	12,7	0,9	44,4	2,7	1,8	33,1	0,0
2012 Total	100,0	6,9	0,8	13,2	9,0	31,5	9,8	1,5	26,9	0,3
Hombre	100,0	9,2	1,1	14,4	15,5	20,5	15,9	1,4	21,8	0,3
Mujer	100,0	4,0	0,5	11,7	1,0	45,2	2,3	1,6	33,4	0,2
2013 Total	100,0	6,3	0,4	13,9	8,3	30,1	9,7	2,0	29,2	0,1
Hombre	100,0	8,6	0,7	16,0	14,4	18,9	15,4	1,8	24,1	0,0
Mujer	100,0	3,3	0,2	11,1	0,6	44,3	2,4	2,3	35,7	0,1

(continúa...)

Paises, año y sexo	Total	Agricultura, pesca y minas	Electricidad, gas y agua	Industria manufacturera	Construcción	Comercio	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	Establecimientos financieros	Servicios comunales, sociales y personales	Actividades no especificadas
2014 Total	100,0	6,6	0,5	13,3	11,1	31,0	9,9	1,7	25,8	0,0
Hombre	100,0	8,6	0,6	14,8	18,7	19,8	15,8	1,6	20,1	0,0
Mujer	100,0	4,0	0,2	11,4	1,3	45,6	2,4	1,8	33,2	0,1
2015 Total
Hombre
Mujer
Brasil ^d										
2010 Total
Hombre
Mujer
2011 Total	100,0	6,0	0,4	13,9	9,2	25,7	6,2	3,5	35,0	0,1
Hombre	100,0	8,1	0,6	15,5	15,7	25,3	9,4	3,8	21,3	0,2
Mujer	100,0	3,2	0,2	11,7	0,6	26,3	1,9	3,2	52,9	0,1
2012 Total	100,0	5,4	0,4	14,4	9,5	25,4	6,2	3,5	35,1	0,1
Hombre	100,0	7,4	0,6	16,1	16,3	24,9	9,6	3,9	21,2	0,1
Mujer	100,0	2,8	0,2	12,3	0,6	26,0	1,9	3,1	53,1	0,0
2013 Total	100,0	5,4	0,4	13,7	10,0	25,2	6,3	3,7	35,2	0,1
Hombre	100,0	7,3	0,6	15,4	17,1	24,7	9,6	4,0	21,1	0,1
Mujer	100,0	2,9	0,2	11,6	0,8	25,9	1,9	3,2	53,4	0,0
2014 Total	100,0	5,6	0,4	13,4	9,9	25,6	6,1	3,6	35,2	0,1
Hombre	100,0	7,5	0,6	14,9	17,2	25,3	9,4	3,9	21,1	0,1
Mujer	100,0	3,2	0,2	11,5	0,8	26,0	1,9	3,2	53,2	0,0
2015 Total	100,0	5,1	0,4	12,8	9,6	25,8	6,2	3,6	36,2	0,1
Hombre	100,0	7,1	0,7	14,2	16,6	25,7	9,7	4,0	22,0	0,1
Mujer	100,0	2,7	0,2	11,0	0,8	26,0	1,8	3,0	54,4	0,0
Chile ^e										
2010 Total	100,0	7,3	0,8	11,9	8,4	22,9	7,9	12,5	28,4	0,0
Hombre	100,0	10,4	1,2	14,1	13,5	20,8	11,1	11,2	17,6	0,0
Mujer	100,0	2,7	0,2	8,5	0,9	25,9	3,1	14,3	44,3	0,0
2011 Total	100,0	7,3	0,8	12,0	8,5	22,4	7,8	12,7	28,4	0,0
Hombre	100,0	10,6	1,2	14,5	13,7	20,0	11,2	11,5	17,4	0,0
Mujer	100,0	2,7	0,3	8,5	1,1	25,9	2,9	14,4	44,2	0,0
2012 Total	100,0	7,6	0,7	12,1	8,5	21,2	7,8	12,7	29,3	0,0
Hombre	100,0	11,2	1,0	14,6	13,8	18,7	11,4	11,5	17,9	0,0
Mujer	100,0	2,6	0,3	8,6	1,2	24,7	2,9	14,4	45,4	0,0
2013 Total	100,0	7,3	0,6	11,8	9,0	21,9	7,8	13,0	28,7	0,0
Hombre	100,0	10,8	0,8	14,3	14,4	19,6	11,0	11,5	17,7	0,0
Mujer	100,0	2,4	0,3	8,2	1,4	25,1	3,4	15,2	44,1	0,0

(continúa...)

Países, año y sexo	Total	Agricultura, pesca y minas	Electricidad, gas y agua	Industria manufacturera	Construcción	Comercio	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	Establecimientos financieros	Servicios comunales, sociales y personales	Actividades no especificadas
2014 Total	100,0	7,0	0,7	11,8	8,7	21,6	7,8	12,8	29,6	0,0
Hombre	100,0	10,4	1,0	14,3	14,2	19,3	11,0	11,5	18,4	0,0
Mujer	100,0	2,4	0,3	8,5	1,3	24,7	3,4	14,6	44,9	0,0
2015 Total	100,0	6,9	0,7	11,5	8,8	21,4	8,0	13,3	29,5	0,0
Hombre	100,0	10,2	1,0	13,5	14,2	19,5	11,3	12,1	18,3	0,0
Mujer	100,0	2,4	0,3	8,8	1,4	24,0	3,4	14,8	44,9	0,0
Colombia ^v										
2010 Total	100,0	5,3	0,6	14,9	5,9	30,6	9,7	9,6	23,3	0,1
Hombre	100,0	8,3	0,8	14,6	10,3	29,6	14,0	8,8	13,6	0,1
Mujer	100,0	1,6	0,3	15,3	0,5	32,0	4,3	10,6	35,5	0,1
2011 Total	100,0	5,4	0,6	15,3	6,2	31,0	9,7	9,7	22,1	0,0
Hombre	100,0	8,3	0,8	15,4	10,7	28,7	14,1	9,2	12,9	0,0
Mujer	100,0	1,9	0,3	15,1	0,6	33,8	4,3	10,4	33,7	0,0
2012 Total	100,0	4,9	0,5	14,7	6,8	31,1	9,6	9,4	22,9	0,0
Hombre	100,0	7,5	0,7	14,5	11,8	28,8	14,4	8,9	13,4	0,1
Mujer	100,0	1,8	0,3	14,9	0,7	33,9	3,7	9,9	34,7	0,0
2013 Total	100,0	4,3	0,5	14,2	6,2	31,0	10,0	10,2	23,5	0,0
Hombre	100,0	6,7	0,7	14,4	10,8	28,6	15,0	9,9	13,8	0,0
Mujer	100,0	1,5	0,3	14,0	0,6	33,8	3,9	10,6	35,2	0,0
2014 Total	100,0	4,3	0,7	13,7	6,7	31,1	9,5	10,2	23,8	0,0
Hombre	100,0	6,6	0,9	14,0	11,6	27,9	14,4	9,8	14,6	0,0
Mujer	100,0	1,4	0,3	13,3	0,7	35,0	3,7	10,7	34,9	0,0
2015 Total	100,0	4,5	0,6	13,4	6,9	31,2	9,4	11,0	22,9	0,0
Hombre	100,0	6,8	0,9	14,0	12,0	27,9	14,3	10,3	13,8	0,0
Mujer	100,0	1,6	0,3	12,7	0,7	35,4	3,5	11,9	34,0	0,0
Costa Rica ^v										
2010 Total	100,0	3,6	2,1	11,8	5,8	28,6	6,5	11,7	29,5	0,4
Hombre	100,0	5,4	3,0	12,5	9,2	28,5	9,4	11,9	19,8	0,3
Mujer	100,0	0,9	0,9	10,7	0,4	28,8	1,8	11,5	44,5	0,5
2011 Total	100,0	3,6	1,8	12,0	6,1	28,1	6,5	12,1	29,1	0,6
Hombre	100,0	5,1	2,6	13,7	9,5	28,1	9,4	13,2	17,7	0,7
Mujer	100,0	1,3	0,7	9,4	0,8	28,1	2,0	10,4	46,9	0,5
2012 Total	100,0	3,2	1,6	10,7	6,5	26,9	8,0	12,8	30,0	0,4
Hombre	100,0	4,7	2,4	12,3	10,5	25,7	11,9	13,5	18,7	0,4
Mujer	100,0	0,9	0,5	8,5	0,6	28,5	2,6	11,9	46,1	0,3

(continúa...)

Países, año y sexo		Total	Agricultura, pesca y minas	Electricidad, gas y agua	Industria manufacturera	Construcción	Comercio	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	Establecimientos financieros	Servicios comunales, sociales y personales	Actividades no especificadas
2013	Total	100,0	3,0	1,7	9,4	5,3	28,9	8,1	12,3	31,1	0,3
	Hombre	100,0	4,5	2,4	11,0	8,8	28,0	11,6	13,4	19,8	0,4
	Mujer	100,0	0,9	0,7	7,2	0,2	30,1	3,0	10,6	47,2	0,1
2014	Total	100,0	4,0	1,5	9,8	6,9	27,3	7,0	13,8	29,4	0,3
	Hombre	100,0	5,8	2,0	10,9	10,9	26,5	10,1	15,3	18,2	0,2
	Mujer	100,0	1,5	0,8	8,3	1,0	28,4	2,3	11,5	45,8	0,4
2015	Total	100,0	4,9	1,5	12,0	6,9	25,8	6,2	13,0	29,4	0,2
	Hombre	100,0	7,0	2,2	14,2	11,2	24,5	8,6	14,5	17,6	0,1
	Mujer	100,0	1,8	0,5	8,9	0,7	27,6	2,7	10,9	46,6	0,3
Ecuador ^v											
2010	Total	100,0	7,6	0,7	13,6	7,3	32,6	7,7	7,4	23,2	0,0
	Hombre	100,0	10,3	0,8	15,3	11,8	27,0	11,5	8,3	15,0	0,0
	Mujer	100,0	3,8	0,4	11,1	0,8	40,6	2,3	6,2	34,8	0,0
2011	Total	100,0	8,1	0,6	13,2	6,7	34,1	8,1	7,7	21,5	0,0
	Hombre	100,0	11,2	0,8	14,1	10,8	28,0	11,8	8,2	15,0	0,0
	Mujer	100,0	3,7	0,3	11,8	0,9	42,9	2,8	6,9	30,8	0,0
2012	Total	100,0	7,6	0,6	12,9	6,9	33,9	8,0	8,6	21,6	0,0
	Hombre	100,0	10,3	0,8	14,1	11,0	27,3	12,2	9,5	14,8	0,0
	Mujer	100,0	3,9	0,3	11,3	1,0	43,1	2,2	7,3	30,9	0,0
2013	Total	100,0	7,8	0,6	13,3	8,1	30,1	8,4	8,2	23,5	0,0
	Hombre	100,0	10,4	0,7	14,4	13,0	24,6	12,1	8,2	16,6	0,0
	Mujer	100,0	3,9	0,4	11,7	0,9	38,1	3,0	8,2	33,8	0,0
2014	Total	100,0	9,0	0,6	12,6	7,6	31,2	8,7	7,2	23,2	0,0
	Hombre	100,0	11,7	0,7	14,4	12,5	24,6	12,5	7,8	15,8	0,0
	Mujer	100,0	5,0	0,3	10,1	0,5	40,7	3,1	6,4	34,0	0,0
2015	Total	100,0	8,6	0,6	12,2	8,0	31,5	9,2	7,3	22,7	0,0
	Hombre	100,0	11,5	0,9	13,5	12,9	24,8	13,5	7,5	15,3	0,0
	Mujer	100,0	4,4	0,2	10,3	0,8	41,0	3,0	7,0	33,2	0,0
El Salvador ^v											
2010	Total	100,0	7,3	0,5	18,0	5,3	34,7	5,3	6,9	22,0	0,0
	Hombre	100,0	12,3	0,9	17,7	9,7	27,2	8,8	8,3	15,0	0,0
	Mujer	100,0	1,8	0,2	18,2	0,5	42,9	1,3	5,3	29,7	0,0
2011	Total	100,0	7,7	0,6	17,9	5,1	34,3	5,6	7,3	21,4	0,0
	Hombre	100,0	12,5	1,0	17,5	9,2	26,9	9,1	8,8	14,9	0,0
	Mujer	100,0	2,1	0,2	18,4	0,4	42,9	1,5	5,6	28,9	0,0
2012	Total	100,0	7,3	0,5	18,0	5,1	34,5	5,4	6,9	22,3	0,0
	Hombre	100,0	12,2	0,8	18,2	9,3	26,9	8,6	8,3	15,8	0,0
	Mujer	100,0	1,9	0,3	17,7	0,3	43,1	1,7	5,4	29,7	0,0

(continúa...)

Países, año y sexo		Total	Agricultura, pesca y minas	Electricidad, gas y agua	Industria manufacturera	Construcción	Comercio	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	Establecimientos financieros	Servicios comunales, sociales y personales	Actividades no especificadas
2013	Total	100,0	6,8	0,5	16,7	5,2	35,3	4,7	7,7	23,2	0,0
	Hombre	100,0	11,5	0,9	16,5	9,7	27,6	7,9	9,5	16,5	0,0
	Mujer	100,0	1,5	0,1	16,9	0,3	43,8	1,1	5,7	30,6	0,0
2014	Total	100,0	6,2	0,7	17,0	5,2	36,0	5,2	6,8	22,9	0,0
	Hombre	100,0	10,5	1,0	16,5	9,6	28,6	8,4	8,6	16,7	0,0
	Mujer	100,0	1,4	0,2	17,6	0,3	44,2	1,6	4,9	29,8	0,0
2015	Total	100,0	5,8	0,8	18,4	5,4	35,5	5,8	7,0	21,2	0,0
	Hombre	100,0	9,5	1,1	17,8	9,7	28,1	9,4	8,9	15,6	0,0
	Mujer	100,0	1,5	0,4	19,2	0,4	44,2	1,6	4,9	27,7	0,0
Guatemala											
2010	Total	100,0	14,3	0,6	19,2	5,9	28,1	6,2	5,1	20,2	0,6
	Hombre	100,0	20,8	1,0	16,1	9,8	23,9	9,3	5,5	13,2	0,4
	Mujer	100,0	5,4	0,0	23,4	0,5	33,7	1,8	4,5	29,9	0,8
2011	Total	100,0	14,3	0,7	18,2	6,0	27,6	5,2	6,4	21,6	0,0
	Hombre	100,0	20,3	1,1	18,3	9,2	23,3	7,7	7,0	13,1	0,0
	Mujer	100,0	4,7	0,1	18,1	0,8	34,4	1,1	5,6	35,0	0,0
2012	Total	100,0	15,6	0,5	13,8	6,8	33,5	4,2	4,8	20,7	0,1
	Hombre	100,0	22,5	0,7	15,5	11,3	25,1	6,4	5,2	13,1	0,1
	Mujer	100,0	5,5	0,2	11,3	0,4	45,6	1,0	4,3	31,7	0,0
2013	Total	100,0	13,9	0,6	11,8	6,3	33,4	5,1	6,5	22,3	0,0
	Hombre	100,0	21,3	0,9	12,9	10,3	26,3	7,5	7,4	13,3	0,0
	Mujer	100,0	2,8	0,3	10,2	0,4	44,1	1,5	5,1	35,7	0,0
2014	Total	100,0	10,5	0,7	18,1	4,9	31,3	4,9	1,9	27,7	0,0
	Hombre	100,0	16,2	1,1	18,8	7,9	26,4	6,9	1,8	20,9	0,0
	Mujer	100,0	2,4	0,2	17,0	0,6	38,3	2,0	2,1	37,4	0,0
2015	Total	100,0	14,0	0,4	14,7	6,5	31,7	5,5	6,0	21,1	0,0
	Hombre	100,0	20,0	0,7	14,0	10,4	26,9	8,2	6,3	13,5	0,0
	Mujer	100,0	4,4	0,1	15,9	0,3	39,3	1,4	5,5	33,2	0,0
Honduras											
2010	Total	100,0	8,1	0,7	17,1	7,2	32,4	5,8	6,4	21,7	0,6
	Hombre	100,0	13,4	1,1	15,7	12,7	27,6	9,2	6,8	13,1	0,5
	Mujer	100,0	1,6	0,3	18,9	0,5	38,4	1,6	5,8	32,2	0,6
2011	Total	100,0	7,2	0,7	19,0	6,8	32,7	4,9	5,5	23,1	0,1
	Hombre	100,0	12,0	1,0	17,9	11,7	29,1	7,5	5,9	14,8	0,0
	Mujer	100,0	1,2	0,3	20,4	0,5	37,3	1,5	4,9	33,6	0,3

(continúa...)

Países, año y sexo		Total	Agricultura, pesca y minas	Electricidad, gas y agua	Industria manufacturera	Construcción	Comercio	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	Establecimientos financieros	Servicios comunales, sociales y personales	Actividades no especificadas
2012	Total	100,0	8,7	0,7	19,0	7,1	32,0	5,7	5,4	21,3	0,1
	Hombre	100,0	14,6	1,0	16,0	12,3	27,4	9,0	6,1	13,6	0,1
	Mujer	100,0	1,2	0,4	22,7	0,6	37,8	1,5	4,5	31,2	0,2
2013	Total	100,0	8,6	0,8	17,0	6,9	34,2	5,2	5,5	21,6	0,1
	Hombre	100,0	14,7	1,1	15,3	12,3	28,7	8,4	6,3	13,1	0,1
	Mujer	100,0	1,3	0,4	19,0	0,4	41,0	1,4	4,5	31,9	0,1
2014	Total	100,0	8,1	0,7	18,7	6,4	33,3	4,9	5,7	21,7	0,3
	Hombre	100,0	13,2	1,1	17,2	10,9	29,9	7,9	6,3	13,1	0,4
	Mujer	100,0	1,7	0,3	20,6	0,7	37,6	0,9	5,1	32,7	0,3
2015	Total	100,0	7,1	1,1	18,5	6,6	30,7	5,0	7,1	23,9	0,0
	Hombre	100,0	12,0	1,7	16,7	11,9	26,4	8,4	7,8	15,2	0,0
	Mujer	100,0	1,3	0,5	20,6	0,2	35,8	0,9	6,3	34,3	0,1
México y											
2010	Total	100,0	5,3	0,5	16,4	7,8	29,2	5,6	1,7	32,7	0,7
	Hombre	100,0	8,0	0,6	17,8	12,4	23,8	8,1	1,6	26,8	0,8
	Mujer	100,0	1,3	0,2	14,4	0,7	37,4	1,8	2,0	41,6	0,6
2011	Total	100,0	5,2	0,4	16,3	7,7	29,2	5,5	1,8	33,0	0,7
	Hombre	100,0	7,8	0,6	17,7	12,4	23,6	8,0	1,8	27,5	0,8
	Mujer	100,0	1,4	0,2	14,2	0,8	37,7	1,7	1,9	41,4	0,6
2012	Total	100,0	5,2	0,5	16,3	7,4	29,3	5,5	2,0	33,0	0,8
	Hombre	100,0	7,9	0,6	17,7	11,9	23,6	8,1	1,9	27,5	0,8
	Mujer	100,0	1,3	0,2	14,3	0,8	37,7	1,7	2,1	41,1	0,7
2013	Total	100,0	5,2	0,4	16,9	7,3	29,3	5,6	1,9	32,8	0,6
	Hombre	100,0	7,8	0,6	18,3	11,9	23,5	8,2	1,7	27,3	0,7
	Mujer	100,0	1,3	0,2	14,8	0,7	37,7	1,7	2,1	41,0	0,5
2014	Total	100,0	5,3	0,4	17,1	7,6	29,1	5,5	1,9	32,4	0,6
	Hombre	100,0	8,0	0,6	18,7	12,2	23,6	8,1	1,7	26,5	0,7
	Mujer	100,0	1,3	0,2	14,8	0,8	37,5	1,7	2,2	41,2	0,4
2015	Total	100,0	5,2	0,4	17,2	7,6	29,1	5,6	2,0	32,3	0,6
	Hombre	100,0	7,9	0,6	18,7	12,3	23,4	8,3	1,9	26,3	0,7
	Mujer	100,0	1,3	0,2	15,0	0,8	37,4	1,6	2,1	41,1	0,5
Nicaragua ^v											
2010	Total	100,0	8,6	0,8	15,5	5,2	34,2	5,5	4,7	25,3	0,2
	Hombre	100,0	14,6	1,2	14,9	9,7	27,6	9,4	6,0	16,6	0,1
	Mujer	100,0	1,7	0,3	16,1	0,2	41,9	1,1	3,2	35,3	0,2
2011	Total	100,0	8,6	0,7	14,7	5,6	36,5	5,2	4,7	24,0	0,0
	Hombre	100,0	14,9	1,0	14,6	10,5	28,3	8,9	6,3	15,5	0,1
	Mujer	100,0	1,8	0,3	14,9	0,2	45,4	1,2	3,1	33,3	0,0

(continúa...)

Paises, año y sexo	Total	Agricultura, pesca y minas	Electricidad, gas y agua	Industria manufacturera	Construcción	Comercio	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	Establecimientos financieros	Servicios comunales, sociales y personales	Actividades no especificadas
2012 Total	100,0	8,5	0,5	14,6	5,8	37,1	5,3	4,6	23,5	0,0
Hombre	100,0	14,2	0,7	14,3	11,0	29,1	9,2	6,2	15,1	0,0
Mujer	100,0	2,4	0,2	15,0	0,2	45,7	1,1	2,8	32,6	0,0
2013 Total
Hombre
Mujer
2014 Total
Hombre
Mujer
2015 Total
Hombre
Mujer
Panamá										
2010 Total	100,0	2,1	0,6	8,3	10,8	26,9	9,9	10,6	30,8	0,0
Hombre	100,0	3,4	0,6	9,9	17,7	24,9	14,3	9,9	19,4	0,0
Mujer	100,0	0,4	0,5	6,1	1,0	29,7	3,7	11,7	47,1	0,0
2011 Total	100,0	2,4	1,3	6,9	11,7	26,9	9,9	11,8	29,1	0,0
Hombre	100,0	3,7	1,5	8,2	18,9	24,8	13,8	11,1	17,9	0,0
Mujer	100,0	0,7	0,9	5,1	1,9	29,7	4,5	12,9	44,2	0,0
2012 Total	100,0	2,4	0,9	6,6	11,5	27,1	10,3	11,8	29,4	0,0
Hombre	100,0	3,7	1,1	7,9	18,6	25,0	14,8	11,2	17,7	0,0
Mujer	100,0	0,7	0,6	4,8	2,0	29,9	4,3	12,5	45,2	0,0
2013 Total	100,0	2,2	1,2	7,2	12,7	26,8	10,7	11,2	28,1	0,0
Hombre	100,0	3,3	1,5	8,3	20,3	24,4	15,3	10,0	16,8	0,0
Mujer	100,0	0,6	0,8	5,7	2,2	30,0	4,4	12,8	43,6	0,0
2014 Total	100,0	2,4	1,1	7,2	13,0	26,4	9,5	12,0	28,4	0,0
Hombre	100,0	3,7	1,4	8,2	21,1	23,6	13,8	11,5	16,7	0,0
Mujer	100,0	0,6	0,7	5,9	2,3	30,1	3,7	12,8	43,8	0,0
2015 Total	100,0	2,0	1,0	7,6	11,1	26,6	10,5	11,9	29,3	0,0
Hombre	100,0	3,1	1,3	8,9	18,2	24,3	14,6	11,1	18,5	0,0
Mujer	100,0	0,7	0,5	5,8	1,6	29,6	5,1	13,0	43,6	0,0
Paraguay										
2010 Total	100,0	3,6	0,8	12,9	8,9	31,9	5,2	6,8	29,8	0,1
Hombre	100,0	4,4	1,2	15,9	15,0	30,5	7,2	7,5	18,2	0,1
Mujer	100,0	2,5	0,3	8,8	0,4	33,8	2,4	5,9	45,8	0,1

(continúa...)

Paises, año y sexo	Total	Agricultura, pesca y minas	Electricidad, gas y agua	Industria manufacturera	Construcción	Comercio	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	Establecimientos financieros	Servicios comunales, sociales y personales	Actividades no especificadas
2011 Total	100,0	4,0	0,7	13,3	8,1	32,2	5,6	7,0	29,0	0,2
Hombre	100,0	4,8	0,9	15,6	14,0	31,3	8,0	7,1	18,0	0,3
Mujer	100,0	2,9	0,6	10,4	0,4	33,4	2,4	6,8	43,2	0,1
2012 Total	100,0	4,4	0,9	12,8	6,6	32,7	5,7	7,1	29,7	0,0
Hombre	100,0	4,7	1,3	15,1	11,7	32,6	8,9	7,2	18,6	0,0
Mujer	100,0	4,1	0,3	9,9	0,2	32,9	1,8	7,0	43,9	0,0
2013 Total	100,0	3,6	1,0	12,2	6,9	31,1	5,1	8,1	31,8	0,1
Hombre	100,0	4,0	1,5	15,4	12,7	30,8	7,5	9,5	18,6	0,1
Mujer	100,0	3,2	0,4	8,5	0,3	31,4	2,4	6,6	47,1	0,2
2014 Total	100,0	2,8	0,7	12,6	8,6	32,7	5,0	8,1	29,4	0,1
Hombre	100,0	3,2	1,0	15,1	14,7	32,5	7,6	8,2	17,5	0,1
Mujer	100,0	2,3	0,4	9,4	0,8	32,9	1,9	8,0	44,3	0,0
2015 Total	100,0	2,8	0,8	14,0	6,8	32,7	4,8	7,9	30,2	0,0
Hombre	100,0	3,9	1,1	17,0	12,2	31,6	7,3	8,4	18,6	0,0
Mujer	100,0	1,4	0,5	10,3	0,3	34,0	1,7	7,2	44,6	0,0
Perú^{ev}										
2010 Total	100,0	9,1	0,3	13,0	6,6	31,7	9,6	6,6	23,2	0,0
Hombre	100,0	11,4	0,4	14,6	11,5	21,6	15,4	7,8	17,2	0,0
Mujer	100,0	6,1	0,1	11,1	0,4	44,2	2,3	5,2	30,6	0,0
2011 Total	100,0	9,6	0,2	12,5	6,7	31,1	9,9	7,1	23,0	0,0
Hombre	100,0	12,2	0,4	13,8	11,5	21,0	15,8	7,9	17,5	0,0
Mujer	100,0	6,5	0,1	10,8	0,7	43,6	2,6	6,0	29,8	0,0
2012 Total	100,0	9,2	0,2	13,0	6,9	31,6	9,2	7,1	22,8	0,0
Hombre	100,0	12,1	0,3	14,6	11,8	20,9	14,8	8,1	17,4	0,0
Mujer	100,0	5,6	0,1	10,9	0,8	45,0	2,2	6,0	29,5	0,0
2013 Total	100,0	9,8	0,2	12,1	7,2	32,1	9,2	7,3	22,1	0,0
Hombre	100,0	12,5	0,4	13,6	12,3	21,8	14,7	8,2	16,6	0,0
Mujer	100,0	6,4	0,1	10,4	0,8	44,9	2,4	6,1	28,9	0,0
2014 Total	100,0	10,2	0,3	11,5	7,4	31,9	9,7	7,3	21,7	0,0
Hombre	100,0	13,0	0,4	12,7	12,7	21,6	15,4	8,3	16,0	0,0
Mujer	100,0	6,7	0,1	10,0	0,7	44,9	2,5	6,2	28,9	0,0
2015 Total	100,0	11,1	0,3	11,4	7,7	30,7	9,9	7,1	21,8	0,0
Hombre	100,0	13,7	0,4	12,7	13,2	20,1	16,0	7,8	16,2	0,0
Mujer	100,0	7,7	0,1	9,7	0,7	44,1	2,3	6,3	29,0	0,0
Rep. Dom.										
2010 Total	100,0	5,4	1,2	11,9	6,4	30,2	8,1	7,3	29,4	0,0
Hombre	100,0	8,3	1,3	14,2	10,3	30,7	12,2	6,7	16,4	0,0
Mujer	100,0	1,0	1,1	8,4	0,6	29,6	1,9	8,3	49,2	0,0

(continúa...)

Paises, año y sexo	Total	Agricultura, pesca y minas	Electricidad, gas y agua	Industria manufacturera	Construcción	Comercio	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	Establecimientos financieros	Servicios comunales, sociales y personales	Actividades no especificadas
2011 Total	100,0	5,4	1,0	11,4	6,6	30,5	8,0	7,9	29,3	0,0
Hombre	100,0	8,4	1,3	13,4	10,6	30,5	12,2	7,6	16,0	0,0
Mujer	100,0	0,9	0,6	8,4	0,8	30,5	1,9	8,3	48,8	0,0
2012 Total	100,0	4,9	1,4	11,3	6,6	30,8	8,0	7,4	29,7	0,0
Hombre	100,0	7,6	1,6	12,7	10,8	31,2	12,3	7,1	16,7	0,0
Mujer	100,0	0,8	1,1	9,2	0,4	30,1	1,8	8,0	48,7	0,0
2013 Total	100,0	4,7	1,0	11,0	5,9	30,4	8,4	8,3	30,3	0,0
Hombre	100,0	7,4	1,3	12,9	9,5	31,1	12,1	8,2	17,4	0,0
Mujer	100,0	0,6	0,6	8,1	0,4	29,4	2,7	8,5	49,6	0,0
2014 Total	100,0	5,3	1,0	10,6	6,8	30,1	8,4	7,3	30,5	0,0
Hombre	100,0	7,9	1,1	12,0	10,8	30,5	12,6	7,8	17,3	0,0
Mujer	100,0	1,6	0,8	8,4	0,9	29,6	2,3	6,4	50,0	0,0
2015 Total	100,0	4,7	1,0	10,8	7,2	30,1	8,8	7,3	30,0	0,0
Hombre	100,0	7,4	1,4	12,3	11,2	29,9	12,9	8,1	16,8	0,0
Mujer	100,0	0,6	0,4	8,5	1,5	30,6	2,8	6,3	49,4	0,0
Uruguay										
2010 Total	100,0	5,1	0,9	13,8	7,5	23,2	5,8	9,5	34,1	0,0
Hombre	100,0	7,9	1,2	16,3	13,4	23,6	8,5	9,9	19,2	0,0
Mujer	100,0	1,9	0,6	11,0	0,6	22,8	2,7	8,9	51,5	0,0
2011 Total	100,0	4,4	0,9	13,6	7,6	23,0	6,3	9,8	34,4	0,0
Hombre	100,0	6,7	1,3	16,1	13,6	23,5	9,2	10,0	19,6	0,0
Mujer	100,0	1,7	0,5	10,6	0,7	22,4	2,8	9,5	51,8	0,0
2012 Total	100,0	4,3	1,0	12,4	8,0	22,9	7,1	9,4	35,0	0,0
Hombre	100,0	6,6	1,3	15,0	14,2	22,8	10,5	9,1	20,5	0,0
Mujer	100,0	1,6	0,6	9,3	0,8	23,2	3,1	9,7	51,8	0,0
2013 Total	100,0	4,1	1,0	12,5	8,2	22,5	7,4	10,0	34,3	0,0
Hombre	100,0	6,2	1,3	15,3	14,5	22,5	10,8	9,5	19,9	0,0
Mujer	100,0	1,5	0,6	9,1	0,7	22,5	3,4	10,6	51,6	0,0
2014 Total	100,0	3,9	0,9	11,9	8,4	22,7	7,6	10,3	34,4	0,0
Hombre	100,0	5,9	1,2	14,5	14,8	23,0	11,0	9,6	19,9	0,0
Mujer	100,0	1,5	0,5	8,8	0,8	22,3	3,5	11,0	51,6	0,0
2015 Total	100,0	4,1	0,8	11,3	8,1	23,1	7,9	10,6	34,0	0,0
Hombre	100,0	6,1	1,1	13,9	14,2	23,1	11,5	10,1	20,0	0,0
Mujer	100,0	1,6	0,5	8,2	0,9	23,1	3,7	11,3	50,6	0,0

(continúa...)

Países, año y sexo	Total	Agricultura, pesca y minas	Electricidad, gas y agua	Industria manufacturera	Construcción	Comercio	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	Establecimientos financieros	Servicios comunales, sociales y personales	Actividades no especificadas
Venezuela (Rep. Bol. de) ^v										
2010 Total	100,0	9,6	0,5	11,5	8,9	23,5	9,2	5,4	31,1	0,3
Hombre	100,0	14,3	0,6	12,9	14,1	18,1	13,8	5,5	20,3	0,3
Mujer	100,0	2,1	0,3	9,3	0,9	31,9	2,1	5,3	47,9	0,3
2011 Total	100,0	9,1	0,5	11,3	8,9	23,7	9,4	5,6	31,3	0,2
Hombre	100,0	13,7	0,6	12,8	14,0	18,5	13,9	5,7	20,6	0,2
Mujer	100,0	2,0	0,3	9,0	1,0	32,0	2,2	5,5	47,9	0,2
2012 Total	100,0	9,0	0,5	11,0	8,5	24,2	9,1	5,5	31,9	0,3
Hombre	100,0	13,4	0,6	12,6	13,3	19,3	13,5	5,6	21,4	0,4
Mujer	100,0	2,0	0,3	8,6	1,0	31,9	2,2	5,4	48,3	0,3
2013 Total	100,0	8,8	0,4	11,2	8,2	24,3	9,4	5,7	31,8	0,3
Hombre	100,0	13,0	0,5	12,9	12,7	19,6	13,9	5,7	21,3	0,3
Mujer	100,0	2,2	0,2	8,6	1,1	31,6	2,3	5,7	48,1	0,3
2014 Total
Hombre
Mujer
2015 Total
Hombre
Mujer

Fuente: Estimaciones de la OIT con base en información de Encuestas de Hogares de los países. Los datos tienen cobertura urbana.

a/ El promedio ponderado 2010 no incluye Bolivia. El promedio ponderado 2013, 2014 y 2015 no incluye a Nicaragua. El promedio ponderado 2014 y 2015 no incluye a Venezuela (Rep. Bol. de).

b/ Para los efectos del cálculo del promedio ponderado regional del 2010, se estimó Brasil en base al promedio de 2009 y 2011, debido a que en el año 2010 el IBGE no levantó PNAD.

c/ El INDEC, en el marco de la emergencia estadística declarada, recomienda desestimar las series publicadas entre 2007 y 2015 para fines de comparación y análisis del mercado de trabajo en la República Argentina.

d/ Datos de septiembre de cada año. En el 2010 no se levantó la PNAD.

e/ Datos con fuente en la Nueva Encuesta Nacional de Empleo.

f/ Datos corresponden al II Trimestre, cabeceras municipales de la Gran Encuesta Integrada de Hogares.

g/ Datos con fuente en la Encuesta Continua de Empleo.

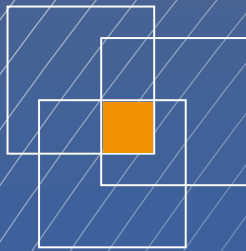
h/ Datos referidos al IV trimestre de la Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo.

i/ PET de 16 años y más.

j/ Datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, urbano total.

k/ Datos con fuente en la Encuesta Continua de Hogares.

l/ Total nacional. Promedio anual.



Organización
Internacional
del Trabajo

